

CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL



MONOGRAFÍAS
del
CESEDEN

64

ESTUDIO PRELIMINAR
DE LA OPERACIÓN:
LIBERTAD PARA IRAK

MINISTERIO DE DEFENSA



CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL



**MONOGRAFÍAS
del
CESEDEN**

64

IV CURSO DE ESTADO MAYOR 2002-2003

**ESTUDIO PRELIMINAR
DE LA OPERACIÓN:
*LIBERTAD PARA IRAK***

Agosto, 2003

FICHA CATALOGRÁFICA DEL CENTRO DE PUBLICACIONES

ESTUDIO preliminar de la operación: Libertad para Irak: IV Curso de Estado Mayor 2002-2003.— [Madrid] : Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica, 2003.— 278 p. ; 24 cm. (Monografías del CESEDEN ; 64).— Precede al tit.: Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional

NIPO: 076-03-153-9.—D.L. M. 41639-2003

ISBN: 84-9781-041-4

I. Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (España). II. España. Ministerio de Defensa. Secretaría General Técnica, ed. III. Serie

Conflictos / Planificación militar / Operaciones especiales / Prisioneros de guerra / Refugiados / Opinión pública / Derecho humanitario / Estados Unidos / Irak / 2003

Edita:



NIPO: 076-03-153-9

ISBN: 84-9781-041-4

Depósito Legal: M-41639-2003

Imprime: Imprenta Ministerio de Defensa

Tirada: 1.000 ejemplares

Fecha de edición: octubre de 2003

**ESTUDIO PRELIMINAR DE LA OPERACIÓN:
*LIBERTAD PARA IRAK***

SUMARIO

PRÓLOGO	9
<hr/>	
<i>Por Francisco Javier Blasco Robledo</i>	
 <i>Capítulo primero</i>	
ASPECTOS GENERALES DEL CONFLICTO	15
<hr/>	
<i>Capítulo segundo</i>	
PLANEAMIENTO DE LA OPERACIÓN	51
<hr/>	
<i>Capítulo tercero</i>	
EJECUCIÓN DE LA OPERACIÓN	111
<hr/>	
<i>Capítulo cuarto</i>	
OPINIÓN PÚBLICA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL	205
<hr/>	
<i>Capítulo quinto</i>	
ASPECTOS HUMANOS DEL CONFLICTO	241
<hr/>	
BIBLIOGRAFÍA	267
<hr/>	
ÍNDICE	275
<hr/>	

PRÓLOGO

PRÓLOGO

POR FRANCISCO JAVIER BLASCO ROBLEDO

La presente Monografía es el resultado de una práctica de investigación dirigida y, llevada a cabo, en tiempo real, por los concurrentes del IV Curso de Estado Mayor (Tierra) de la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas (ESFAS) sobre el conflicto denominado Libertad para Irak o también conocido como la Tercera guerra del Golfo.

Para su desarrollo se les dividió en grupos de dos o tres alumnos y se les asignó a cada uno de ellos uno de los temas de estudio de la presente Monografía. Hay que destacar que se les impuso como única fuente en la que basar sus conclusiones los medios abiertos de información y comunicación (prensa, radio, televisión, Internet y otras fuentes similares). Es un estudio puramente militar y por ello no pretende analizar el porqué, de las razones políticas y ni siquiera las justificaciones de uno u otro bando que llevaron al conflicto.

Sus mayores dificultades estriban en haberse efectuado en el tiempo real del conflicto, por lo que la situación ha sido cambiante en todo momento y por ello las conclusiones alcanzadas en algunas de sus fases, y en las fuentes de información empleadas, que no siempre han sido fiables y en algunos casos son contradictorias y que muy posiblemente, puedan haber sido falseadas o dirigidas intencionadamente. De entre las ventajas de dicha situación podemos destacar que sería así, en tiempo real, como se debe efectuar un análisis de cualquier conflicto por un estado mayor, para poder comprobar si las conclusiones iniciales alcanzadas han sido o no lo suficientemente fundamentadas para ser acertadas en el tiempo y en el espacio.

El estudio presentado, por razones del tiempo disponible y el programa de estudios, sólo comprende la primera fase del conflicto, esto es, desde el inicio del mismo hasta la caída de Bagdad. Las acciones posteriores al derrocamiento del régimen, el establecimiento del control del país en su conjunto y el establecimiento de medidas de pacificación, ayuda humanitaria y control político y económico del entorno no forman parte del mismo.

El emplear fuentes abiertas de información nos obliga en muchos casos a utilizar mapas, croquis y fotografías originales de los propios medios, por lo que desde aquí agradecemos a todos ellos su libre facilitación y el gran esfuerzo descriptivo de muchos de los elementos citados que enriquecen la calidad del producto final.

La estructura de esta Monografía sigue la línea del programa de estudio establecido por el Departamento Específico de Tierra de la ESFAS con algunas conclusiones en cada capítulo. Para su presentación actual, se han debido revisar todos los trabajos parciales, resumirlos y evitar duplicidades innecesarias. A modo de anécdota, conviene citar que la suma total de los trabajos iniciales expuestos en la ESFAS por los diversos equipos llegaba a los 600 megabytes. Volumen de información increíble de conseguir, en tiempo real, hace tan sólo unos años sin los avances tan importantes de las nuevas tecnologías y la mejora e implicación de los medios de comunicación social.

De la lectura de la presente Monografía, el lector podrá apreciar que este conflicto, como tal, nos ha reservado nuevas lecciones aprendidas y que como viene siendo habitual, cada conflicto moderno es diferente a los anteriores aunque estén muy poco distanciados en el tiempo y ejecutados parcialmente por los mismos ejércitos. Veremos entre otros, la sorprendente fuerza de los nuevos medios de comunicación como son Internet y la telefonía móvil vía satélite, la increíble dificultad aún existente hoy en día para lograr una buena información e inteligencia sobre los movimientos y acciones del enemigo contando incluso con superioridad área total y multitud de satélites dedicados, la problemática que encierra un conflicto llevado ante un ambiente seudoreligioso y fanático, la importancia de las acciones de decepción y propaganda, los impresionantes medios de comunicación desplegados en la zona tanto en su volumen como en calidad, los increíbles avances de las denominadas armas inteligentes, la influencia de la opinión pública en las decisiones político-militares, la interrelación de los niveles estratégico, táctico y operacional, la tremenda preocupación por las bajas cero, las continuas bajas por el fuego amigo y los medios para reducirlas, el imperativo carácter conjunto de cualquier operación actual y lo necesario en este tipo de conflictos de un verdadero

plan de ley y orden y asistencia humanitaria justo detrás, si no mezclado, con las fuerzas denominadas combatientes.

Para terminar, quisiera agradecer a la Dirección de la ESFAS y al Cuartel General del Ejército de Tierra la ilusión con la que aceptaron la propuesta de este estudio, que muy posiblemente, puede proporcionar alguna luz a estudios de este tipo realizados en otros niveles de estados mayores específicos y conjuntos y muy especialmente a los concurrentes del IV Curso de Estado Mayor (Tierra) por su dedicación y entusiasmo al serles solicitado un esfuerzo más a su ya de por sí apretado programa de formación; a ellos les cabe la satisfacción de haber concluido un estudio y un documento final, sin duda muy importante, ya antes de haber sido diplomados oficialmente.

CAPÍTULO PRIMERO

ASPECTOS GENERALES DEL CONFLICTO

ASPECTOS GENERALES DEL CONFLICTO

En este capítulo se tratan aquellos aspectos que contribuyen a proporcionar una visión global del conflicto, como paso previo al análisis más específico de determinados aspectos que se realiza en el resto de capítulos.

Se inicia con un estudio de las diferentes resoluciones con que la Organización de Naciones Unidas (ONU) ha exigido el desarme de Irak durante la última década, y cómo han sido sistemáticamente ignoradas por el régimen iraquí. Posteriormente, se analizan los diferentes niveles de mando en ambos bandos, así como la influencia de los principales líderes, tanto políticos como militares, en el desarrollo de las operaciones.

A continuación se estudia la actitud de los diferentes países de la región hacia el conflicto, para finalizar con un análisis de la influencia de los nuevos sistemas de armas y las recientes concepciones doctrinales en los procedimientos.

Antecedentes en el seno de la ONU

Comprobada la existencia de armas de destrucción masiva en Irak, con el uso de armas químicas que causaron la muerte de miles de soldados iraníes en la guerra Irán-Irak, así como de civiles kurdos posteriormente, durante la guerra del Golfo de 1991, las fuerzas de la Coalición estuvieron bajo la amenaza permanente de su uso.

Con estos antecedentes, tras la derrota iraquí en el año 1991, la comunidad internacional decidió eliminar definitivamente la amenaza de estas armas. Y fue la ONU el organismo en cuyo ámbito se aplicaron las diferentes sanciones y medidas con las que se trataba de que el régimen de Sadam Husein dejase de ser una amenaza para la estabilidad y la seguridad mundiales.

Para lograr el objetivo del desarme de Irak, el Consejo de Seguridad de la ONU estableció diversos requisitos así como procedimientos y mecanismos de control para asegurarse el nivel de cumplimiento de los mismos, que se vincularon con el levantamiento de las sanciones impuestas a Irak tras la guerra del Golfo.

No obstante, tras más de una década, los intentos de la ONU y del resto de la comunidad internacional se vieron frustrados, al incumplir Irak sistemáticamente todas las resoluciones específicamente dirigidas a acabar con sus armas de destrucción masiva o a demostrar su destrucción.

Las principales medidas que se observaban en cada una de las 12 resoluciones fueron las siguientes:

- La resolución 687, de abril de 1991, que exigía a Irak la eliminación de sus armas de destrucción masiva, así como de los misiles de más de 150 kilómetros de alcance, bajo la supervisión de la ONU.
- La resolución 707, de agosto de 1991, por la que se exigía a Irak que permitiese a los equipos de inspectores de la Comisión Especial de la ONU (UNSCOM) y responsables de la Organización Internacional de la Energía Atómica (OIEA) el acceso incondicional y sin restricciones a todas las instalaciones a inspeccionar.
- La resolución 715, de octubre de 1991, que insta nuevamente a la cooperación con los inspectores.
- La resolución 1.051, de marzo de 1996, que solicitaba que Irak cumpliera incondicionalmente todas sus obligaciones de acuerdo con lo establecido en el mecanismo de observación de sus importaciones y exportaciones, debiendo declarar los cargamentos de material de doble uso que pudieran ser utilizados en programas de armas de destrucción masiva.
- La resolución 1.060, de junio de 1996, en la que, tras reiteradas negativas a permitir a los inspectores cumplir su labor, se exigía nuevamente el acceso sin restricciones para los inspectores.
- La resolución 1.115, de junio de 1997, exigiendo nuevamente la colaboración de las autoridades con los inspectores.
- La resolución 1.134, de octubre de 1997, reiterando la exigencia de permitir el acceso a los inspectores, así como a permitir vuelos en todo el territorio iraquí incluidos los de inspección, vigilancia y relevo aéreo, transporte y logística.
- Las resoluciones 1.137 y 1.154, de noviembre de 1997 y marzo de 1998, reiterando las mismas exigencias, ante las negativas de Irak a permitir las inspecciones en los palacios presidenciales.
- La resolución 1.194, de septiembre de 1998, condenaba la decisión del Gobierno iraquí de suspender la cooperación con la UNSCOM y la

OIEA respecto de todas las actividades de desarme, y exigía que reiniciase la cooperación con la ONU.

- La resolución 1.205, de noviembre de 1998, vuelve a instar a Irak a que reanude su autorización a las inspecciones.
- La resolución 1.284, de diciembre de 1999, un año después de que la UNISCOM dejara Irak, establecía la creación de la Comisión de Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección (UNMOVIC) en sustitución de la UNISCOM establecida en la resolución 687, exigiendo a Irak la colaboración con el nuevo organismo.

Tras el incumplimiento por parte de Irak de estas resoluciones, aparece finalmente la resolución 1.441, en noviembre del año 2002. Esta resolución, además de recordar a Irak todas las resoluciones incumplidas, exigía la reanudación de las inspecciones, a cargo de la UNMOVIC y la OIEA, y a una plena colaboración con los inspectores. Y en caso de negativa a su cumplimiento, anuncia que Irak se expone a «graves consecuencias».

Tormenta del Desierto y Libertad para Irak: **dos planteamientos diferentes**

La guerra del Golfo del año 1991 fue la primera que se produjo tras la caída del muro de Berlín y la última ejecutada con tácticas convencionales. Motivada por la invasión iraquí de Kuwait del 2 de agosto, llevó a la aprobación por parte de la ONU de la resolución 660, que autorizaba el despliegue inicial de tropas en Arabia Saudí para garantizar su defensa.

Estados Unidos inició así la operación *Escudo del Desierto* con tres objetivos: disuadir a Sadam de invadir Arabia Saudí, implementar un embargo económico y proporcionar tiempo suficiente para formar una potente coalición de unos 500.000 hombres (incluidas tropas árabes) que permitiese la recuperación del territorio de Kuwait.

Tras el ultimátum de la ONU en el que autorizaba el uso de la fuerza para forzar la retirada iraquí de Kuwait, el 16 de enero, se inició una campaña aérea de seis semanas que recibió el nombre de *Instant Thunder* y una campaña terrestre de 100 horas, que comenzó el 24 de febrero, denominada operación *Sabre*. Fue la operación *Tormenta del Desierto*, que finalizó con la expulsión de las fuerzas iraquíes de Kuwait, y una destrucción muy importante de sus Fuerzas Armadas.

No es objeto de este apartado el estudio de la campaña de 1991, ampliamente analizada en su momento. Sin embargo, algunos de sus aspectos

específicos son tratados en capítulos posteriores, exponiéndose a continuación los principales aspectos diferenciales entre ambas operaciones, así como las causas que han motivado los cambios en los procedimientos, desde el punto de vista de los dos bandos.

El planteamiento iraquí

ASPECTOS POLÍTICOS Y DIPLOMÁTICOS

En el año 1991 Irak era un país agresor de uno de sus vecinos y además amenazaba una de las principales fuentes de energía para Occidente. En el año 2003, el presidente iraquí se presentó ante la opinión pública internacional como víctima de la nueva doctrina de la Seguridad Nacional de Estados Unidos y su «guerra preventiva».

Por otro lado, en el ámbito interno, Sadam se encontró más fortalecido que en el año 1991, tras la sangrienta represión efectuada a continuación de la guerra y después del intento de golpe de Estado de 1996, en las que eliminó a gran parte de sus adversarios. Estas purgas mejoraron su seguridad personal y la lealtad de su círculo íntimo.

Si bien las acciones de Irak en ambas guerras buscaron dificultar la intervención estadounidense y dividir a la comunidad internacional, desde el punto de vista diplomático se pueden encontrar diferencias sustanciales entre la guerra de 1991 y este conflicto:

- Irak no mostró una actitud agresiva contra sus vecinos, llegando incluso a reconocer formalmente la independencia de Kuwait.
- También estableció vínculos económicos con varios miembros del Consejo de Seguridad, a través de importantes concesiones petrolíferas a compañías de esos países, como forma de evitar la resolución que presumiblemente hubiera dado «carta blanca» a la intervención.
- Negó reiteradamente poseer armas de destrucción masiva, así como cualquier contacto con organizaciones terroristas, pero sin presentar prueba alguna que lo demostrara.
- Simultáneamente a estas acciones, trató de ganar tiempo negociando con la ONU, además de provocar una brecha diplomática entre Europa y Estados Unidos.

LECCIONES MILITARES APRENDIDAS

La amenaza de empleo de armas de destrucción masiva ha marcado ambos conflictos. Parece ser que en el año 1991, hacia el final de la guerra, Sadam llegó a descentralizar la autorización para su empleo en el caso de que las fuerzas de la Coalición hubieran avanzado sobre Bagdad. Fue

éste uno de los motivos esgrimidos por la Coalición internacional en el año 1991 para frenar su ofensiva hacia Bagdad.

En el año 1991, las Fuerzas Armadas iraquíes eran consideradas las cuartas del mundo en cuanto a entidad y capacidades. No obstante, su situación 12 años después era radicalmente distinta. Además de los graves daños sufridos en la última guerra, habían padecido los efectos de las sanciones económicas impuestas a Irak. Esto le impidió reponer sus pérdidas, así como realizar un adecuado mantenimiento de sus materiales de guerra. Asimismo, las posibilidades de adiestramiento de sus unidades se redujeron, lo que unido a la aplicación de las zonas de exclusión aérea en el norte y en el sur impidieron un despliegue defensivo adecuado.

Todo lo anterior llevó a los mandos militares a no plantearse siquiera un posible enfrentamiento de forma «simétrica». Por tanto, algunos de los procedimientos que trataron de introducir en su enfrentamiento con la Coalición, para evitar su enorme superioridad tecnológica, fueron:

- Mantener a la población civil en los núcleos urbanos, mezclándola con los combatientes.
- Intentar producir el mayor número de bajas a los soldados de la Coalición, alargando la guerra al máximo para reducir el apoyo civil a la operación.
- Aplicar las experiencias de Somalia y la Intifada palestina de lucha contra un ejército convencional superior.
- Amplio uso de unidades irregulares, de probada fidelidad al régimen, en detrimento de las fuerzas regulares.

La visión de Estados Unidos

ASPECTOS POLÍTICOS Y DIPLOMÁTICOS

Si bien el estudio de las interferencias entre los diferentes niveles de mando es objeto de un apartado posterior, en el que se analizan fundamentalmente los condicionantes del nivel político al desarrollo de las operaciones, hay un aspecto claramente diferencial de esta campaña respecto de la realizada en 1991.

Al final de aquel conflicto, pese a la indiscutida victoria militar de la Coalición liderada por Estados Unidos, no se consiguió debilitar políticamente a Sadam, que ha logrado mantenerse en el poder a pesar de las presiones de todo tipo recibidas por parte internacional y estadounidense fundamentalmente.

En relación con lo anterior, el mencionado aspecto diferencial es la voluntad de terminar con el régimen de Sadam, en lo que puede calificarse como la primera puesta en ejecución por Estados Unidos de su reciente

estrategia de la Seguridad Nacional, de septiembre de 2002, que contempla la posibilidad de lanzar ataques preventivos contra aquellas naciones que supongan un peligro potencial o real para Estados Unidos.

Este hecho obligaba a no dar por concluidas las operaciones hasta que se consiguiera derrocar al régimen, además de haber limitado la campaña aérea previa, que prácticamente se simultaneó con un rápido avance terrestre que permitiese tomar Bagdad y atrapar a Sadam, para tratar de evitar su huida.

Además de derrocar a Sadam, se perseguía eliminar la posibilidad de fabricación y empleo de armas de destrucción masiva, la lucha contra el terrorismo internacional y crear las condiciones necesarias para una transición política a un régimen democrático.

La negativa turca a la utilización de su territorio como base para lanzar otro eje de progresión terrestre desde el norte con su IV División de Infantería Mecanizada (DIMZ), privó a las fuerzas de la Coalición de un segundo frente que posiblemente hubiese facilitado el avance rápido hacia Bagdad.

En relación con Turquía, la necesidad de evitar una implicación directa de este país en el Kurdistán iraquí ha obligado a la Coalición a adoptar una doble faceta ante los *peshmergas* kurdos. Por un lado les han apoyado militarmente para mantener así abierto el frente norte, pero por otro han controlado e incluso frenado su avance para no provocar la intervención turca.

Pero si ha de destacarse un planteamiento radicalmente diferente de los observados en el aspecto diplomático respecto del año 1991, éste ha sido la decisión de la Coalición de intervenir a pesar de no contar con un masivo apoyo de la mayor parte de los países occidentales, a diferencia del amplio consenso logrado en aquella ocasión, en la que se integraron en la Coalición incluso unidades de combate de varios países árabes.

EVOLUCIÓN DE LA DOCTRINA Y LOS PROCEDIMIENTOS

Tras el revulsivo que supuso la guerra de Vietnam para la sociedad estadounidense y sus Fuerzas Armadas, se inició una revolución tecnológica que provocó un avance significativo en el desarrollo de nuevas doctrinas de empleo en las Fuerzas Armadas de Estados Unidos y por extensión en los países pertenecientes a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Esta revolución implicaba el uso de nuevas tecnologías para desarrollar armas y procedimientos que dieran una gran ventaja a los ejércitos occidentales frente a la amenaza soviética en un primer momento y posteriormente contra todo tipo de adversarios.

Esta revolución tuvo su prueba a gran escala en la guerra de 1991, donde se emplearon gran cantidad de armas de precisión por parte de los tres Ejércitos, probándose en combate nuevos sistemas de armas y procedimientos.

Desde entonces, los procedimientos doctrinales en las Fuerzas Armadas estadounidenses han evolucionado notablemente. La nueva doctrina se basa en el concepto de «dominio rápido» (*Rapid Dominance*), que pretende destruir la voluntad de vencer del adversario. Para ello utiliza el concepto denominado «conmoción y pavor» (*Shock and Awe*), en contraposición a los conceptos más tradicionales de la doctrina estadounidense encerrados en los conceptos de «fuerza decisiva» o «dominio de la manobra», también denominada «doctrina Powell».

LECCIONES APRENDIDAS DE LOS ÚLTIMOS CONFLICTOS

Además de los aspectos innovadores impuestos por condicionantes políticos y diplomáticos, otras modificaciones introducidas en los procedimientos como consecuencia de pasados conflictos son las siguientes:

- Dejar claramente establecidos ante la opinión pública los objetivos finales de la campaña emprendida.
- La ocupación rápida de las zonas del oeste de Irak, para evitar el lanzamiento de misiles contra Israel.
- Eficacia en el uso masivo de fuerzas especiales por su efectividad en la campaña de Afganistán.
- La pasada destrucción de los pozos de petróleo por parte iraquí ha obligado a ocupar prioritariamente y lo antes posible dichas zonas.

Conclusiones

Han sido numerosos los cambios en la escena internacional que han impedido a ambos bandos aplicar las lecciones aprendidas hace 12 años. A los nuevos condicionantes de índole política y diplomática, se han sumado nuevas concepciones militares, que han tenido como consecuencia amplios cambios en los procedimientos. Puede afirmarse que, salvo el escenario físico de algunos de los combates, nada ha sido igual que en 1991.

La aplicación por parte de las Fuerzas Armadas estadounidenses de su nueva doctrina basada en el concepto «conmoción y pavor», parece haberle aportado resultados positivos.

Pero lo que realmente diferencia a ambos conflictos desde los planteamientos iraquíes es el intento de dar un carácter más popular a la

defensa, aumentando el protagonismo de las milicias, unidades paramilitares y organismos de seguridad en detrimento del Ejército regular, en una defensa que pretendió ser llevada a cabo con una gran autonomía en los diferentes escenarios de lucha: regiones militares y ciudades.

Interferencias entre los diferentes niveles de mando

Más allá de lo que son las lógicas limitaciones que cada escalón de mando impone a sus subordinados, la creciente sensibilidad de la opinión pública internacional ante las vicisitudes de los conflictos, de los que obtienen información prácticamente al minuto merced a las nuevas tecnologías de la información, hace que el nivel político en los países occidentales realice un control estricto del desarrollo de la operación.

Por otro lado, el poder político iraquí, consciente de que luchaba por la supervivencia del régimen, condicionó todos los niveles de decisión militar, con una gran centralización en el ejercicio del mando, que trató de ser corregida sin éxito para poder minimizar los efectos de la superioridad de medios de la Coalición. Y es aquí donde radicó precisamente su punto débil, que fue explotado por las fuerzas de la Coalición como punto decisivo que les conduciría hasta la victoria total sobre Sadam Husein.

«Quién es quién»: los diferentes niveles de mando

FUERZAS DE LA COALICIÓN ANGLO-ESTADOUNIDENSE

El nivel político estuvo representado por los presidentes de Estados Unidos y Gran Bretaña, George W. Bush, figura 1; y Tony Blair. No obstante, y dado el mayor peso de Estados Unidos en las operaciones, es de señalar el destacado papel que desempeñó el secretario de Defensa de este país, Donald Rumsfeld, figura 2; y el subsecretario de Defensa, Paul Wolfowitz.

En el resto de los niveles, la estructura de mando se apoyó completamente en la estructura de las Fuerzas Armadas estadounidenses, donde se integraron las fuerzas británicas, si bien con representantes nacionales en cada uno de los niveles de mando.

El presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, general Myers, principal asesor militar directo del presidente de Estados Unidos a través del Consejo de Seguridad Nacional, permanece fuera de la cadena de mando para las operaciones.

Figura 1.
George W. Bush,
presidente
de Estados
Unidos.



Figura 2.
Donald
Rumsfeld,
secretario
de Defensa de
Estados Unidos.



Y lo que en nuestro país identificamos con el nivel estratégico, estuvo materializado por el Pentágono y los diferentes mandos unificados (1), cada uno de los cuales tiene asignada una zona del planeta. Concretamente, para la zona de Oriente Próximo, era el Mando Estratégico Central (CENTCOM) estadounidense, bajo el mando del general Tommy Franks.

A su vez, el jefe de la Coalición y por tanto del nivel operacional fue también el general Franks, quien contó con cuatro mandos componentes (terrestre, marítimo, aéreo y de operaciones especiales), sobre la base de la estructura de mandos componentes ya establecida en el CENTCOM, y el nivel táctico estuvo representado por los diferentes mandos componentes y unidades en el teatro.

FUERZAS ARMADAS IRAQUIÉES

El nivel político se personificó en Saddam Husein, jefe de Estado y de Gobierno, comandante supremo de las Fuerzas Armadas, quien ejerció un férreo control sobre el conjunto de los Ejércitos, cuyos oficiales estaban muy politizados por el régimen, con obligada afiliación al único Partido el Baaz del que también era presidente.

Dado el nivel de centralización del régimen, es muy discutible la existencia de niveles de mando. No obstante, existieron unos cargos ejercidos por personas de confianza de Saddam, como el general Muhamed al-Tikriti, jefe del Estado Mayor General (EMG), de quien dependían los Cuarteles Generales de los Ejércitos, la Guardia Republicana y la Inteligencia Militar.

(1) La creación de estos mandos unificados fue una de las consecuencias del Acta «Goldwater-Nichols», con la que Estados Unidos trató de clarificar la cadena de mando y control de sus Fuerzas Armadas tras las negativas experiencias de Vietnam, con un exceso de niveles intermedios de mando entre el comandante del teatro y el poder político. Estos mandos unificados son responsables del planeamiento estratégico militar en la zona asignada, conduciendo las operaciones en dependencia directa del presidente de Estados Unidos o poder político de la operación.

Tratando de identificar lo que hubiera podido considerarse nivel operacional, se encontraban los cuatro mandos regionales que Sadam estableció en 1998, cada uno de ellos al mando de sus más leales colaboradores. Durante el conflicto se mantuvieron los mismos mandos regionales. Y en el nivel táctico se encontraron hasta siete cuerpos de ejército, cinco de ellos del Ejército regular y dos de la Guardia Republicana.

Los protagonistas de la nueva doctrina militar

RUMSFELD Y FRANKS

El nivel de decisión política en Estados Unidos se encontró muy determinado por la fuerte personalidad y peso específico en la Administración Bush de su secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, quien desde el inicio de los planes para la acción sobre Irak trató de imponer un nuevo concepto de hacer la guerra.

En el año 1996, Harlan K. Ullman, antiguo piloto de la Armada y entonces profesor de Estrategia en la Escuela Militar de Guerra de Estados Unidos, escribió el libro *Shock and Awe (Conmoción y pavor)* (2), que está teniendo enorme influencia en el pensamiento estratégico militar estadounidense de principios del siglo XXI, figura 3.

Con este nuevo concepto, adaptado por los mandos militares como *Rapid Decisive Operations* (operaciones rápidas y decisivas), se pretendió ganar la campaña contra Irak no en seis meses y con 500.000 efectivos como en el año 1991, sino en sólo unas semanas y con fuerzas de mucha menor entidad.

De hecho, se ha convertido en la nueva doctrina estratégica del Pentágono, desplazando a la «doctrina Powell» figura 4; según la cual Estados

Figura 3.
Shock and Awe, libro
escrito por Harlan
K. Ullman.



Figura 4.
Colin Powell,
secretario
de Estado.

(2) Ullman defendía una «nueva forma de guerra», basada en el poder aéreo, las nuevas tecnologías aplicadas al campo de la información, y el empleo de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), fuerzas ligeras y de operaciones especiales, combinado todo ello con todo tipo de acciones psicológicas, de información pública, económicas, etc., que afecten de forma determinante la voluntad de vencer del adversario. Fue el modelo aplicado en Afganistán, y contaba con firmes defensores en el Departamento de Defensa estadounidense.



Figura 5. El general Franks y el secretario de Defensa.



Figura 6. Portada del Washington Post.

Unidos sólo se lanzaría a un conflicto armado tras haber desplegado una fuerza muy superior a la del adversario, y teniendo claramente definido el objetivo final de la campaña.

Ya en agosto del año 2002, fueron públicas las diferentes posibilidades de actuación contempladas por el nivel político y los altos mandos militares estadounidenses sobre la forma de conducir la futura campaña en Irak. Se concibieron tres opciones:

1. El «modelo afgano»: operación a largo plazo, con la combinación del poder aéreo, fuerzas especiales, la CIA, y opositores kurdos y chiíes al régimen.
2. El «modelo guerra del Golfo»: con unos 250.000 efectivos terrestres, en una ofensiva simultánea desde el norte (Turquía), sur (Kuwait) y oeste (Jordania).
3. El «modelo Bagdad primero»: combinación de una intensa campaña aérea con un golpe rápido y profundo de unos 75.000 efectivos terrestres en rápida progresión hacia la capital, para decapitar rápidamente el régimen e impedir el uso de sus armas de destrucción masiva.

El «modelo guerra del Golfo», opción preferida por el general Franks, sufrió duras críticas por parte de Rumsfeld y su gabinete, siendo rechazada por demasiado conservadora al requerir excesivos efectivos,

demasiado tiempo de preparación, y carecer del grado de innovación que inspiraba la doctrina «conmoción y pavor» que el secretario de Defensa pretendía imponer en la campaña. Por tanto, se decidió la opción tercera, el «modelo Bagdad primero», y en este sentido comenzó el CENTCOM a orientar su planeamiento, figura 5, p. 27.

Por tanto, a diferencia de la campaña aérea de 39 días que precedió el ataque terrestre en el año 1991, las fuerzas terrestres se introducirían rápidamente en Irak, tratando de neutralizar lo antes posible las fuerzas que defendían Bagdad y Tikrit, y destruir los misiles *Scud*. Este concepto de la operación estaba en consonancia con los nuevos preceptos de operaciones rápidas y decisivas (3).

Esto se tradujo para el general Franks, jefe del CENTCOM, en unos estrictos condicionantes no sólo referentes al número de efectivos, sino también a su naturaleza y capacidades, así como a los procedimientos a aplicar.

El nivel político impuso además una serie de condicionantes determinantes para los estrategas militares: minimizar las bajas civiles y propias, y finalizar la campaña en el menor plazo posible. En este sentido, el general Franks propuso en su concepto de la operación que las intervenciones aéreas para la conformación del campo de batalla durasen unas dos semanas, con un golpe rotundo que facilitase el avance rápido de las fuerzas terrestres con suficiente potencia de combate para alcanzar Bagdad.

Finalmente se redujo la fase de ataques aéreos a un máximo de siete días, en la intención de iniciar cuanto antes las operaciones terrestres, rechazando los planes militares hasta en seis ocasiones, hasta que definitivamente fue aprobado por el nivel político (4).

Por ello, cuando a la semana del inicio de la campaña, la aparición en escena de los *fedayin* de Sadam, la resistencia inesperada en Basora, los hostigamientos en las líneas de suministros, y el primer ataque suicida contra los estadounidenses, obligaron a una pausa momentánea en el avance hacia Bagdad, se originó una agria polémica en Estados Unidos, al publicar el *Washington Post* unas filtraciones sobre el malestar de los mandos estadounidenses contra el secretario de Defensa y lo que con-

(3) Se basa en un ataque contundente y directo al centro de gravedad enemigo, con el empleo coordinado de todas las capacidades militares y no militares (CIA, económicas, tecnológicas, etc.).

(4) Rumsfeld trató de llevar al extremo los nuevos principios doctrinales «conmoción y pavor», imponiendo un modelo que había dado buenos resultados en Afganistán: control total del espacio aéreo, neutralización de las comunicaciones, bombardeo preciso de objetivos y utilización de pocas tropas en tierra, muy móviles, con fuerzas ligeras y de operaciones especiales apoyadas por la CIA y disidentes.

sideraban como una equivocada estrategia para la campaña, al haberse implicado en detalles de planeamiento propios del nivel militar, y limitando las capacidades y procedimientos a emplear por las fuerzas, privando al general Franks del número imprescindible de divisiones pesadas. No obstante, los siguientes acontecimientos en la ejecución de la operación dejaron sin fundamento estas críticas, figura 6, p. 27.

OPERACIONES EN PROFUNDIDAD, PRÓXIMAS Y DE RETAGUARDIA

Otra limitación esencial a las operaciones fue la obligada renuncia de las fuerzas de la Coalición a la sorpresa estratégica. Era de público conocimiento dónde y cuándo se iniciaría la ofensiva, limitándose la sorpresa al ámbito táctico. Pero el ataque con misiles *Tomahawk* y munición de precisión contra la posible ubicación de Sadam y su plana mayor, ejecutado la madrugada del 19 al 20 de marzo ante una información que debía ser explotada con oportunidad, adelantó así mismo el inicio de la ofensiva te-rrestre, prevista para el día siguiente, condicionando también el nivel táctico de las operaciones.

Una imposición política con claras implicaciones en los niveles operacional y táctico fue la mencionada necesidad de alcanzar lo antes posible la capital, Bagdad, con el mínimo de bajas tanto propias como civiles. Esto obligó a las fuerzas terrestres a dejar atrás bolsas de resistencia, principalmente en los núcleos urbanos, lo que condicionó enormemente las operaciones de retaguardia de estas fuerzas, que tuvieron amenazadas sus líneas de comunicaciones para el sostenimiento de las operaciones, figura 7.



Figura 7. Operaciones urbanas en la retaguardia.

Por otro lado, la limitación en el número de unidades de combate que permitiera un control efectivo y total sobre los núcleos urbanos, unido a la necesidad de minimizar las bajas, condicionó las operaciones próximas en el nivel táctico, que limitó sus acciones contra las ciudades de Bagdad y Basora a incursiones de fuerzas pesadas, con un fuerte apoyo aéreo, en lo que podrían calificarse de «toma de contacto y valoración», en una táctica de «ida y vuelta» (5).

Y las mencionadas limitaciones políticas obligaron a un estricto control del proceso de *targeting* en los más altos niveles de mando, así como a evitar la ejecución de operaciones aeromóviles para la captura de líderes y puntos clave que pudiesen derivar en un elevado número de bajas, condicionando asimismo las operaciones en profundidad.

Las Fuerzas Armadas iraquíes: el precio de la centralización

El férreo control político que tradicionalmente había ejercido Sadam sobre sus Fuerzas Armadas, en previsión de un levantamiento militar contra su régimen, afectó gravemente a la iniciativa de los mandos militares iraquíes. Antes de la guerra, las Fuerzas Armadas iraquíes estaban sometidas a limitaciones para realizar ejercicios de adiestramiento, así como a restricciones para el almacenaje de munición, que pudiese ser utilizada en un eventual golpe militar. Esta situación junto con las frecuentes purgas entre los altos mandos, son pruebas evidentes de la escasa confianza que Sadam depositaba en sus Fuerzas Armadas regulares (6).

De hecho, el nivel estratégico, representado en el general Muhamed al-Tikriti como jefe del EMG, estuvo privado del grado de iniciativa imprescindible para el planeamiento y conducción de operaciones propio de este nivel.

Podemos afirmar que tres han sido las limitaciones fundamentales que Sadam impuso a sus Fuerzas Armadas para enfrentarse a los aliados:

1. Alargar el conflicto lo máximo posible, presentándose Irak ante el resto de naciones árabes como el baluarte de la resistencia antiestadounidense.

(5) Además, estas acciones están de acuerdo con el concepto «operaciones rápidas y decisivas», buscando la desmoralización de los defensores y el impacto psicológico por la presencia de fuerzas aliadas en el centro de los núcleos urbanos.

(6) Entre los años 1968 y 1974 llegan al poder el «clan de Tikrit», personas vinculadas por lazos de sangre. Entre ellos destacó Sadam Husein, que en 1993 organiza una nueva purga, dando los puestos de más responsabilidad a su entorno familiar: sus dos hijos mayores, Uday y Qusay, y su primo Ali Hassan al-Majid (*Ali el químico*).



Figura 8. *Sadam Husein utilizó a los fedayin como escudos humanos en las poblaciones.*

2. Causar el mayor número posible de bajas en las tropas aliadas, para quebrar el apoyo a la guerra por parte de la opinión pública estadounidense y británica.
3. Utilizar a su propia población como «escudos humanos» (7), de forma que ante las inevitables bajas civiles se pudiese presentar a la Coalición anglo-estadounidense como «genocida» del pueblo iraquí.

Es una máxima ampliamente reconocida que las grandes lecciones en la guerra se obtienen con las derrotas. De la sufrida en el año 1991, Sadam parece haber obtenido una lección fundamental: descentralizar al máximo su cadena de mando (8), para reducir así su vulnerabilidad a los ataques contra su sistema de mando y control, uno de los puntos decisivos que habrían de conducir a la victoria de la Coalición en *Tormenta del Desierto*. Con ello podría pretender ofrecer una resistencia basada en grupos pequeños y autónomos, actuando en zonas urbanizadas y apoyados por la población civil, a la que utilizaría además como «escudos humanos».

Pero fue precisamente el tradicional y férreo control del régimen sobre la estructura de mando, lo que impidió adoptar eficazmente esta descentralización. Salvo reductos en algunas ciudades, dirigidos por los acérrimos seguidores del régimen, los *fedayin* de Sadam, esta estructura no resultó, figura 8.

(7) De hecho, no existieron planes de evacuación de la población coordinados para alejar a los civiles de las zonas de combate, además de haberse confirmado las amenazas, incluso con ataques directos, contra la población civil para evitar su éxodo.

(8) CALVO ALBERO, J. L.: *Irak: el punto de vista de la estrategia militar*. Real Instituto «Elcano», 28 de febrero de 2003.

Este hecho se vio reflejado en la ausencia de cualquier tipo de resistencia organizada por parte de las fuerzas iraquíes, con una falta de coordinación en sus acciones para detener el avance aliado, a pesar de haber contado con tiempo suficiente para la organización de posiciones defensivas fuertes al menos en las zonas clave para el paso de los ríos Tigris y Éufrates.

Otros hechos que parecen demostrar la idea de falta de iniciativa de los mandos intermedios y falta de órdenes del poder central son:

- No defendieron su frontera con Kuwait, ni tampoco Umm Qsar, único y vital puerto para Irak.
- No volaron ningún puente, ni realizaron obstrucciones significativas en las principales vías de comunicación en su repliegue, renunciando a una gran ventaja táctica que hubiese sin duda retrasado el avance aliado hacia Bagdad.
- Las reacciones ofensivas adoptaron la forma de contraataques locales, de pequeña entidad, y sin coordinación entre ellos.

De hecho, algunos analistas interpretaron las repetidas llamadas de Sadam a la *Yihad* (guerra santa) como una señal a sus unidades, a las que ya no podía mandar eficazmente, para que continuasen su resistencia y, llegado el caso, emplearan sus supuestas armas de destrucción masiva.

Conclusiones

La creciente facilidad de los medios de comunicación social para hacer llegar en tiempo real a la opinión pública mundial las vicisitudes de una campaña bélica, hace que el poder político trate de implicarse cada vez más en el control de las operaciones. Este hecho está claramente identificado en este conflicto contra Irak, donde el poder político estadounidense, personalizado fundamentalmente por su secretario de Defensa, ha condicionado en gran medida tanto el planeamiento como la conducción de las operaciones militares, con consecuencias incluso para el nivel de ejecución puramente táctico.

En el régimen iraquí se observó una centralización de poderes en el entorno de su presidente que evitó la interferencia entre los niveles de mando. Por otro lado esta centralización conllevó una falta de iniciativa de los mandos intermedios y una vulnerabilidad dada la superioridad tecnológica de la Coalición para poder atacar la estructura de mando y control iraquí. Claramente al mando iraquí le preocupó más una sublevación de sus propias fuerzas y población que la inactividad de sus mandos intermedios.

Actitud de los países de la región

Una de las cuestiones básicas para abordar el análisis de este conflicto es conocer cuál fue la actitud de los países limítrofes a Irak, su posible intervención o no y cómo afectarían a las operaciones. En este apartado se trata de analizar primeramente la situación y actitud de los países limítrofes, incluyendo en este grupo a Israel y las declaraciones de la Liga Árabe, para posteriormente extraer unas conclusiones que permitan responder a la pregunta planteada.

Turquía

Este país es pieza clave de la OTAN por su situación geográfica, y uno de los principales aliados de Estados Unidos en la zona, aunque en este conflicto nunca fue partidario de la intervención armada. Por esta razón, se encontró en todo momento en una situación «incómoda». Por una parte, no podía rechazar las peticiones de Estados Unidos, que hubiera supuesto la pérdida de las ayudas económicas estadounidenses, pero por otro lado vio que el ataque de la Coalición levantaba la oposición de su población y además, consideró que podían peligrar sus intereses nacionales, en todo lo referente a la situación de posguerra y la cuestión kurda.

La mayor preocupación para Turquía estribó en la situación de los kurdos en Irak, ya que consideró que el apoyo que estaban prestando a Estados Unidos tendría su contrapartida en la posguerra, con una participación activa de dicho movimiento en la reconstrucción de Irak que ocasionaría movimientos separatistas en su territorio.

No obstante, por sus vínculos con Estados Unidos finalmente permitió la utilización del suelo turco para permitir el apoyo logístico y la utilización de su espacio aéreo. Sin embargo, la posición de Turquía originó que el frente norte no se abriera con unidades mecanizadas/acorazadas desde este país, hecho que facilitó el redespiegue de una división iraquí, dificultando las operaciones de cerco sobre Bagdad.

Irán

Su posición antes del inicio del conflicto armado, era la de dar prioridad a la continuidad de las inspecciones. Su embajador ante la ONU, Javad Zarif, arremetió contra Estados Unidos al afirmar que:

«No se puede aceptar que las prioridades de una potencia sean el criterio para la relevancia y eficiencia de Naciones Unidas.»

Ya en octubre del año 2002 Irán declaró que asumiría una posición neutral en caso de un ataque de Estados Unidos a Irak.

Como todo lo que ocurre en Irán, la actitud de Teherán provocó nuevas divisiones entre reformistas y conservadores. Estos últimos se escandalizaron ante los rumores de que el Gobierno estaba dispuesto a permitir a Estados Unidos utilizar algunas bases iraníes y los reformistas esperan que la llegada de un sistema democrático a Irak refuerce la posición aperturista de Jatamí frente al sector duro del régimen jomeinista.

Después de la intervención armada, el ministro de Asuntos Exteriores iraní declaró que no estaba tomando parte por ningún bando en la guerra. Irán adoptó una postura oficial de neutralidad, condenando la invasión como ilegal y haciendo un llamamiento a Irak para que cumpliera las resoluciones de la ONU. Pero Teherán trató de mantener la puerta abierta para poder influir en la situación de posguerra, a través de la mayoría chií en Irak.

Durante el transcurso de las operaciones militares, Estados Unidos acusó al menos tres veces a Irán de tomar parte por Irak, permitiendo la entrada a este país de fuerzas irregulares que contaban con el respaldo de la Guardia Revolucionaria de la República Islámica. Estas fuerzas, denominadas *Brigadas Bakr*, estaban compuestas por iraquíes que compartían con Irán su chiísmo militante. Aunque no se mostraron hostiles a las tropas de la Coalición, Estados Unidos declaró que su presencia sería considerada como una amenaza.

El día 1 de abril, tras las amenazas estadounidenses, Irán comenzó a impedir que sus ciudadanos cruzaran la frontera iraquí para luchar a favor de Sadam Husein, alegando que eso violaría su estatus neutral.

En resumen, Irán mostró una postura ambivalente sobre la guerra: por un lado estaba deseando ver el final del régimen de Sadam Husein, mientras que por otro no era partidaria de ver que otro país vecino caía bajo la influencia estadounidense. No era, por tanto, previsible que Irán se implicara en la guerra e hizo todo lo posible para aparentar que se mantenían neutrales.

Kuwait

Después de la invasión que desencadenó la guerra del Golfo del año 1991, es uno de los países musulmanes que más apoyaron una nueva intervención en Irak. Kuwait consideró que Bagdad había violado las resoluciones de la ONU.

Desde finales del año 2002, Kuwait ha estado declarando que no participará en una guerra contra Irak, y que el papel de las tropas kuwaitíes se

limitaría a defender Kuwait. Sin embargo, no ofrece dudas en cuanto a la autorización de que Estados Unidos utilice sus bases contra Irak.

Su postura durante el conflicto permitió considerar a Kuwait como la imprescindible posición de partida para el Ejército estadounidense en esta guerra. Kuwait representó la base del «frente sur», desde el que partió el esfuerzo principal de la operación. La Coalición tuvo a su disposición dos bases aéreas, las de Doha y Ahmed al-Yaber, y cerca de un centenar de aviones de combate, además de cientos de carros de combate y misiles antiaéreos. De hecho, fue el primer país en recibir la respuesta de Irak en forma de misiles *Scud*. Fue el único país de la Liga Árabe que no suscribió la petición a la ONU para que se suspendiera la guerra.

El ministro de Asuntos Exteriores kuwaití declaró que, mientras Sadam Husein continuase manteniendo prisioneros de guerra, y siguiera emitiendo por televisión amenazas contra su país, considerarían que la guerra contra Irak no habría finalizado.

En definitiva, Kuwait no se implicó con el empleo de unidades militares en la Coalición, pero abiertamente declaró que está a favor de la intervención de ésta y prestó el valioso apoyo de su territorio como base de las operaciones contra Irak.

Arabia Saudí

Su monarquía es un aliado tradicional de Estados Unidos, ya que ha basado parte de su seguridad en el apoyo de las fuerzas de Estados Unidos. Acoge bases estadounidenses que fueron utilizadas en el conflicto, a pesar de que fue una medida bastante impopular para la población. Como dijo el ministro de Asuntos Exteriores y príncipe saudí, Saud al-Faisal:

«Si se produjese una acción unilateral por parte de Estados Unidos, la gente pensaría que se trata de una agresión y no de una guerra con el fin de hacer cumplir las resoluciones de la ONU.»

Lo más significativo es que Riad prefiere un Gobierno iraquí en franco proceso de islamización a otro compuesto por partidos laicos y chiíes.

Jordania

Los dirigentes políticos jordanos han mantenido una posición formal contraria a la intervención militar contra Irak, pero por otra parte, han permitido el uso de las bases militares situadas en el este del país en favor de las fuerzas estadounidenses. Han existido presencia de fuerzas especiales en las zonas de Ruwaished, Arzaq, Safawi y Yafra y se han desplegado baterías de misiles *Patriot* en el territorio jordano. Esta decisión constituyó

un serio envite frente a la población jordana, ampliamente contraria a cualquier intervención militar contra Irak.

Este apoyo de la población se manifestó en la aparición de grupos de voluntarios que cruzaron la frontera jordana con Irak, para apoyar al régimen de Sadam Husein. No obstante, el régimen de Jordania incrementó las medidas de control en el interior del país, para evitar manifestaciones y actos terroristas, asegurando la retaguardia estadounidense e impidiendo cualquier actitud contra los intereses estadounidenses en su territorio. También, su apoyo facilitó a la Coalición obtener un grado de control aceptable en la zona oeste de Irak.

Siria

Siria era el único país árabe representante en el Consejo de Seguridad de la ONU. Su posición fue siempre contraria a la intervención militar en Irak, aunque fue uno de los países integrantes del «sexteto de Estambul», donde se pedía a Bagdad más colaboración con los inspectores.

Es de destacar que en los últimos años del embargo sobre Irak, ha permitido la venta ilegal de crudo por parte del régimen iraquí, al margen del Programa de la ONU «Petróleo por Alimentos». Además, los disidentes iraquíes del Partido Baaz tuvieron inmejorables relaciones con Damasco.

Una vez iniciado el conflicto, la postura de Siria se radicalizó, y manifestó el apoyo y la solidaridad hacia el pueblo iraquí y su régimen. Incluso, ante declaraciones de la Administración estadounidense, se contestó con el mensaje de que Siria tenía interés en que los invasores fueran vencidos. Este país ha recibido acusaciones sin comprobar de apoyar con material militar (equipos de visión nocturna y armas contracarros) a las fuerzas iraquíes.

Las advertencias de la Administración estadounidense y la actitud del régimen sirio de no perder la legitimidad en el orden internacional, no hicieron factible la intervención armada de este país. Sí que la actitud de la población, partidaria del apoyo a Irak, propició la formación de algunos grupos de voluntarios que, al parecer, cruzaron la frontera para apoyar al régimen de Sadam Husein, sin el apoyo oficial del país.

La Liga Árabe

Los 22 países de la Liga Árabe se reunieron el día 1 de marzo de 2003 en Egipto y realizaron un llamamiento al desarme de Irak sin recurrir a la guerra. Los países árabes proclamaron que la ONU era el único marco

legal para resolver la crisis y se oponían a un ataque unilateral contra Irak.

El acuerdo principal al que llegaron los jefes de Estado de estos países fue la declaración de que ninguno de los países miembros sumarían sus Fuerzas Armadas a una eventual operación bélica contra Irak, si bien este punto dejó en el aire las intenciones reales de aquellos países que, como Kuwait, Arabia Saudí, Qatar o Bahrein, tienen bases militares en su territorio, y que nadie dudaba del hecho que si estallaba la guerra, servirían de lanzadera a las unidades de la Coalición.

Los puntos del texto elaborados por el bloque de los denominados «moderados», se podían resumir en: rechazo absoluto a un ataque contra Irak; negativa a participar en una acción militar contra Irak; la formación de una delegación para exponer a las partes internacionales la posición de la Liga y que viajase a Bagdad para ponerse de acuerdo con el Gobierno iraquí sobre la manera de cumplir íntegramente la resolución 1.441; denunciar los intentos que tengan la finalidad de imponer cambios en la región; y dar más tiempo a los inspectores en Irak para concluir su misión.

La Liga Árabe fue incapaz de articular una postura común ante la guerra, y Estados como Kuwait y Jordania prestaron una colaboración decisiva a la ofensiva de la Coalición; otros, la mayoría, se mantuvieron en silencio. Y no sólo porque los intereses estadounidenses y la colaboración con Estados Unidos les resultaran imprescindibles, sino porque sabían con toda certeza que Sadam Husein era un peligro real en la zona. Por todo lo anterior, la Liga Árabe se limitó a rechazar la guerra, declarándola ilegal e injusta.

En definitiva, los países de la Liga Árabe se encontraron divididos, ya que hubo un grupo de miembros que antepusieron sus intereses en las relaciones principalmente con Estados Unidos a los intereses de una unidad de países del islam. Se limitaron a declarar que estaban contra la guerra y que ningún país emplearía fuerzas en la Coalición, pero veladamente dejaron abierta la puerta a una colaboración con el empleo de bases en territorios de sus países miembros.

Israel

Es el principal aliado de Estados Unidos en la zona y uno de los más interesados en que el régimen iraquí cayera. Es el país que más inteligencia pudo haber suministrado a Estados Unidos sobre Irak y países limítrofes como Siria e Irán.

La posición oficial del Gobierno israelí fue que si recibía cualquier ataque se reservaba el derecho de intervención militar.

Conclusiones

Del estudio realizado se deduce que ninguno de los países limítrofes hubiera intervenido directamente en el conflicto, en apoyo de cualquiera de los dos bandos. No obstante, sí se distinguen tres posturas distintas:

1. La de Kuwait que ha facilitado el empleo de su territorio y bases militares para la fuerzas de la Coalición, con el apoyo de su población, lo que ha resultado imprescindible para el desarrollo de las operaciones.
2. La de otros países como Jordania, Arabia Saudí y Turquía, que han prestado cierto apoyo a la Coalición, como el empleo en cierto grado de sus bases militares, el espacio aéreo y el estacionamiento de fuerzas especiales (esto último referido a Jordania). El caso más significativo es el de Turquía, cuya negativa a permitir el paso de unidades mecanizadas/acorazadas por su frontera dificultó las operaciones en el frente norte, facilitando el redespigue de unidades iraquíes en Bagdad y dificultando el cerco de esta ciudad.
3. La actitud de Siria e Irán, que representaron la postura más contraria a la intervención de la Coalición, aunque como consecuencia de la necesidad de la conservación de su posición legítima dentro del orden internacional y el mantenimiento de sus intereses nacionales, mantuvieron su neutralidad oficial.

Además, es de destacar el hecho que se produjo paso de voluntarios árabes a través de las fronteras de Siria, Irán y Jordania dispuestos a luchar a favor de Sadam. Estos voluntarios estaban mal organizados y su única fuerza era su fanatismo en el islam y su oposición al mundo occidental. Su influencia en las operaciones militares se resume en la posibilidad de acciones terroristas suicidas, aunque solamente una minoría dispuso de los medios suficientes para realizar dichas acciones.

Se considera que en la situación de posguerra, la actuación de los países limítrofes puede tener más repercusiones. Si el gobierno que se constituya en Irak no responde a las expectativas del pueblo iraquí, pueden surgir movimientos terroristas que actúen en contra de las Fuerzas Armadas que estén en la fase de estabilización.

Dichos movimientos pueden encontrar el apoyo encubierto de otros países e influirán en gran medida en las operaciones militares de la posguerra, ya que será necesario dedicar grandes estructuras de la fuerza a la protección y cobertura de fronteras, así como la utilización de gran número de unidades de policía internacional, tratando de evitar en todo momento, la generación por parte de la población autóctona, del sentimiento de desconfianza y la sensación de ocupación.

Influencia de los líderes en el conflicto

Los líderes de la Coalición

EL PRESIDENTE BUSH

El presidente estadounidense, figura 9; tuvo un papel significativo respecto al desarrollo de las operaciones. Sus decisiones políticas han determinado las operaciones de la manera siguiente:

- El comienzo del ataque debía ser lo más pronto posible. El hecho de haber comenzado la operación de proyección y despliegue del contingente de tropas estadounidenses ya desde el proceso de negociación del Consejo de Seguridad, sea como elemento de presión y de amenaza de Sadam o sea ya como preparación directa del conflicto, se vio forzado a actuar en un plazo lo más breve posible para no prolongar más de lo necesario la permanencia de las tropas en la zona.
- Duración de la operación bélica lo más corta posible. La opinión pública no acepta un conflicto largo y con una elevada cifra de bajas propias. Aunque la opinión pública estadounidense estuvo a favor de la decisión del presidente de atacar Irak, podía cambiar rápidamente en caso de una prolongación del conflicto que aumentara inaceptablemente el número de bajas estadounidenses, lo que obligó a una operación lo más corta y rápida posible. Una consecuencia posible del elevado ritmo impuesto al avance fue el problema del abastecimiento de las unidades durante su progresión hacia Bagdad, a finales del mes de marzo.
- Minimizar las bajas y daños colaterales. Esta limitación, por afectar directamente a la opinión pública, influyó en el desarrollo de las operaciones. Como político, el presidente no podía presentar a su pueblo y a la comunidad mundial un diseño de las operaciones que aumentara gravemente las bajas civiles y los daños colaterales. Una postura así hubiera reforzado también la posición de su adversario, Sadam Husein.



Figura 9.
*El presidente
Bush.*



Figura 10.
*Tony Blair,
primer
ministro
del Reino
Unido.*

EL PRIMER MINISTRO TONY BLAIR

Por su intención inicial de conseguir una Coalición lo más amplia posible contra Sadam Husein, como en el caso de la guerra del Golfo de 1991, el primer ministro británico forzó a Bush el aplazamiento del ataque, lo que influyó en gran medida en la fase de preparación de las tropas propias, pero por otro lado proporcionó a las fuerzas iraquíes más tiempo para preparar su defensa. Tiempo que, como se expone más adelante, no supo ser aprovechado por el bando iraquí, figura 10, p. 39.

EL SECRETARIO DE DEFENSA DONALD RUMSFELD

Estadista de 69 años, fue secretario de Estado con el presidente Ford hace 25 años, con lo que se le supone una amplia visión de la situación internacional de los últimos años. Y en cierta forma ha sido partícipe del cambio desde una estrategia de contención y disuasión frente a las tropas del Pacto de Varsovia, a la nueva estrategia del «ataque preventivo».

Rumsfeld, conocido como uno de los principales «halcones», era partidario de aplicar literalmente la nueva estrategia de la Seguridad Nacional para Estados Unidos promulgada en septiembre de 2002. Este aspecto quedó patente en el conflicto de Afganistán, donde experimentó con éxito su concepción de las operaciones, ya expuesta en otro apartado anterior.

EL GENERAL TOMMY FRANKS

El jefe del CENTCOM, es un hombre con fama de discreto y duro, con muy buena reputación en el Pentágono. Tiene una gran experiencia en operaciones bélicas, participó en la guerra de Vietnam como teniente de Artillería en el año 1967.

Durante la operación *Tormenta del Desierto*, actuó en funciones de ayudante del general jefe de la I División de Caballería, lo que le dio la oportunidad de conocer ampliamente las tácticas iraquíes. En el mes de junio del año 2000 fue nombrado jefe del CENTCOM, siendo el jefe del nivel operacional en la campaña de Afganistán, donde puso ya en práctica con éxito el nuevo concepto operacional estadounidense.

En su concepto de la operación decidió avanzar lo más rápidamente posible, desbordando las resistencias acantonadas en las ciudades, hasta alcanzar lo que él consideró como «centro de gravedad» operacional de los iraquíes, la Guardia Republicana, cuyo grueso defendía Bagdad.



Figura 11. El presidente de Irak, Saddam Husein.



Figura 12. Ali Hassan al-Majid, el químico, considerado el segundo del régimen iraquí.

Los líderes iraquíes

EL PRESIDENTE SADAM HUSEIN

Del conocido líder iraquí podemos destacar algunas características personales que han tenido influencia en las operaciones desarrolladas en todos los niveles durante este conflicto:

- Evolución desde una postura panarabista en los inicios del régimen hasta otra puramente islamista, provocada por la necesidad de conseguir el apoyo popular. De hecho, la ideología casi marxista del Partido Baaz (fundado por Michel Aflak, cristiano ortodoxo, al igual que Tarek Aziz) es prácticamente irreconocible en el régimen actual, figura 11.
- La confianza para desempeñar cargos de importancia dentro del régimen se depositó en personas próximas al «clan de Tikrit», ciudad natal de Saddam Husein, y dentro del clan a personas relacionadas familiarmente con él. Dentro de este grupo tuvo especial importancia su primo Ali Hassan al-Majid, alias *el químico*, figura 12.
- Saddam ha intentado liderar de alguna manera el mundo árabe al oponerse a Occidente y levantando la bandera de la causa palestina ante actitudes más ambiguas de países emblemáticos para el mundo árabe tales como Arabia Saudí y Egipto. En cierto modo relevó al régimen libio de Gadafi como voz discordante en las reuniones de la Liga Árabe.

Estas características citadas han influido en el desarrollo de las operaciones de forma importante:

- En el nivel estratégico, identificó el centro de gravedad de la Coalición en su cohesión interna y un punto decisivo en el apoyo interno de la

opinión pública de los países componentes. Por tanto, todos sus esfuerzos se dirigieron a socavar dicha opinión pública con imágenes de víctimas civiles, así como fomentando la ambigüedad en torno a la presunta tenencia de armas de destrucción masiva.

- En el nivel operacional la responsabilidad de los teatros de operaciones importantes en los últimos 15 años fue depositada en su primo *Alí el químico*, como se detalla en el apartado siguiente.
- Y en el nivel táctico las operaciones decisivas fueron encomendadas a la Guardia Republicana, liderada por personas cercanas al «clan de Tikrit», y su misión se limitó casi exclusivamente a la defensa perimétrica de Bagdad en varios anillos de defensa. Otro elemento que no se debe olvidar es la existencia de los *fedayin*, milicia de tinte religioso con vinculaciones de lealtad personal a Sadam, que fue encargada de la resistencia a ultranza en el interior de las ciudades ante la inminente ocupación aliada.

ALÍ HASSAN AL-MAJID, *EL QUÍMICO*

Fue la cara opuesta a Tarek Aziz, cara amable del régimen iraquí. Aunque el país era regido de modo personalista por Sadam, Alí Hassan al-Majid, *el químico*, se puede considerar la segunda persona del régimen en la importancia de las operaciones militares desarrolladas. Sus características personales más señaladas fueron:

- Probada lealtad personal a Sadam, además de pertenecer al «clan de Tikrit» y mantener lazos de sangre con su primo, Sadam.
- Fue una persona que, salvo por la notoriedad de las acciones que ha desempeñado, permaneció en el anonimato internacional hasta este momento, a pesar de que fue asesor presidencial y miembro del Consejo del Mando Revolucionario.
- De carácter duro y despiadado, fue acreedor de la confianza del líder iraquí para desarrollar la operación *Anfal* (botín) en el año 1988 contra los kurdos. Fue también gobernador de la XIX provincia del Gran Irak (Kuwait) durante su ocupación en la guerra del Golfo de 1991, donde dirigió personalmente la represión contra la población kuwaití y soportó el ataque aliado para la liberación de este país. Tras la retirada aliada del territorio iraquí dirigió también la represión en la provincia de Basora contra el levantamiento chií, permaneciendo como gobernador militar, y por tanto encargado de la primera línea defensiva iraquí opuesta al avance aliado desde el sur. Según fuentes británicas, murió en Basora en el curso de un bombardeo.

Por lo anterior, las operaciones se han visto condicionadas en estos aspectos:

- Se le asignó la primera defensa ante el avance aliado debido a esa probada lealtad y, según parecía en un primer momento, a su falta de escrúpulos en el uso de armas de destrucción masiva, como hizo en el Kurdistán en 1988.
- De su probada eficacia en el desempeño de cuantas misiones se le habían encomendado en asuntos anteriores a esta guerra, se desprende que no le hubieran asignado fuerzas de la Guardia Republicana y sólo tuviera unidades de *fedayin* como componente politizado para la defensa a ultranza.
- Supo que no tenía otra salida que la resistencia a ultranza, pues su caída en manos aliadas hubiera supuesto su procesamiento inmediato por crímenes contra la humanidad, por lo que dispuso una defensa sin idea de retroceso en torno a Basora.

Los sistemas de armas: repercusión en los procedimientos de ambos bandos

La comparación de los sistemas de armas de Estados Unidos con los de cualquier otro país permite observar claramente una brecha tecnológica importante a favor del primero, lo que proporciona a las fuerzas de Estados Unidos una ventaja casi imposible de contrarrestar. Por su parte Irak, conocedora de su desventaja tecnológica, intentó adaptar sus procedimientos de actuación con la finalidad de combatir en situaciones más equilibradas, donde esta diferencia no tuviera tanta importancia, según se ha expuesto en apartados anteriores.

Se estudian a continuación las características de los sistemas de armas de ambos bandos y sus repercusiones en los procedimientos empleados. Por la información disponible, no hay novedades revolucionarias en los sistemas de armas empleados, aunque sí han entrado en combate nuevas versiones de sistemas anteriores, y se adivinan posibles tendencias futuras.

Sistemas de armas y procedimientos de la Coalición

«Hoy podemos concebir una fuerza abrumadora con menos números debido a que su potencia letal es igual o mayor» (9).

Para hacer realidad esta cita, las fuerzas de la Coalición anglo-estadounidense desplegaron en el campo de batalla las últimas versiones de sus sistemas de armas más avanzados, lo que permitió que aunque la

(9) Declaraciones del secretario de Defensa de Estados Unidos, Donald Rumsfeld.



Figura 13. *Misiles*
Features.

fuerza total no fuera demasiado grande en proporción a la del enemigo, sí contara con una capacidad de combate suficiente para hacerle frente con éxito, figura 13.

Todo hacía prever que el inicio de las operaciones por parte de la Coalición fuese mediante un bombardeo masivo durante varios días, antes de comenzar la ofensiva terrestre, como así había ocurrido en las últimas experiencias bélicas. La disponibilidad de sistemas de armas más sofisticados —bombas guiadas mediante Sistema de Posicionamiento Global (GPS) o satélites—, el diferente despliegue de las fuerzas iraquíes, concentradas en los principales centros urbanos, y la intención de mostrar el régimen de Sadam Husein como el principal objetivo, unido a la imposición de las nuevas doctrinas de operaciones anteriormente expuestas, fueron las principales razones que condujeron a la Coalición a actuar de forma distinta a lo esperado. Por otra parte la destrucción de los centros urbanos mediante el bombardeo masivo, únicamente hubiera animado y exaltado el odio de la población iraquí en contra de las fuerzas aliadas.

Entre los sistemas de armas navales y aéreos utilizados durante los combates se pueden citar como más relevantes en el desarrollo de la operación:

- Misil de crucero *Tomahawk*, lanzado desde plataformas navales.
- Bombardero estratégico B-52.
- Aviones de combate y apoyo diversos.



Figura 14. *Misiles crucero Tomahawh.*

Se ha incrementado el número de bombas de tipo Munición de Ataque Directo (JDAM) *Joint Direct Attack Munition* lanzadas desde aviones sobre objetivos terrestres. Este tipo de arma consiste básicamente en una bomba de aviación normal a la que se le añade un *kit* de guiado mediante un Sistema GPS e inercial, permitiendo lanzamientos todo tiempo desde distancias máximas de 25 kilómetros. Además de no requerir designación láser, su coste es menor que el de las bombas guiadas por láser, y su precisión es elevada (10 metros de error probable), figura 14.

Respecto a los sistemas de armas terrestres, aunque han entrado en combate nuevas versiones de carros de combate (*Challenger-2* británico,

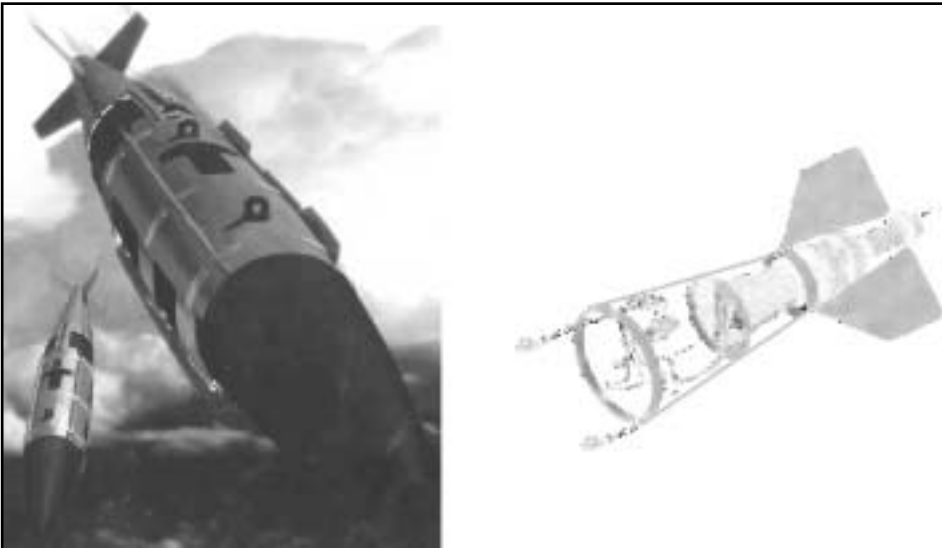


Figura 15. *Munición de Ataque Directo (JDAM) Joint Direct Attack Munition.*

Abrams M1A2), y vehículos de combate (*Bradley M2A3*) y de apoyo, la estructura básica de las unidades siguió fundamentándose sobre los carros de combate, los vehículos de combate de Infantería, y los helicópteros de ataque, figura 15, p. 45.

Las mejoras en los sistemas también se extendieron a las unidades ligeras y al equipo individual de los combatientes (gafas de protección, visores, equipos de comunicaciones mejorados, etc.).

La natural evolución y desarrollo de los medios, desde la guerra del Golfo de 1991, ha supuesto una mejora ostensible de las capacidades, que junto con un sistema de mando y control más ágil y flexible y con un Sistema de Inteligencia, Vigilancia, Adquisición de Objetivos y Reconocimiento (ISTAR) totalmente evolucionado, permiten aglutinar más información y por tanto mejores definiciones de objetivos, una mayor iniciativa y eficacia.

Este mejor conocimiento de la situación permite a las unidades emplear el espacio de batalla de un modo no lineal para concentrar las fuerzas únicamente en aquellas operaciones elegidas como decisivas.

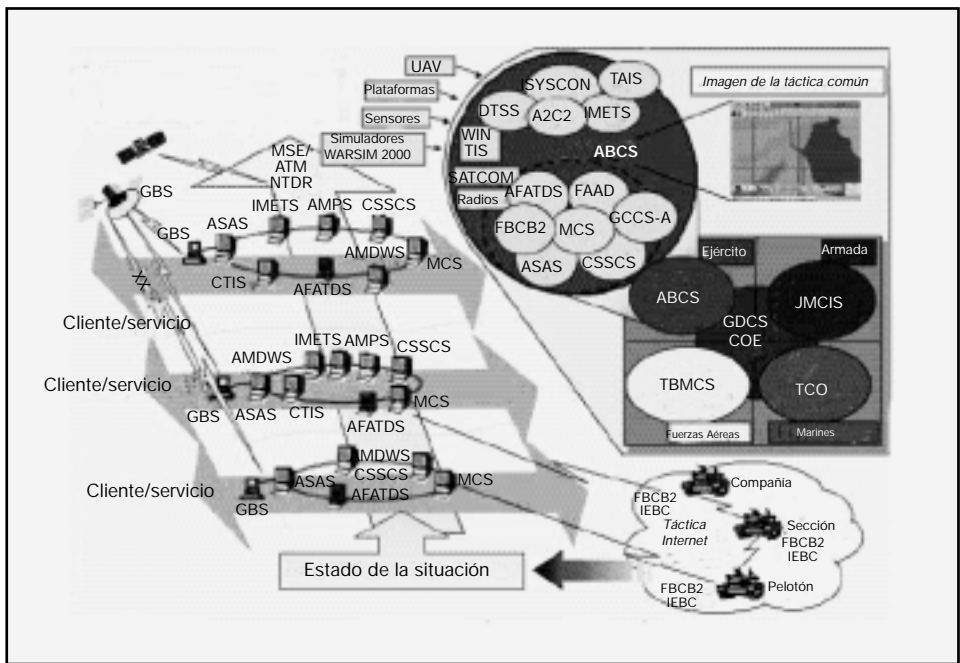


Figura 16. Integración e información horizontal y vertical para producir la imagen de una batalla real.

Se destacan dos de las formaciones estrella del Ejército de Tierra estadounidense: las III y IV DIMZ, dotadas de carros de combate *Abrams* M1A1, vehículos de combate de Infantería *Bradley* M2A2 y helicópteros *Apache* AH-64D *Longbow*. Estas unidades son las más avanzadas en el proceso de digitalización ABCS (*Army Battle Command System*). Este proceso trata de integrar todos los sistemas de mando y control de los diferentes escalones (desde el combatiente o los sistemas de armas hasta el nivel operacional) garantizando la plena interoperabilidad con los sistemas de mando y control del Ejército del Aire y la Armada, figura 16.

La introducción del ABCS lleva aparejado cambios en la instrucción del combatiente así como, un incremento sustancial del coste del equipo (sistemas de comunicación, de designación de objetivos, varios tipos de armas y visores). Por tanto, la cantidad da paso a la calidad.

Con relación al resto de las grandes unidades que compusieron la Coalición cabe destacar que:

- La I MEF (*Marines Expeditionary Force*) dispuso de una «tríada» (10) de medios de combate diferentes a los reseñados anteriormente con respecto a la III DIMZ (sustituyéndose el helicóptero de *Apache* AH-64D por el *Cobra*).
- El sistema de mando y control de las CI y LXXXII Divisiones Aeroportadas estadounidenses, la propia I MEF y la División británica no se encontró integrado en el Sistema ABCS. Los procedimientos de actuación de estas unidades se basan en el concepto de islas de combate no necesitando la integración ABCS referida anteriormente. Como consecuencia más destacable de esta posible «falta de integración» provocó bajas de combate por fuego amigo.

Sistemas de armas y procedimientos de Irak

«Las ciudades de Irak serán la tumba de los soldados de Estados Unidos» (11).

Esta decisión de concentrar el esfuerzo defensivo en zonas urbanizadas viene condicionada, junto con otros factores ajenos a los sistemas de armas como el importante papel de la opinión pública mundial y su sensibilidad a las bajas de la Coalición y/o civiles, por la gran diferencia existente entre las capacidades de los sistemas de la Coalición y de Irak. Este país no disponía de Armada y su Ejército del Aire era inexistente. Si a esta situación se añade un total dominio del aire por parte del adversario, sus posibilidades de actuación quedaban muy reducidas.

(11) Declaraciones del presidente de Irak, Sadam Husein.

En cuanto al Ejército de Tierra, los medios en su mayoría procedían de la extinta Unión Soviética, aunque con ciertas modificaciones desarrolladas por los propios iraquíes. Asimismo, y especialmente por el embargo sufrido estos últimos 12 años, tanto el mantenimiento como el abastecimiento de piezas de repuesto había quedado muy degradado. Todo ello provocó la concentración de los escasos medios en las denominadas unidades de élite como la Guardia Republicana que disponía del carro de combate T-72 como principal medio de combate, figura 17.

Su doctrina militar consideraba a la ofensiva como el procedimiento resolutivo para la victoria, siendo la defensiva únicamente una operación transitoria. Al líder iraquí, teniendo en cuenta la desventaja tecnológica, el dominio del aire por parte de las fuerzas de la Coalición y las lecciones aprendidas de la guerra del año 1991, no le permitieron actuar según su doctrina de empleo tradicional, teniendo que evitar al mismo tiempo, los combates en campo abierto.

Todo ello condujo a concentraciones de unidades alrededor de Bagdad, con el establecimiento inicialmente de unos anillos defensivos, para después utilizar el combate urbano como último bastión de la defensa. Con ello se intentó disminuir la desventaja tecnológica buscando un equilibrio que permitiera además infligir un número de bajas elevado al adversario, alargar la contienda y crear un ambiente en la opinión pública contrario a Estados Unidos.

Conclusiones

No existe comparación posible entre los diferentes sistemas de armas de ambos contendientes. A la brecha tecnológica existente, hay que añadir la degradación del Ejército de Tierra iraquí como consecuencia de disponer material anticuado, mal mantenido, un embargo que se ha alargado durante 12 años, y una Armada y un Ejército del Aire prácticamente inexistentes.



Figura 17. *Carro de combate T-72.*

El indiscutible dominio del aire por parte de la Coalición le permitió actuar con relativa seguridad y comprobar la efectividad de su nueva doctrina.

La diferencia tecnológica se reflejó además en el establecimiento de sistemas de mando y control totalmente integrados que permitieron a la Coalición maniobrar, concentrar o dispersar sus fuerzas y elegir dónde y cuándo desarrollar el combate decisivo. Esto se tradujo en que la Coalición llevó en todo momento la iniciativa de las operaciones y su capacidad de toma de decisiones superó ampliamente a la de su adversario.

El Ejército iraquí no pudo en ningún momento obtener ventaja de su despliegue defensivo a pesar de elegir el terreno para la defensa y su conocimiento del mismo.

La defensa en las ciudades parecía ser la última posibilidad de defensa iraquí, pero las «tumbas» que pregonaba Sadam en sus discursos que serían los centros urbanos para el Ejército de la Coalición, no presentaron la resistencia esperada.

CAPÍTULO SEGUNDO

PLANEAMIENTO DE LA OPERACIÓN

PLANEAMIENTO DE LA OPERACIÓN

En este capítulo se aportan una serie de elementos de juicio que permitirán conocer cómo pudo ser el proceso de elaboración de los planes de operaciones en ambos bandos, siempre sobre la base de informes u opiniones publicadas en fuentes abiertas, lo cual obliga a ser cautelosos al tratar de aproximarse a dicho proceso.

La Coalición fue ajustando sus planes a la evolución de la situación, manteniendo en todo momento la iniciativa sobre la operación a realizar, dentro de los márgenes que le han permitido los condicionantes políticos y operativos.

Los planes del Ejército iraquí, aunque menos conocidos que los aliados, se concretaban prácticamente en la ejecución de una operación defensiva en torno al centro del país, Bagdad, que intentase prolongar la guerra el mayor tiempo posible.

En consonancia con la línea general del trabajo, y por falta de conocimiento real de los planes que tenían previsto ejecutar cada uno de los contendientes, no se emiten valoraciones sobre su calidad, sino que más bien se describen los elementos de carácter militar que han podido influir en los resultados ya conocidos.

Inicialmente se presenta cómo pudo ser la génesis de los planes de operaciones ejecutados en esta guerra, para después analizar los factores que afectaban al problema planteado, que es el diseño de una operación militar.

Antecedentes de los planes de defensa de Irak

Irak, al igual que Estados Unidos, obtuvo importantes conclusiones de la guerra del año 1991 que ha aplicado al presente conflicto. El instituto *Al Bakr*, su principal centro de pensamiento militar, impulsó durante la década-



Figura 1. Zona de responsabilidad de los cuerpos de ejército iraquíes.

da de los años noventa una serie de modificaciones para compensar la conocida superioridad tecnológica del enemigo:

- Reorganizar el Ejército de Tierra, eliminando numerosas estructuras de mando de nivel cuerpo de ejército y división, para aumentar la velocidad de respuesta frente a los ataques y favorecer la movilidad de unidades de menor entidad, figura 1.
- Crear el concepto de «defensa activa», que implica cambiar de zona de despliegue constantemente a las unidades para hacer frente a la gran capacidad del Ejército estadounidense para localizar y destruir objetivos estáticos.
- Integrar la decepción en las operaciones para atraer el fuego enemigo hacia objetivos falsos.
- Descentralizar el mando y control para aumentar la autonomía y capacidad de decisión de los mandos subordinados. En el nivel más alto, Irak se dividió en cuatro regiones militares, mandadas por personas de la absoluta confianza de Sadam, que a su vez prepararon a los defensores de las ciudades para actuar de forma independiente.
- Restar importancia a las comunicaciones por radio, en favor de los correos y los contactos personales, para aumentar la supervivencia del sistema de mando y control.

- Crear la Guardia Republicana Especial durante los años noventa, también conocida como la *División Dorada*, y una unidad paramilitar de élite de entidad brigada, especialmente leal y fanática, los *fedayin* de Sadam, dependientes directamente de la Organización Especial para la Seguridad. Posteriormente serán estudiadas en detalle dentro del conjunto de las Fuerzas Armadas iraquíes.

Otro aspecto importante en el planeamiento de las operaciones militares iraquíes ha sido asegurar la lealtad de la población y su participación en la defensa del país mediante dos acciones: el Partido Baaz asumió un carácter religioso, frente al anterior laicismo, para lograr una mayor cercanía a los líderes tribales y religiosos, y además sus milicias se fusionaron con las milicias tribales para formar las llamadas Fuerzas Rurales de Defensa.

Antecedentes del plan para la operación *Libertad para Irak*

Al contrario de lo que ocurrió en la guerra del Golfo del año 1991, cuando las intenciones de la Coalición fueron mantenidas en secreto incluso durante el desarrollo de la campaña aérea previa, en esta ocasión, las diferentes opciones estratégicas y operacionales que se barajaban en los niveles más altos del mando militar estadounidense han sido del dominio público durante los últimos meses.

Salvando las limitaciones de acceso a información real sobre el planeamiento de las operaciones, se dispone de información de fuentes bien documentadas y de probada validez para hacer ciertas suposiciones sobre la materia e intentar hacer una aproximación realista al proceso de planeamiento previo a las operaciones.

Durante toda la década de los noventa existieron planes para desplegar fuerzas en el golfo Pérsico, ante un hipotético ataque por parte de Irak. Estos planes estaban incluidos dentro del denominado Plan Principal del Teatro de la Guerra para el Este (OPLAN 1003), elaborado por el Mando Estratégico Central (CENTCOM) de Estados Unidos.

Inicialmente concebido para hacer frente a un ataque iraquí contra Arabia Saudí o contra Kuwait, el OPLAN 1003 se iniciaba con la proyección de fuerzas a la región y desarrollaba tres fases sucesivas: disuadir a Irak, desplegar fuerzas y conducir una defensiva. Posteriormente podía dar lugar a tres secuelas: repliegue, mantenimiento de las posiciones defensivas en la frontera o contraofensiva para derrocar el régimen:

- En la primera fase, se trataba de demostrar a Sadam el compromiso de defensa y emplear todos los medios económicos, diplomáticos y militares a disposición de Estados Unidos para disuadirlo.
- En la segunda fase, estaba prevista la defensa de los puntos de desembarco aéreos y navales, las áreas de reunión y las instalaciones de mando y control, estableciendo además posiciones defensivas avanzadas. La prioridad de llegada de unidades al teatro era: unidades logísticas y unidades de combate.
- En la tercera fase, se procedería a organizar una defensa de las principales ciudades y de los recursos, ejecutar la defensa y contraatacar para recuperar el territorio ocupado, en su caso, con la reserva de teatro, constituida por dos Divisiones de Infantería Macanizadas (DIMZ), un Regimiento de Caballería y una División Aeromóvil.

La entidad de la fuerza prevista era del XVIII Cuerpo de Ejército, y la Fuerza Expedicionaria de *Marines* (MEF), con un total de 200.000 hombres, que debían estar listos en tres meses.

A partir de mediados del año 2002 comienzan a hacerse públicas las informaciones sobre los diferentes planes para una hipotética acción militar sobre Irak. Todas ellas tomaban como base el citado OPLAN 1003, si bien introducían algunas modificaciones. La opción denominada *Bagdad First* o *Inside Out*, contemplaba un ataque directamente al centro del país y una posterior consolidación de posiciones más periféricas.

En vez de orientarse a objetivos militares, como unidades del Ejército regular y de la Guardia Republicana, se centraría en decapitar el régimen, atacando los palacios presidenciales, instituciones políticas e instalaciones policiales y militares. Se respetarían las infraestructuras y no se atacarían las unidades militares mientras no ofreciesen resistencia. La campaña aérea sería intensa, a semejanza de la de Kosovo, empleando municiones inteligentes y últimas tecnologías.

Requería unos 80.000 hombres, con dos DIMZ, una MEF y otra DIMZ alertada, y su duración se estimaba en una preparación aérea de 10 días y un avance desde Kuwait hasta Bagdad de una semana. Fue presentado y defendido por el secretario de Defensa, Donald Rumsfeld. El principal punto de fricción con el mando del CENTCOM fue la escasez de fuerzas con respecto a la campaña del año 1991, además de la incertidumbre ante la resistencia que ofrecerían las Fuerzas Armadas y la población civil iraquíes ante la invasión del país.

Otro plan fue el denominado *Downing Plan*, después denominado «modelo afgano», presentado en 1993 por el líder del Congreso Nacional Iraquí, principal movimiento opositor al régimen de Sadam Husein cuya acción la

ejercía en el exterior de las fronteras de Irak, según el cual se debían instruir e introducir en el sur de Irak país a 5.000 disidentes iraquíes para tomar Basora y sus campos petrolíferos, acompañado de una intensificación de los ataques aéreos en las zonas de exclusión. Tras el 11 de septiembre de 2001 se modificó, incluyendo una campaña aérea intensa de bombardeo y miles de soldados de las fuerzas especiales en apoyo de un gobierno provisional iraquí. El principal problema era aunar los intereses de todas las fuerzas opositoras, cuestión difícil de lograr, exceptuando casos como el de los rebeldes kurdos en el norte de Irak, que sí serían fieles aliados para las fuerzas de la Coalición.

Por último, se consideraron también los aspectos del ya mencionado concepto de «conmoción y pavor» (*Shock and Awe*), con el propósito de neutralizar rápidamente la capacidad y voluntad enemiga de responder a un ataque. La rapidez para moverse antes de que el adversario pueda reaccionar llevará al dominio del adversario física y psicológicamente. El objetivo es la voluntad del adversario, confundirle, cegar su percepción de la realidad y dejarle inútil. Requeriría cientos de misiles y armas guiadas en las primeras horas.

Nuevos elementos incorporados a los planes de la Coalición

El plan definitivamente ejecutado en las acciones militares y derivado de los anteriores conceptos todavía no ha sido dado a conocer. No obstante, lo que sí se conocen son las exigencias del poder político que obligaban a reducir el volumen de fuerzas y la negativa de Turquía a servir de base de partida para acciones ofensivas, que implicaron cambios en su definición.

Por ello, manteniendo las debidas cautelas y, eso sí, conociendo cual ha sido la aplicación final de los planes elaborados durante la campaña desarrollada desde el día 20 de marzo al día 9 de abril de 2003, se pueden hacer conjeturas sobre qué principios han guiado la actuación de las fuerzas de la Coalición en esta nueva guerra del Golfo (1).

A diferencia de la del año 1991, esta operación fue diseñada para poner fin al régimen de Sadam. Además, se trata de eliminar las armas de

(1) Para ello, han servido de referencia, entre otros, los análisis publicados por el Real Instituto «Elcano», como fuente de reconocido prestigio en el ámbito de los estudios estratégicos a nivel nacional e internacional, desde varios meses antes al desencadenamiento de las operaciones militares sobre Irak. En concreto, *Irak: los planes de guerra*, de BARDAJÍ, R. L.: (publicado el 20 de enero de 2003) e *Irak: el punto de vista de la estrategia militar*, de CALVO ALBERO, J. L.: (publicado el 28 de febrero de 2003), analizan las consideraciones estratégicas y operacionales que pueden haber guiado a los planificadores estadounidenses en la preparación de esta guerra. Muchas de sus apreciaciones, aunque lógicamente no todas, han quedado confirmadas por los hechos posteriores.

destrucción masiva, capturar terroristas, obtener inteligencia sobre sus redes y el posible empleo de armas de destrucción masiva, proporcionar ayuda humanitaria a toda la población, asegurar los campos petrolíferos y crear las condiciones necesarias para una transición política a un régimen democrático.

Una vez señalados los objetivos del poder político, los parámetros tenidos en cuenta para confeccionar las distintas opciones militares han sido:

- El volumen de tropas empleadas para la invasión y operaciones posteriores debía ser menor que en la guerra de 1991.
- El peso específico que había que atribuir a las operaciones especiales frente a las convencionales, en el marco de la permanente evolución del pensamiento militar estadounidense, y que es alimentada por experiencias obtenidas en conflictos recientes.
- La duración de las operaciones militares, tanto la campaña aérea como la ofensiva terrestre, así como su coste, habían de ser reducidos por la propia concepción política del empleo de las Fuerzas Armadas en la actual Administración estadounidense, como se ha tratado en el primer capítulo de esta *Monografía*.

A estos condicionantes de tipo político y conceptual, y otros no tan novedosos como la exigencia de minimizar bajas propias y la obtención rápida de resultados evidentes, hay que añadirle los derivados de la propia naturaleza del problema planteado, que era la invasión de un país y su posterior estabilización e implantación de un sistema político democrático, frente a la existencia de un régimen dictatorial y cuya única posibilidad de supervivencia se cifraba en intentar dañar la cohesión de la Coalición atacante, prolongando el enfrentamiento y agravándolo en la medida de sus posibilidades.

En primer lugar, es obvio que, en condiciones normales, una operación de esta envergadura necesitaría muchos efectivos y mucho tiempo, cuestión no discutible en esta ocasión por las limitaciones impuestas. Además, la ubicación geográfica del teatro de operaciones y la configuración regional, con países fronterizos poco proclives a facilitar las operaciones, condicionaron en gran medida las opciones de acceder con un volumen importante de fuerzas invasoras, que quedaron reducidas a una gran base de partida en Kuwait y la posibilidad de realizar esfuerzos de apoyo que converjan sobre el principal, desde Turquía al Norte y desde el golfo Pérsico al Sur.

Por ello, y siempre dentro del terreno de las suposiciones, se plantearon distintas posibilidades, que han sido denominadas de forma «divulgativa» (2) con nombres alusivos a anteriores campañas en las que las Fuerzas

(2) BARDAJÍ, R. L.: *obra citada*.

Armadas estadounidenses han aplicado los principios de la su revolución de los asuntos militares: la anterior guerra del Golfo, la operación aliada sobre Kosovo y la operación *Libertad Duradera* en Afganistán, principalmente.

Finalmente, parece evidente que el mando militar estadounidense optó por planear una operación de compromiso en la que se han usado diferentes variaciones sobre el mismo tema extraídas de las experiencias anteriores y adaptadas a las nuevas concepciones ya formuladas anteriormente. En cualquier caso, se contemplaron los siguientes aspectos:

- Suplir la menor cantidad de fuerzas disponibles en el teatro por una mayor letalidad y efectividad, logradas a través de innovaciones tecnológicas y doctrinales.
- Intensificar en el tiempo y en la amplitud de sus objetivos los bombardeos aéreos estratégicos y en apoyo a las operaciones terrestres, a través de un empleo masivo de los misiles de crucero y de las municiones inteligentes (3).
- Mantener la firme voluntad de empleo de fuerzas terrestres, que invadirían el país llegado el caso.
- Buscar en todo momento la colaboración de las Fuerzas Armadas y población civil opuesta a Sadam Husein, que contribuyan a la desestabilización interna del régimen.
- Dirigirse directa y rápidamente a los objetivos finales, mediante un avance continuado de las fuerzas terrestres, evitando enfrentamientos directos con unidades enemigas en la medida de lo posible y, sobre todo, en el interior de las ciudades.
- Simultanear la actuación de fuerzas convencionales y especiales, de operaciones aéreas y terrestres, de agentes y medios de inteligencia, etc. Todo ello integrado a través en un sistema de mando y control fiable y seguro, que aporte una elevada capacidad de combate de forma permanente.

En definitiva, se puede decir que nos encontramos ante una forma de hacer la guerra que conjuga elementos audaces y novedosos con otros más tradicionales y seguros.

En palabras del general Richard Myers, presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor (JEMAD) estadounidense:

«El combate conjunto es la clave para lograr grandes éxitos en el campo de batalla.»

(3) En la guerra de 1991 sólo el 10% de las bombas eran guiadas. En esta ocasión, se ha llegado a afirmar, por parte de portavoces estadounidenses, que la totalidad de las municiones empleadas han sido de precisión, en: www.globalsecurity.com

Y los esfuerzos invertidos en lograr la integración de todos los elementos del combate y de dirigirlos a través de un sistema de mando y control adecuado han sido recompensados con el resultado de esta operación sobre Irak (4).

En definitiva, a modo de conclusión, el OPLAN 1003 podría considerarse el origen de las operaciones llevadas a cabo en Irak. No obstante, las circunstancias y condicionantes concretos de esta guerra, en la cual se trataba además de terminar con el régimen de Sadam Husein y no detener las operaciones hasta que se consiguiese, han obligado a emplear menos medios de los que en realidad eran considerados en los planeamientos iniciales para operaciones en el Golfo (5) y a ejecutar la operación sin poder ejercer tres esfuerzos terrestres simultáneos, Norte desde Turquía, Oeste desde Jordania y Sur desde Kuwait, como hubiera sido inicialmente deseable (6).

Análisis de los factores de planeamiento

A continuación se analizan de forma independiente los diferentes factores que afectan al planeamiento de las operaciones militares: estudio del terreno; de la organización y medios de los contendientes, así como de sus respectivos centros de gravedad; y de la misión señalada a las fuerzas de la Coalición, en forma de objetivos a conseguir (7).

Por otro lado, respecto al tiempo disponible para la operación, es aventurado hacer juicios aún, pues se desconoce exactamente los aspectos relativos a la sincronización de las operaciones planeada y resulta difícil evaluar, por ejemplo, si el ritmo alcanzado ha seguido el calendario planeado o ha sufrido variaciones en función de la evolución de la situación.

Estudio del marco geográfico

OROGRAFÍA

Desde el punto de vista orográfico, Irak puede considerarse dividido en cuatro regiones:

(4) «Triumph of jointness. Integrating services, C4I pays off for U.S. in Irak» y entrevista con el general Myers. Defense News, p. 1. 14 de abril de 2003.

(5) Según Kenneth M. Pollack, subdirector del National Security Studies at the Council on Foreign Relations de Estados Unidos, eran necesarias de cuatro a seis divisiones para la invasión terrestre.

(6) Información publicada en *New York Times* en julio de 2002, citando fuentes de CENTCOM.

(7) Semejante al análisis METT-T (*Mission-Enemy-Terrain-Troops & Time*) usado en el método de planeamiento de las operaciones al nivel táctico.

- Una región desértica al oeste y suroeste del río Éufrates, con vastas llanuras rocosas, intercaladas con regiones arenosas y barrancos (*wadis*) profundos.
- Una meseta ondulada entre los cursos altos de los ríos Tigris y Éufrates, principalmente desértica y también con numerosos barrancos.
- Una zona montañosa al norte y noreste del país que alcanza casi los 4.000 metros.
- Una llanura de aluvión en las cuencas de los ríos Tigris y Éufrates, con gran número de canales de riego, lagos y zonas de pantanos y marismas. Dentro de ésta, la región de Satt al-Arab, merece mención a parte por ser el único acceso al mar.

Según lo anterior, se obtienen las siguientes conclusiones respecto a la movilidad:

- La región desértica y la meseta ondulada presenta una buena movilidad para unidades mecanizadas.
- La región montañosa sólo sería apta para el movimiento de unidades ligeras.
- Entre la cadena montañosa y la meseta norte existe una zona esteparia, que impondría una movilidad limitada a unidades mecanizadas.
- Las cuencas de los ríos Tigris y Éufrates, y la llanura de aluvión entre ambos ríos, son zonas que dificultan enormemente los movimientos a campo traviesa para las unidades acorazadas y mecanizadas, debido al gran número de canales y zonas pantanosas y lacustres, y que limitan el movimiento a las vías de comunicación.

HIDROGRAFÍA

Los cursos de los dos ríos principales de Irak, el Tigris y el Éufrates, tienen dos tramos diferenciados:

- Al norte de Bagdad, donde el terreno es accidentado, reciben la mayor parte de sus afluentes, soportando crecidas importantes en la primavera.
- Al sur de Bagdad, los ríos aumentan el tamaño del cauce, formando innumerables canales naturales.

Desde el punto de vista militar, ambos ríos presentan un obstáculo importante, necesitando puentes sobre flotantes o transbordadores para atravesarlos.

CLIMA

El clima de Irak es desértico en la mayor parte del país, con inviernos suaves de temperatura media de 17 °C entre noviembre y abril, y veranos extremadamente rigurosos secos y calurosos, con temperaturas entre 31 y 34 °C, de mayo a octubre. En el verano también son frecuentes fuertes

vientos que dan lugar a tormentas de arena, con una media de cinco tormentas mensuales durante el mes de julio.

La mayor parte de las precipitaciones tienen lugar entre los meses de diciembre y marzo. El resto del año es prácticamente seco, especialmente entre junio y agosto.

En el norte de Irak, en la zona fronteriza con Turquía e Irán, se da un clima montañoso, con veranos suaves e inviernos fríos. En esta zona se producen abundantes nevadas, que dan lugar a posteriores crecidas de los ríos, durante la primavera, en el centro del país.

Desde el punto de vista militar, las operaciones efectuadas entre los meses de mayo y octubre, precisarían de una aclimatación previa de las tropas. Por el contrario, las altas temperaturas beneficiarían al Ejército iraquí,

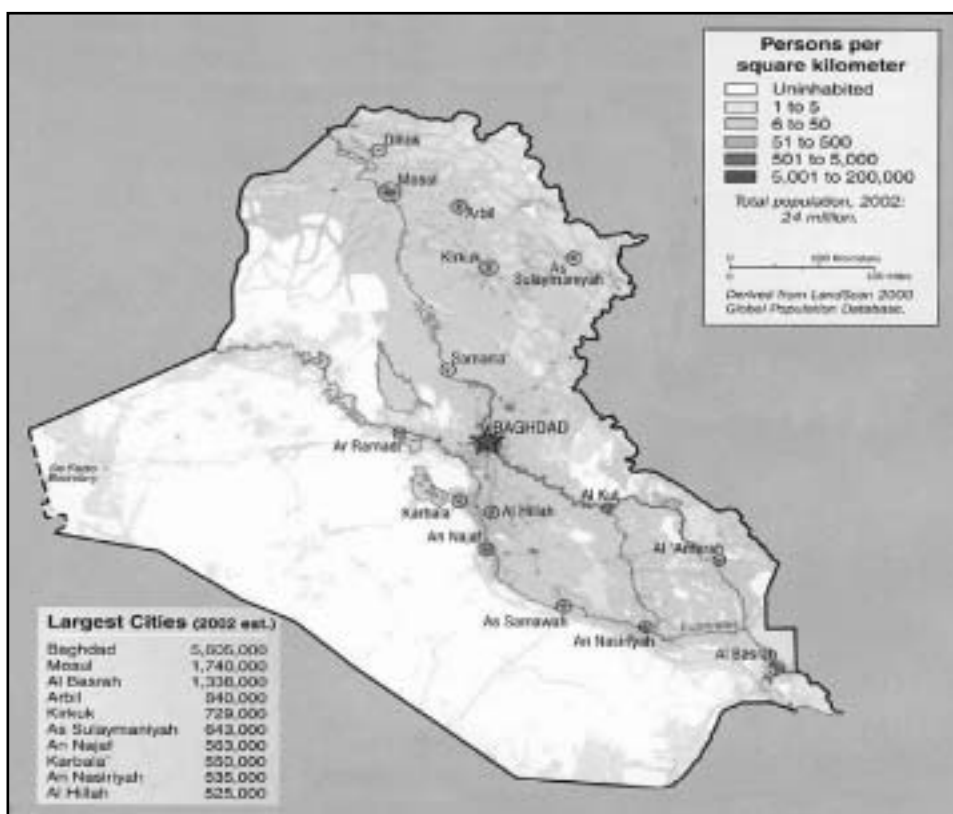


Figura 2. Distribución demográfica de Irak.

menos dependiente de la servidumbre tecnológica que el clima extremo impone a los materiales, además de contar con el personal perfectamente aclimatado a su medio natural.

POBLACIÓN

El 75% de los 24.000.000 de habitantes de Irak son árabes. La minoría kurda supone un 20% de la población, mientras que el 5% restante corresponde a otras minorías. Los kurdos son mayoría en el norte y noroeste, donde fueron obligados a establecerse, aunque en la década de los años setenta muchos emigraron a las ciudades, principalmente Mosul y Kirkuk.

La población árabe esta dividida entre la mayoría chiíes en el sur, y los suníes que habitan el centro del país y su capital, Bagdad. Existe también un 5% de árabes cristianos. El 75% de los iraquíes habitan las llanuras de aluvión regadas por los ríos Tigris y Éufrates, que constituyen únicamente una cuarta parte de la superficie del país. La zona desértica al sur del país (la mitad de su extensión) está poblada por nómadas, que constituyen menos del 1% de la población. Cerca del 70% de la población es urbana. Las ciudades más pobladas son: Bagdad (5.000.000 de habitantes), Mosul (1,7 millones) y Basora (1,4 millones), figura 2.

COMUNICACIONES

Irak dispone de una red radial de carreteras nacionales que conecta Bagdad con el sureste, oeste y norte del país. Existe una importante autopista de seis carriles que une Bagdad con Kuwait (650 kilómetros), esta vía no sustituye a las carreteras de orden inferior, que continúan en uso y enlazan las principales poblaciones. La autopista continúa con cuatro carriles hacia el oeste hasta Siria y Jordania, en una longitud total de 1.200 kilómetros. También se han construido tramos hacia el norte, en dirección a la frontera con Turquía.

Existen asimismo suficientes carreteras para permitir el apoyo logístico de grandes unidades. En cualquier caso, hay que hacer notar que, dado el carácter radial de la red y a la falta de carreteras transversales, los ejes de progresión se dirigen a Bagdad y tienen poca facilidad para la transferencia de recursos entre ellos.

Al igual que las carreteras, la red de ferrocarriles es radial y une Bagdad con las principales ciudades. Está regida por una empresa estatal y su mantenimiento es deficiente debido a los conflictos de las últimas décadas y a la precaria situación económica, por lo que carece de interés militar, figura 3.

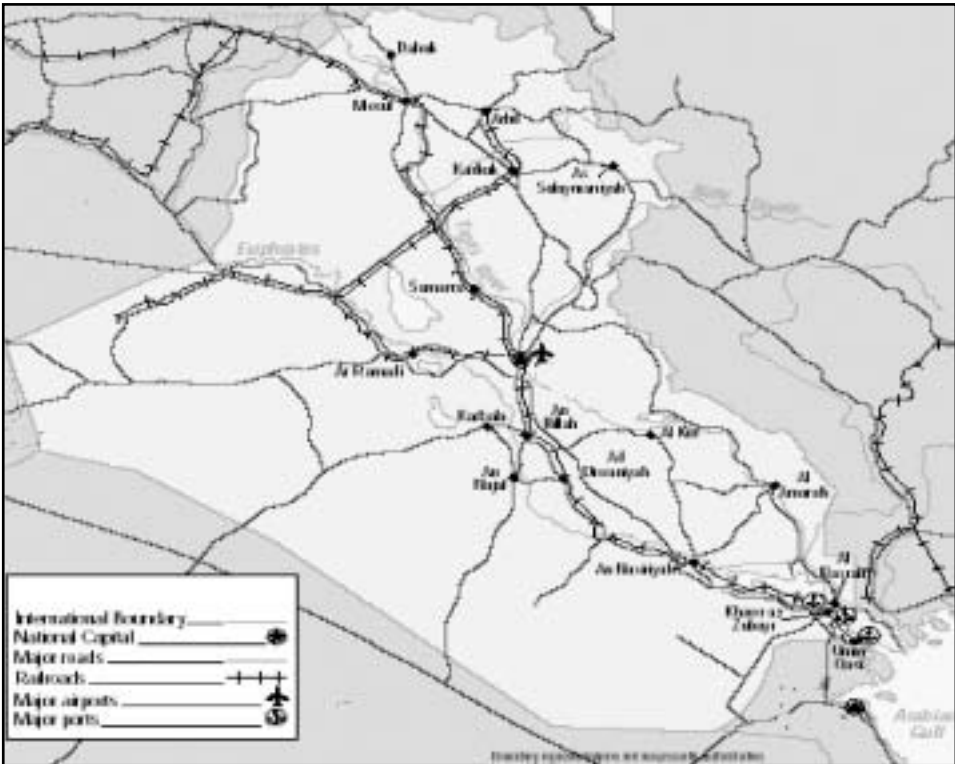


Figura 3. Red de carreteras y ferrocarriles de Irak.

Para las comunicaciones aéreas, cuenta principalmente con dos aeropuertos internacionales, Bagdad y Basora, pero además hay más de un centenar de aeropuertos menores repartidos por el país, 108 en total, 74 de ellos con pistas asfaltadas, de los cuales 40 son de uso exclusivamente militar. La mayoría de los aeropuertos se encuentra en buen estado a pesar de la situación económica.

Respecto a las comunicaciones marítimas, Irak carece de puertos adecuados. Basora y Umm Qasr eran los principales puertos comerciales del país, hasta que en el año 1979 se abrió el puerto de Al-Zubayr debido a la guerra con Irán.

Los ríos Tigris y Éufrates son navegables para embarcaciones de pequeño calado. El puerto de Basora es accesible navegando a través del canal de Satt al-Arab (130 kilómetros) pero debido a la falta de mantenimiento adecuado (dragado) este puerto no se encuentra actualmente operativo. Los puertos de Umm Qasr y Al-Zubayr tienen un calado máximo de 10 metros

y escasa capacidad. En el golfo Pérsico existe, además, una terminal de carga para petroleros en Mina al-Bakhr.

PETRÓLEO

Irak posee la segunda reserva mundial de petróleo, aunque existen indicios de que puede superar incluso a Arabia Saudí y constituir la principal reserva mundial. Los principales yacimientos se encuentran en Kirkuk, al norte de Irak, al este de Bagdad y en el sureste.

Existe una importante red oleoductos de 4.350 kilómetros, que facilitan la exportación de crudo hacia Turquía, Siria y al golfo Pérsico.

El petróleo domina la economía de Irak, suponiendo el 95% de los ingresos que recibe del exterior. Durante el embargo económico se instauró en 1996 el Programa *Oil for Food* («Petróleo por Alimentos»), patrocinado por la Organización de Naciones Unidas (ONU), mediante el cual todos los ingresos que recibía Irak por la venta de crudo iban a parar a una cuenta controlada, desde la que únicamente se podía invertir en alimentos para la población.

TERRENO CLAVE

Por último, a modo de conclusión de este apartado, se presentan las zonas de terreno que se consideran claves para el desarrollo de la operación:

- Umm Qasr: única salida al mar de Irak. El puerto (10 metros de calado), permite la entrada y salida de barcos de gran tamaño como petroleros y buques logísticos. Desde el punto de vista de las operaciones, es el único punto de entrada marítimo para el suministro de ayuda humanitaria y apoyo logístico.
- Basora: segunda ciudad en importancia de Irak. Es una de las terminales y uno de los nudos de conexión más importantes de oleoductos. Asimismo, es un nudo de comunicaciones clave para el acceso hacia el norte del país. El terreno circundante a la ciudad tiene numerosos canales y marismas, lo que dificulta el movimiento.
- Campos petrolíferos de Rumayla: es una de las zonas petrolíferas más importantes de Irak. Su destrucción produciría un importante quebranto económico a medio y largo plazo, así como un desastre ecológico de considerables proporciones.
- Najaf: es importante por varias razones. Por una parte, se trata de una ciudad santa chií, donde residen importantes líderes religiosos opuestos al régimen de Sadam Husein. Por otra parte, es un nudo de comunicaciones importante. En Najaf, las comunicaciones hacia el norte (Bagdad) se desdoblaron en dos direcciones: la primera hacia Kut y la segunda hacia Karbala. Ambas cruzan el río Éufrates mediante varios puentes.

- Karbala: es también una ciudad santa chií. Se trata de un terreno clave al ser zona de paso obligado. Al oeste de la ciudad se encuentra el lago Razaza, y al norte de éste el Habaniya, y al este de la ciudad el río Éufrates. Circunvalar la ciudad por el oeste supondría un desplazamiento de más de 300 kilómetros por un terreno inicialmente apto para el movimiento, pero sin vías de comunicación que pudieran utilizar las unidades logísticas.
- Bagdad: su importancia viene determinada por varios aspectos:
 - Como capital del país, reúne todos los centros de decisión políticos.
 - Es el centro de la red de comunicaciones radial de Irak, ya descrita.
 - Desde el punto de vista militar, en Bagdad se centraliza el mando y control de las Fuerzas Armadas, que además coincide con el mando político.
 - Bagdad tiene una importancia psicológica muy importante en el país.
- Bayji: ciudad al norte de la capital, cuenta con una de las refinerías de petróleo más importantes de Irak y es el nudo de conexión de los oleoductos procedentes de Bagdad y Kirkuk y con destino Siria y Turquía
- Kirkuk: es la zona petrolífera más importante de Irak. Pero su importancia no radica sólo en este aspecto. Los kurdos consideran Kirkuk como parte de su territorio, pero Turquía se niega a una posible ocupación kurda del mismo, ante el temor de que el petróleo permita un Kurdistán fuerte. Por lo tanto, el papel de Kirkuk en las operaciones debe ser tenido en cuenta para mantener la cohesión de la Coalición y prever consecuencias geopolíticas en la zona.
- Mosul: de menor importancia como terreno clave, es la tercera ciudad de Irak y sólo su peso demográfico le da una importancia específica en las operaciones. Al igual que Kirkuk, se encuentra en el territorio reivindicado por los kurdos, de ahí su importancia geopolítica en la zona.
- Aeropuertos H2 y H3: situados al oeste del país, sobre la carretera que une Bagdad con Jordania. Su importancia geográfica radica en ser una excelente base de operaciones para el control de esta carretera, constituyendo una base avanzada para posibles operaciones sobre Bagdad, así como un posible emplazamiento para las baterías de misiles *Scud* que pretendan alcanzar el territorio de Israel.

Estudio militar de Irak

ESTRUCTURA DE MANDO IRAQUÍ

El Consejo Revolucionario controlaba la vida política y social de Irak. Su presidente, Sadam Husein, era al mismo tiempo presidente de Irak y pre-

Figura 4.
*Presidente
de Irak, Sadam
Husein.*



Figura 5.
*Uno de los dos
vicepresidente
de Irak,
Tarek Aziz.*



sidente del Partido Baaz, hecho que convertía su poder en omnipresente, figura 4.

Los dos vicepresidentes eran Tarek Aziz, la cara amable del régimen y de origen cristiano caldeo, y Yasim Ramadan, a quien la Coalición relaciona con la red terrorista Al Qaeda, debido a las distintas reuniones que ha mantenido con Osama bin Laden, figura 5 y 6.

El segundo jefe del Consejo era Izzat Ibrahim, uno de los principales asesores de Sadam. Fue el instigador del golpe de Estado que llevó a Sadam al poder, y se le imputan cargos por violación de los derechos humanos, figura 7.

Dentro del Consejo, entre los diversos Ministerios, destacaba el de Defensa, cuyo ministro, el sultán general Al-Jabburi al-Tai, era el encargado de la Defensa Nacional de Irak, aunque el mando operativo recaía en el jefe del Estado Mayor general, el general Muhamed al-Tikriti. De este jefe del EMG, quien también ostentaba el mando del Ejército de Tierra, dependían todas las Fuerzas Armadas: Ejército regular, Fuerzas Navales, Fuerzas Aéreas, Mando de Defensa Aérea y la Guardia Republicana. La Guardia Republicana Especial dependía del Servicio de Seguridad, quien informaba directamente al presidente.

CENTROS DE GRAVEDAD DE IRAK

Entendidos como características o capacidades que proporcionan a una nación o fuerza la libertad de acción y la voluntad de vencer, y cuya eliminación le conduciría a su derrota, acceder a los centros de gravedad del

Figura 6.
*Vicepresidente
de Irak,
Yasim Ramadan.*



Figura 7.
*Segundo jefe
del Consejo,
Izzat Ibrahim.*



adversario en los niveles estratégico y operacional y proteger debidamente los propios, puede ser determinante en la resolución del conflicto.

Desde antes del inicio del conflicto, la Coalición consideró prioritario forzar al presidente Sadam Husein a abandonar el poder en Irak. Así, el último aviso previo a la guerra consistió en un ultimátum del presidente de Estados Unidos, George W. Bush, donde se ofrecía un plazo de 48 horas para hacerlo. Según sus manifestaciones, Sadam representaba un peligro para su país y la seguridad del mundo exigía desarmarlo inmediatamente.

Por tanto, el presidente iraquí constituía el centro de gravedad. Si era eliminado, la guerra finalizaría rápidamente. Transcurrido el ultimátum, la primera opción para alcanzarlo fue una operación que fue calificada de «quirúrgica» y «limpia», planeada por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) estadounidense.

De hecho, George Tenet, su director, dispuso de 24 horas para intentar la neutralización, que constaba de tres fases. La primera, un bombardeo selectivo en los refugios donde se suponía que se encontraba; a continuación, se debía producir un desmoronamiento interno del régimen, con divisiones en la cúpula militar y en el sistema baazista. En la tercera fase, se produciría un pronunciamiento militar que facilitaría el derrocamiento. Una vez fracasada esta operación, el mismo día del inicio de las hostilidades, se comenzó la ejecución de los planes militares.

Por su parte, el mando iraquí, a partir de este momento, desarrolló una campaña mediática sobre su líder. Cuanto más presión se ejercía sobre el país y las fuerzas de la Coalición iban progresando, mayores fueron las apariciones públicas en los medios de comunicación, para mantener la moral y desmentir las informaciones aliadas.

Otro indicio de la importancia concedida por la Coalición a alcanzar cuanto antes el centro de gravedad iraquí fue el hecho de que la ofensiva terrestre perseguía derrocar el régimen sin conquistar poblaciones, sin objetivos intermedios, ni ocupación del terreno. Desde el primer momento, el objetivo fue llegar cuanto antes a Bagdad evitando la lucha urbana que igualaría de alguna forma los combates, disminuyendo la aplastante superioridad de medios, y que además supondría un retraso en la obtención del objetivo final (8).

Para ello, el ataque a los órganos de mando y control del régimen era un punto decisivo, que permitiría acceder al centro de gravedad. Se debía lograr su anulación en dos aspectos: el militar y el político.

(8) Según Carlos Alonso Zaldívar, del Real Instituto «Elcano», no sería asumible que la guerra durase más de seis semanas.

En primer lugar, se deberían colapsar los sistemas de comunicaciones, para neutralizar la defensa del país, ya que de Sadam Husein dependía directamente de las referidas cuatro zonas de defensa. Esta estructura jerarquizada suponía un importante punto decisivo en el desarrollo de las acciones y su destrucción produciría un bloqueo irreparable.

Otro aspecto del mando y control iraquí era el dominio sobre la estructura de seguridad en Irak. La figura del presidente se sustentaba, no sólo sobre sus Fuerzas Armadas, sino también sobre el complejo entramado de organizaciones liderado por el Partido Baaz. Este Partido constituía un instrumento esencial dentro de un sistema coercitivo, donde la intimidación prevalece sobre la fuerza. Gracias a él, el régimen mantenía una presión constante, que garantizaba la colaboración de la población.

Al igual que el sistema de defensa, el Partido estaba fuertemente jerarquizado. Su base la constituían células que reunían semanalmente a una decena de militantes que viviesen en las proximidades. En la cúspide, estaba el mando regional, que ratificaba los nombramientos del régimen, de forma que Sadam Husein pudiese servirse del Partido para duplicar el aparato estatal.

Un último aspecto respecto al ámbito del mando y control es el que ejercía el presidente sobre los Servicios de Seguridad. Algunas unidades dependían directamente de él, como el Cuerpo de Protección Especial o el Consejo de Jefes Tribales. Otros, a través de dos de sus hijos Qusay Husein (Guardia Especial Republicana y Comité Especial de Seguridad) y Uday Husein («mártires de Sadam» y Consejo de Seguridad Nacional).

Del mismo modo, otro importante punto decisivo para alcanzar el centro de gravedad estratégico era lograr el apoyo interno de grupos que históricamente se han opuesto al régimen, fundamentalmente kurdos en el Norte y chiíes en el Sur. Era evidente que la colaboración de ambos aceleraría en gran medida el final de las operaciones terrestres.

Se estimó que los kurdos contaban con aproximadamente 50.000 milicianos experimentados en combate, además del valioso territorio montañoso que controlaban. Por otro lado, los chiíes representan un 60% de la población y era sabido que su integración en las instituciones, incluyendo el Partido Baaz, había sido forzada por el régimen. La Coalición debía realizar un importante esfuerzo para ganarse la confianza perdida tras la anterior guerra del Golfo, donde ambos grupos fueron duramente reprimidos por su oposición a Sadam Husein, ante la presunta pasividad de las fuerzas aliadas.

Descendiendo de nivel, el centro de gravedad operacional iraquí lo constituía la Guardia Republicana. El Pentágono estaba convencido de que

Sadam desplegaría a estas unidades para frenar el avance de sus tropas, lo que ha acabado siendo cierto ya que, una vez iniciado el esfuerzo principal por el sur, las divisiones de la Guardia Republicana se han reorientado para impedir que las fuerzas de la Coalición traspasaran el primer cinturón defensivo.

La Coalición consideraba a estas unidades como centro de gravedad operacional del régimen iraquí, en la creencia de que seguiría luchando incluso cuando cayese Sadam. Así lo manifestó un oficial estadounidense al *Washington Post*.

Estaba compuesta de cinco divisiones, disponiendo todas ellas de lo mejor del arsenal iraquí, como después se describirá detalladamente. Durante la guerra del Golfo del año 1991 ninguna de las divisiones se rindió o abandonó el campo de batalla.

FUERZAS ARMADAS IRAQUÍES

FUERZAS NAVALES

Encuadraban apenas 2.000 hombres. Nunca han tenido demasiada importancia, debido a que Irak tan sólo tiene 37 millas de costa. En la guerra del año 1991, fueron prácticamente destruidas y en la actualidad, la Coalición considera que tan sólo tienen 21 embarcaciones, incluyendo el yate presidencial.

De éstas, tan sólo nueve estaban operativas al inicio del conflicto, encontrándose en la base naval de Umm Qasr. Estos barcos son patrulleras del tipo ZHUK, y desempeñan esencialmente misiones de minado de puertos, figura 8.



Figura 8. Patrullero de tipo ZHUK.

FUERZAS AÉREAS

De la totalidad de estas fuerzas que Irak poseía, un tercio fueron destruidas en 1991, otro tercio fueron llevadas a Irán durante el conflicto para evitar su destrucción, y todavía no han sido devueltas, por lo que al inicio de la guerra, Irak disponía tan sólo de 30.000 hombres y unos 90 aparatos, distribuidos en las siguientes unidades:

- Dos Escuadrones de Bombarderos.
- Seis Escuadrones de Caza.
- Siete Escuadrones de Interceptadores.
- Un Escuadrón de Reconocimiento.
- Dos Escuadrones de Defensa Aérea.

De los 90 aviones, sólo 50 estaban operativos, debido a la gran escasez de repuestos que padece Irak desde el bloqueo. Los aviones son del tipo MIG-21, MIG-29 y SU-25, y sus pilotos carecen de instrucción en combate aire-aire, aunque están bien adiestrados en las acciones de apoyo directo próximo.

Se supone que había logrado la modificación de 29 aviones checos de entrenamiento en vehículos aéreos no tripulados, con posibilidad de cargar armas biológicas y químicas, y con capacidad de alcanzar Israel.

FUERZAS TERRESTRES

El Ejército regular iraquí disponía el 21 de marzo del año 2003, de 250.000 hombres, todos ellos de reemplazo, que cumplen un compromiso de 24 meses y que están encuadrados en cinco cuerpos de ejército. La composición de estos cuerpo de ejército variaba según la zona de despliegue y las misiones que desempeñaban:

- I Cuerpo de Ejército, con Cuartel General en Kirkuk, disponía de cuatro divisiones —tres de Infantería Ligera (DIL) y una DIMZ—. Su misión era defender la frontera noreste con Turquía e Irán y combatir a los rebeldes kurdos. Sus divisiones desplegaban de la siguiente forma:
 - V DIMZ (Cuartel General en Shuwan).
 - II DIL (Cuartel General en Al-Rabee).
 - VIII DIL ocho (Cuartel General en Shuwan).
 - XXXVIII DIL (Cuartel General en Qader Karam).
- V Cuerpo de Ejército con Cuartel General en Mosul, disponía también de cuatro divisiones (tres de DIL y una DIMZ). Su misión era defender la frontera noroeste con Turquía y Siria, así como combatir a los rebeldes kurdos. Sus divisiones desplegaban de la siguiente forma:

- I DIMZ (Cuartel General en Makhmur).
- IV DIL (Cuartel General en Bashiqa Maonten).
- VII DIL (Cuartel General en Castillo de Alton Kopri).
- XVI DIL (Cuartel General en Mosul).
- II Cuerpo de Ejército, con Cuartel General en Deyala, contaba con tres divisiones —dos de DIL y una División Acorazada (DAC)—. Su misión era defender la frontera con Irán. Sus divisiones desplegaban de la siguiente forma:
 - III DAC (Cuartel General en Jalawia).
 - XV DIL (Cuartel General en Amerli).
 - XXXIV DIL (Cuartel General en Khanaqin).
- IV Cuerpo de Ejército, con Cuartel General en Amara, disponía, al igual que el II Cuerpo de Ejército, de tres divisiones (dos de DIL y una DAC). Su misión era defender la frontera sur con Irán. Sus divisiones desplegaban de la siguiente forma:
 - X DAC (Cuartel General en Al-Amarra).
 - XIV DIL (Cuartel General en Amara).
 - XVIII DIL (Cuartel General en Amara).
- III Cuerpo de Ejército, con Cuartel General en Basora, consta de tres divisiones (una DIL, una DIMZ y una DAC). Su misión era la defensa de la ruta del río Éufrates hacia Bagdad, así como la zona fronteriza con Kuwait. Sus divisiones desplegaban de la siguiente manera:
 - VI DAC (Cuartel General en Basora),
 - XI DIL (Cuartel General en Nasiriya).
 - LI DIMZ (Cuartel General en Acayr).

Por la información disponible, todos los cuerpos de ejército disponían de un Batallón de Helicópteros, que no han sido utilizados posiblemente por la escasa operatividad de sus aparatos y por la abrumadora superioridad aérea de la Coalición. Los helicópteros de ataque eran del tipo *Hind* Mi-24, *Gazelle*, BO-105 y *Alouette III*, y los de transporte del tipo *Hip* Mi-8 y *Puma*.

Estos cuerpos de ejército contaban con escasos apoyos de combate y logísticos, si los comparamos con los apoyos de nivel cuerpo de ejército en los países de la Coalición. Cada cuerpo de ejército contaba con un Batallón de Zapadores y otro de Pontoneros, con puentes tijera del tipo MTU-20, pontones PMP y *ferrys* GSP. Las unidades de Artillería, tanto de Campaña como la Antiaérea, eran de entidad diferente para cada cuerpo de ejército. Además, cada cuerpo de ejército disponía de un Batallón de Reconocimiento, un Batallón de Transmisiones, un Batallón de Guerra Química y Unidades de Abastecimiento, Mantenimiento, Sanidad, Transporte y Guerra Electrónica, figura 9.

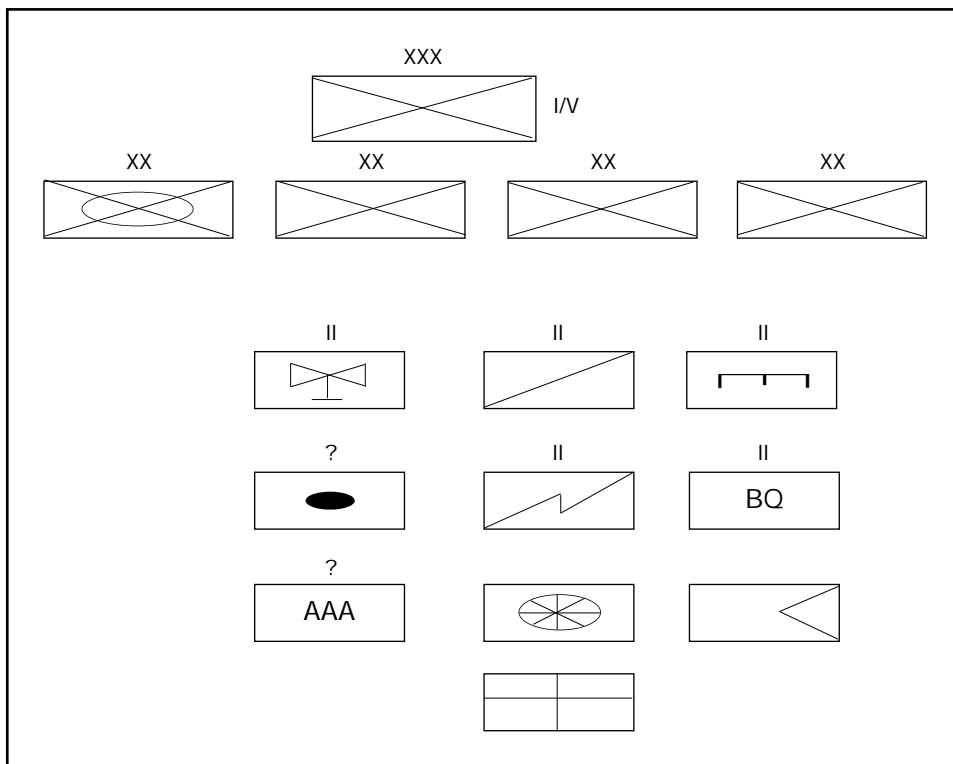


Figura 9. Composición tipo de un cuerpo de ejército del Ejército regular iraquí.

Cada división contaba con unos efectivos que no superaban los 6.000 hombres, número muy inferior a las divisiones de los Ejércitos occidentales (20.000 hombres), teniendo en cuenta además que se supone que las divisiones del Ejército regular iraquí, no estuvieron al completo de efectivos durante el conflicto.

La Guardia Republicana, con cerca de 80.000 efectivos, estaba compuesta de voluntarios suníes, leales a Sadam. Constaba de dos cuerpos de ejército:

— Cuerpo de Ejército Norte, con su Cuartel General en la emblemática Tikrit, ciudad natal de Sadam. Su misión era cerrar los accesos a Bagdad desde el norte, constituyendo una segunda línea de defensa de la capital. Tenía cuatro divisiones:

- DIL *Al-Abed* en Kirkuk.
- DIL *Nabucodonosor* en Irbil.
- DIMZ *Adnan* en Mosul.
- DAC *Al-Nidaa* al este de Bagdad (Baguba).

— Cuerpo de Ejército Sur, con su Cuartel General en las inmediaciones de Bagdad. Su misión era cerrar los accesos a Bagdad desde el sur y oeste, constituyendo una segunda línea de defensa de la capital. Constaba de tres divisiones:

- DIL *Bagdad* en Kut.
- DAC *Hammurabi*, desplegada en Taji.
- DAC *Medina* en Suwaira, la más potente de las que disponía Sadam. Contaba con 30.000 hombres (lo que suponía un tercio del total de la Guardia Republicana, ya que el resto de las divisiones de la Guardia Republicana sumaban unos 8.000 o 9.000 hombres), así como con unos 300 carros de combate T-72.

Los apoyos de combate descritos anteriormente para los cuerpos de ejército del Ejército regular son aplicables también a la Guardia Republicana.

Además, en cada una de las divisiones, se encuadraban un Grupo de Artillería de Campaña D-30 (122 milímetros) a 18 piezas por cada brigada, y otro Grupo de Artillería de Campaña M-46 (130 milímetros) a 18

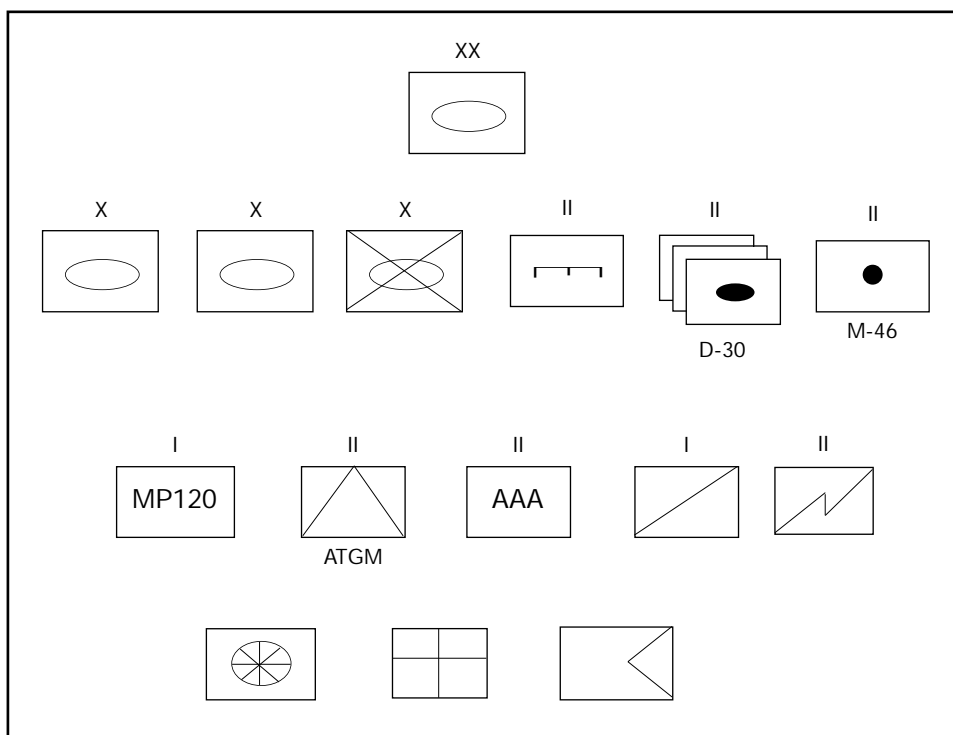


Figura 10. Composición típica de una DAC de la Guardia Republicana.

piezas en acción de conjunto, además de una Batería de Morteros Pesados de 120 milímetros a 12 piezas y un Batallón Contracarro de cañones de 100 milímetros. También contaban con un Batallón de Zapadores con AVLB MT-55 checos y un Grupo de Artillería Antiaérea con ZSU 23-4, figura 10.

Guardia Republicana Especial. Sus 15.000 efectivos eran voluntarios pertenecientes a la tribu de al-Bu Nasir, de donde es originario Sadam Husein. Esta unidad dependía directamente del Servicio de Seguridad que dirigía Qusay, el segundo hijo de Sadam, y era la única unidad militar a la que se le permitía desplegar en el interior de la capital.

Su misión principal era la protección de la familia presidencial y de los palacios. Constaba de cuatro Brigadas de Infantería, una Unidad Acorazada y una Unidad de Defensa Antiaérea:

- I Brigada, cuyo Cuartel General está en Bagdad, era la encargada de la protección personal de Sadam y su familia.
- II Brigada, con Cuartel General en Tikrit, protegía los palacios de la mitad norte del país.
- III y IV Brigadas, situadas respectivamente en Taji y Bagdad, protegían los palacios situados en la mitad sur de Irak.
- La unidad acorazada estaba formada por dos Regimientos Acorazados de carros T-72, y constituía la reserva operacional de Sadam para la última defensa de la capital.
- La Unidad de Defensa Antiaérea, constaba de dos regimientos que daban protección al aeropuerto internacional y a la capital respectivamente. Además tenían tres baterías independientes para apoyar a cada una de las brigadas que protegían los palacios.

FUERZAS PARAMILITARES

Se estimaba que Sadam Husein contaba con unas fuerzas paramilitares de 400.000 hombres y mujeres, dependientes todas de Sadam o de alguno de sus hijos.

El llamado Ejército popular dependía directamente de Sadam. Tenía 19 divisiones, una por cada región administrativa del país, que encuadraban a las milicias del Partido Baaz y las de *Ansar al-Islam*. Eran voluntarios que hacían vida normal, guardando el fusil en sus respectivos domicilios, y que al ser movilizados, eran enviados a luchar sin apenas instrucción, por lo que en guerras anteriores no han demostrado efectividad alguna.

Las *Brigadas de Jerusalén* eran voluntarios musulmanes de varios países y Sadam presumía de contar con 7.000.000 de hombres capaces de llegar



Figura 11. *Voluntario del Ejército popular.*

hasta Israel en cuanto recibiesen la orden. Se estima que era una mera operación de propaganda más que una amenaza real, figuras 11 y 12.

Finalmente, también existía un grupo denominado los «leones de Sadam», una especie de juventudes hitlerianas, con adolescentes aleccionados de entre 10 y 16 años.

Los *fedayin*, o «mártires de Sadam», eran un cuerpo muy fanatizado, creado por Uday, el hijo mayor de Sadam, y una de cuyas supuestas misiones era la realización de atentados selectivos y suicidas contra las fuerzas de la Coalición, figura 13.

Dependiendo del Servicio de Seguridad, se encontraban los denominados Servicio de Seguridad General y Servicio de Seguridad Especial, es decir,



Figura 12. *Fuerzas paramilitares.*

Figura 13.
*Uday Sadam, hijo
del presidente
iraquí.*



Figura 14.
*Qusay Sadam,
segundo hijo
del presidente
iraquí.*

la Policía y la Policía Especial, encargada esta última de la seguridad personal del presidente.

Dependiendo también de Qusay Husein estaba el Servicio de Seguridad Militar, que, aunque decía tener una brigada de intervención inmediata, no pasaba de ser un cuerpo de comisarios políticos, con representantes en todos los escalones de mando de las unidades militares, para asegurarse de la fidelidad al régimen de los cuadros de mando, figura 14.

SITUACIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS IRAQUÍES

Respecto a los medios y materiales, por regla general, las unidades del Ejército regular poseían un material obsoleto, desarrollado en los años cincuenta y sesenta, muy lejos tecnológicamente de los materiales aliados.

Los carros de combate son T-55/T-62; los vehículos de transporte de tropas eran BTR-152 o BTR-60, en el mejor de los casos; y los vehículos de reconocimiento del tipo BRDM-1, PT-76 o *Panhard* M3. La instrucción y adiestramiento de sus hombres dejaba mucho que desear, y se han rendido con facilidad, demostrando una frágil voluntad de vencer.

Las unidades de la Guardia Republicana contaban con mejor armamento y tecnología, pero aún lejos de la de los aliados. Sus carros eran T-72, con aparatos de visión nocturna y guiado por láser, y muy inferior a la cámara térmica de los vehículos de la Coalición. Sus vehículos mecanizados eran BMP-1/BMP-2, y sus vehículos de reconocimiento EE-11 brasileño o *Walid* egipcio. Estas unidades disponían de ZSU 23-4 como armas antiaéreas.

El adiestramiento de sus hombres era bastante bueno, y su voluntad de vencer teóricamente comparable a las de los soldados de la Coalición. Finalmente, el Ejército popular y las milicias tan sólo contaban con fusiles de asalto AK-47 o lanzagranadas RPG-7, y su instrucción era muy deficiente.

A modo de resumen de las capacidades iraquíes antes del inicio del conflicto, manteniendo las debidas cautelas por las dificultades encontradas al intentar confirmar los datos, se pueden considerar válidos unos efectivos

totales de cerca de 375.000 hombres (2.000 Fuerzas Navales, 30.000 Fuerzas Aéreas, 250.000 Ejército regular, 80.000 de la Guardia Republicana y 15.000 de la Guardia Republicana Especial), además de 400.000 paramilitares, y las siguientes cifras relativas a materiales principales, cuadro 1.

Tras el fin de la campaña, es difícil precisar el orden de batalla iraquí resultante, debido entre otras cosas a la escasez de información sobre sus unidades militares y paramilitares y la difícil situación en que vive actualmente el país.

De los cinco Cuerpos de Ejército regulares, el I y el V se creen disueltos tras su rendición y retirada de Kirkuk y Mosul, habiendo sus componentes regresado a sus hogares ante el desmoronamiento de la autoridad militar. El III Cuerpo de Ejército ha quedado prácticamente destruido por las fuerzas de la Coalición, resistiendo pequeñas bolsas de entidad compañía ligera hasta los últimos días en algunas ciudades como Nasiriya, Karbala o Nayaf. Los II y IV Cuerpos de Ejército, desplegados en la frontera con Irán, y sin haber sido atacados por fuerza alguna, permanecieron en sus acuartelamientos, regresando asimismo a sus hogares.

Según el mando aliado, las siete divisiones de la Guardia Republicana han sido destruidas en más de un 60%, y sus restos se habrían retirado a la zona de Tikrit, regresando a la vida civil.

Finalmente, las fuerzas paramilitares no han dado muestras de voluntad de lucha, por lo que cabe considerar que, o bien su existencia era una maniobra de propaganda de Sadam o bien han decidido no actuar y renunciar a la lucha ante la abrumadora superioridad de la Coalición, que hacía ineficaz cualquier resistencia.

Estudio militar de la Coalición

ESTRUCTURA DE MANDO DE LA COALICIÓN

Los niveles de mando están perfectamente delimitados, correspondiendo el estratégico-político en Estados Unidos al presidente Bush, seguido por el secretario de Defensa, Donald Rumsfeld y, en el Reino Unido, al primer ministro Blair y su Gabinete.

El nivel estratégico-militar en Estados Unidos descansa en el presidente del JEMAD, general Myers, al que sigue el jefe del CENTCOM, general Tommy Franks. Se debe destacar que este nivel estratégico-militar tiene como principal misión asesorar al presidente de Estados Unidos, pero no pertenece estrictamente a la cadena de mando operativo. En el Reino Unido, el nivel estratégico militar se encarna en el JEMAD, general

Cuadro 1. Existencia de sistemas de armas operativos.

Sistemas de armas	Existencias	Operativos	Observaciones
Aviones	90	50	F1, MIG-21, MIG-29 y SU-25
Barcos	21	9	Tipo ZHUK (Patrulleras)
Carros de combates	2.200	?	T-54, T-62, T-72, T-59 chino, <i>Chieftain</i>
Vehiculos de combate	2.000	?	BTR 50/60/152, BMT 1/2, PT-76, OT62, Ot-64, M113 A1/A2 y M-3
Vehiculos de reconocimiento	1.500	?	BRDM-2, AML 60/90, <i>Walid</i> y EE11
Misil superficie-superficie <i>Al-Husein</i>	20	20	En destrucción
Misil superficie-superficie <i>Scud C</i>	100	100	Localización desconocida
MLRS (<i>Multi Launched Roquets System</i>)	250	?	
Piezas Artillería de Campaña remolcada	1.750	?	D-20, D-30 y G5
Piezas Artillería de Campaña autopropulsadas	230	?	M109, 2S1 y 2S3
Misil superficie-aire <i>Strela 3</i>	1.500	?	Tipo SA-14
Cañones antiaéreos	5.500	?	ZSU57-2, ZSU23-4, S60 y M1939
Helicópteros	300	40-50	Mi 24, <i>Gazelle</i> , BO105 y <i>Alouette III</i>

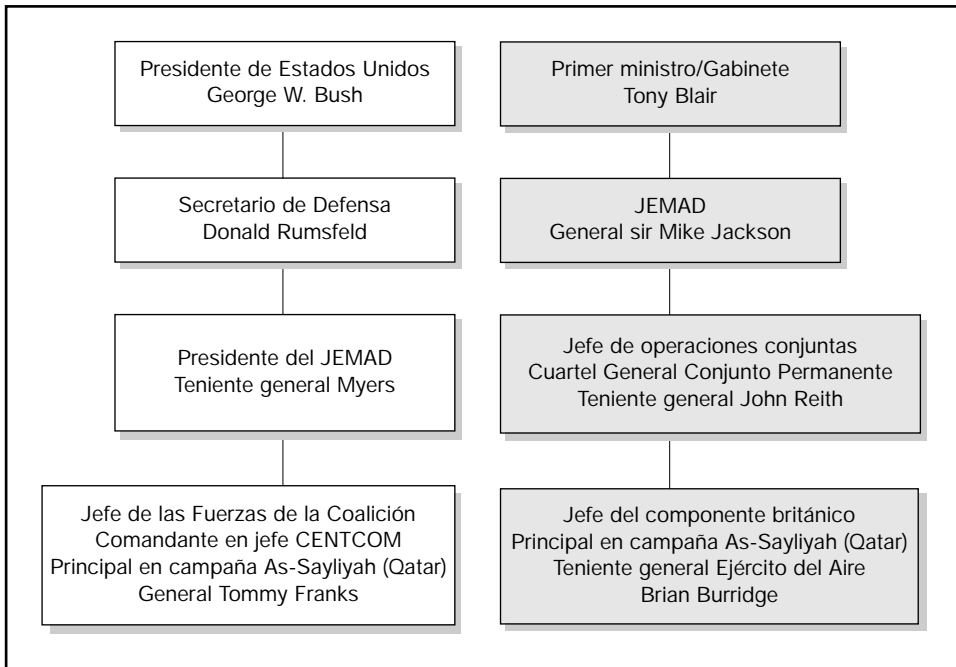


Figura 15. Estructura del mando de la Coalición.

sir Mike Jackson, y en el jefe de operaciones conjuntas, general John Reith.

El mando operacional de las todas las fuerzas que están en el teatro de operaciones recae en el general Franks, si bien en el caso de las fuerzas de otros países de la Coalición, le ha sido transferido el control operacional. Cabe destacar su doble papel como mando de nivel estratégico para las operaciones en el teatro, y operacional para el planeamiento y conducción de las operaciones.

En el jefe del componente británico, general de las Fuerzas Aéreas, Brian Burridge, recae el mando operacional de sus unidades, figura 15.

El puesto de mando operacional de encuentra en As-Sayliyah (Qatar). Apoyando a su Cuartel General, cuenta con:

- CI Compañía de Defensa Nuclear, Biológico y Químico (NBQ).
- Batallón de Cuartel General de la II División de *Marines*.
- XXXVII Batallón de Zapadores.
- LXXXVII Mando de Apoyo Logístico a Cuerpo de Ejército (MALCE).
- XL Batallón de Transmisiones.



Figura 16.
La opinión pública contra la guerra.

CENTROS DE GRAVEDAD DE LA COALICIÓN

Se considera como centro de gravedad estratégico de la Coalición en esta guerra a la opinión pública. Los dirigentes iraquíes habían aprendido las lecciones de la guerra del año 1991 y tenían la intención de intentar prolongar ésta el mayor tiempo posible. Sabían que el tiempo jugaba a su favor y que su única posibilidad de victoria estaba en que la presión de la opinión pública de Estados Unidos y el Reino Unido llevase a sus Gobiernos a detener la guerra y retirarse de Irak. Por ello, intentarían resistir el ataque de las fuerzas estadounidenses y británicas para aumentar esa presión política y pública contra la guerra, figura 16.

La estrategia que ha llevado a cabo Irak es, ante la imposibilidad de presentar batalla en gran parte de su territorio, tratar de llevar el combate a las ciudades para desgastar al enemigo y poder contrarrestar en lo posible la gran ventaja tecnológica aliada. Con ello pretendía conseguir su propósito de alargar el conflicto y causar el mayor número de bajas enemigas.

Como puntos decisivos que le permitirían acceder al centro de gravedad de la Coalición, el mando iraquí pudo identificar las bajas entre sus tropas, la captura de prisioneros y los daños ocasionados a la población civil. Por ello, el mando aliado tenía especial preocupación por estos aspectos, considerados «sensibles» para proteger su centro de gravedad.

Las sociedades occidentales no aceptarían fácilmente ni las bajas propias ni las muertes y daños innecesarios en la población civil del adversario. De

ahí el interés del régimen iraquí en mostrar y difundir a través de los medios de comunicación imágenes que «ilustren» todo lo anterior.

Las imágenes de soldados enemigos muertos, prisioneros capturados y medios de combate destruidos podrían servir para desmoralizar a la opinión pública de la Coalición; las de civiles muertos o heridos, junto con los graves destrozos provocados en las ciudades, la sensibilizarían sobre los horrores de la guerra.

Para proteger su centro de gravedad, la Coalición intentó hacer ver a su opinión pública la necesidad de derrocar al régimen de Sadam Husein, auténtica amenaza para la seguridad nacional e internacional, y liberar al pueblo iraquí de su opresión. Asimismo, hechos como la liberación de la soldado Lynch han contribuido a elevar la moral y a reforzar la confianza de los ciudadanos de los países aliados en sus tropas.

En el nivel operacional, se consideraron como centro de gravedad de la Coalición las rutas logísticas necesarias para el sostenimiento de las operaciones. El rápido avance de las fuerzas de la Coalición desde el Sur hacia Bagdad provocó un alargamiento importante de las rutas de abastecimiento. Por ello, las fuerzas del Ejército iraquí y los milicianos las han sometido a ataques de guerrilla y acciones suicidas. Esto ha obligado al bando aliado a dedicar parte de sus efectivos en la protección adecuada de dichas comunicaciones.

El esfuerzo logístico para mantener a un Ejército que está a miles de kilómetros de sus bases de suministro era otro aspecto vital para las operaciones. Si la guerra tenía sólo una duración de unos 30 o 40 días, el abastecimiento logístico no sería un gran problema para la Coalición, pero si se alargaba, podrían aparecer complicaciones.

FUERZAS ARMADAS DE LA COALICIÓN

En el nivel táctico, los jefes de los respectivos mandos componentes eran:

- Mando Componente Aéreo (ACC). Jefe del mando aéreo del CENTCOM.
- Mando Componente Naval (MCC). Jefe de la V Flota.
- Mando Componente de Operaciones Especiales (SOCC). Jefe del mando de operaciones especiales del CENTCOM.
- Mando Componente Terrestre (LCC). Jefe del III Ejército, figura 17.

MANDO COMPONENTE AÉREO

El ACC descansaba sobre el teniente general T. Michael Mosley, jefe de la IX Fuerza Aérea, asignada desde tiempo de paz al CENTCOM. Su Cuartel General se encontraba en la base aérea *Príncipe Sultán* en Arabia Saudí.

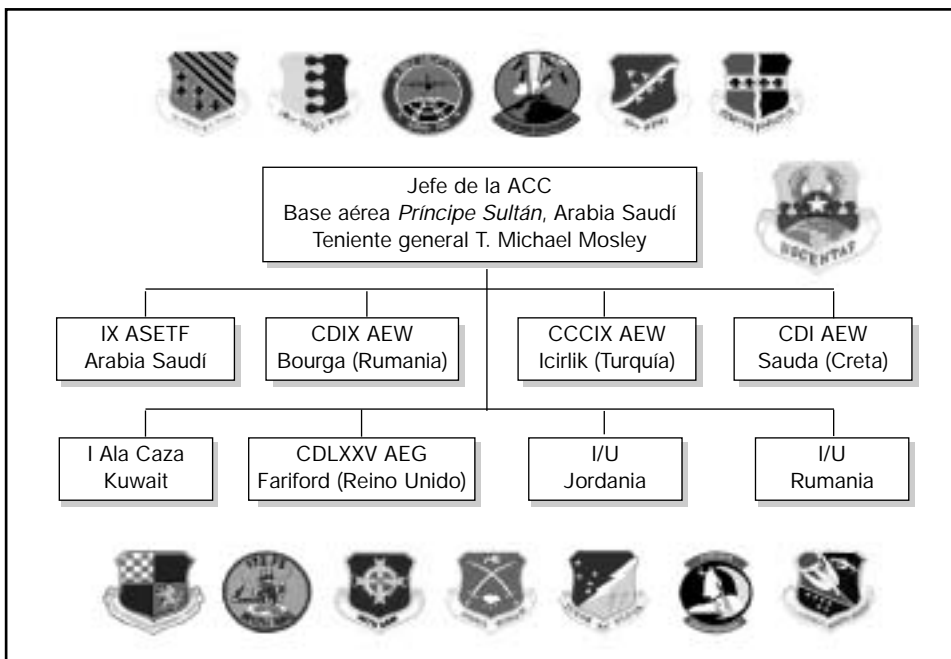


Figura 18. Organigrama de ACC de la Coalición.

- Helicópteros: entre los que destacan los HH-60, MH-53 y UH-1N.
- Reconocimiento: E-3, E-8, RC-135, U-2 y vehículos aéreos no tripulados.
- Repostaje en vuelo.
- Transporte: C-5, C-17 y C-130.

Está formado por una Fuerza Operativa (*Task Force*) Expedicionaria (con seis Alas y tres Grupos), cuatro Alas Expedicionarias, un Grupo Expedicionario y dos Unidades de Inteligencia (el Ala 401 y el Grupo 475 son británicos), figuras 18 y 19.

MANDO COMPONENTE NAVAL

En el MCC sobre la base de la V Flota, dependiente del CENTCOM, contaba con cinco Grupos de Combate, dos *Task Force* anfibas y dos Grupos Anfibios de Estados Unidos, y una *Task Force* y un *Task Group* británicos. Su jefe era el vicealmirante Timothy J. Keating, que tenía su Cuartel General en Bahrein. Sus unidades desplegaron en el mar Mediterráneo, en el golfo Pérsico y en el océano Índico.

Disponía de 136.000 hombres, 514 plataformas aéreas, 102 buques de guerra de superficie y 11 submarinos. Tenía capacidad de disparar misiles crucero desde sus 2.350 sistemas verticales de lanzamiento.

Los grupos de combate eran liderados por los siguientes portaaviones:

- *Constellation*: con 8.104 de tripulación, 70 plataformas aéreas y nueve buques de guerra. Porta el II Ala Embarcada de Combate.
- *H. S. Truman*: con 8.543 de tripulación, 70 plataformas aéreas y 10 buques de guerra. Porta el III Ala Embarcada de Combate.
- *Kitty Hawk*: con 8.136 de tripulación, 70 plataformas aéreas y nueve buques de guerra. Porta el V Ala Embarcada de Combate.
- *T. Roosevelt*: con 8.248 de tripulación, 70 plataformas aéreas y nueve buques de guerra. Porta el VIII Ala Embarcada de Combate.
- *A. Lincoln*: con 8.081 de tripulación, 70 plataformas aéreas y ocho buques de guerra. Porta el XIV Ala Embarcada de Combate.

Las *Task Forces* anfibias la «Este» y la «Oeste», con 11.500 tripulantes, 180 plataformas aéreas y 14 buques de guerra, han proporcionado capacidad de proyección a tierra y medios aéreos para el combate en profundidad del LCC. Igualmente, los Grupos Anfibios liderados por los portaaviones *Tarawa* y *Nassau*, con cuatro buques de guerra más, 5.035 tripulantes y 58 aeronaves, proporcionaron apoyo a la I MEF.

La *Task Force* británica lidera el portaaviones *Ark Royal* y cuenta con un buque portahelicópteros (*Ocean*), tres destructores (*Liverpool*, *Edinburgh* y *York*), una fragata (*Malborough*), dos cazaminas (*Grimsy* y *Ledbury*) y un

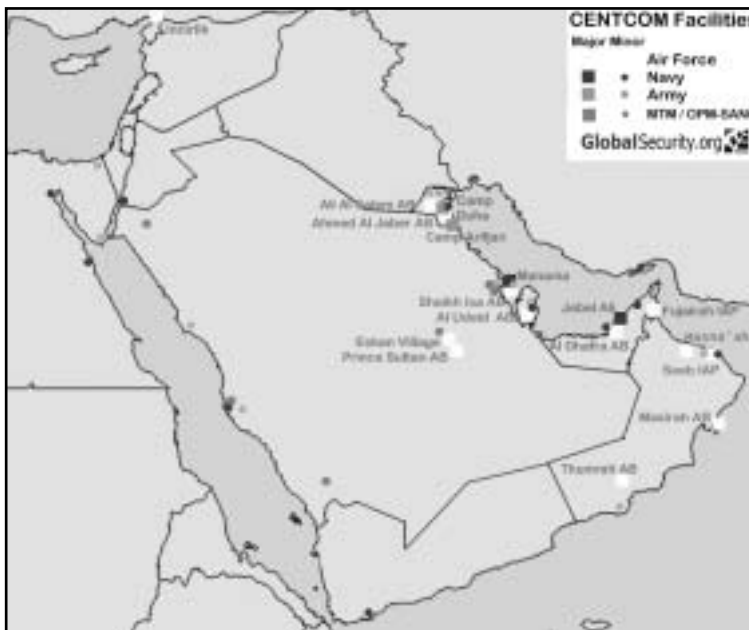


Figura 19.
Despliegue de las Fuerzas Aéreas en el Golfo.

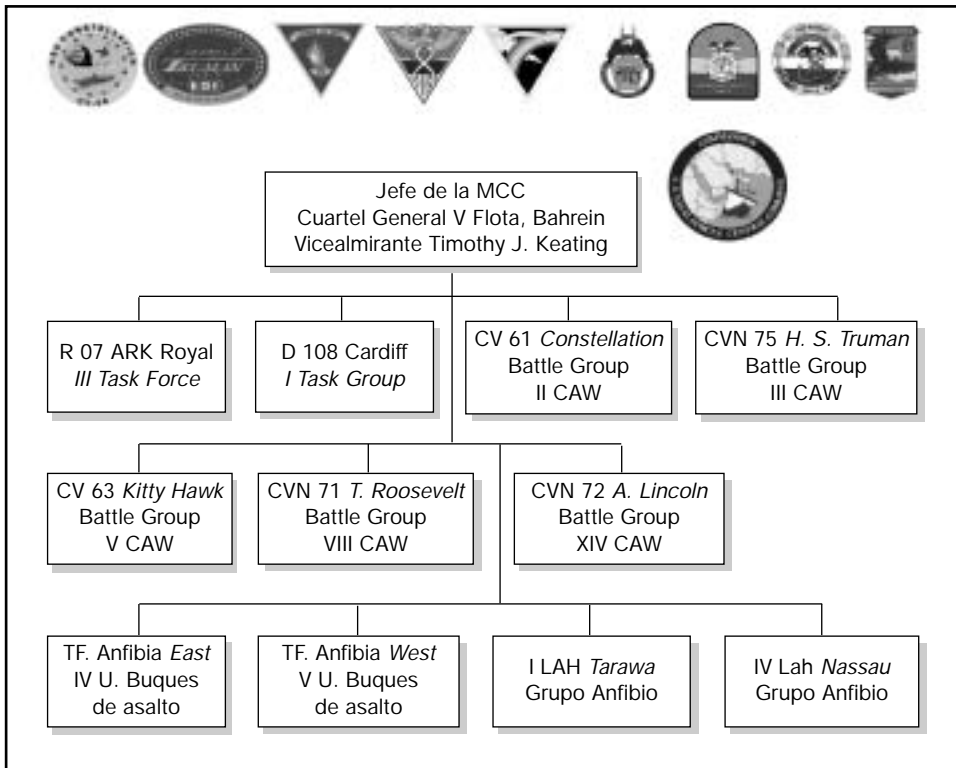


Figura 20. Organigrama de MCC de la Coalición.

submarino nuclear (*Vengeance*), además de buques logísticos. El *Task Group* británico estaba compuesto por un destructor (*Cardiff*), una fragata (*Cumberland*), cuatro cazaminas (*Sandown*, *Bangor*, *Blyth* y *Brocklesby*) y varios buques logísticos. Cabe reseñar la aportación de Polonia con un submarino y la de Australia con dos fragatas y una buque anfibio, figura 20.

MANDO COMPONENTE DE OPERACIONES ESPECIALES

Han formado parte del SOCC unidades de Estados Unidos, Reino Unido, Australia y Polonia. El jefe del SOCC ha sido el general Gary L. Harrell. Su despliegue abarcaba toda el área de operaciones conjuntas. Se compone de los siguientes grupos:

- Grupo de Operaciones Especiales de Australia:
 - Un Escuadrón del *Special Air Service*.
 - Una compañía del IV Regimiento Real australiano.
 - Equipos de Defensa NBO.
 - Escuadrón C del V Regimiento de Helicópteros (con tres *Chinooks* CH-47D).

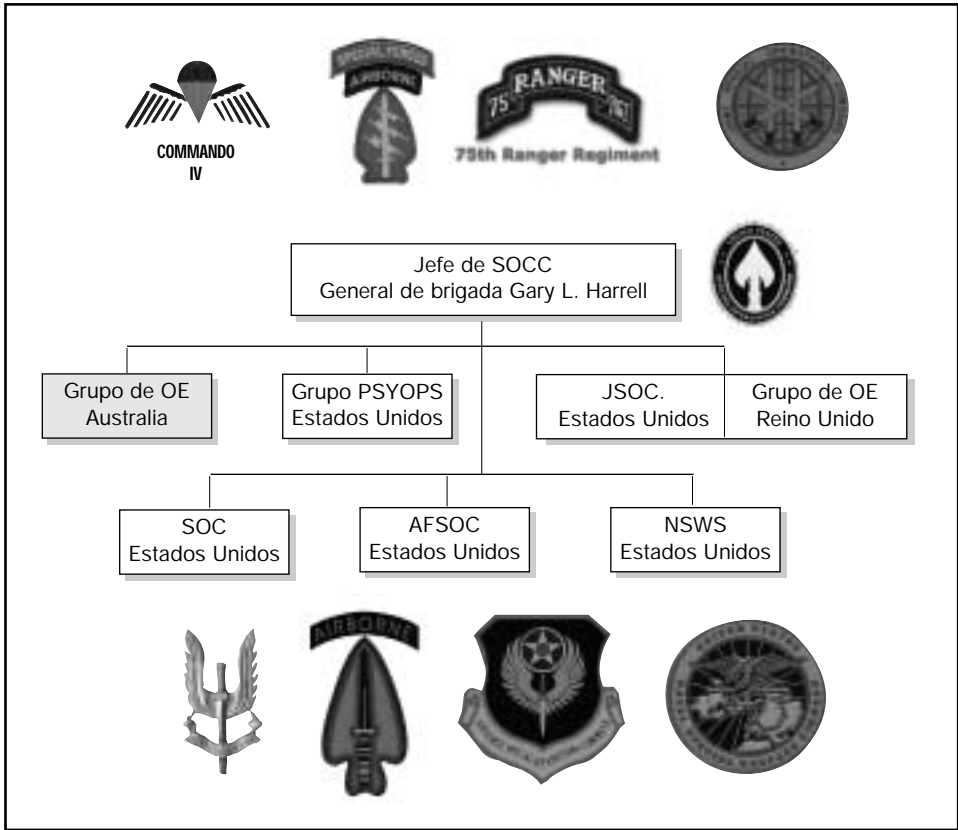


Figura 21. Organigrama de SOCC de la Coalición.

- Grupo de Operaciones Psicológicas (PSYOPS):
 - VIII Grupo de PSYOPS (Estados Unidos).
 - Apoyo del 193 Grupo Aéreo de Operaciones Especiales (Estados Unidos).
- Grupo de Operaciones Especiales Combinado:
 - LXXV Regimiento *Ranger* (Estados Unidos).
 - CLX Regimiento de Helicópteros de Operaciones Especiales de Estados Unidos.
 - Apoyo del Escuadrón de Operaciones Anfibas (Estados Unidos).
 - XXII *Special Air Service* (Reino Unido).
 - *Special Boat Service* (Reino Unido).
 - Dos Escuadrones del Ala Conjunta de Operaciones Especiales (DCLVII y VII, con *Lynx* AH7 y CH-47D *Chinook*, respectivamente) (Reino Unido).

- XLVII Escuadrón Aéreo de Operaciones Especiales (con aviones C-130 C1) (Reino Unido).
- Unidad de Operaciones Especiales (Polonia).
- Grupo de Operaciones Especiales Centro (Estados Unidos):
 - V Grupo de Fuerzas Especiales.
 - XCVI Grupo de Asuntos Civiles.
- Mando de Operaciones Especiales de la Fuerza Aérea (Estados Unidos):
 - 16 Ala de Operaciones Especiales (con AC-130, MH-130E/H/P y MH-53M).
 - 193 Grupo Aéreo de Operaciones Especiales (con EC-130).
- Escuadrón de Operaciones Anfibias (Estados Unidos).

Las capacidades que aportan son:

- Reconocimiento en profundidad (fuerzas australianas).
- NBQ (fuerzas australianas).
- Asistencia militar (Estados Unidos). Centrada en el apoyo a los *pesh-mergas* kurdos.
- PSYOPS (Estados Unidos).
- Acción Directa y Reconocimiento (Estados Unidos, Polonia y Reino Unido).

Además han participado otras fuerzas especiales, como las unidades estadounidenses *Delta Force* y de la CIA, que han dependido directamente del mando estratégico, figura 21.

EL MANDO COMPONENTE TERRESTRE

El jefe de LCC es, a su vez, el jefe del III Ejército estadounidense, teniente general, David D. McKiernan, asignado al CENTCOM desde tiempo de paz. Cuenta para esta operación con dos cuarteles generales y una división, aparte de su núcleo de apoyo:

- I MEF.
- V Cuerpo de Ejército.
- I División Acorazada (Reino Unido).
- Núcleo de apoyo.

La reserva operacional del LCC, la constituyen las unidades de *marines* embarcadas en los buques de las *Task Force* anfibias «Este» y «Oeste».

El núcleo de apoyo del LCC está constituido por:

- Ocho Grupos de Defensa Antiaérea, con Sistemas Patriot.
- Grupo de Caballería VII/6.

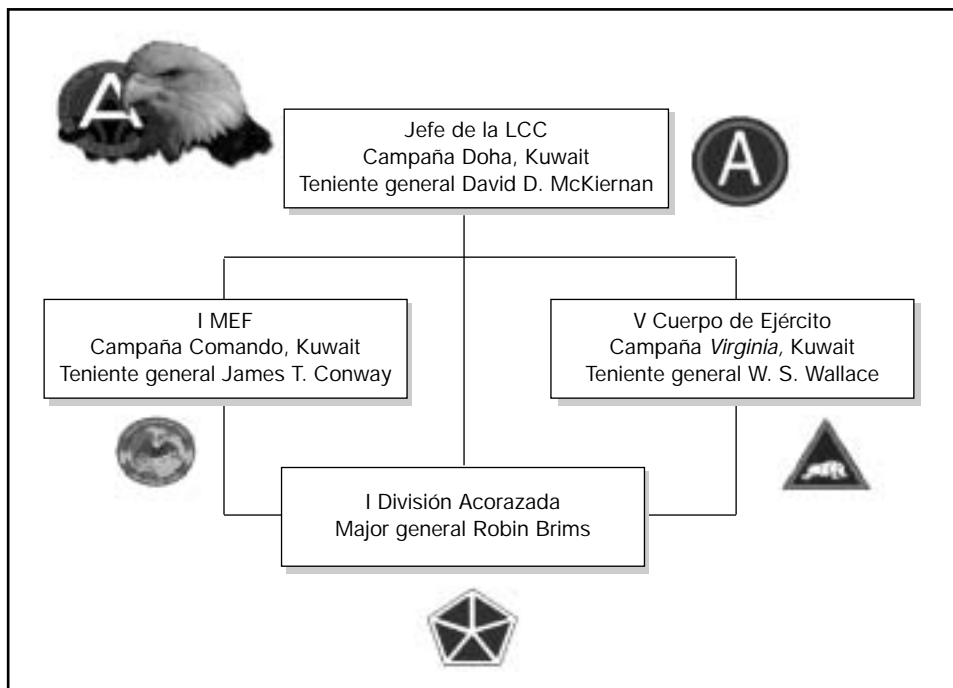


Figura 22. Organigrama de LCC de la Coalición.

- CDII Batallón de Asuntos Civiles.
- Seis Batallones de Infantería, para la defensa de los puestos de mando (de los Regimientos CXXIV, CLII, CLXXIX y CCXCIII).
- Tres Grupos de Inteligencia (CCI, CCIII y CCCXXV).
- Tres Grupos de Transporte (VI, XXIV y DXXXI).
- III Mando de Sanidad.
- IV Grupo de PSYOPS.
- DCCC Brigada de Policía Militar.
- III Mando de Personal.
- CDXVI Mando de Ingenieros, con dos Brigadas de Zapadores (CDLIX y DCLXXI) y el CXXII Batallón de Zapadores.
- CCCLXXVII Mando Logístico de Teatro, con el XLIII MALCE.
- CCCXXXV Mando de Transmisiones de Teatro, con la XI Brigada de Transmisiones y los Batallones de Transmisiones LXIII y CLI, figura 22.

La I MEF, al mando del teniente general James T. Conway, cuenta con un núcleo de apoyo, la I División de *Marines* y las XV y XXIV Unidades Expe-
dicionarias de *Marines*.

Además, plataformas aéreas de las Alas de Combate Embarcadas y de los Grupos Anfibios *Tarawa* y *Nassau* han realizado algunas operaciones en profundidad en beneficio del I MEF, figura 23.

El núcleo de apoyo de la I MEF, lo componen:

- VII Batallón de Apoyo de Zapadores.
- VI Batallón de Transmisiones.
- Dos Batallones de *Marines* (II del XXIII Regimiento y III del XXV Regimiento).
- IV Batallón de Asalto Anfibio.

La I División de *Marines* dispone de 174 carros de combate M-1, 318 vehículos de combate ligeros, 233 vehículos de asalto anfibio y 62 M-198. Se compone de:

- II Batallón del 11 Regimiento de *Marines*.
- I Regimiento de *Marines*:
 - III Batallón del I Regimiento.
 - I Batallón del IV Regimiento.
 - VI y III Batallones Ligeros Acorazados de Reconocimiento.
- V Regimiento de *Marines*:
 - I, II y III Batallones de *Marines*.

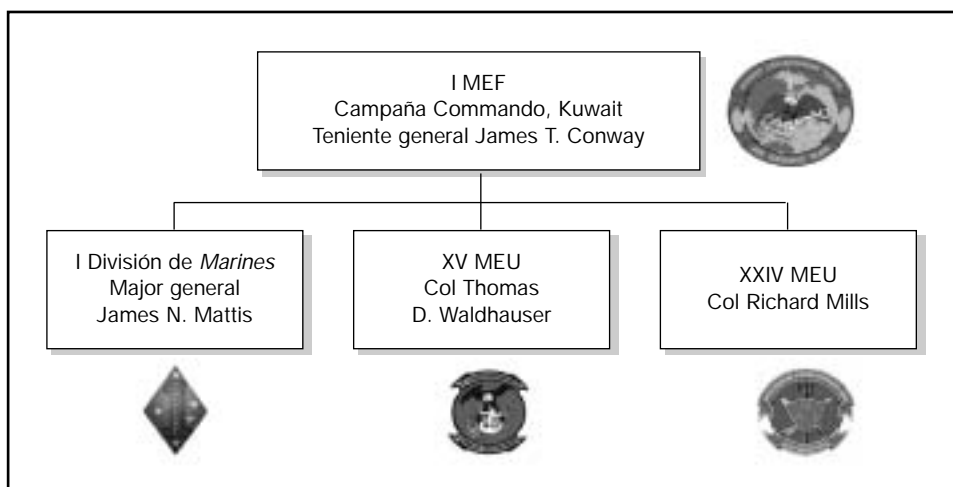


Figura 23. Organigrama I MEF.

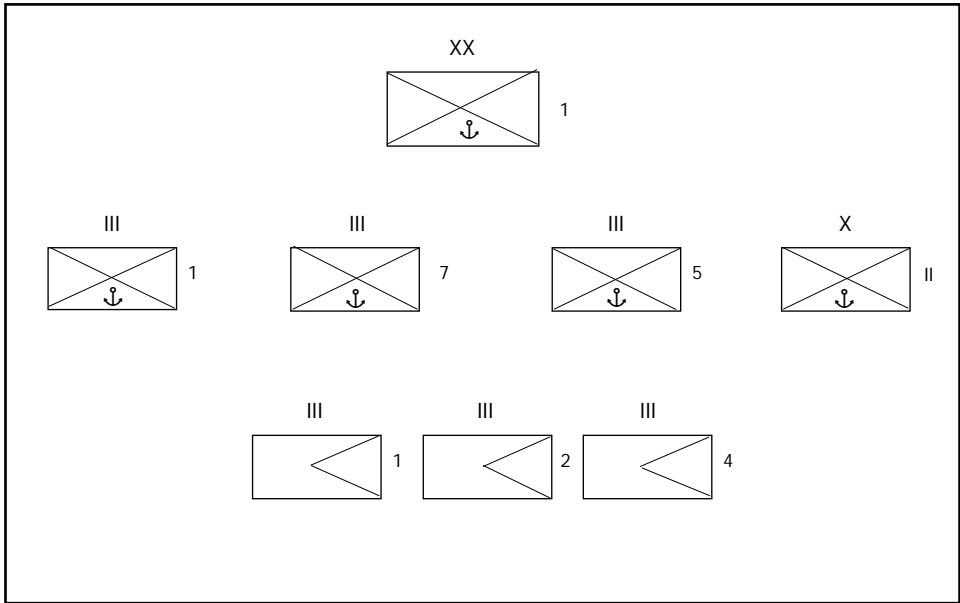


Figura 24. Organigrama de la I División de Marines.

— VII Regimiento de *Marines*:

- Cuatro Batallones de *Marines* (I y III del VII Regimiento, III del IV Regimiento y III del XI Regimiento).
- I Batallón de Carros.

— II Brigada Expedicionaria de *Marines*:

- Cuatro Batallones de *Marines* (I y III del II Regimiento, II del VIII Regimiento y I del X Regimiento).
- II Batallón de Asalto Anfibio.
- II Batallón de Zapadores.
- II Batallón de Reconocimiento.
- II Batallón Ligero Acorazado de Reconocimiento.
- II y VIII Batallones de Carros.

— I Agrupación de Apoyo Logístico:

- I Grupo de Abastecimiento.
- I Grupo de Mantenimiento.
- I Grupo de Transporte.
- I Grupo de Sanidad.
- I Grupo de Sanidad Dental.

- II Agrupación de Apoyo Logístico:
 - VIII Batallón de Apoyo de Ingenieros.
 - II Batallón Policía Militar.
 - II Grupo de Abastecimiento.
 - II Grupo de Sanidad.
 - II Grupo de Transporte.
- IV Agrupación de Apoyo Logístico:
 - VI Batallón de Apoyo de Ingenieros, figura 24, p. 91.

Las XV y XXIV MEF tienen cada una de ellas:

- Un Batallón de *Marines*, cuyos medios más destacados son: 16 vehículos ligeros acorazados, 15 vehículos de asalto anfibio, seis piezas autopropulsadas de 155 milímetros y cuatro carros de combate M-1 A1.
- Un Regimiento de Aviación, con las siguientes plataformas: 12 helicópteros de transporte medio CH-46E, cuatro de transporte pesado CH-53E, tres utilitarios UH-1N, cuatro de ataque AH-1W y seis aviones *Harrier* AV-8B y dos de repostaje/transporte KC-130.
- XV Grupo de Apoyo Logístico de *Marines*, figura 25.

V Cuerpo de Ejército. Pasando a la siguiente gran unidad que forma parte del LCC, el V Cuerpo de Ejército, al mando del teniente general William S. Wallace, está compuesto por:

- III y IV DIMZ.
- CI División Aerotransportada.
- II Brigada de la LXXXII División Aerotransportada.
- CLXXIII Brigada Paracaidista (BRIPAC).
- III Brigada de la I DAC.
- I Brigada de Caballería de la I División de Caballería.

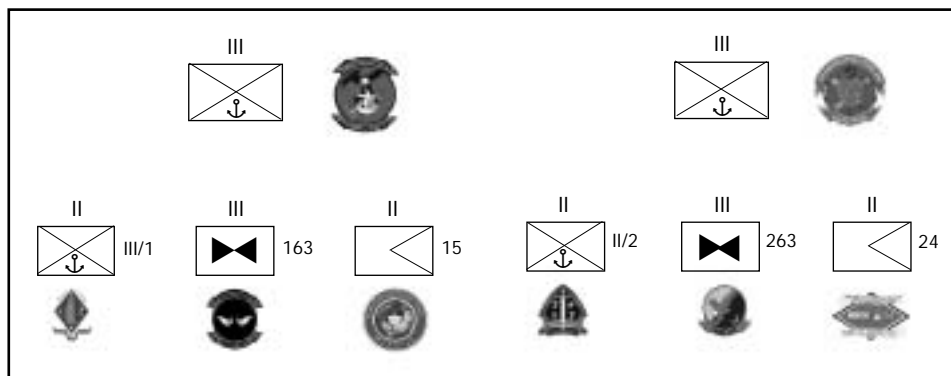


Figura 25. Las XV y XXIV de MEF.

- II y III Regimientos de Caballería Acorazado (RCAC).
- II Batallón y de Policía Militar de la X División de Montaña.
- Núcleo de apoyo, figura 26.

El núcleo de apoyo del V Cuerpo de Ejército, está compuesto por:

- LXIX Brigada de Defensa Antiaérea, con los V y VII Grupos *Patriot*. Ha desplegado en Israel (operación *Juniper Cobra*).
- XI Brigada de Helicópteros (reforzada), con:
 - II y VI Grupos del VI Regimiento de Caballería.
 - 5 Batallones de Helicópteros (III/LVIII Regimiento, III y V/CLVIII Regimiento, VII/CLVIX Regimiento, I/CCVII Regimiento).

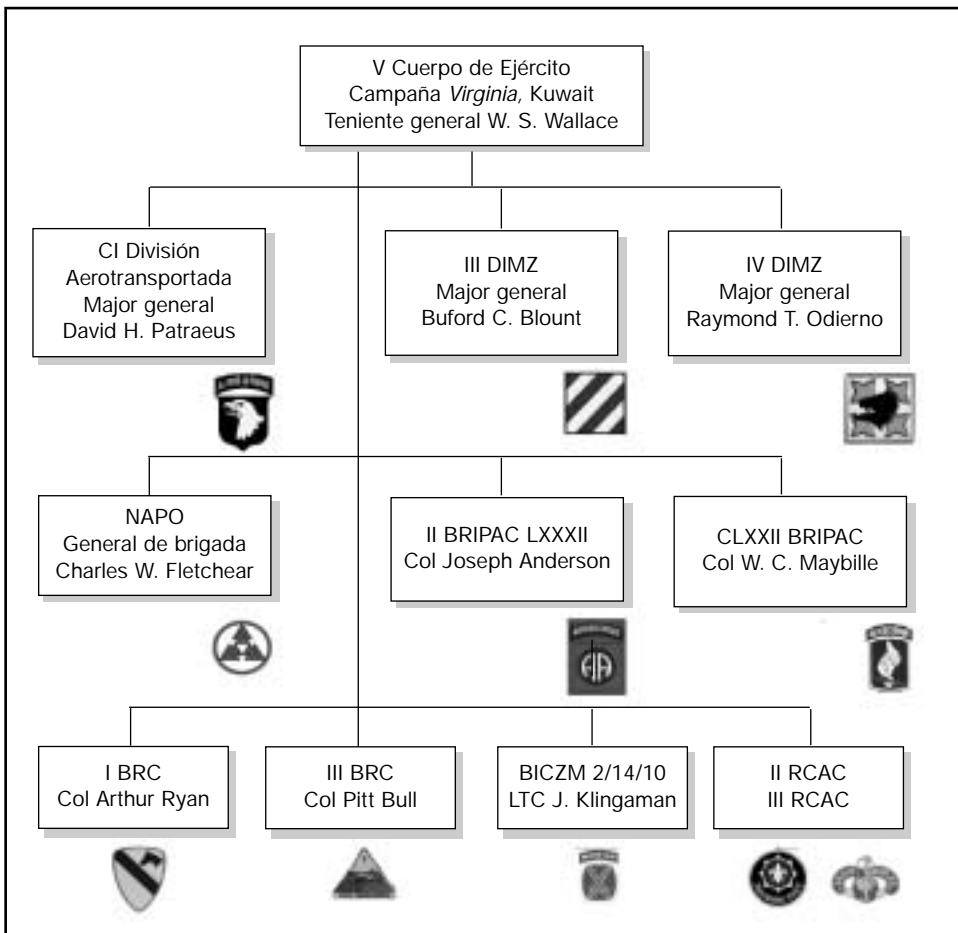


Figura 26. V Cuerpo de Ejército.

- XVIII Brigada de Helicópteros.
- Brigada de Artillería de Campaña del XVIII Cuerpo de Ejército (con los Grupos II/IV Regimiento y I/XIV Regimiento).
- XXX Brigada de Sanidad.
- CCV Brigada de Inteligencia.
- XVIII Brigada de Policía Militar (DCCIX Batallón).
- XXII Brigada de Transmisiones (XVII, XXXII y CDXL Batallones).
- Mando de Apoyo Logístico al I Cuerpo de Ejército.
- XVIII Brigada de Personal.
- XLIV Brigada de Sanidad.
- CCCLVIII Brigada de Asuntos Civiles.

La III DIMZ ha realizado el esfuerzo principal del V Cuerpo de Ejército en esta operación. Sus unidades subordinadas son:

- Tres Brigadas de Infantería Mecanizadas, con un total de 232 carros de combate M-1 y 290 vehículos de combate M-2:
 - La II y III, reforzadas con un Escuadrón de Caballería de los IX y X Regimientos, respectivamente.
 - La I y III con dos Batallones Mecanizados y uno de Carros.
 - La II, con dos Batallones de Carros y uno Mecanizado.
- La Brigada de Helicópteros orgánica, con dos Batallones de Helicópteros y el III Grupo del VII Regimiento de Caballería. Tiene 84 helicópteros (24 de ataque) y nueve carros de combate M-1 en total.
- Brigada de Artillería Divisionaria, con cuatro Grupos (54 M-109 y 18 MLRS).
- Brigada de Zapadores, con tres Batallones (X, XI y CCCXVII).
- Un núcleo de apoyo, con el CIII Batallón de Inteligencia, CXXXIII Batallón de Transmisiones y el I Grupo del III Regimiento de Defensa Antiaérea.
- Agrupación Logística Divisionaria, con:
 - XCII Compañía de Defensa NBO.
 - 4 Grupos Logísticos (III, XXVI, CCIII y DCCIII).
 - DCIII Grupo de Apoyo Logístico a Helicópteros.
- Grupo de Policía Militar:
 - XXIV MALCE, con:
 - Cuatro Grupos Logísticos (uno de ellos especializado en Ingenieros).
 - III Grupo de Personal, figura 27.

La IV DIMZ, red desplegada a Kuwait desde Turquía, está formada por:

- Tres Brigadas de Infantería Mecanizadas, con un total de 220 carros de combate M-1 y 173 vehículos de combate M-2:

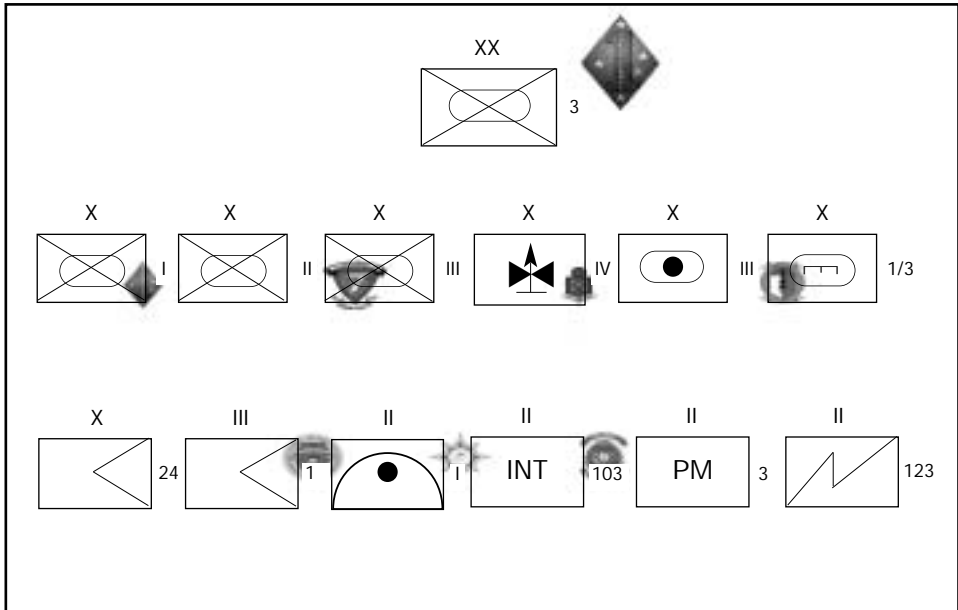


Figura 27. Unidades de la III DIMZ.

- La I y II con dos Batallones de Carros y uno Mecanizado.
- La III con dos Batallones Mecanizados y uno de Carros.
- Todas reforzadas con un Regimiento de Ingenieros (CCIC, DLXXXVIII y IV).
- La Brigada de Helicópteros orgánica, con dos Batallones de Helicópteros y el I Grupo del X Regimiento de Caballería. Tiene 84 helicópteros (24 de ataque), 27 carros de combate M-1 y 39 vehículos de combate M-3.
- Brigada de Artillería Divisionaria, con cuatro Grupos (54 M-109 y 18 MLRS).
- Un núcleo de apoyo con el CIV Batallón de Inteligencia, CXXIV Batallón de Transmisiones y el I Grupo del XLIV Regimiento de Defensa Antiaérea.
- Brigada de Zapadores, cuyos Regimientos están distribuidos entre las Brigadas.
- Agrupación Logística Divisionaria, con:
 - Cuatro Grupos Logísticos (IV, LXIV, CCIV y DCCIV).
 - CDIV Grupo de Apoyo Logístico a Helicópteros.
 - Compañía de Policía Militar, figura 28, p. 96.

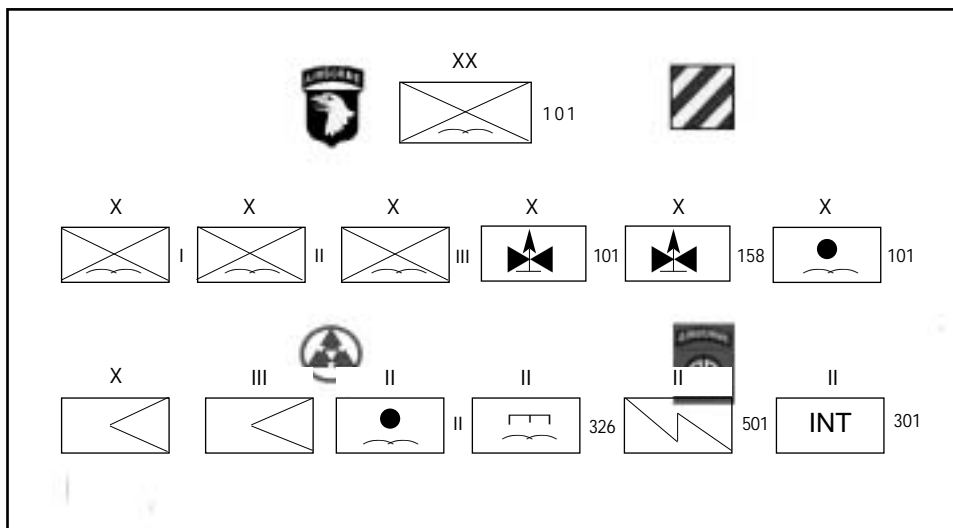


Figura 29. CI División Aerotransportada.

La II Brigada de la LXXXII División Aerotransportada, que ha sido desplegada en Irak reforzada con numerosos apoyos de su División, está formada por:

- Tres Batallones de Infantería Aerotransportada del CCCXXV Regimiento.
- CCCVII Batallón de Zapadores.
- I Batallón de Helicópteros del LXXXII Regimiento.
- CDVII Grupo Logístico.
- CCCXIII Batallón de Inteligencia, figura 30, p. 98.

La I BRC de la I División de Caballería, reforzada considerablemente, ha aportado al V Cuerpo de Ejército, entre otras capacidades, la posibilidad de realizar operaciones en profundidad del V Cuerpo de Ejército. Consta de:

- Tres Regimientos de Caballería.
- Una Brigada de Helicópteros disminuida.
- Dos Batallones de Zapadores (V y XXIV).
- LXXXII Grupo de Artillería de Campaña.
- IV Batería de Defensa Antiaérea.
- DCXLVI Compañía de Policía Militar.
- XVIII Compañía de Transmisiones.
- CXV Grupo Logístico, figura 31, p. 99.

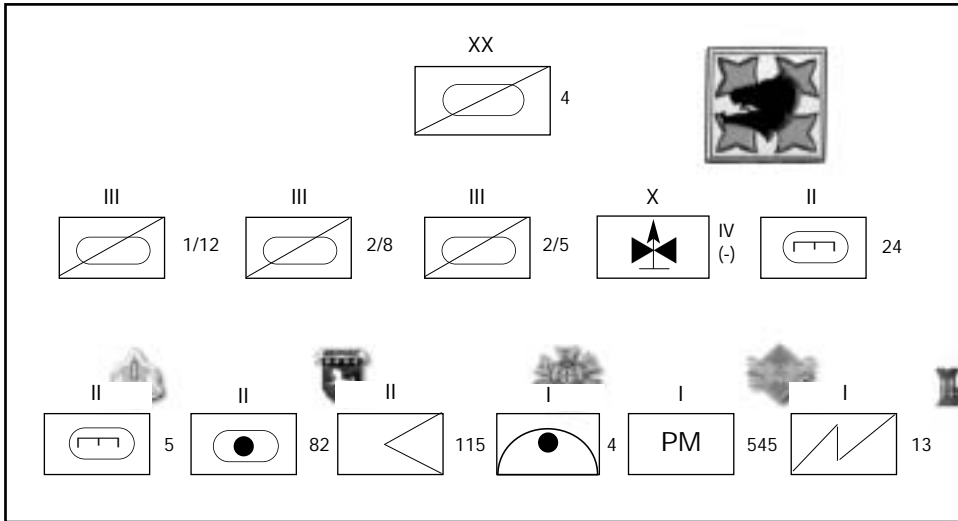


Figura 31. Unidades de la I BRC de la I División de Caballería.

También han desplegado en Kuwait las siguientes fuerzas estadounidenses:

- El II Batallón del XIV Regimiento y el Batallón de Policía Militar de la X División de Montaña, que dan protección al puesto de mando principal del V Cuerpo de Ejército, situado en el campamento *Virginia*, Kuwait.
- II y III RCAC, ambos con cuatro Grupos de Caballería y un Grupo Logístico, que completaron su proyección a Kuwait el día 9 de abril.

La I División Acorazada británica, tercer gran unidad que forma el LCC, y que ha realizado operaciones al sur de Irak, se compone de:

- III Brigada de Infantería de Marina (BRIMAR).
- VII Brigada de Infantería Mecanizada.
- XVI Brigada de Asalto Aéreo.
- Núcleo de apoyo.

El núcleo de apoyo, consta de:

- Regimiento Acorazado *Queen's Dragoon Guards*, con 60 carros *Challenger 2*.
- Un Regimiento de Artillería de Campaña.
- Un Regimiento de Artillería Antiaérea.
- XXVIII Regimiento de Zapadores.
- Tres Grupos Logísticos.
- II Grupo de Mantenimiento del *Royal Electrical and Mechanical Engineers*.
- I y V Regimientos de Sanidad.
- XXX Regimiento de Transmisiones.

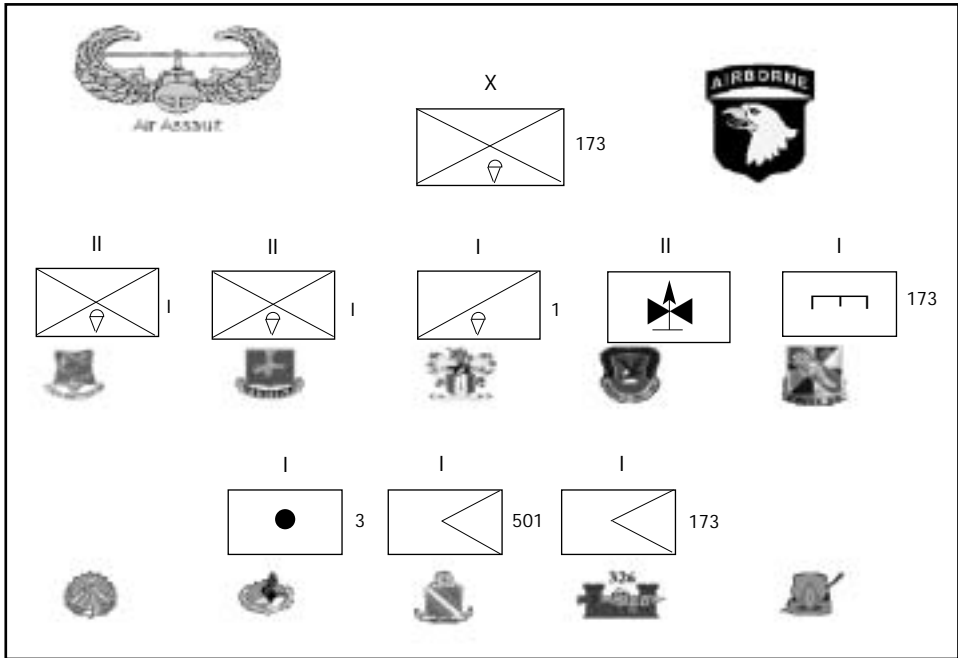


Figura 32. Unidades de la CLXXIII BRIPAC.

- XXXIII Regimiento de Municionamiento.
- Un Batallón de Policía Militar, figura 34.

La XVI Brigada de Asalto Aéreo, unidad de gran versatilidad por lo variado de su composición, consta de las siguientes unidades:

- I y III Batallones del Regimiento Paracaidista.
- I Batallón Infantería Mecanizado del Regimiento *Royal Irish*, aerotransportable.
- Una Sección Avanzada de Desembarco Aéreo.
- VII Regimiento de Artillería de Campaña Paracaidista de la *Royal Horse Artillery*, con 18 piezas *Light Gun* de 105 milímetros.
- Un Escuadrón de Caballería del Regimiento *Household Cavalry*.
- Uno de sus tres Regimientos de Helicópteros del Army Air Corps orgánicos, el III cuenta con dos Escuadrones de Helicópteros Contracarro (*Lynx Mk 7* con TOW), un Escuadrón de Helicópteros de Transporte Ligero (*Lynx Mk 9*) y un Escuadrón de Mantenimiento.
- Dos Compañías de Zapadores, la IX Paracaidista y la LI de los *Royal Engineers*.
- XXI Batería de Artillería Antiaérea, dotada con misiles *Javelin*.

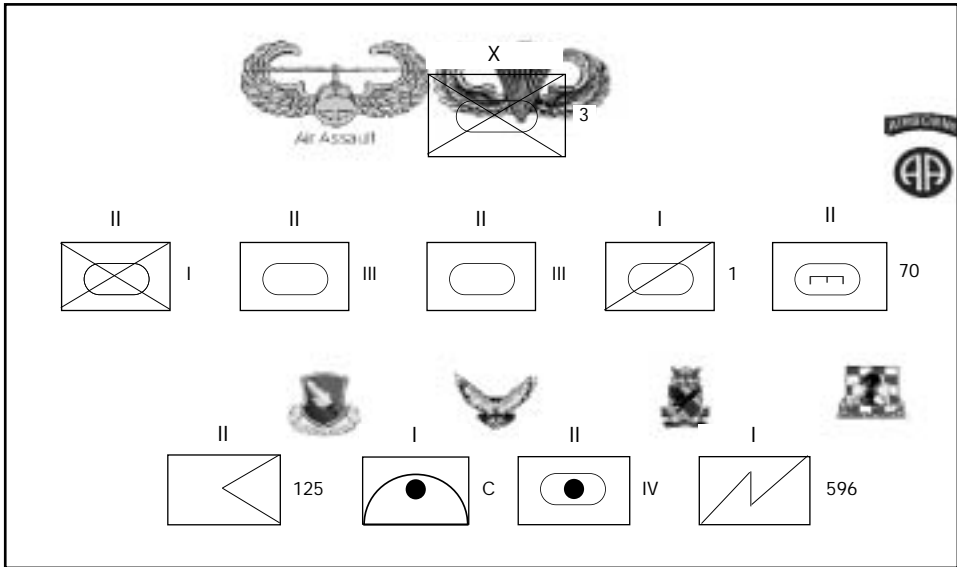


Figura 33. III Brigada Acorazada de la I División Acorazada.

- CCXVI Compañía de Transmisiones.
- XIII Regimiento de Apoyo Logístico del *Royal Logistic Corps*.
- XVI Regimiento de Sanidad (*Close Support Medical Regiment*).
- VII Batallón de Mantenimiento del *Royal Electrical and Mechanical Engineers*.
- CLVI Compañía de Policía Militar, figura 35, p. 102.

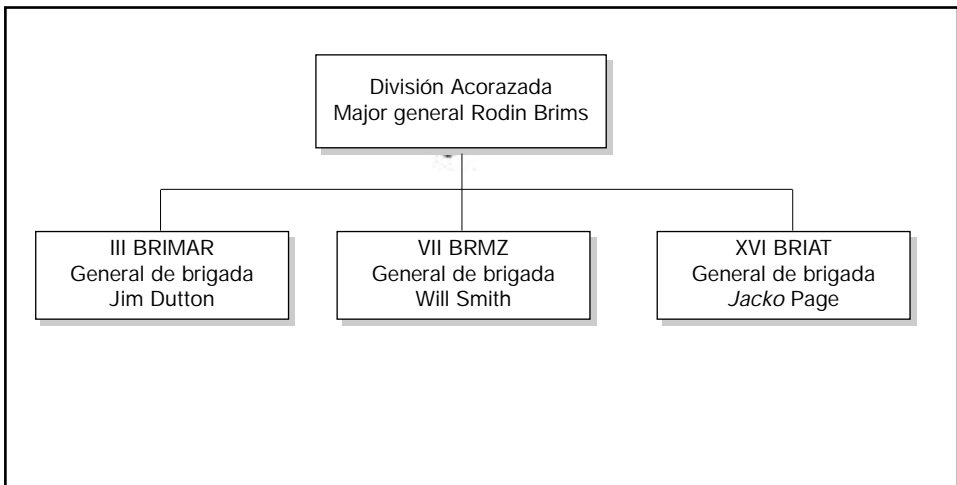


Figura 34. I División Acorazada británica.

La VII Brigada de Infantería Mecanizada, *Ratas del Desierto*, sobre la base de la VII Brigada Acorazada británica, está formada por las siguientes unidades:

- Regimiento Acorazado *Royal Scots Dragoon Guards*.
- II Regimiento Acorazado del *Royal Tank*.
- I Batallón de Infantería Mecanizado de *The Black Watch*.
- I Batallón de Infantería Mecanizado del *Royal Regiment of Fusiliers*.
- II Batallón de Infantería Mecanizado del Regimiento *Irish Guards*.
- I Batallón de Infantería Mecanizado del *Light Infantry*.
- IX Regimiento de Caballería del *Queen's Royal Lancers*.
- III y XXVI Regimientos de Artillería de Campaña del *Royal Horse Artillery*.
- XXXII Regimiento de Zapadores Mecanizado.
- VII Compañía de Transmisiones.
- XVI Compañía de Transporte Pesado.
- XXIX Compañía de Sanidad.
- II Batallón de Mantenimiento del *Royal Electrical and Mechanical Engineers*.
- CXI Compañía de Policía Militar, figura 36.

La III BRIMAR (de Infantería de Marina), que ha contribuido a las operaciones con su capacidad anfibia, se compone de:

- Tres Regimientos de Infantería de Marina (XL, XLII y XLV).

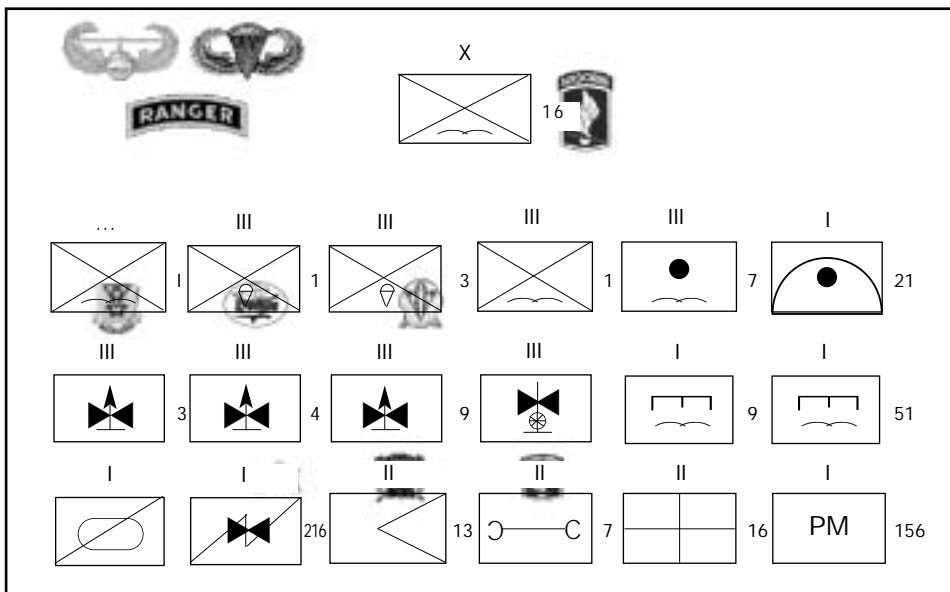


Figura 35. XVI Brigada de Asalto Aéreo.

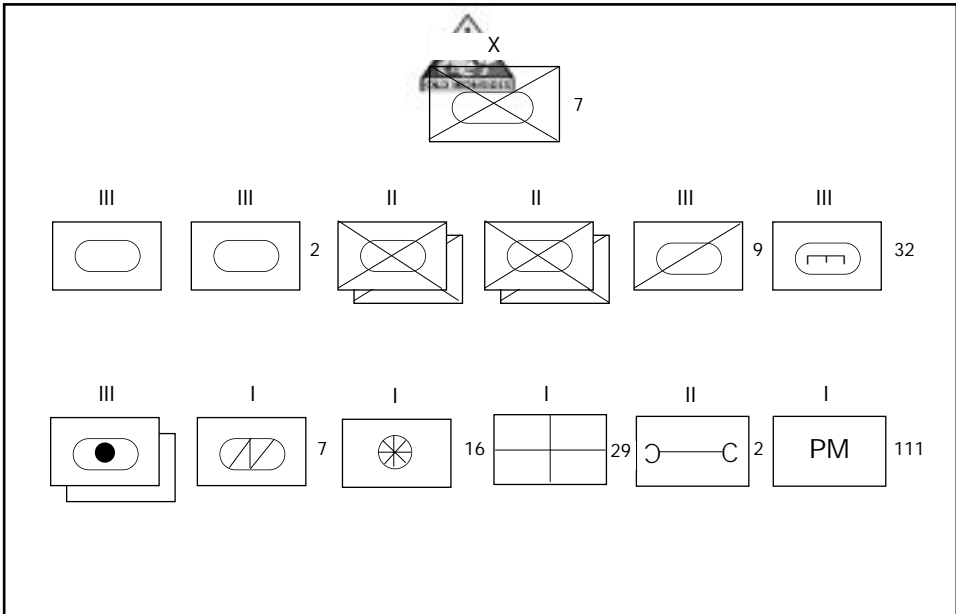


Figura 36. VII Brigada de Infantería Mecanizada, Ratas del Desierto, sobre la base de la VII Brigada Acorazada británica.

- III Compañía de Reconocimiento de Infantería de Marina.
- DXXXIX Escuadrón de Asalto.
- III Batallón de Helicópteros.
- LIX Compañía de Zapadores Anfibios.

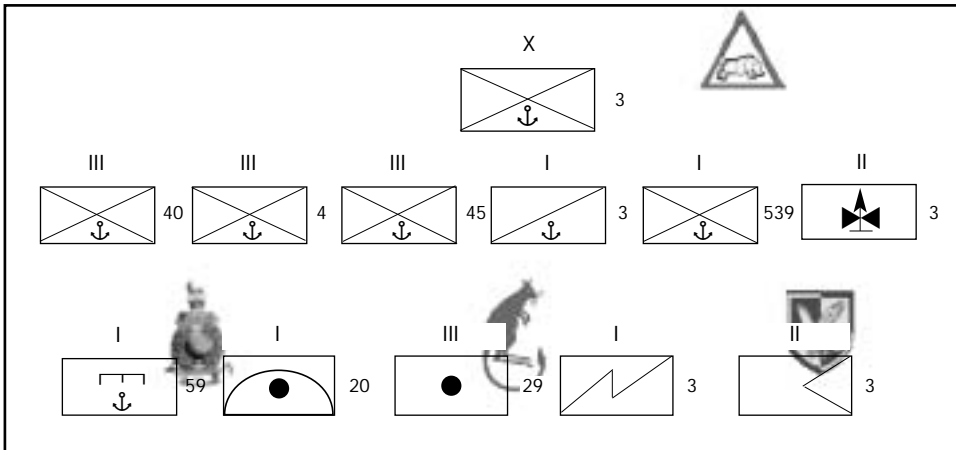


Figura 37. Organigrama de la III BRIMAR.

- XX Batería de Artillería Antiaérea.
- XXIX Regimiento de Artillería de Campaña Anfibia, con 24 *Light Gun* de 105 milímetros.
- III Compañía de Transmisiones.
- III Grupo Logístico, figura 37, p. 103.

SITUACIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS DE LA COALICIÓN

A modo de resumen, se puede elaborar un cuadro de efectivos y materiales principales, semejante al que se ha indicado para las Fuerzas Armadas iraquíes, pero en esta ocasión, con un conocimiento más exacto de la realidad, por la transparencia y fiabilidad de las fuentes empleadas para obtener la información aquí detallada.

La Coalición ha tenido desplegados en el teatro unos 390.000 hombres (230.000 del LCC, 136.000 del MCC y 23.000 del ACC), además de otras fuerzas como las de operaciones especiales; y ha contado, en líneas generales, con los siguientes medios, prácticamente al completo de operatividad, cuadro 2.

Los comentarios sobre el elevado grado de instrucción de sus combatientes, el adiestramiento de las unidades y la motivación general de las fuerzas de la Coalición, son innecesarios. En esta ocasión, se ha organizado una «maquinaria» militar sin parangón en la Historia, más por su avanzada tecnología y doctrina de empleo que por su entidad.

Por último, el despliegue de las grandes unidades del LCC y de sus unidades subordinadas, el día 9 de abril, tras la caída de Bagdad, figura 38.

Cuadro 2. *Existencia de sistemas de armas.*

Sistemas de armas	Existencias
Plataformas de ala fija y rotatoria	1.320
Buques de guerra	102
Submarinos	11
Carros y vehículos de combate	1.256
Sistemas verticales de lanzamiento	3.205
Piezas de artillería	350

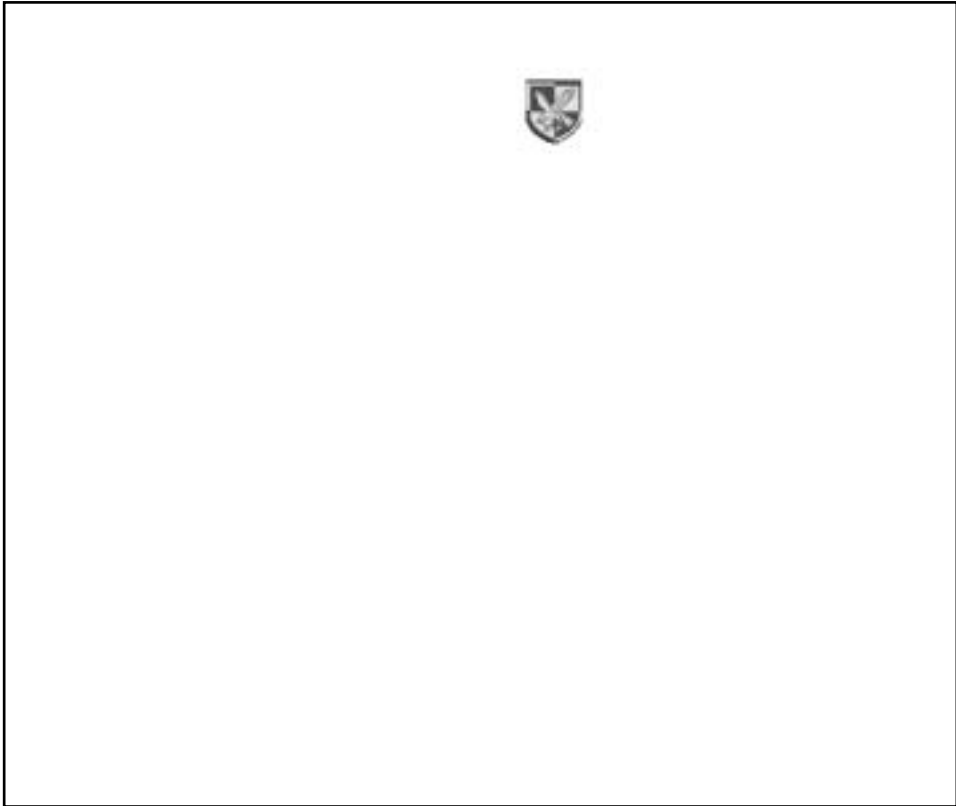


Figura 38. *Despliegue de las grandes unidades del LCC.*

Estudio de la misión

Después de conocer el escenario en el que se ha desarrollado la operación, tanto en sus aspectos conceptuales como físicos y materiales, es necesario completar el análisis de los factores necesarios para realizar un buen planeamiento, estudiando la misión que tenían que cumplir cada una de las partes implicadas en la guerra.

La iraquí se resume en la ejecución del plan de defensa en torno a Bagdad, basado en una serie de líneas defensivas concéntricas, con los objetivos ya comentados de retrasar al máximo la progresión aliada y buscar un enfrentamiento en las ciudades que causase un elevado número de bajas a la Coalición y a la población civil.

En el lado de la Coalición, a falta de conocer la realidad de lo planeado, pueden servir de referencia los objetivos identificados por el general

Franks en su rueda de prensa diaria en el Cuartel General del CENTCOM, del día 30 de marzo (9). Para alcanzar los objetivos político-estratégicos de desarmar a Irak, especialmente en lo relativo a las armas de destrucción masiva, y de provocar un cambio de régimen en el país, declaró que las fuerzas de la Coalición habían alcanzado el día D+9 (30 de marzo) los objetivos operacionales previstos, que eran:

- Asegurar los campos petrolíferos del sur de Irak, para evitar su destrucción.
- Conseguir libertad de acción por aire y por tierra al oeste de Irak, de tal forma que se pueda proteger a los países vecinos de un empleo potencial de armas de destrucción masiva.
- Poder realizar operaciones aéreas durante las 24 horas del día sobre todo el territorio de Irak, que poco a poco vayan reduciendo la capacidad militar del régimen iraquí.
- Poder preparar y ejecutar muchas de esas operaciones aéreas desde aeródromos iraquíes bajo control de la Coalición.
- Eliminar las instalaciones en el norte de Irak del grupo terrorista islamista *Ansar al-Islam*, posiblemente ligado a Al Qaeda.
- Asegurar toda la estrecha costa de Irak en el golfo Pérsico, abriendo el puerto de Umm Qasr como puerta de entrada de la ayuda humanitaria.
- Amenazar también al régimen iraquí desde el norte, a la vez que se interponen fuerzas entre Turquía y el Kurdistán iraquí.
- Conseguir acercarse a Bagdad manteniendo una elevada capacidad de combate.
- Lograr la colaboración de la población iraquí y de los grupos armados no afines al régimen, para acabar con las resistencias en las ciudades y comenzar a discutir sobre el futuro de su país.

En el capítulo tercero, dedicado a la ejecución de las operaciones, se examinará como se han ido alcanzando estos objetivos en las diferentes fases de la campaña militar.

Conclusiones

Al finalizar este capítulo es necesario recordar el punto inicial del que partían los planificadores estadounidenses para afrontar esta operación militar en cumplimiento de unas exigencias políticas concretas.

(9) *www.centcom.mil. Daily briefing* (30 de marzo de 2003).

Las lecciones de conflictos anteriores, especialmente de la guerra del Golfo del año 1991, y de las guerras posteriores en las que las Fuerzas Armadas estadounidenses han experimentado conceptos, procedimientos y técnicas nuevas, incluso se podría decir que revolucionarias, condicionaban cómo debía concebirse esta operación, además del estrecho margen temporal y económico que imponía el poder político.

Del lado iraquí, su nueva orientación defensiva intenta dar un carácter popular a la defensa, aumentando el protagonismo de las milicias, unidades paramilitares y organismos de seguridad en detrimento del Ejército regular, en un tipo de defensa que sería llevada a cabo con gran autonomía en las diferentes regiones militares y ciudades.

Respecto a los factores que afectan al planeamiento y, empezando por el estudio del terreno, se han descrito zonas claves que será imprescindible tener en cuenta para identificar los objetivos más importantes para la Coalición, como el puerto de Umm Qasr, único acceso desde el golfo Pérsico a Irak; algunas ciudades de esencial importancia para las operaciones, sobre todo Bagdad, Basora, Karbala y Kirkuk; y campos e instalaciones petrolíferas, como las de Rumayla.

Del estudio militar de Irak, se observa que tenía un Ejército con bastantes efectivos y material, pero muy inferior técnicamente frente a los occidentales, con gran escasez y carencia de apoyos de combate y servicios, y donde tan sólo la Guardia Republicana tenía un grado de operatividad aceptable. Si bien de la información disponible cabría suponer que los cuerpos de ejército del Ejército regular tenían suficientes medios para haber presentado una resistencia mayor, la realidad ha sido bien distinta, al poseer los mejores medios terrestres la Guardia Republicana. El armamento iraquí ha estado mal mantenido desde la guerra de 1991, debido a la escasez de repuestos por causa del embargo, y su eficacia ha sido muy baja.

Dada la diferencia abismal en el aspecto tecnológico, y el tipo de terreno que favorecía el empleo de la potencia de combate de las unidades acorazadas y mecanizadas de la Coalición, los iraquíes han buscado la defensa en puntos fuertes del terreno y el combate en población, donde se anulaban estas ventajas.

La inferioridad aérea y naval ha hecho que estos medios se hayan reservado y no se hayan mostrado durante el conflicto, al igual que los escasos medios de apoyo de fuego y helicópteros iraquíes.

El centro de gravedad estratégico de Irak era su presidente. La Coalición ha basado muchos de sus planes en su neutralización, con la confianza de que si era eliminado o capturado, el régimen caería como un castillo

de naipes y el conflicto se resolvería inmediatamente. Los puntos decisivos se encaminaban a desacreditarlo y debilitarlo, tanto internacionalmente como, lo que es más importante, internamente.

Respecto a la Coalición, su estudio militar en detalle, desvela su abrumadora superioridad tecnológica en sistemas de armamento y medios, lo que genera autoconfianza y eficacia en sus acciones. Lo cual a su vez impulsa la voluntad de vencer de sus combatientes y tiene un gran efecto en el desarrollo de los combates.

Esto le ha proporcionado gran capacidad ofensiva, facilitada además por el terreno. Para mantener la velocidad, ha sido necesario desbordar los núcleos urbanos y reducirlos en una fase posterior. El mando de la Coalición pretendía así acercarse a las «bajas cero», razón añadida que obligaba a desbordar ciudades, para limpiarlas posteriormente tras una ardua preparación, y a realizar demostraciones de fuerza para favorecer la rendición de estos enclaves urbanos. Se ha apreciado también claramente cómo se ha tratado de suplir la posible falta de efectivos con la superioridad tecnológica.

El centro de gravedad estratégico de la Coalición ha sido su opinión pública. Sadam sabía que no tenía opciones desde el punto de vista militar, por lo que ha intentado centrar sus esfuerzos en tratar que la opinión pública presionase a los gobiernos de los países aliados, mostrando imágenes impactantes que pudieran crear un efecto de «vietnamización del conflicto».

Cuadro 3. *Existencia de sistemas de armas entre las partes enfrentadas.*

Sistemas de armas	Irak	Coalición
Plataformas de ala fija y rotatoria	390	1.320
Buques de guerra	21	102
Submarinos	-	11
Carros y vehículos de combate (carros de combate, vehículos de combates/reconocimiento)	5.700	1.256
Sistemas de lanzamiento de misiles superficie-superficie	120	3.205
Piezas de Artillería de Campaña (remolcada/autopropulsada/MLRS)	2.330	350

En esta ocasión, es de destacar la gran cantidad de información disponible sobre el orden de batalla de la Coalición, detallada en todo tipo de medios de comunicación abiertos, frente a la falta de conocimiento exacto de los medios y capacidades del bando iraquí. Este hecho puede ser considerado como una forma más de disuasión, al haber evidenciado en todo momento la determinación y preparación aliada para el ataque.

Ello hace que el cuadro 3 comparativo quede superado, al no reflejar totalmente la realidad de las partes enfrentadas, ya que la verdadera diferencia, además de cuantitativa en aspectos esenciales, ha sido principalmente cualitativa.

Por último, respecto a la misión, aunque resulte cierta la máxima de que no hay plan que supere el primer enfrentamiento y los acontecimientos no se habrán producido exactamente como lo planeó el mando aliado, el conocimiento previo de estos objetivos contribuirá a la comprensión de las operaciones que se describen en el capítulo siguiente, como una secuencia coherente que se va completando gradualmente.

CAPÍTULO TERCERO

EJECUCIÓN DE LA OPERACIÓN

EJECUCIÓN DE LA OPERACIÓN

Teniendo en cuenta los antecedentes y procesos previos explicados en capítulos anteriores, a continuación se presenta un «diario» de la operación *Libertad para Irak*, con unas consideraciones previas que contribuyen a dar coherencia al conjunto, y posteriormente, en clave más analítica que descriptiva, se examinan una serie de aspectos de las operaciones.

El concepto de «maniobra» se entiende como el empleo de fuerzas en el campo de batalla, mediante el fuego y el movimiento combinados, para alcanzar una posición ventajosa respecto al enemigo, que posibilite el cumplimiento de la misión. Pero no sólo las acciones relacionadas con la función de combate alcanzan resultados decisivos, sino que algunas otras acciones o funciones concretas destacan por su contribución al logro de esa situación de superioridad frente al adversario, bien por su importancia en el resultado de las operaciones, bien por lo que suponen de evolución de conceptos doctrinales o procedimientos tácticos.

Desarrollo de las operaciones

Una vez completado el proceso de planeamiento de la operación descrito anteriormente, la evolución de la situación diplomática y política desembocó en el desencadenamiento de la guerra a las 5:34 horas (hora local de Irak) del día 20 de marzo del año 2003.

A continuación, se estudian de manera general las operaciones militares realizadas en Irak hasta el día 9 de abril en que se dio por ocupada la ciudad de Bagdad.

Maniobras previas a las operaciones principales

Las fuerzas de la Coalición realizaron una serie de actividades previas al inicio de las operaciones principales; por supuesto, después de la ge-

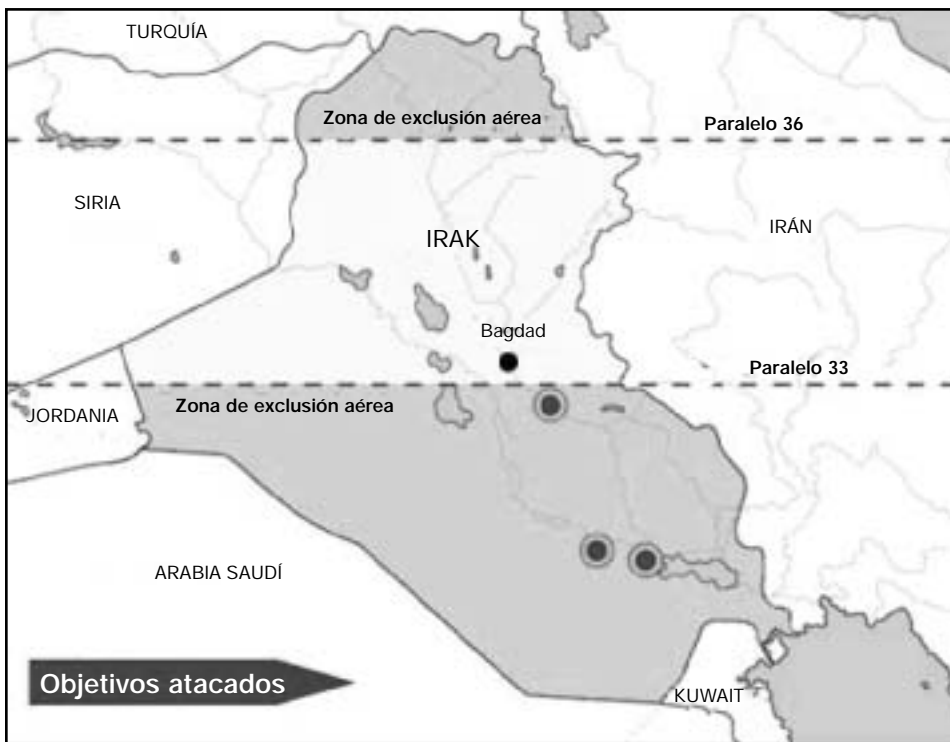


Figura 1. Área de operaciones iraquí

neración y despliegue de las tropas angloamericanas y de las de los demás países que han contribuido con fuerzas. Estas acciones contribuyeron a lo que se denomina conformación del campo de batalla, es decir, a crear las condiciones óptimas para el mejor desarrollo de las operaciones terrestres, que serían las decisivas.

Aunque ya se ha justificado al tratar los antecedentes del plan de la operación, resultó llamativa la ausencia de una campaña aérea intensa y prolongada previa al cruce de la frontera entre Kuwait e Irak; pero es de suponer que el mando aliado tendría conocimiento de la poca resistencia que podían encontrarse en el sur del país, gracias, entre otras cosas, a la ejecución de las acciones previas descritas en este apartado.

En primer lugar, es de destacar que las operaciones de vigilancia e implantación de las zonas de exclusión aérea establecidas sobre Irak al finalizar la anterior guerra del Golfo (*Northern Watch* y *Southern Watch*), se aprovecharon para batir objetivos relacionados con el apoyo de fuegos y la defensa aérea iraquí, figura 1.

Sobre el área de operaciones se llevaron a cabo otras operaciones preparatorias, necesarias para elaborar el plan de operaciones, como las relacionadas con la obtención de inteligencia, a cargo de fuerzas especiales desplegadas en el interior de Irak o de otros medios dedicados a adquirir información.

También son de destacar las operaciones navales dirigidas a evitar el minado de los accesos desde el golfo Pérsico a los puertos iraquíes.

Por último, se han realizado por parte de ambos bandos intensivas campañas de operaciones de información, por supuesto, de gran intensidad y a escala internacional.

Concepto de la operación de la Coalición

FASES

Para facilitar la comprensión de las operaciones, se han agrupado las acciones en una serie de fases, que sirven para delimitar el progresivo logro de los objetivos señalados por el mando aliado.

Además de la fase previa ya comentada y de una acción preliminar que buscó descabezar el régimen iraquí el día 20 de marzo, a las pocas horas de finalizar el ultimátum dado por Estados Unidos, se pueden señalar cuatro fases:

- La primera fase duró escasamente dos días y abarcó desde el comienzo de la invasión hasta el inicio de la progresión hacia Bagdad, que discurrió sin solución de continuidad. Esta fase, se inició con las acciones encaminadas a asegurar los puntos vitales del sur del país: Basora, como segunda ciudad más importante y centro petrolero, Umm Qasr, como único puerto de cierta capacidad que permite el acceso desde el golfo Pérsico a Irak, y las instalaciones de explotación y exportación de crudo de Rumayla, de las más ricas y productivas del mundo.
- La segunda fase se inició con el rápido avance al oeste del río Éufrates de unidades de la Coalición, que no se detuvieron en las ciudades importantes, sino que persiguieron llegar cuanto antes a los cinturones defensivos establecidos por la Guardia Republicana iraquí en torno a Bagdad, a la altura de Karbala. A continuación, se produjo una breve pausa operacional, que sirvió para reorganizar las fuerzas y para valorar y reducir aún más la potencia de combate residual del enemigo.
- La tercera fase estuvo marcada por el enfrentamiento quizás decisivo de esta guerra, en el que las fuerzas de la Coalición desbordaron a los defensores iraquíes en Karbala, sobre el río Éufrates y en Kut sobre el Tigris, abriendo el camino hacia Bagdad. Sorprendentemente, a pesar de la superioridad aérea aliada, los iraquíes habían conseguido reforzar estos

Sin embargo, sí conviene tener presente el despliegue de su Ejército regular, en sus correspondientes zonas de responsabilidad en que Sadam dividió el país, y, sobre todo, las posiciones defensivas organizadas por la Guardia Republicana en torno a Bagdad, a modo de anillos concéntricos.

Cometidos genéricos de las unidades de la Coalición

De forma simplificada, durante todas las fases, el Mando Componente Terrestre (LCC), asignó los siguientes esfuerzos a sus grandes unidades directamente subordinadas:

- El V Cuerpo de Ejército debía profundizar rápidamente desde la frontera con Kuwait hacia Bagdad, al oeste del río Éufrates, progresando con la III División de Infantería Mecanizada (DIMZ) en primera línea, sin detenerse en las ciudades enemigas que quedarán a retaguardia y que serán reducidas posteriormente por la CI División Aerotransportada.
- La I Fuerza Expedicionaria de *Marines* (I MEF), debía progresar al este del Éufrates, con la I División de *Marines* en primera línea y las XV y XXIV Unidades Expedicionarias de *Marines* a retaguardia. Empleando además medios de los Grupos Anfibios *Tarawa* y *Nassau* para realizar operaciones en profundidad.
- La I División Acorazada británica sería la encargada de controlar el sur del país, con la III Brigada de Infantería de Marina, VII Brigada Mecanizada y la XVI Brigada de Asalto Aéreo.

Por ser la unidad que ha recibido cometidos más variados a lo largo de la operación, se detallan los de las unidades pertenecientes al V Cuerpo de Ejército:

- La III DIMZ realizó el esfuerzo principal, acaparando el protagonismo de la operación desde el primer momento, y alcanzando rápidamente Bagdad, a través del complicado enclave de Karbala.
- La CI División Aerotransportada, hasta la toma de Bagdad, progresó en segunda línea del V Cuerpo de Ejército, tras la III DIMZ, limpiando resistencias en las localidades que desbordaba ésta en su rápido avance.
- La II Brigada de la LXXXII División Aerotransportada, debidamente reforzada, actuó al oeste del país y posteriormente recibió cometidos de protección de líneas de comunicaciones y de limpieza de resistencias al sur del país.
- La CLXXIII Brigada Paracaidista (BRIPAC) realizó operaciones en el norte del país, iniciadas con una operación de desembarco aéreo que se lanzó desde su base en Vicenza (Italia).

- La IV DIMZ tenía previsto abrir un frente terrestre en el norte de Irak, desde Turquía; pero ante la imposibilidad de seguir con esa línea de acción, el mando aliado decidió redespugarla en Kuwait, donde ha realizado acciones con posterioridad a la toma de Bagdad.
- La I Brigada de la I División de Caballería, además de otras misiones, fue la que realizó operaciones en profundidad del V Cuerpo de Ejército.
- La III Brigada Acorazada de la I División Acorazada se constituyó en reserva del V Cuerpo de Ejército durante toda la operación.

El Mando Componente Aéreo (ACC) fue paulatinamente incrementando su esfuerzo en apoyo a las operaciones terrestres. Se considera que a partir del día 24 de marzo (D+4) se dedicaron más de la mitad de las salidas diarias a dicho apoyo, siendo gran parte de ellas para objetivos imprevistos, especialmente durante las operaciones decisivas en Karbala y Kut.

El Mando Componente Naval (MCC), además de sus acciones en el Golfo, contribuyó al esfuerzo aéreo de forma importante. También apoyó la progresión de la I División de *Marines*, con los Grupos Anfibios *Tarawa* y *Nassau*, como se ha citado.

El Mando Componente de Operaciones Especiales (SOCC) también colaboró al logro de los objetivos, realizando acciones directas para tomar puntos vitales en el interior de Irak, apoyando al movimiento guerrillero kurdo en el norte del país o mediante otras acciones encubiertas en el interior de las principales ciudades.

Diario de operaciones

FASE PRIMERA. PENETRACIÓN EN TERRITORIO IRAQUÍ (20-21 DE MARZO DE 2003)

En la madrugada del jueves 20 de marzo se iniciaron las operaciones. Tres horas después de la firma de la orden de ataque por parte del presidente Bush, se realizó la citada acción limitada contra el «objetivo de oportunidad» que surgió en Bagdad, lanzada directamente contra los líderes principales del régimen iraquí. Si se hubiese alcanzado la finalidad de este ataque se habría logrado una gran ventaja operacional sobre el enemigo. Fue llevada a cabo con misiles de crucero, lanzados desde plataformas navales y con aviación.

Casi inmediatamente, bien según la secuencia prevista, bien por la amenaza de los misiles iraquíes lanzados sobre Kuwait (fueron cuatro misiles superficie-superficie *Scud*, que no tuvieron consecuencias y no portaban cabezas

con agresivos químicos), se lanzó la ofensiva terrestre desde el Sur, cruzando la frontera los primeros elementos aliados a las 15:57 horas (hora local de Irak) del día 20 de marzo.

Simultáneamente, en el oeste, se conquistaron dos aeródromos (los conocidos como H2 y H3), que junto con otros dos conquistados al día siguiente al sur de Nasiriya (Tallil y Jaliba) sirvieron a la Coalición para poder desarrollar sus operaciones aéreas desde el interior de Irak.

Mientras las fuerzas estadounidenses lanzaban sus unidades más rápidas (III DIMZ) hacia el Noroeste, para alcanzar cuantos antes la ciudad de Nasiriya, las unidades británicas, combinando esfuerzos terrestre y anfibio, iniciaban las operaciones para conquistar Basora, segunda ciudad del país, y Umm Qasr, futuro punto de entrada de ayuda humanitaria. Para ello, su Infantería de Marina, la III Commando Brigade asaltó desde el mar la península de Faw, mientras las *Ratas del Desierto* de la VII Brigada Mecanizada y su polivalente XVI Brigada de Asalto Aéreo progresaban por tierra. Los británicos también debían controlar la parte sur de la frontera con Irán.

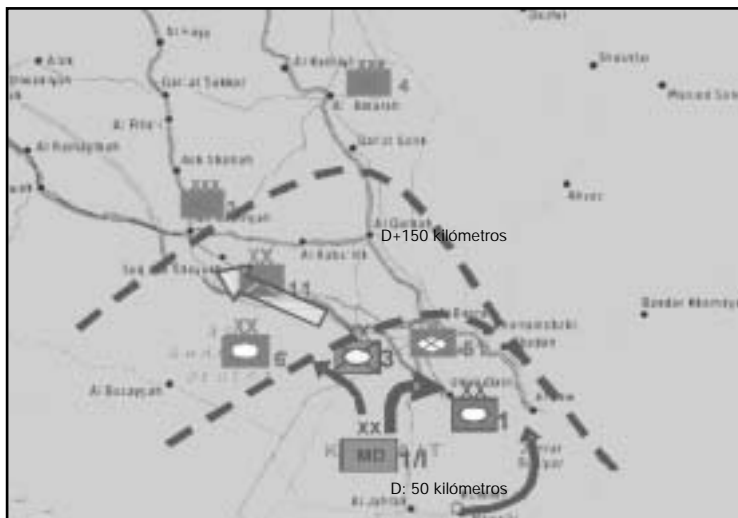
En el Norte, comenzaron a producirse combates aislados, cuyos resultados fueron inicialmente confusos. La campaña aérea se intensificó y generalizó a todo el país, incluyendo sobre todo objetivos en Bagdad y en las ciudades del norte (Tikrit, Mosul y Kirkuk), batidos exclusivamente con municiones guiadas. Igualmente, continuaron las acciones de operaciones especiales en el interior de Irak, dirigidas fundamentalmente a inutilizar los medios de mando y control que se podrían emplear en un ataque con armas de destrucción masiva y a facilitar el logro de objetivos de las fuerzas terrestres, contribuyendo al control de los campos petrolíferos o de puentes sobre el río Éufrates.

La respuesta iraquí fue lanzar los misiles citados sobre Kuwait e incendiar algunas de las instalaciones petrolíferas, para entorpecer las operaciones aliadas. Las noticias sobre rendiciones de unidades al completo fueron desmentidas parcialmente por los hechos posteriores, cuando las unidades aliadas encontraron resistencias considerables en la toma de las ciudades del sur del país.

El balance al finalizar la primera fase de las operaciones, en dos días tras el cruce de la frontera, fue muy positivo para la Coalición: consiguió penetrar más de 150 kilómetros en territorio iraquí, eliminando las resistencias enemigas a lo largo del eje que progresa al oeste del río Éufrates (siguiendo la autopista 28) y asegurando puentes sobre dicho río, que permitieron la progresión de fuerzas que marchaban a retaguardia.

Se controlaron puntos vitales del sur y oeste del país como las principales plantas de explotación y exportación de crudo (principalmente los campos

Figura 3.
*Balance fase
primera/inicio
fase segunda.*



petrolíferos de Rumayla) y los aeródromos ya mencionados. Asimismo, se iniciaron los cercos a Basora y Umm Qasr, cuya conquista sería completada posteriormente, figura 3.

En una visión más amplia, se abrieron frentes en el oeste del país, para impedir acciones iraquíes sobre Jordania e Israel, y en el Norte, para impedir a las fuerzas iraquíes que pudiesen orientarse en una sola dirección de defensa, aunque la Coalición no consiguió completamente su objetivo, ya que dos divisiones de la Guardia Republicana del norte abandonaron posteriormente ese sector en manos del Ejército regular solamente y se dirigieron a reforzar la defensa de Bagdad, como se comentará en la fase tercera.

FASE SEGUNDA. PROGRESIÓN HACIA EL INTERIOR DE IRAK (22-31 DE MARZO DE 2003)

En la segunda fase, se produjo el rápido avance de la Infantería estadounidense hacia el noroeste, siguiendo con la misma táctica de no detenerse en las ciudades de cierta importancia, como Najaf en esta zona del país.

Sin embargo, es de destacar la progresiva ralentización de las operaciones, en comparación con las grandes distancias recorridas en territorio iraquí durante los dos primeros días de guerra, lo cual no dejaba de ser lógico por el alargamiento de las rutas logísticas, la dificultad de protegerlas con eficacia, y la mayor resistencia encontrada según se progresaba hacia el norte. Además, el día 25 de marzo, se produjo una fuerte tormenta de arena que paralizó prácticamente todas las operaciones durante 24 horas.

Durante esta fase, continuaron los combates en Basora y Umm Qasr (a cargo de fuerzas británicas), y Nasiriya (por parte de los estadounidenses), que permanecían rodeadas desde el inicio de la operación. En esas ciudades, se encontró bastante resistencia iraquí, mayor cuanto más en el interior de las ciudades se producían los enfrentamientos, normalmente a cargo de milicias y fuerzas paramilitares, como los *fedayin*, figura 4.

Como hito más importante de esta fase, es necesario señalar que, una vez asegurados los puentes sobre el río Éufrates a la altura de Nasiriya, los *marines* estadounidenses abrieron un nuevo eje de progresión al este del río Éufrates, que posteriormente, tras la tercera fase de ataque a Kut, también prolongarán hacia Bagdad por el este del río Tigris.

Además, el 26 de marzo, la Coalición abrió el frente norte mediante una operación de desembarco aéreo, realizada por la CLXXIII BRIPAC, que tomó el aeródromo de Harir, cerca de la ciudad de Bashur, en el Kurdistán iraquí. Su permanencia en la zona se hacía necesaria una vez que Turquía no cedió para atacar la frontera norte de Irak desde su territorio y también por las pretensiones de los guerrilleros *peshmergas* kurdos de ocupar ciudades importantes del norte del país, como Mosul y Kirkuk. unidades del SOCC contribuyeron también a la apertura de este frente.

Este frente fue reforzado constantemente por vía aérea y permitió, como primera acción importante en esa zona, realizar una operación para destruir las posiciones situadas en las montañas del norte de Irak del grupo terrorista *Ansar al-Islam*, posiblemente relacionado con la red Al Qaeda.



Figura 4.
Fase segunda:
progresión
hasta Karbala.

Al final de esta fase, a los 10 días del comienzo de la guerra, las tropas anglo-americanas, sin una merma considerable de su potencia de combate, habían alcanzado una línea al sur de Karbala y al Kut, a unos 100 kilómetros de Bagdad, desde la cual pudo actuar sobre las unidades iraquíes desplegadas en las proximidades de dichas ciudades, mediante operaciones en profundidad como la de la I Brigada de Caballería del V Cuerpo de Ejército del día 29 de marzo, e iniciaron la fase siguiente de ofensiva final contra las defensas de Bagdad.

FASE TERCERA. RUPTURA DE LOS CINTURONES DEFENSIVOS DE BAGDAD (1-2 DE ABRIL DE 2003)

En esta fase se produjo el ataque simultáneo de las fuerzas del V Cuerpo de Ejército y la I MEF sobre Karbala y Kut, que conllevó la destrucción de cinco divisiones de la Guardia Republicana y permitió la rápida progresión hacia el sur de Bagdad.

Sin embargo, es de destacar la capacidad iraquí de trasladar dos divisiones de la Guardia Republicana (concretamente la *Hammurabi* y la *Al Nida*) desde el norte, en las proximidades del Kurdistán, hasta el sur de Bagdad, para reforzar las capacidades defensivas en esta zona, defendida por sólo tres divisiones inicialmente. Este movimiento (del que no se ha dado a conocer el momento exacto, y estaba finalizado en torno al 31 de marzo) da cuenta de que el bando iraquí disponía todavía de la suficiente capacidad de mando y control, y sorprende la libertad de acción para llevarlo a cabo a pesar de la superioridad aérea abrumadora de la Coalición.

El hecho de que el grueso de la Guardia Republicana combatiera en campo abierto, en lugar de hacerlo al abrigo de los núcleos urbanos, facilitó su destrucción, aún a pesar de apoyarse en las posiciones que componían los anillos defensivos en torno a Bagdad. El ACC de la Coalición pudo volcar su esfuerzo en acciones de ataque contra la Guardia Republicana, más vulnerable en este escenario, alcanzando su máximo número de salidas en apoyo a esta operación (1.600 salidas-día, en lugar de una media de 1.000 salidas-día ejecutadas hasta este momento).

Las unidades de la Coalición prestaron mayor importancia a la continuidad del avance que a la propia destrucción física inmediata de las fuerzas enemigas, desbordando las resistencias enemigas con la finalidad de alcanzar la capital en el menor tiempo posible; de hecho, en las jornadas posteriores (3 y 4 de abril) se produjo la rendición de entre 2.500 y 4.000 efectivos de la Guardia Republicana que habían sido rebasados.

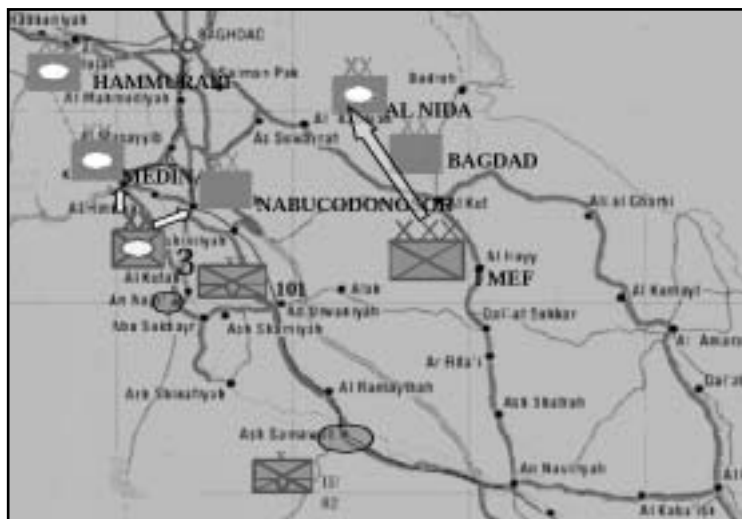


Figura 5. Fase cuarta: cerco y ocupación de Bagdad.

FASE CUARTA. CERCO Y OCUPACIÓN DE BAGDAD (3-9 DE ABRIL DE 2003)

El día 3 de abril, la vanguardia de las fuerzas estadounidenses alcanzó el aeropuerto de Bagdad. Simultáneamente, se seguía combatiendo contra las fuerzas rebasadas de la Guardia Republicana, contando para ello con un fuerte apoyo aéreo (alrededor de 1.900 salidas en total, de las cuales alrededor de un 85% fueron dirigidas contra objetivos de estas unidades).

Hasta el día 4 de abril no se dieron por ocupados el aeropuerto y la autopista A-8, que penetraba en la capital desde el sur. Esta situación permitió que al día siguiente se llevase a cabo una incursión de entidad grupo táctico reducido que, durante cuatro horas, recorrió el sector suroeste de la ciudad encontrando cierta resistencia, que superó sin dificultad, figura 5.

Esta acción puso en evidencia las posibilidades reales de la defensa de Bagdad, muy desgastada por la campaña aérea y privada de la capacidad de combate de las divisiones de la Guardia Republicana, cuya última división permanecía en Tikrit. Las brigadas de la Guardia Republicana Especial, última baza iraquí, habían sido muy desgastadas tras dos semanas de intensos bombardeos aéreos.

Finalmente, el día 8 de abril se cerró el cerco sobre Bagdad. Elementos del V Cuerpo de Ejército conseguían alcanzar el centro de la capital desde el oeste de la misma y ocupar un puente que, al día siguiente, les permitió converger con las fuerzas del I MEF en Bagdad Este. La ciudad caía sin apenas resistencia el día 9 de abril, iniciándose a partir de ese momento

las acciones necesarias para asegurar las posiciones alcanzadas por la Coalición y reducir las resistencias locales que pudieran surgir, de tal modo que se pudiese iniciar una fase posterior de consolidación de la paz y reconstrucción del país.

En el norte de Irak, la CLXXIII BRIPAC mantenía una cierta capacidad de controlar a los combatientes kurdos, esperando la llegada de la IV DIMZ, que el día 9 de abril comenzaba su traslado a la zona.

Operaciones en profundidad

La doctrina que ha inspirado a la Coalición en esta guerra (1) superaba los conceptos de operaciones en profundidad, próximas y en retaguardia, porque concebía el espectro de operaciones posibles según el concepto de operaciones «distribuidas», que pueden ser decisivas, de acondicionamiento o de apoyo.

Para asimilar esta nueva concepción, será útil intentar comprender cómo percibe el mando aliado el espacio de batalla y, finalmente, analizar algunas operaciones concretas, que desde la perspectiva de la doctrina nacional podrían constituir operaciones en profundidad, y que se tratan de encuadrar en esta nueva visión de las operaciones.

El marco operativo en la actual doctrina estadounidense

Las operaciones de acondicionamiento se desarrollan para preparar las decisivas, y estarán relacionadas con el despliegue, la inteligencia, el apoyo logístico y las actividades de protección de la fuerza, figura 6.

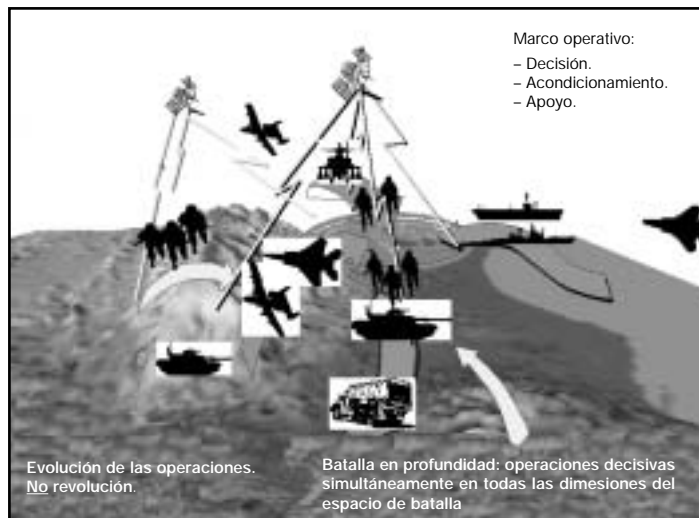
Las de apoyo completan y extienden los efectos de las anteriores y crean las condiciones para el éxito de las decisivas, se trata de asegurar la superioridad en todas las dimensiones del espacio de batalla, de modo que las fuerzas propias operen sin restricciones a su libertad de acción.

La verdadera novedad consiste en que estas operaciones no tienen asignadas un área específica del espacio de batalla, sino que se desarrollan en todas sus dimensiones. Por otra parte, no se sujetan a un esquema temporal fijo, pudiendo llevarse a cabo simultáneamente.

La única relación entre ellas es que aseguran que las operaciones decisivas alcancen sus objetivos de forma inapelable. Se realizarán desde la perspectiva conjunta, y la actuación terrestre puede hacer uso de todas las funciones de combate en cualquiera de los tres tipos de operaciones.

(1) FM 3-100 y JP 3-0, de Estados Unidos. En España, entre otros, JIVAINF. Documento Tendencias. 2000.

Figura 6. Marco operativo en la actual doctrina estadounidense.



Estas operaciones cobran toda su relevancia en un espacio de batalla no lineal, que al no estar estructurado geométricamente, resta importancia a la línea de contacto. En este ambiente operativo, se busca la ejecución de operaciones decisivas de forma simultánea, tratando de abarcar todas las dimensiones del espacio de batalla.

El espacio de batalla en Irak

La fisonomía de esta guerra se parece mucho a lo que se ha venido en llamar campo de batalla vacío. No han existido líneas definidas de frente o contacto, sino que la acción se ha ido revelando en distintas «islas de actividad», combatiéndose simultáneamente en todas las dimensiones del espacio de batalla. Los conceptos de frente y retaguardia han perdido vigencia, a la vez que la protección de la fuerza no podía ser garantizada por unos despliegues lineales que salvaguardasen continuamente los flancos.

La intensidad de la acción ha sido intermitente, las diferentes zonas calientes (las ciudades donde se ha combatido) exigían una autosincronización local (2), percibiéndose una difusa sincronización entre las operaciones que, por ejemplo, se llevaban acabo en Karbala y Nasiriya. En definitiva, el espacio de batalla era claramente no lineal, multidimensional, fluido y transparente.

(2) «En estas áreas también se realizarán acciones de interdicción. El control y concepción de las mismas será responsabilidad del comandante local». JP 3-0, capítulo 4, párrafo 3º.

Desde el punto de vista de las operaciones, la máxima que reza «la simultaneidad es la característica clave de la forma estadounidense de hacer la guerra» (3), ha sido llevada a su máxima expresión. Por lo tanto, y desde el principio de la guerra, se han simultaneado las operaciones decisivas con las de apoyo y acondicionamiento, siendo de difícil identificación las que perseguían objetivos tácticos, operacionales o estratégicos.

En cuanto a la estrategia iraquí, ha sido la propia de un contendiente que libraba una guerra marcadamente asimétrica, en un entorno tercermundista y que aún retenía considerables capacidades convencionales y no convencionales, especialmente si las administraba adecuadamente. Su baza era desplegar su fuerza en un «espacio de indetectabilidad», que no era otro que las grandes ciudades. Arrastrar a la Infantería aliada al choque clásico en un escenario urbano, y finalmente empantanar las operaciones esperando que el tiempo y el baño de sangre removiesen las conciencias occidentales.

Ejemplos de operaciones en profundidad de la Coalición

Si tuviéramos que analizar las operaciones bajo el prisma de la doctrina española, las operaciones en profundidad que podríamos observar en esta guerra responden al concepto de «ataque en profundidad y simultáneo», lanzado para «influir directamente sobre el enemigo en toda la anchura, altura y profundidad de su espacio de batalla, para paralizar su capacidad de reacción y, a continuación, derrotarlo rápidamente» (4).

Siguiendo esta aproximación se encuentran operaciones de este tipo en el escalón de mando estratégico, como el ataque con misiles de crucero, realizado antes del comienzo de la ofensiva, destinado a terminar con Sadam Husein, el centro de gravedad estratégico enemigo.

Fue una operación decisiva, estratégica, y que se desarrolló en la profundidad del área bajo control enemigo, Bagdad. Es difícil verla como una operación en profundidad bajo el prisma doctrinal actual, ya que no estaba directamente diseñada para apoyar ninguna operación próxima.

Al no tener éxito, se desencadenó una larga e ininterrumpida serie de incursiones de bombardeo sobre la capital, con el mismo objetivo de decidir la guerra mediante la supresión de las fuentes civiles de poder y del sistema

(3) «Joint Doctrine. JF Employment. Operational» artículo del Departamento de Defensa de Estados Unidos 1997.

(4) Documento «Campo de Batalla Futuro». Estado Mayor del Ejército. Actualización 1995.



Figura 7. Operación en profundidad de la Coalición.

de mando y control iraquíes. Estas acciones pueden considerarse de apoyo a las operaciones terrestres que se iniciaron de manera inmediata y que fueron las decisivas.

Otro caso, en el nivel operacional, lo constituyeron los desembarcos paracaidistas en el frente norte, figura 7.

Se sucedieron desde el día 26 de marzo y parece que su finalidad era amenazar Bagdad, de modo que se debilitase el frente sur. Si se considera el avance terrestre por el eje sur como el esfuerzo principal aliado, mediante el cual se alcanzarían los resultados decisivos, no cabe duda que la apertura de un esfuerzo de apoyo iría en beneficio suyo.

En el escalón de LCC, el día 31 de marzo se bombardearon las posiciones de la Guardia Republicana en todo el teatro: cuarteles en Bagdad y posiciones en los dos cinturones defensivos. Simultáneamente, la III DIMZ entraba en contacto con elementos avanzados de la Guardia Republicana en la zona de Karbala, y la I División de *Marines* combatía también con elementos de la Guardia Republicana en Kut; mientras sus unidades de helicópteros de ataque respectivas actuaban sobre las vías de comunicación utilizadas para alimentar logísticamente las unidades iraquíes desplegadas en esas dos ciudades.

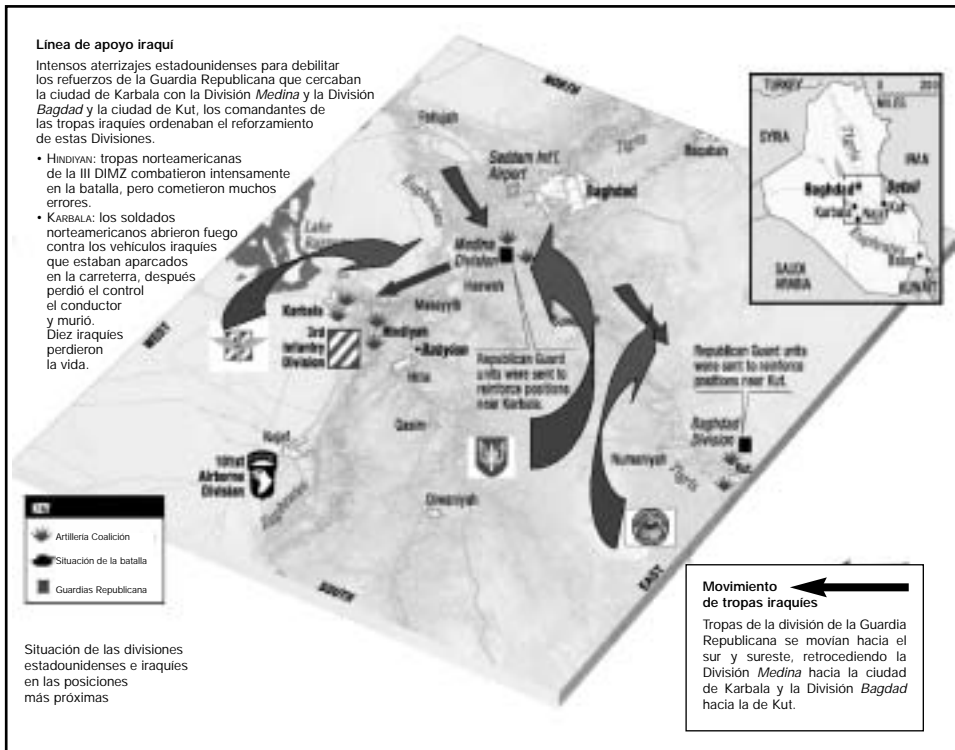


Figura 8. Internamiento de las fuerzas de la Coalición.

Las acciones descritas en primer lugar podrían entenderse como las de profundidad del LCC, en beneficio del combate del V Cuerpo de Ejército (III DIMZ y I MEF), respectivamente, y todas ellas como operaciones decisivas en el avance hacia Bagdad.

El mismo día la CNN informó de:

«Un *raid* de una unidad especial acorazada de reconocimiento de los *marines*, que con la finalidad de capturar al general Alí Hassan al-Majid entró en la población de Satra, 30 millas al norte de Nasiriya.»

Lo más parecido a un frente que tenían los *marines* eran sus posiciones en los arrabales de Nasiriya; sin embargo, maniobraron sobre Satra buscando capturar a *Alí el químico*. La operación buscaba la disolución de la defensa, descabezándola. Por su finalidad, más bien es una operación decisiva, pero al estar sincronizada en tiempo, espacio y propósito con las próximas, podríamos aceptarla también como una operación en profundidad en el escalón cuerpo de ejército (I MEF), figura 8.

El día 1 de abril se informó de que el peso de los bombardeos se orientaron contra las divisiones de la Guardia Republicana (*Medina y Hammurabi*) que cerraban Bagdad por el sur y el este, desgastándolas un 50%.

La CNN informó textualmente:

«La III DIMZ obtiene inteligencia y realiza ataques para impedir los refuerzos norte-sur de la División *Medina*».

Todas estas actividades parecen indicar que existía una continuidad entre las operaciones próximas y las profundas en los escalones división y cuerpo de ejército (5).



Figura 9. Toma del puente sobre el río Éufrate.

(5) La doctrina española de operaciones, al tratar de la sincronización, destaca que la «simultaneidad en el combate, mediante acciones profundas, próximas y de retaguardia en todos los espacios geográficos del teatro de operaciones (hace que) el enemigo considere que se trata de una única operación continua contra él», pp. 1-13.

En definitiva, todas ellas parecen haber permitido a la III DIMZ y al I MEF bordear Karbala y Kut y progresar hacia Bagdad.

Un ejemplo claro de operaciones en profundidad en el escalón división lo encontramos en las acciones previas a la toma del puente sobre el Eufrates, al este de Nasiriya, por parte de la III DIMZ.

Este puente se emplearía después por la I División de *Marines* para cruzar el río. Mientras la unidad se desplazaba rápidamente hacia el puente, su Brigada de Helicópteros actuaba en profundidad partiendo de la base aérea de Jaliba, aislando la zona de unidades iraquíes que pretendían alcanzar el lugar para bloquear el paso a las unidades estado-unidenses.

Para poder realizar todas estas operaciones, ha sido fundamental el empleo de la «aviación de Ejército»: los helicópteros de ataque, utilitarios y de transporte. Su empleo ha sido extenso tanto en operaciones de apoyo como decisivas, las que, según la denominación tradicional, serían operaciones en profundidad y próximas, figura 9, p. 129.

Operaciones en profundidad de las Fuerzas Armadas iraquíes

Las operaciones iraquíes contra la líneas de comunicación aliadas, muy prolongadas por el rápido avance de sus fuerzas, produjeron cierta inseguridad en su retaguardia, obligándolas a tener que extremar su protección, es decir, a ejecutar operaciones de retaguardia.

Desde el punto de vista iraquí, el procedimiento de dejarse pasar que han aplicado sus fuerzas era una forma de proyectarse sobre la «futura retaguardia enemiga», cuando el bando propio asume una actitud defensiva (6).

Irak tenía acceso a «la profundidad del teatro», y no sólo con sus misiles superficie-superficie *Scud*. Además, aunque su sistema de inteligencia y mando y control estaba deteriorado y tenía escasa capacidad para sincronizar en tiempo una emboscada en una carretera secundaria en el desierto, por ejemplo, sus operaciones principales en Bagdad, no se debe dudar que estaban sincronizadas en propósito: causar bajas y alcanzar resonancia internacional.

(6) Este procedimiento era doctrinal para la antigua defensa operativa del territorio español, y era un medio de infiltración de las patrullas de reconocimiento en profundidad alemanas, francesas, belgas, americanas, etc., en la guerra fría.

Empleo de la caballería en la operación

La actuación de las unidades de Caballería en esta guerra del Golfo ha tenido un papel relevante desde el inicio de la operación, cuando elementos de dichas unidades atravesaron la frontera entre Irak y Kuwait como vanguardia aliada dentro de territorio enemigo; y lo han mantenido a lo largo del desarrollo del conflicto.

Este apartado detalla en primer lugar las unidades de Caballería desplegadas en el teatro, incluyendo algunas que, sin serlo nominalmente, realizan misiones equivalentes; y posteriormente se centra en la actuación del III Escuadrón del VII Regimiento de Caballería (7).

Unidades de Caballería en el teatro

Dentro de las fuerzas terrestres han participado unidades de Caballería tanto bajo dependencia directa del V Cuerpo de Ejército, como formando parte de las distintas unidades que de él dependen.

La unidad más empleada, el escuadrón, es una potente unidad de unos 1.100 hombres, que cuenta con numerosos medios acorazados y mecanizados, además de helicópteros. Normalmente asignado a una división, su entidad sería la de un grupo de Caballería muy reforzado, aunque sus cometidos se podrían equiparar a los de un regimiento de Caballería del Ejército español.

Entre las unidades dependientes directamente del V Cuerpo de Ejército se encontraban algunos elementos de la I División de Caballería estadounidense. Concretamente, el II y el VI Escuadrones del VI Regimiento se encontraban en la zona, no teniéndose constancia de su intervención directa en el conflicto en las dos primeras semanas, puesto que permanecieron en reserva del V Cuerpo de Ejército. Además, el V Cuerpo de Ejército ha contado con elementos de otros dos el II y III Regimientos de Caballería Acorazados de los que tampoco se tiene constancia de su entrada en combate, hasta la toma de Bagdad.

En las divisiones, además del citado III-VII de la III DIMZ, hay que destacar el II Batallón del XVII Regimiento, que ha tenido atribuido para esta operación la CI División Aerotransportada. En las Brigadas, sólo la II y la III de la III DIMZ han contado con un *Troop* de Caballería (8).

(7) Conocido como «3-7», este Escuadrón está atribuido actualmente a la III División de Infantería. Desplegó a finales de enero de 2003 en Kuwait. El día 20 de marzo, en el marco de la operación *Iraqi Freedom*, fue la primera unidad terrestre que entró en territorio de Irak.

(8) Unidad de entidad escuadrón de Caballería española.

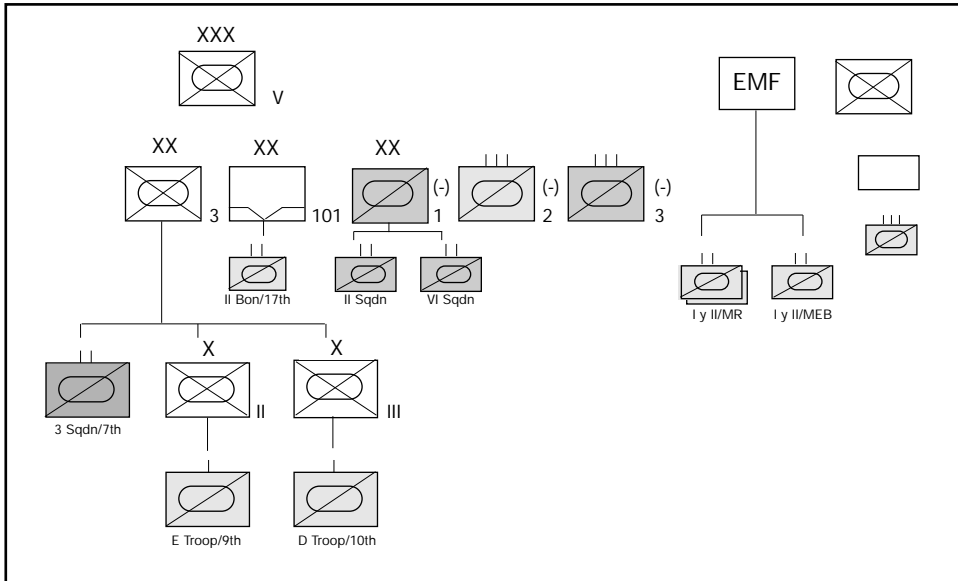


Figura 10. Unidades de Caballería en el teatro de operaciones.

La MEF no tenía unidades específicas de Caballería. Las misiones de reconocimiento han sido llevadas a cabo por el II Batallón de Reconocimiento de la II Brigada Expedicionaria de *Marines* y por los Batallones de Reconocimiento Ligeros-Acorazados del I Regimiento de *Marines*.

Finalmente, destacar la presencia del Regimiento de Caballería *Household* de la XVI Brigada de Asalto Aéreo, única unidad británica de Caballería, que ha proporcionado capacidad de reconocimiento a la I División Acorazada británica, y con sus vehículos *Cimitar* ha sido un importante apoyo a la VII Brigada Mecanizada en el control de determinadas zonas en el sur de Irak, figura 10.

Como unidad más relevante, se hace a continuación un análisis más completo del VII Regimiento de Caballería (9).

(9) Esta unidad dispone de una interesante página *web* en la que se explica en detalle la atribución de sus unidades subordinadas y sus variaciones, además de un completo historial del Regimiento. Su dirección es: www.us7thcavalry.com. A diferencia del caso español, sus unidades subordinadas, escuadrones y batallones, se encuentran atribuidos desde tiempo de paz a diferentes unidades del Ejército de Estados Unidos bajo cuyo mando cumplen sus cometidos. En líneas generales, dos de sus escuadrones se asignan respectivamente a la II y III DIMZ, estando el resto de sus unidades atribuidas a la I División de Caballería. Esta distribución de las distintas unidades ha ido variando a lo largo del tiempo, adaptándose su organización al nuevo concepto de empleo de las unidades del Ejército de Tierra.

Las unidades del VII de Caballería han contado como medios más significativos de los modernos helicópteros OH58-D *Warrior*, que disponen de un radar que le permite la adquisición de blancos en un radio de 20 kilómetros. Otros medios a destacar son los carros de combate M-1 *Abrahams* y los vehículos de combate *Bradley*.

De este Regimiento, como ya se ha comentado, la unidad que ha tenido más protagonismo es su III Escuadrón, al mando del teniente coronel Farrell, que ha estado atribuido durante toda la operación a la III DIMZ. Estaba compuesto por tres *Troops* con medios acorazados y mecanizados, y otros tres de helicópteros (dos de ellos de OH 58-D y uno más de UH-1H), además de una unidad de apoyo. En el conflicto de Irak se les ha llamado «los ojos y oídos de la III División».

Sus medios le hacían apto para realizar misiones de reconocimiento o para actuar como una potente fuerza de cobertura de una unidad de entidad división. Como ejemplo de sus posibilidades de actuación y sus despliegues se puede citar el avance los primeros días del conflicto en vanguardia de la III DIMZ, al oeste del río Éufrates, proporcionando seguridad en un frente de hasta 40 kilómetros, figura 11.

Actuación del III Escuadrón del VII Regimiento de Caballería

El citado escuadrón inició su intervención el mismo día 20 de marzo como vanguardia de su división, adentrándose en territorio iraquí y abriendo el camino al resto de las unidades.

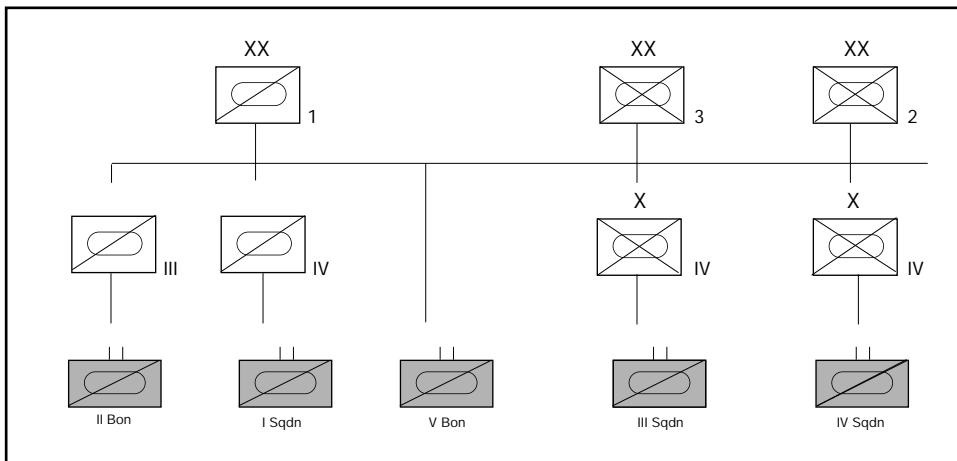


Figura 11. Organización del VII Regimiento de Caballería.

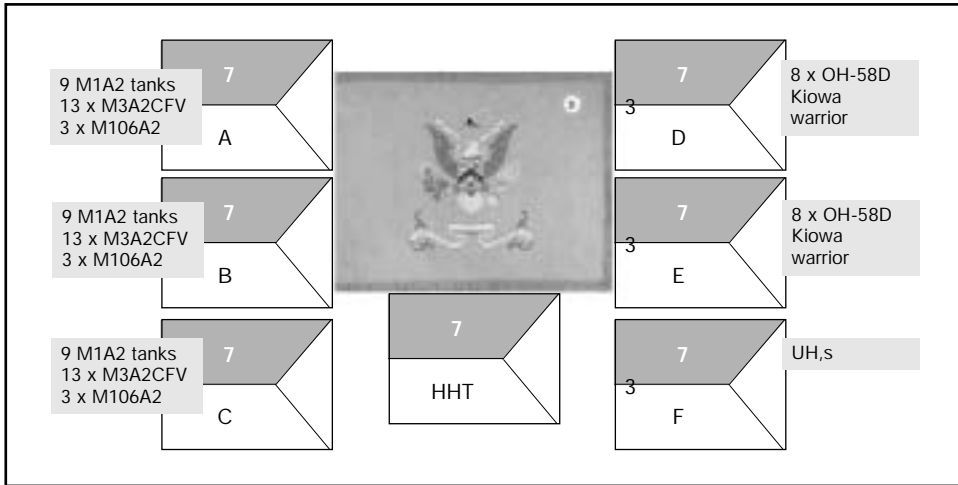


Figura 12. III Escuadrón del VII de Caballería.

La misión genérica del III Escuadrón era progresar a vanguardia de la división, informando, valorando el contacto y, en su caso, reduciendo aquellas resistencias que pudieran impedir la progresión de la división. Los detalles que se explican a continuación permiten apreciar la versatilidad de esta unidad y su gran eficacia.

El día 22 de marzo, el III Escuadrón alcanzó Nasiriya, con sus helicópteros *Kiowa* al frente. Tras valorar la resistencia iraquí, la III DIMZ dejó a una de sus brigadas para atacar Nasiriya, mientras la Caballería continuaba su progresión hacia el norte en vanguardia del resto de unidades (10).

Esta acción tipo desvela el modelo de actuación del escuadrón: se empeña lo suficiente para valorar el contacto e informa a su unidad superior, para que ésta intervenga en caso necesario. Con esto, consigue mantener su potencia de combate y seguir progresando hacia Bagdad, objetivo final de su división.

El día 23, el III Escuadrón ya había avanzado unos 350 kilómetros en 40 horas, reduciendo la escasa resistencia con la que se iba encontrando. Este avance resultó sorprendente para algunos analistas militares, que lo consideraban excesivamente arriesgado, figura 12.

(10) Concepto *Leap Frog*. La vanguardia sigue avanzando hacia el objetivo de la unidad, donde reposta y se abastece, antes de continuar la progresión. Mientras alguna de las otras unidades de la división se ocupa de fijar o reducir al enemigo rebasado, continuando su progresión posteriormente. La zona de acción de la gran unidad puede aumentar considerablemente su profundidad.

En Najaf se le encomendó la ocupación de un puente sobre un canal al este del Éufrates, donde tuvo que empeñarse a fondo, contando con el apoyo aéreo de los A-10, destruyendo numerosos camiones, varios carros de combate y causando un gran número de bajas en las filas iraquíes. El primer herido del Escuadrón se produjo en esta acción, como consecuencia del fuego artillero enemigo.

El día 26 de marzo, en plena tormenta de arena, efectuó un paso de línea a retaguardia de su división. El motivo fue la detección de una columna de unos 1.000 vehículos, presumiblemente de unidades de la Guardia Republicana, que se dirigía hacia Najaf procedentes de Bagdad. La actitud del Escuadrón fue replegarse y permitir a las brigadas, con mayor capacidad de combate, hacer frente a dicho ataque. Finalmente, esta columna fue destruida por la aviación de la Coalición.

La tormenta de arena impidió el vuelo de los helicópteros durante horas, lo cual mermó considerablemente las capacidades del Escuadrón y, lógicamente, frenó el elevado ritmo de progresión que hasta entonces habían mantenido.

El día 28 se destruyeron unos depósitos, y ante la posibilidad de que su contenido fuera algún tipo de agresivo químico, se declaró la alerta total y el Escuadrón tuvo que combatir durante un cierto tiempo en condiciones de ambiente Nuclear, Biológico y Químico (NBQ). Posteriormente se comprobó que no existía tal agresivo químico, pero también quedó demostrada la capacidad del Escuadrón de combatir en este tipo de circunstancias.

Una vez alcanzada la ciudad de Karbala, el III Escuadrón realizó la protección del flanco oeste de la división, mediante un despliegue en «arco» que proporcionaba seguridad a la II Brigada de la División, mientras se ocupaba de conquistar un puente sobre el río Éufrates, que abría el camino hacia la ciudad de Hilla.

Posteriormente, se le asignó la misión de proteger las largas rutas de abastecimiento, que fueron hostigadas mediante emboscadas por las fuerzas iraquíes rebasadas. Los medios del Escuadrón le hacían apto para este cometido, proporcionando seguridad a estas rutas a lo largo de varios centenares de kilómetros.

Por último, destacar que una vez completado el cerco de Karbala y abierto el paso hacia Bagdad, el III Escuadrón retomó su misión, constituyéndose de nuevo en vanguardia de la división en su camino hacia Bagdad y valorando el contacto con las fuerzas iraquíes que guarnecían el aeropuerto internacional *Sadam Husein* de la capital. A continuación, las brigadas de la división efectuaron un paso de línea, atacando y con-

quistando el aeropuerto, destruyendo resistencias iraquíes y obligando a replegarse al interior de Bagdad a las fuerzas de la Guardia Republicana.

Operaciones de asalto aéreo

Las operaciones de asalto aéreo no se definen como tal en las publicaciones nacionales o aliadas, por lo que, antes de iniciar su análisis en detalle, conviene aclarar el concepto para una mejor comprensión.

Según la normativa de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), este tipo de operaciones se podrían considerar dentro de las operaciones aéreas o de las terrestres. Las operaciones de desembarco aéreo, como primer antecedente de las actuales de asalto aéreo, son «operaciones conjuntas que contemplan el desplazamiento aéreo de fuerzas terrestres a un área objetivo en el interior del territorio enemigo» (11), en la que participan unidades paracaidistas o aerotransportadas en aeronaves de ala fija.

Un ejemplo de este tipo de operaciones lo constituye la realizada por la CLXXIII BRIPAC sobre el aeródromo de Arjil, en el norte de Irak, para abrir el frente norte de la Coalición. El desembarco inicial de 1.000 hombres y la progresiva alimentación de la cabeza de desembarco para completar y mantener la capacidad de la brigada, constituyen un modelo de este tipo de operaciones conjuntas, pero su estudio en detalle no es realmente el objeto de este apartado.

Por otro lado, en el ámbito de las operaciones específicamente terrestres, se realizan operaciones aeromóviles y helitransportadas, empleando ambas en sus desplazamientos helicópteros o aeronaves de aterrizaje y despegue vertical. La característica diferenciadora de las primeras es que las fuerzas aeromóviles y de superficie implicadas, manobran bajo un único mando para empeñarse en combate de forma conjunta (12). Precisamente interesa destacar aquellas en las que se han empleado repetidamente helicópteros y fuerzas de superficie bajo un mismo mando operativo (que en esta ocasión normalmente también era orgánico).

Unidades de asalto aéreo en el teatro

Una vez analizado el marco doctrinal de empleo de las unidades de asalto aéreo, se detallan la composición y capacidades de las unidades de este tipo con que contaba la Coalición.

(11) AJP-01 (B). *Operaciones Conjuntas*.

(12) ATP-41. *Operaciones Aeromóviles*.

Las dos principales unidades especializadas en la realización de operaciones de asalto aéreo han sido la CI División de Asalto Aéreo estadounidense y la XVI Brigada de Asalto Aéreo británica. También la I MEF poseía los medios para realizar este tipo de operaciones, pero no contaba con unidades específicas para ello.

La CI División de Asalto Aéreo, creada a raíz de las lecciones aprendidas tras la guerra de Vietnam, materializa el concepto moderno de operaciones de asalto aéreo.

Las nuevas generaciones de helicópteros, UH-60 *Black Hawk*, CH-47D *Chinook* y AH-64 *Apache*, con capacidad de vuelo y combate nocturno, constituyeron la herramienta adecuada para el desarrollo completo de este concepto.

La potencia de combate de la CI División se basa en el empleo intensivo de la «aviación de Ejército» (*Army Aviation*), es decir, de sus unidades de helicópteros. Con sus medios orgánicos posee capacidad para realizar operaciones en profundidad de entidad brigada ligera, cada 24 horas, a una distancia de 150 kilómetros.

También puede realizar ataques simultáneos en profundidad, de entidad batallón de helicópteros de ataque, a distancias superiores a 150 kilómetros, cada 24 horas, pero estas operaciones no son de asalto aéreo, sino que emplean las unidades de helicópteros como unidades de combate totalmente independientes.

Por último, su rápida capacidad de despliegue en cualquier área de contingencia del mundo (con una capacidad de reacción de 18 horas después de recibir la orden de activación) necesitando un mínimo de apoyo para su traslado, hace que sea una potente *entry force* o fuerza de despliegue temprano, capaz de operar en cualquier tipo de terreno.

Sus capacidades y versatilidad, unidas a la potencia de sus medios de fuego, ha posibilitado que la división haya podido ejecutar operaciones en profundidad, en todo tipo de ambientes, realizar operaciones de control de áreas y actuar contra formaciones de vehículos acorazados enemigos. Para ello, ha combinado la actuación de todos sus medios en la profundidad del campo de batalla, sincronizándolos de acuerdo a los siguientes principios: combate en profundidad de las líneas enemigas, tempo elevado y mantenimiento de la iniciativa.

Entre sus elementos orgánicos, el más característico es la Brigada de Aviación, con:

— Tres Batallones de Asalto para transporte ligero de combate.

- Tres Batallones de Helicópteros de ataque.
- Un Batallón de Asalto Medio para transporte equipos pesados y apoyos logísticos.
- Un Batallón de Mando Aéreo (incluye los destacamentos designadores de objetivos de la división).
- Escuadrón de Caballería.
- Elementos de guerra electrónica, destacamentos de apoyo general y puestos de mando aéreos de la división.

Otras unidades no orgánicas, pero que normalmente estarán asignadas a ésta son las de control de tráfico aéreo, refuerzos de artillería, ingenieros, unidades paracaidistas y refuerzos en unidades logísticas y de helicópteros.

Los medios principales de los que esta dotada orgánicamente la división son:

- | | |
|-----------------------------|---------------------------------|
| — 180 patrulleros TOW. | — 64 OH 58 <i>Warrior</i> . |
| — 54 obuses 105 milímetros | — 125 UH-60 <i>Black Hawk</i> . |
| — 25 UH-1 <i>Iriquois</i> . | — 48 CH-47 <i>Chinook</i> . |
| — 16 AH-1 <i>Cobra</i> . | — 72 AH 64 <i>Apache</i> . |

La XVI Brigada de Asalto Aéreo británica, tiene capacidades más limitadas, no sólo por su menor entidad orgánica y por los medios de los que actualmente está dotada (hasta el año 2005 no completará su dotación de AH-64 D *Longbow*), sino también por necesitar un elevado apoyo de la fuerza aérea para efectuar operaciones aeromóviles, al no disponer de capacidad de helitransporte propio.

Intentando aplicar el modelo orgánico de la CI División estadounidense, la XVI Brigada dispondría de una unidad de «aviación de Ejército», con medios de reconocimiento y ataque, y la unidad de asalto aéreo con elementos de Infantería ligera, pero sin los medios de transporte ligero ni medio necesarios (13).

La razón de la existencia de la XVI Brigada de Asalto Aéreo, es la de mantener una unidad orgánica, polivalente, apta para acciones de desembarco aéreo y acciones de asalto aéreo; todo ello en el marco de una máxima economía de medios.

(13) Para su empleo en operaciones de asalto aéreo requiere apoyo de los helicópteros de la Fuerzas Aéreas británicas, *Puma* y *Chinook* y de los aviones C-130 de la *RAF Air Transport and Air Despatch*, para lanzamientos paracaidistas y operaciones tácticas de desembarco aéreo.

Los medios principales de los que está dotada la Brigada son:

- 96 misiles TOW.
- SAM *Javelin*.
- Helicópteros *Gazelle*.
- 12 Vehículos de reconocimiento *Cimitar*.
- 48 Helicópteros *Lynx Mk 9*
- 96 Helicópteros *Lynx Mk 7*.
- 18 *Light Gun* 105 milímetros.

Actuación de las unidades de asalto aéreo

En el presente conflicto, una serie de hechos han condicionado el empleo de este tipo de unidades y la realización de estas operaciones. En primer lugar, la ya conocida limitación de minimizar el número de bajas, obligó a restringir la ejecución de operaciones aeromóviles en profundidad a las mínimas imprescindibles, por el alto grado de riesgo que conllevaban.

Otro factor importante fue la adopción de una línea de operaciones con el objetivo de alcanzar cuanto antes Bagdad, desbordando en lo posible todas las resistencias encontradas, dejando de esta forma un importante



Figura 13. Helicópteros de reconocimiento.

número de fuerzas enemigas a retaguardia y alargando las líneas de comunicación y la posibilidad de actuación de fuerzas paramilitares sobre éstas.

Como último factor a tener en cuenta, se encuentra la ausencia de puntos clave de importancia operacional que requiriesen la realización de una compleja operación de asalto aéreo de gran entidad. Sin embargo, los pequeños objetivos tácticos, como puentes o puntos de paso obligado, sí se han alcanzado en ocasiones mediante este tipo de acciones de asalto aéreo limitadas, con participación de unidades de operaciones especiales normalmente, figura 13.

En concreto, la CI División, encuadrada en el V Cuerpo de Ejército, ha sido empleada fundamentalmente en segunda línea, para reducción de resistencias enemigas desbordadas y como elemento de apoyo de la primera línea mediante la realización de operaciones de asalto aéreo limitadas.

Para las operaciones, ha dividido la Brigada de Aviación orgánica en dos unidades: la CI Brigada, fundamentalmente de helicópteros de ataque y con una limitada capacidad de transporte de tropas (el VI Batallón) y la CLIX Brigada, para cometidos de transporte ligero y pesado.

Con ellas, ha proporcionado al V Cuerpo de Ejército rápida disponibilidad de cobertura aérea y capacidad de realización de operaciones de asalto aéreo. También aportaba un núcleo de fuerzas aptas para control de zona, líneas de comunicación, reducción de resistencias desbordadas, combate urbano y realización de operaciones aeromóviles.

La XVI Brigada ha sido encuadrada dentro de la I División Acorazada británica, aunque no con cometidos específicos de asalto aéreo, sino más bien como control de zona, reducción de resistencias aisladas o combate en áreas urbanizadas.

Tan sólo ha contado con el III Regimiento del *Army Air Corps*, con lo cual la capacidad de acciones, tanto de reconocimiento y apoyo, como de asalto aéreo han sido muy limitadas. Igualmente tampoco se han integrado todas sus unidades de Ingenieros, reduciendo su capacidad de apoyo a la movilidad y contramovilidad.

Sin embargo, se ha reforzado considerablemente la capacidad de reconocimiento y seguridad de itinerarios de la Brigada, al contar con todo un regimiento de Caballería y no sólo de un Escuadrón, como tiene orgánicamente.

Como resultado de los condicionantes de empleo citados y de las adaptaciones orgánicas para la operación específica, las acciones desarrolladas por ambas unidades a lo largo del periodo de conflicto analizado no han

sido específicamente de asalto aéreo. Sin embargo, y a pesar de la escasa información disponible, se pueden reseñar algunas que pueden incluirse como tales: la CI División de Asalto Aéreo, como unidad de segunda línea en el esfuerzo de progresión del V Cuerpo de Ejército, ha tenido como cometido principal apoyar el avance de la III DIMZ, conquistando puntos de terreno clave y reduciendo resistencias desbordadas.

Así pues del día 22 al 25 de marzo, la I Brigada contribuyó a la conquista de un puente sobre el río Éufrates en Nasiriya, abriendo un nuevo camino hacia Bagdad y manteniéndose en la zona reduciendo la resistencia encontrada en esa ciudad.

Tras la emboscada del día 23 contra una columna de mantenimiento, la CI División recibió la misión de protección de las líneas de comunicación, utilizando para ello patrullas en helicópteros.

El día 24 la II Brigada realizó una operación limitada sobre un paso del río Éufrates, al sur de Najaf, permitiendo la apertura de una nueva vía de progresión hacia Hillah.

Entre los días 26 al 28 de marzo, la CI Brigada colaboró con la III DIMZ en la dura batalla que se libró en las cercanías de Karbala, ejecutando acciones limitadas de ocupación de puntos de paso obligado y fuego de helicópteros, con las que consiguió apoyar su avance.

La noche del día 28 se realizó la única operación de asalto aéreo de gran entidad realizada durante la campaña, en la que se vieron involucradas la CLIX Brigada al completo, parte de la CI y fuerzas de la III Brigada de Infantería. Esta operación se inició al atardecer del viernes con un movimiento aéreo de la CLIX Brigada para la ocupación de dos bases avanzadas con la finalidad de repostar, municionar y embarcar al personal de la III Brigada e integrar a los medios de la CI Brigada

Más tarde, al acabar el día, esta formación con más de 200 helicópteros, realizó una incursión en la profundidad del despliegue de la División *Medina* de la Guardia Republicana iraquí, a una profundidad de 30 kilómetros de Karbala, destruyendo a una brigada acorazada enemiga y ocupando puentes vitales sobre el río Éufrates para el posterior avance hacia Bagdad.

Respecto al otro tipo de operaciones, orientadas a la reducción de fuerzas enemigas, el día 1 de abril la CI División atacó el aeródromo de Najaf, centrandó sus esfuerzos en la reducción de las resistencias enemigas en esta ciudad.

El día 2 de abril realizó una operación de asalto sobre Musayib tomando bajo su control un puente, con el objetivo de apoyar la progresión de la III

DIMZ. A continuación, procede a la reducción de las resistencias en Karbala con la II y III Brigadas y medios de la CI Brigada.

El día 5 de abril la CI División participó en el asalto de la ciudad de Karbala apoyando con acciones de helicópteros la toma de ésta, la cual se completó en su totalidad el día 7 de abril.

La XVI Brigada de Asalto Aéreo ha actuado en la región de Basora, donde más de 30 helicópteros *Lynx* británicos atacaron objetivos alrededor de la ciudad, en asaltos coordinados con medios de los otros mandos componentes. También ha sido empleada para custodia de los yacimientos petrolíferos en el sur del país y para la conquista y ocupación de los puentes situados al norte de Basora.

Operaciones especiales

Operaciones especiales de la Coalición

En una reciente conferencia de prensa, el presidente Bush recalcó la importancia de las fuerzas especiales en el desarrollo del plan de campaña de la operación, empleando el término *silent warriors* («guerreros silenciosos») para los miembros de estas unidades (14). En lo que se ha considerado el despliegue más importante de este tipo de unidades en la historia, han participado entre 3.000 y 4.000 hombres de todos los servicios, incluida la Agencia Central de Inteligencia (CIA) estadounidense, figura 14.

ESTRUCTURA DE MANDO Y CONTROL

En el nivel estratégico de conducción de las operaciones, está el Grupo de Operaciones Especiales (SOG) de la CIA, que ha actuado como apoyo al general Franks, pero dependiendo directamente del Consejo de Seguridad Nacional, con misión de proporcionar información sobre la localización de Sadam Husein y su entorno próximo. También habría estado encargado de establecer contactos con miembros del régimen para facilitar desertiones en su seno, así como con miembros de los grupos de oposición, sobre todo kurdos, para contribuir a la apertura del frente norte.

En la estructura de Mandos Componentes del Mando Central (CENTCOM) estadounidense se encuentra el SOCC, organizado sobre la base de su SOCC, en tiempo de paz, SOCCENT. Asimismo, aparecía dentro de la cadena de mando operativo la *Delta Force*, que tendría como cometido la realización de acciones de eliminación o captura de Sadam Husein y su familia, actuando posiblemente bajo control táctico del jefe del SOCC.

(14) Conferencia de prensa en la Casa Blanca el 26 de marzo de 2003. Cita aparecida en el *Boston Globe Online*, el 27 de marzo de 2003.

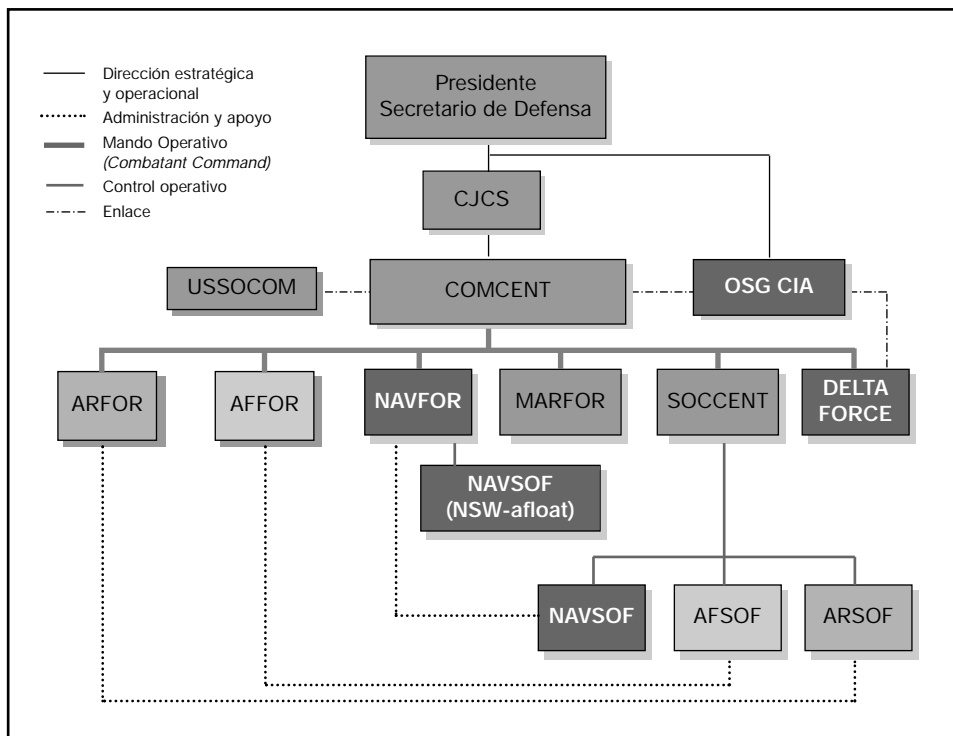


Figura 14. Mando y control de operaciones especiales a nivel teatro.

Sobre el terreno, se observó el trabajo conjunto de miembros de la CIA y de fuerzas especiales, sobre todo en el Kurdistán iraquí y el área de Bagdad.

ORDEN DE BATALLA DE LAS UNIDADES DEL SOCCENT

Dentro de las unidades de fuerzas especiales bajo control operativo del SOCCENT, hubo unidades pertenecientes a cuatro países y estructuras orgánicas de los tres Ejércitos. El orden de batalla fue el siguiente:

Unidades estadounidenses:

— Del Army:

- V Batallón de fuerzas especiales.
- LXXV Regimiento *Ranger*.
- CXVI Regimiento de Helicópteros de Operaciones Especiales.

— De la Navy:

- Navy Seals.

- De la USAF:
 - XX Escuadrón de Operaciones Especiales (Hel, MH60 y MH47).
 - DCCXI Escuadrón de Operaciones Especiales (AC-1301).
 - IV Escuadrón de Operaciones Especiales (AC-130 cañonero).
 - VIII Escuadrón de Operaciones Especiales (MC-130 E).

Unidades británicas:

- SAS (*Special Air Service*)
- SBS (*Special Boat Service*).

Unidades australianas:

- SASR (*Special Air Service Regiment*)
- Elementos del IRG (*Incident Response Group*).
- Elementos IRG del IV Batallón 4 RAR (*Royal Australian Regiment Com-mando*).

Unidades polacas:

- GROM (*Grupa Reagowania Operacyjno Mobilnego*).
- Grupo de Reconocimiento y Maniobra Operativa.

ESCENARIOS Y FORMAS DE EMPLEO

Las fuerzas especiales comenzaron sus actividades en territorio de Irak con mucha antelación (15), centrando sus actividades fundamentalmente en el norte (Kurdistán) y centro de Irak (Bagdad).

Una vez desencadenadas las hostilidades sus acciones se han distribuido por todo el territorio, fundamentalmente sobre puntos neurálgicos de comunicaciones y objetivos de oportunidad. Para ello fue imprescindible y vital el empleo del helitransporte.

Sus acciones fueron ejecutadas fundamentalmente de noche, aprovechando la superioridad tecnológica de equipamiento sofisticado y haciendo gala de una información muy detallada de los blancos a atacar.

También ha destacado el empleo de unidades y elementos de forma conjunta y/o combinada (16), en estrecha colaboración con elementos de otros mandos componentes, fundamentalmente con el ACC en cuanto a transporte y apoyo aéreo próximo.

(15) Miembros del CIA SOG y del V Batallón de fuerzas especiales estaban operando en el Kurdistán iraquí ya desde enero de 2002.

(16) Empleo de miembros de la CIA y fuerzas especiales en el Kurdistán, empleo de unidades de la Navy SEAL y miembros del GROM en la limpieza del puerto de Umm Qasr, etc.

PRINCIPALES ACCIONES

La ejecución de misiones de acción directa comenzó inmediatamente, contribuyendo a la toma de dos aeródromos en el oeste de Irak el mismo 19 de marzo.

En general, sus acciones han tenido gran repercusión mediática e impacto sobre la moral de los combatientes, tanto propios (rescate de una prisionera de guerra de un hospital iraquí, destrucción del grupo terrorista *Ansar al-Islam*) como enemigos (ataque a puestos de mando y sedes del Partido Baaz), figura 15.

En cuanto a misiones de reconocimiento especial, destaca en el nivel estratégico la búsqueda de indicios sobre la familia de Sadam Husein; en el operacional, la búsqueda de lanzadores de misiles balísticos y depósitos de armas de destrucción masiva; y en el táctico, la vigilancia de puntos neurálgicos y el consiguiente guiado de armas de precisión sobre objetivos de oportunidad.

Y respecto a misiones de asistencia militar, ha sido de suma importancia el empleo de pequeños núcleos de fuerzas especiales (V Grupo) en la instrucción y asesoramiento de las milicias kurdas en su avance hacia las ciudades de Mosul y Kirkuk, y el apoyo de fuego a estas fuerzas ligeras, a través del componente aire.



Figura 15. *Detención de un miembro del grupo terrorista Ansar al-Islam.*



Figura 16. *Animales domesticados en acciones de reconocimiento subacuático para la localización de minas.*

Además de las múltiples misiones que la doctrina estadounidense encomienda a las fuerzas especiales, han destacado como novedosos el empleo de animales domesticados en acciones de reconocimiento subacuático para localización de minas y la importancia de las campañas psicológicas llevadas a cabo por los escuadrones de operaciones especiales en cuanto a producción de programas radiofónicos en vuelo (Comando SOLO), además de la tradicional distribución de octavillas, figura 16.

Operaciones especiales iraquíes

LA GUARDIA REPUBLICANA ESPECIAL

Según la definición doctrinal de operaciones especiales (17), resulta difícil identificar la ejecución de tales operaciones por parte de Irak en este conflicto. No obstante, todas las fuentes consultadas que hacen referencia a las fuerzas especiales iraquíes apuntan hacia la Guardia Republicana Especial, aunque no esté totalmente clara su exacta correspondencia con el concepto de operaciones especiales citado.

(17) «Son aquellas que están organizadas, equipadas y adiestradas para llevar a cabo misiones que, por su naturaleza, técnicas, procedimientos y características del objetivo, no pueden ser encomendadas a otras unidades. Sus misiones son consideradas de alto valor debido a que la consecución de sus objetivos tendrá gran trascendencia en el desarrollo de la acción estratégica, operacional o táctica». (D-O-1-001).



Figura 17. *Vehículo de la Guardia Republicana Especial.*

La Guardia Republicana Especial se componía de cuatro Brigadas de Infantería Motorizadas, una Brigada Acorazada, y una Unidad de Defensa Antiaérea. Cada Brigada contaba con un número aproximado de 2.500 hombres, que junto a los apoyos totalizaban unos 12.000 a 15.000 hombres. Se trataba de la única fuerza militar que, desde un principio, estaba estacionada en el centro de Bagdad y en el Palacio de la República. Sus misiones fundamentales consistían en proteger los palacios de Sadam, la protección física del presidente durante sus desplazamientos o la actuación como fuerzas de respuesta ante emergencias.

Pese a tratarse de unidades mejor instruidas y con mejores medios que el resto de sus Fuerzas Armadas, por su forma de actuación no se pueden considerar como fuerzas especiales en sentido estricto. Es probable que la imposibilidad de llevar a cabo acciones de asalto aéreo, por la carencia total de apoyos de este tipo, haya impedido una actuación de estas fuerzas más en consonancia con su preparación y capacidades, figura 17.

EL MUHABARAT Y LOS FEDAYIN

Pese a las limitaciones expuestas, las acciones que desarrollan algunas unidades de carácter paramilitar y ciertos organismos de inteligencia del régimen iraquí, también pueden ser consideradas operaciones especiales

El aparato de seguridad e inteligencia que rodea al presidente Sadam Husein era un complicado entramado, creado para proteger al régimen y al presidente de los enemigos internos y externos. Estaba compuesto por cinco agencias principales: Servicio de Seguridad Especial, Servicio General de Seguridad, Servicio General de Inteligencia, Inteligencia Militar y Seguridad Militar. El término *Muhabarat* se refería a todo el conjunto.

Las áreas de actuación de las distintas agencias se superponían unas a otras para alentar la competitividad entre ellas y para asegurarse de que ningún cuerpo pudiese alcanzar el suficiente poder como para amenazar al propio Sadam. De hecho, muchas de las agencias habían sido creadas específicamente para controlar las actividades de las otras.

Entre ellas, el Servicio de Inteligencia Militar contaba con una unidad especial, organizada para llevar a cabo operaciones de tipo encubierto, infiltraciones tras las líneas enemigas, y proporcionar seguridad interna a las operaciones. Una de sus unidades estaba infiltrada permanentemente en el enclave kurdo.

Probablemente la unidad que más protagonismo ha cobrado durante el conflicto sea la formada por los denominados *fedayin* o «mártires de Sadam». Esta unidad, que contaba con unos 30.000-40.000 hombres, tenía carácter paramilitar, estaba dirigida por un teniente general y dependía directamente de Uday Husein, hijo mayor del dictador.

Aunque no dispone de armamento sofisticado, actuaba infiltrada entre la población civil, lo que le permitía disminuir su vulnerabilidad y aumentaba enormemente sus probabilidades de éxito. Llevaba a cabo operaciones que se podrían catalogar como de acción directa. Un ejemplo claro de ellas fue la emboscada del 23 de marzo sobre una Compañía de Mantenimiento estadounidense, cerca de Nasiriya, donde fueron capturados o desaparecieron una docena de soldados.

Indudablemente, sus actividades estaban encaminadas de forma prioritaria a la protección del régimen de Sadam, e incluían su actuación en calidad de «comisarios políticos» del régimen, tratando de impedir desertiones de las fuerzas regulares, así como de soliviantar y amedrentar a la población civil para obligarles o convencerles a enfrentarse a las fuerzas de la Coalición.

Asimismo, llevaban a cabo ciertas acciones que se podrían considerar como de asistencia militar, en el marco del entrenamiento de los voluntarios procedentes de otras naciones árabes como Irán.

Por último, algunos analistas temían que, a la finalización del conflicto, los *fedayin* pudiesen tener cierta atracción por parte de algunos sectores de la población iraquí, atendiendo a posibles sentimientos de carácter patriótico y que este posible movimiento en contra de la Coalición representase un peligro para fases posteriores del conflicto, incluyendo cierta internacionalización por parte de voluntarios procedentes de Irán y otros países árabes.

Apoyos de fuego

En esta guerra del Golfo los apoyos de fuego en la maniobra se han encontrado fuertemente influenciados por la reducción de las bajas propias, civiles y el fuego fratricida. Por otro lado, la supremacía aérea de los alia-

dos en la región y la gran cantidad de medios aéreos disponibles supuso un empleo masivo de los fuegos aéreos en beneficio de las operaciones terrestres.

Los apoyos de fuego iraquíes constaban de misiles balísticos y artillería, ambos con capacidad de lanzamiento Bacteriológico Químico (BQ) y algunas de las piezas de artillería con alcances elevados, lo que les hacía ser uno de los primeros objetivos de alto rendimiento, incluso con mayor prioridad que los elementos acorazados que pueden ser destruidos sin problemas gracias a la superior tecnología de los carros aliados.

Apoyos de fuego iraquí

MEDIOS

El Ejército iraquí disponía, antes de la campaña, de una considerable capacidad de apoyo de fuegos, fundamentalmente terrestres (artillería y misil) (18).

Cuadro 1. *Tipos y alcances principales.*

Sistemas de armas		
M109.A1/A2. 155 milímetros autopropulsadas	2S3 punto inicial 153 milímetros	2S1 punto inicial 122 milímetros
D-30 operaciones de remolques de blancos aéreos 122 milímetros (27 kilómetros)	D-20 operaciones de remolques de blancos aéreos 152 milímetros	G-5 operaciones de remolques de blancos aéreos 155 milímetros (30 kilómetros/50 exterior)
Tipo 46/59-1 130 milímetros (27 kilómetros)	SS-80 Astros II 127 milímetros (90 kilómetros)	BM-21 122 milímetros
Frog-7 (70 kilómetros)	Frog-7 <i>Layth</i> (90 kilómetros)	Tipo 83 152 milímetros (30 kilómetros)
GH N 45 operaciones de remolques de blancos aéreos 155 milímetros (40 kilómetros)	Ababeel 50 (50 kilómetros)	

(18) Datos de *Irak Country Handbook*, US Department of Defense Intelligence Production Program, junio 2002.

Artillería:

- Piezas de artillería remolcada.
- 230 piezas autopropulsadas.
- 250 MLRS (*Multi Launched Rockets System*).

Misiles balísticos superficie-superficie. Entre 100 y 200 misiles tipo *Scud* no localizados, con capacidad de carga BQ, y un número indeterminado de lanzadores móviles, cuadro 1.

Los tipos de misiles incluyen:

- *Scud B* (300 kilómetros).
- *Al Husein* (630 kilómetros).

Helicópteros de ataque:

- 30 BO-105. — 10 SA-316 *Alouette III*.
- 20 SA-342 *Gazelle*. — 12 Mi-24/25 HIND.

DISTRIBUCIÓN DE LOS APOYOS DE FUEGO

El Ejército iraquí disponía, según su doctrina, de un Cuartel General de nivel operacional GHQ (*General Headquarter*) que coordinaba y controlaba operaciones en las que intervinieran varios cuerpos de ejército. Este GHQ podía recibir bajo control operacional diferentes unidades de combate, de apoyo al combate y de apoyo logístico al combate, pero solía delegar el control operacional en alguno de sus cuarteles generales subordinados en función del esfuerzo a realizar, aumentando el número de Brigadas de Artillería Lanzacohetes en apoyo al esfuerzo principal.

Cada división incluía un grupo de artillería de campaña en apoyo directo de cada brigada subordinada más otro para apoyo general.

Las Divisiones de Infantería Ligera disponían de artillería remolcada, mientras que las DIMZ disponían de piezas autopropulsadas y remolcadas.

La División también contaba con baterías de morteros de 120 milímetros a 12 piezas y de un Batallón de Misiles Contracarro.

En el escalón cuerpo de ejército existía un grupo de adquisición de objetivos, a tres baterías (una para cada división), con medios de localización por sonido (*Plessey Mk 2*, Reino Unido) y radares contramortero/contrabatería (*Cymbeline*, Reino Unido).

Las unidades de entidad batallón y superiores disponían de oficiales coordinadores de apoyos de fuego.

EMPLEO DE LOS APOYOS DE FUEGO

El Ejército iraquí apenas ha podido efectuar alguna acción de fuego contra las fuerzas de la Coalición, que realizaban una ofensiva convencional con aplastante superioridad tecnológica. No tenían capacidad para un enfrentamiento convencional. Las acciones de fuego iraquíes eran rápidamente localizadas, bien por los radares contra batería aliados o por la inteligencia aérea y sus orígenes de fuego destruidos.

El mayor alcance de la artillería iraquí en relación con la aliada en algunas de sus piezas, y con capacidad BQ, le podían haber conferido una capacidad de ataque a objetivos aliados no protegidos (por ejemplo tropas desplegadas en vanguardia o convoyes logísticos en la retaguardia) pero el no haberse producido esta circunstancia parece indicar que los medios Información, Vigilancia, Reconocimiento y Adquisición de Objetivos (ISTAR) iraquíes eran prácticamente nulos o de escasa eficacia.

El concepto de empleo de misiles, contra objetivos militares o civiles, contemplaba que las órdenes partieran directamente de la Secretaría del presidente de la República a las baterías de misiles, sin pasar por cuartel general militar alguno.

Apoyos de fuego aliado

En los apoyos de fuego para la conformación del campo de batalla ha llamado la atención los pocos días empleados en comparación con la anterior cuartel general. Quizá influyeran consideraciones políticas para el inicio de la campaña terrestre o meteorológicas para que ésta acabara antes del verano.

Los apoyos de fuego para esta operación los podemos dividir en dos tipos: fuegos en campo abierto y fuegos en las ciudades.

APOYOS DE FUEGO EN CAMPO ABIERTO

Mucho antes de que las unidades terrestres llegaran a las posiciones defensivas iraquíes, la fuerza aérea atacaba los objetivos terrestres con acciones de interdicción aérea, a ellas se unían las acciones de los helicópteros de ataque para reducir al máximo la capacidad militar de las unidades iraquíes desplegadas. Además de todas estas acciones, las fuerzas terrestres sumaban el fuego artillero.

En estas acciones se emplearon tanto municiones de precisión como no guiadas (19). En cuanto a las segundas destacan las bombas cluster y el

(19) Estas últimas en cantidades muy superiores a la guerra de Kosovo donde el 98% de las bombas fueron guiadas.

efecto mediático que produjeron tanto por su poder destructivo como porque algunas de sus submuniciones no explotaban y se convertían en «minas». Esto hizo necesaria una intensa coordinación entre el LCC y el ACC para informar de las zonas de lanzamiento de bombas cluster al objeto de que las fuerzas de la Coalición no entraran en dichas zonas para no causar bajas propias, aspecto que no se acometió en la guerra de 1991. No obstante, se anunció que dos *marines* habían sido heridos por el efecto de estas «minas aéreas» lo que indica que esta lección no ha sido aprendida todavía.

En cuanto a las bombas de precisión lanzadas en campo abierto, se emplearon para atacar la artillería enemiga antes que a los medios acorazados (20). Estos últimos objetivos no representaban una amenaza prioritaria para las fuerzas de la Coalición debido a la superioridad tecnológica de los carros aliados que hacía que éstos destruyeran a los vehículos enemigos antes de que pudieran disparar. La artillería iraquí disponía capacidad de lanzamiento BQ y alguna de sus piezas tenían mayores alcances que las aliadas, con lo que la hacía ser un objetivo de alto rendimiento preferente para ser atacados por elementos aéreos antes de que pudieran hacer fuego sobre las fuerzas de la Coalición.

En cuanto al apoyo aéreo se observaron imágenes de apoyo aéreo directo próximo/patrulla aérea de combate, es decir, aviones patrullando para acciones de apoyo aéreo directo próximo por si surgieran objetivos imprevistos. Tras una comunicación breve por parte de un controlador aéreo avanzado se producía el ataque aéreo. La Coalición disponía de aviones en vuelo con munición patrullando por la zona en espera de ser requeridos.

APOYOS DE FUEGO EN LAS CIUDADES

En lo referente a los apoyos de fuego en las ciudades se encontraban totalmente influenciados por la reducción de bajas, tanto civiles como propias. Ello llevó a que los fuegos sobre los edificios, como el asedio a Basora, se realizara exclusivamente con munición guiada o misiles, lanzados tanto desde aviones como helicópteros de ataque.

En cuanto al punto de vista táctico de las ciudades, los blancos eran de naturaleza estrictamente militar o civil como centros que sustentaban al régimen de Sadam, por ejemplo las sedes del Partido Baaz o fuerzas policiales. Estos objetivos eran atacados exclusivamente por municiones guiadas y misiles lanzados desde cualquier plataforma para evitar daños colaterales. Cabe destacar que el empleo de los helicópteros armados en estos cometidos de ataque a objetivos dentro de las ciudades era más cercano al antiguo

(20) Se recuerda que los iraquíes tienen artillería convencional con 40 kilómetros de alcance (G-5 y GH N-45) y lanzadores de cohetes de hasta 90 kilómetros de alcance.

concepto de empleo como apoyos de fuego que al de unidad de maniobra. Se descartó el empleo de artillería clásica con munición convencional dentro de las ciudades para no causar bajas civiles. No obstante, la artillería clásica se empleó en acciones en los suburbios y zonas defensivas en las inmediaciones de las ciudades.

Apoyos y coordinación de fuegos en el CENTCOM

«Las operaciones en curso trabajan con dos categorías de objetivos: urgentes e inmediatos. Los urgentes permiten cierta coordinación, los inmediatos son como los misiles *Scud* de la guerra del Golfo y se emite una publicación a los pilotos (NOTAM): despejen el espacio aéreo, estamos abriendo fuego» (21).

Con el sistema de coordinación por cuadrículas del CENTCOM se pretendía dar una solución al problema de los fuegos fratricidas donde en la pasada guerra del año 1991 supusieron el 25% de las bajas propias.

Ahora como medida de coordinación de apoyos de fuego se creaba un sistema más ágil en tiempo y espacio que complementaba sobre todo a la línea de coordinación de apoyos de fuego, donde muchas veces no era fácilmente identificable, sobre todo por la noche, y para modificarla se precisaban de seis a ocho horas. La línea de coordinación de apoyo de fuego también impedía en muchos casos una intensa coordinación para los objetivos urgentes TST (*Time Sensitive Targeting*) lo que aumentaba la probabilidad de fuego fratricida, sobre todo en las cercanías de esta línea. Cuanto más urgente es un objetivo menos tiempo hay para coordinar su ataque y más posibilidad de fuego fratricida. No obstante, el nuevo concepto no elimina la línea de coordinación de apoyo de fuego sino que la complementa con sistemas de cuadrículas en sus tres dimensiones.

De esta manera hay fuegos aéreos más permisivos que permiten que la maniobra terrestre pueda ser más rápida, reduce las posibilidades de fuego fratricida y aclara los conceptos de mando apoyado y que apoya en la zona de acción de los jefes terrestres.

Sin embargo, el aspecto más interesante para las fuerzas terrestres es la coordinación de los fuegos conjuntos del CENTCOM mediante cuadrículas abiertas y cerradas a los fuegos aéreos para reducir bajas propias. Este método de coordinación ya fue y es empleado con éxito por el CENTCOM en Afganistán y con toda seguridad es el que se ha empleado en Irak.

(21) General Tommy Franks, US Army Commander in Chief, CENTCOM, *FA Journal*, mayo-junio de 2001.

Defensa antiaérea

La defensa aérea iraquí estaba subordinada simultáneamente a las fuerzas aéreas y terrestres, bajo el mando del GHQ, que disponía de una División de Artillería Antiaérea.

El Sistema Integrado de Defensa Aérea iraquí contaba con su Cuartel General, mandado por el general Tassin Mohamed Shaheen; su Centro Nacional de Operaciones en un complejo de búnkeres bajo tierra en el aeródromo de Muthanna en Bagdad; y con cuatro sectores (detallados en el cuadro 2), cada uno con su centro de operaciones de zona.

A pesar de las sanciones contra Irak, este Sistema fue mejorado al final de los años noventa, utilizando cables de fibra óptica de cara a crear una red de mando y control más flexible, redundante, y en consecuencias, menos vulnerable.

Desde la guerra del Golfo de 1991, y debido a las zonas de exclusión aérea establecidas por Estados Unidos, se han mantenido vigiladas las defensas antiaéreas iraquíes por las Fuerzas Aéreas norteamericanas y británicas. Varios han sido los incidentes previos a esta nueva guerra, que han favorecido la disminución de la eficacia del sistema de defensa antiaérea iraquí.

Cuadro 2. *Cuatro sectores con su centro de operación de zona.*

Denominación	Localización	Entidad	Materiales
Cuartel General	Bagdad	Centro Nacional de Operaciones	
Sector 1 (centro)	Taji (Bagdad)	Centro de operaciones de zona 16 baterías	SA2-SA3 cañones
Sector 2 (oeste)	Base aérea Walid Complejo militar H3	Centro de operaciones de zona 8 baterías	SAM cañones
Sector 3 (sureste)	Tallil (Basora)	Centro de operaciones de zona 10 baterías	SAM cañones
Sector 4 (norte)	Kirkuk	Centro de operaciones de zona 6 baterías	SAM cañones

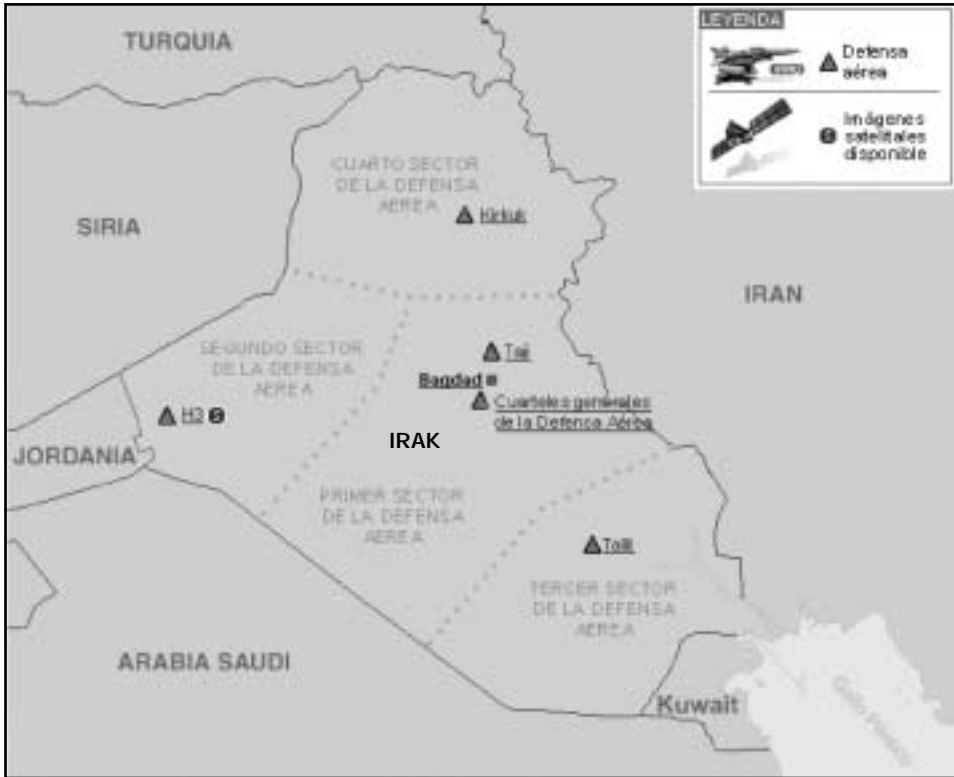


Figura 18. Las defensas aéreas iraquíes derribaron 37 aviones de la Coalición durante la guerra del golfo Pérsico y han seguido poniendo en dificultades los vuelo de las patrullas estadounidenses y británicas sobre las zonas de exclusión aérea impuesta por la ONU en el norte y sur del país, las defensas aéreas del país se dividen en cuatro sectores y el centro de operaciones está en Bagdad.

Esta supervisión provocó la adopción de nuevos procedimientos por parte de los iraquíes para evitar la localización de sus sistemas de armas, y los ataques directos con misiles antirradiación a sus emisores radar.

Por otra parte, los Sistemas de Defensa Antiaérea de la Coalición se basaron en su total supremacía aérea, por lo tanto su amenaza aérea se redujo a los misiles tierra-tierra de Irak: *Scud B (Al Husein)*, *Abadil* y *Al Samud* balísticos, y *CSSC-2 Silkworm* y *CSSC-3 Seersucker* de crucero. De esta forma estableció su sistema antimisil sobre el Sistema Patriot, concretamente en su versión PAC 3, específicamente desarrollado para la defensa antimisil, figura 18.

La Coalición desplegó un total de cuatro batallones repartidos en Arabia Saudí, Jordania, Kuwait, Qatar y Turquía. En el nivel táctico, el V Cuerpo



Figura 19. Baterías de misiles Patriot.

de Ejército también contó con un batallón del Sistema Patriot. Las divisiones estadounidenses dispusieron con sistemas móviles del misil *Stinger*, bien sobre vehículo *Hummer (Avenger)*, o sobre barcaza *Bradley (M6 BL)*, figuras 19, 20 y 21.

La I División Acorazada británica cuenta en su orgánica con un Regimiento de misiles *Starstreak* sobre vehículo *Alvis Stormer*, aunque no hubo ninguna evidencia de su despliegue en Irak.

Se puede afirmar que la Coalición ha estado castigando la defensa antiaérea iraquí desde el final de la segunda guerra del Golfo, impidiendo el despliegue de radares antiaéreos en las zonas de exclusión, de manera que desde antes del comienzo de las hostilidades los iraquíes ya sabían que activar sus radares equivalía a la destrucción del emplazamiento, por lo que los misiles y los cañones antiaéreos han tenido que emplearlos sin guía de radar durante todo el conflicto. Ello ha podido ocasionar que varios misiles antiaéreos iraquíes, así como proyectiles de cañones antiaéreos, hayan impactado en la capital.



Figura 20. Vehículo M6 BL con barcaza Bradley.



Figura 21. Vehículo Avenger.

En cualquier caso, los primeros bombardeos tuvieron como objetivos, entre otros, los radares y puestos de mando de la defensa antiaérea no destruidos antes del día 19 de marzo, extendiendo la supremacía, desde las zonas de exclusión aérea, a la totalidad del espacio aéreo iraquí.

Los derribos de aviones a lo largo de toda la campaña han sido: un GR-4 *Tornado* por fuego amigo, un F-18 sin confirmar, un A-10 y un modelo sin especificar y sin confirmar. En cuanto a helicópteros: dos *Sea King* accidentados, un *Apache*, un *Chinook*, un UH-1 sin confirmar y un *Blackhawk* sin confirmar.

La eficacia de la defensa antiaérea iraquí ha sido casi nula (el único derribo confirmado es un A-10 al que habría que sumar un avión sin especificar y un F-18 sin confirmar), incluso contra los helicópteros de la Coalición, ya que no hay evidencias de que los cinco helicópteros derribados (sólo tres confirmados), lo hayan sido por fuego de armas antiaéreas.

Aunque las grandes unidades elementales de la Coalición cuentan con sus unidades de artillería antiaérea orgánicas, es probable que, si han llegado a desplegarlas, las hayan tenido en «fuego prohibido», debido a que no son eficaces contra la amenaza de los misiles superficie-superficie, ya que la Coalición ha contado desde el principio con la total supremacía aérea.

En todo momento uno de los objetivos prioritarios para la aviación coaligada ha sido eliminar la amenaza de los misiles superficie-superficie iraquíes.

La eficacia de los misiles *Patriot* en su versión antimisil ha quedado demostrada pues se han derribado cinco misiles superficie-superficie de ocho lanzados por los iraquíes, si bien no hay datos sobre su eficiencia (cuantos misiles *Patriot*, han sido necesarios para derribar cada misil iraquí).

La superioridad tecnológica estadounidense también ha quedado patente con la destrucción de una batería antiaérea ZSU desde un vehículo aéreo no tripulado *Predator*.

Operaciones de información

Las Operaciones de Información (INFOOPS) militares se definen como todo tipo de acciones coordinadas que se ejecutan para influir en las partes de una crisis y en otras audiencias, en apoyo de objetivos políticos y militares del que las ejecuta, que nos permitan influir en su información, en los procesos y sistemas basados en la información así como en los responsables de tomar decisiones, protegiendo estos mismos elementos propios (22).

Se desconoce si por la parte iraquí existe el concepto de guerra de información pero de hecho también la han utilizado para llegar al centro de gravedad de la Coalición, cifrado en el respaldo de su opinión pública.

Por parte de la Coalición los mensajes de INFOOPS han sido difundidos de forma coordinada y empleando todos los medios disponibles: acción política, diplomacia, información pública, guerra de mando y control (incluyendo decepción, seguridad de operaciones, Operaciones Psicológicas (PSYOPS), guerra electrónica y destrucción física), asuntos civiles, inteligencia y relaciones públicas. Para alcanzar sus objetivos estas acciones comenzaron bastante antes del inicio de las operaciones.

Los objetivos a alcanzar mediante INFOOPS no han sido los mismos desde el comienzo de la operación. En función de esos objetivos, se observan diferentes fases en esta operación, que se consideran iguales para los dos bandos:

- Fase primera. Escalada del conflicto. Se inicia con los debates para aprobar la resolución 1.441 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (CSNU).
- Fase segunda. Despliegue de fuerzas. Se inicia cuando el jefe de la Misión de Naciones Unidas de Verificación del Desarme (UNMOVIC) presenta el primer informe de su gestión ante el CSNU.
- Fase tercera. Operaciones ofensivas. Se inicia con el primer ataque con misiles *Tomahawk* al expirar el ultimátum dado por el presidente Bush a Sadam Husein y finaliza con la caída de Bagdad.

Las fases primera y segunda se han superpuesto en el tiempo en la ejecución de las INFOOPS, finalizando la mayor parte de las tareas de estas dos fases con el inicio de la fase tercera.

Con el fin de demostrar la resolución de la Coalición en el conflicto, las INFOOPS para la Coalición se han dirigido a los blancos que se expresan en el cuadro 3.

(22) Definición extraída del concepto de operaciones de información militares de la Unión Europea

Cuadro 3. *Los blancos de los INFOOPS para la Coalición.*

Favorables	
<p>Prioridades*:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Dirigentes gobiernos 2. Opinión pública Estados Unidos y Reino Unido 3. Medios de comunicación 4. Grandes empresarios 5. Militares y familias 	<ul style="list-style-type: none"> - Los dirigentes de partidos políticos de los países de la Coalición, en particular los Gobiernos de Estados Unidos, Reino Unido, España, Italia, Japón, Dinamarca, países del CSNU y resto de países. - La opinión pública de los países anteriores. - Los medios de comunicación social de los países anteriores, a través del control de los empresarios que los controlan. - Los grandes empresarios, sobre todo en Estados Unidos y Reino Unido. - Los militares de Estados Unidos, Reino Unido y sus familias.
Contrarios	
<p>Prioridades:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Sadam Husein 2. Dirigentes países árabes 3. Dirigentes de Irak 4. Jefes militares de Irak 5. Población chií y kurda de Irak 6. Resto población de Irak 	<ul style="list-style-type: none"> - Los dirigentes políticos del régimen iraquí y su sistema de mando y control. - La población de Irak. - Los dirigentes de las tribus de Irak. - Los jefes militares del Ejército y Guardia Republicana de Irak. - Los dirigentes de los países árabes contrarios a la Coalición. - La opinión pública de los países árabes. - Los medios de comunicación social árabes (no han mantenido una objetividad constante durante la operación).
Otras audiencias	
<p>Prioridades:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ONU y otra organizaciones internacionales 2. Oposición iraquí 3. Líderes chiíes 4. Opinión pública occidental 5. Otros medios de comunicación 	<ul style="list-style-type: none"> - Los líderes religiosos chiíes. - Los dirigentes de países neutrales, en especial los miembros no permanentes del CSNU. - Medios de comunicación occidentales de países no perteneciente a la Coalición. - ONG y organizaciones internacionales. - Los elementos de toma de decisión del sistema financiero internacional.

* Las prioridades han sido establecidas en función de los mensajes observados en los medios de comunicación y los objetivos que se supone se pretenden conseguir.

Tras el análisis de la documentación estudiada se considera que los objetivos INFOOPS de la Coalición en cada fase de la operación han sido los siguientes:

Objetivos enfocados a la audiencia favorable a la Coalición:

- Durante las fases primera y segunda:
 - Conseguir el apoyo de los gobiernos de los países del CSNU.
 - Conseguir el apoyo de la opinión pública de las naciones implicadas en las operaciones ofensivas, a la actuación de sus respectivos gobiernos.
- Durante la fase tercera:
 - Mantener el apoyo alcanzado en los gobiernos de los países afines a la Coalición.
 - Mantener el apoyo de la opinión pública de las naciones implicadas en las operaciones ofensivas, a la actuación de sus respectivos gobiernos.

Objetivos enfocados a la audiencia contraria a la Coalición:

- Durante las fases primera y segunda:
 - Convencer a Sadam Husein de que renuncie al Gobierno de Irak.
 - Romper el apoyo popular al régimen de Sadam Husein.
 - Ganar el apoyo del pueblo iraquí a las acciones de la Coalición.
 - Conseguir al menos, la neutralidad de los gobiernos de los países contrarios para que permitan el paso de los medios de la Coalición.
- Durante la fase tercera:
 - Anular la capacidad de dirección de la cúpula del régimen iraquí.
 - Mantener el apoyo del pueblo iraquí hacia la acción de la Coalición.
 - Mantener al menos la neutralidad de los gobiernos de los países contrarios a la Coalición para que se pueda sostener logísticamente la operación.

Objetivos enfocados a otras audiencias:

- Durante las fases primera y segunda:
 - Conseguir el apoyo o la neutralidad de los gobiernos y de la opinión pública a la Coalición.
- Durante la fase tercera:
 - Mantener la neutralidad de las naciones que no apoyan las operaciones.

Se han identificado los siguientes medios de INFOOPS, empleados por la Coalición:

- Guerra de mando y control: decepción, seguridad de operaciones, guerra electrónica, PSYOPS y destrucción física. Ejecución de «operaciones orientadas el efecto» dirigidas contra los medios de mando y control.

- Las PSYOPS. Entrega de panfletos, uso de megafonía, destrucción de las imágenes de Sadam Husein, anuncios de la muerte de Sadam y de sus hijos.
- Seguridad de las Operaciones (OPSEC). Normas restringiendo la difusión de información a los periodistas.
- Decepción. No se ha identificado claramente el uso de la decepción, pero se considera que ha estado siendo utilizada.
- Información pública. Prensa, radio, televisión e Internet. Ejecución de una política activa de información pública.
- Relaciones públicas. Imagen dada por el presidente Bush y por Blair así como por los representantes políticos y militares de la Coalición a todos los niveles.
- Asuntos civiles. Ayuda humanitaria, partido de fútbol, campaña de «corazones y mentes», observada particularmente en la zona de Umm Qasr y Basora.
- Acción política y diplomática. Manteniendo contactos permanentes con todos los líderes políticos persuadiéndolos de la necesidad-conveniencia de apoyar a la Coalición, cuadro 4, p. 162.

Los objetivos de INFOOPS para Irak han sido. Objetivos enfocados a la audiencia favorable al régimen de Husein:

- Durante las fases primera y segunda:
 - Conseguir el apoyo de los gobiernos de los países árabes al régimen de Sadam Husein.
 - Conseguir el rechazo de la opinión pública de los países árabes a la invasión de Irak.
 - Conseguir el apoyo de la opinión pública iraquí frente a una invasión de su territorio.
 - Conseguir el apoyo del Ejército iraquí para combatir frente a una invasión de su territorio.
- Durante la fase tercera:
 - Mantener el apoyo alcanzado en los gobiernos de los países árabes.
 - Mantener el apoyo de la opinión pública de los países árabes.
 - Mantener el apoyo de los ciudadanos de Irak.
 - Mantener el apoyo del Ejército de Irak.

Objetivos enfocados a la audiencia contraria al régimen de Sadam Husein:

- Durante las fases primera y segunda:
 - Convencer a la opinión pública de los países de la Coalición, especialmente de Estados Unidos y Gran Bretaña de que la invasión de Irak es injustificada.
 - Convencer a los dirigentes políticos de los países de la Coalición de que el ataque a Irak tendrá consecuencias graves para ellos.

Cuadro 4. *Los blancos de los INFOOPS para Irak.*

Favorables	
<p>Prioridades:*</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Dirigentes países árabes 2. Medios de comunicación árabes 3. Líderes religiosos árabes 4. Población árabe 5. Militares y familias <p>(Los medios de comunicación iraquíes han estado bajo control del régimen de Sadam Husein)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Los dirigentes políticos del régimen iraquí y su sistema de mando y control. - La población de Irak. - Los dirigentes de las tribus de Irak. - Los jefes militares del Ejército y Guardia Republicana de Irak. - Los dirigentes de los países árabes contrarios a la Coalición. - La opinión pública de los países árabes. - Los medios de comunicación social árabes (no han mantenido una objetividad constante durante la operación).
Contrarios	
<p>Prioridades:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La opinión pública de los países de la Coalición, en particular de Estados Unidos y Reino Unido 2. Los partidos de la oposición de los países de la Coalición 	<ul style="list-style-type: none"> - Los dirigentes de partidos políticos de los países de la Coalición. - La opinión pública de los países anteriores. - Los medios de comunicación social de los países anteriores, a través del control de los empresarios que los controlan.
Otras audiencias	
<p>Prioridades:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Los dirigentes del CSNU, en especial Francia y Rusia 2. Medios de comunicación de países neutrales 3. ONG y organizaciones internacionales 4. Opinión pública de los países neutrales 	<ul style="list-style-type: none"> - Los dirigentes de los países neutrales, especialmente del CSNU, sobre todo Francia y Rusia. - Medios de comunicación de países neutrales. - ONG y organización internacionales. - Opinión pública de los países neutrales.

* Las prioridades han sido establecidas por el grupo de trabajo en función de los mensajes observados en los medios de comunicación y los objetivos que se supone se pretendían conseguir.

- Durante la fase tercera:
 - Mantener el sentimiento contrario a la guerra en los países de la Coalición.

Objetivos enfocados a otras audiencias:

- Durante las fases primera y segunda:
 - Conseguir el apoyo de los gobiernos de los países del CSNU para impedir la operación contra Sadam.
 - Conseguir el rechazo de la opinión pública de estos países a que se realice la operación contra Sadam, figura 22.
- Durante la fase tercera:
 - Mantener el rechazo a la operación militar por los países neutrales.

Como conclusiones se pueden destacar que los países de la Coalición no lograron el objetivo de convencer a los países del CSNU, lo que puede significar un éxito de las INFOOPS del régimen de Sadam Husein.

La Coalición consiguió la neutralidad de los Gobiernos de Arabia Saudí, Egipto, Jordania, Turquía e Irán suficiente para desplegar sus fuerzas y mantener sus movimientos logísticos. No ha sido el caso de la opinión pública en estos países.

La Coalición no fue capaz de destruir los medios de comunicación de Sadam, lo que le permitió seguir difundiendo sus mensajes y pudo haber sido entendido por su pueblo como que mantenía el control de la situación. La Coalición no logró el objetivo de que los altos jefes militares iraquíes se opusieran a Sadam Husein. Sólo se sabe que se rindió un general iraquí.



Figura 22.
*Manifestaciones
contra la guerra
en todo
el mundo.*



Figura 23. *Las destrucción de estatuas en las ciudades de Irak fue el símbolo de la pérdida del mando sobre ella.*

Sadam Husein no consiguió convencer a la opinión pública de Estados Unidos y Reino Unido de la necesidad de realizar una operación militar, es decir, las INFOOPS de la Coalición protegieron bien lo que consideraban su mayor vulnerabilidad, figura 23.

El medio de divulgación de INFOOPS de la Coalición que más alcance tuvo fueron los medios de comunicación: especialmente las cadenas de televisión e Internet.

Por otra parte, Sadam logró el objetivo de mantener a su población y a sus Fuerzas Armadas controladas hasta el momento de la caída de Bagdad. Parece que fue debido al control que ejercieron las Fuerzas de Seguridad y del Partido Baaz. La destrucción de sus estatuas en las ciudades de Irak fue el símbolo del momento en que perdió el mando sobre ellas.

Sadam haciendo uso de dobles logró engañar a la opinión pública iraquí y también a la de la Coalición. El medio de divulgación de INFOOPS de Sadam que más alcance tuvo fueron los medios de comunicación occidentales y sus Fuerzas de Seguridad para el control de la población iraquí.

Seguridad de las operaciones

Abordar un tema tan restringido en su conocimiento y planteamiento como es la OPSEC no es fácil en ningún caso. Si a esto añadimos su análisis durante el desarrollo de la operación militar y a partir de fuentes abiertas,

podemos llegar a un escenario realmente complejo. Siendo conscientes de estas limitaciones, se ha abordado el tema desde el marco de las definiciones, intentando extraer conclusiones que en muchos casos necesariamente deben constituirse sobre la base de hipótesis o supuestos a partir de lo publicado o a disposición del público.

Según la doctrina aliada (AAP-6), OPSEC es el proceso que da a las operaciones o ejercicios militares (planeados, en curso o finalizados) la seguridad adecuada, (en todo momento) utilizando medidas pasivas o activas para denegar al enemigo el conocimiento de las disposiciones, capacidades e intenciones (y vulnerabilidad) de las fuerzas propias. Es uno de los pilares de la guerra de mando y control.

Dentro de las medidas activas se encuentran las acciones de decepción, de guerra electrónica o PYSOPS. Las pasivas pueden ser medidas de seguridad del personal, seguridad física, seguridad de documentos, camuflaje, ocultación, control de emisiones, etc.

En esta guerra Estados Unidos no sólo trató de proteger las operaciones de combate, sino de prevenir la difusión de actividades diversas como detalles vitales del apoyo logístico.

Realmente una de las principales diferencias de esta guerra con cualquier anterior, fue el número espectacular de periodistas integrados con el Cuerpo Expedicionario de la Coalición junto a otros más de 1.500 en los diferentes teatros de operaciones.

La OPSEL, pudo verse comprometida de este modo por el posible uso de unos medios tecnológicos capaces de transmitir en tiempo real INFOOPS en curso, capacidades, ubicación de unidades, etc. susceptible de ser utilizada y manipulada por los iraquíes, que tuvo además de en sus medios RISTA (23) y HUMINT (24), unas fuentes de información extraordinariamente interesantes en los medios de comunicación internacional y en Internet.

De esta forma, necesariamente, el esfuerzo de OPSEC de la Coalición prestó especial atención al control del flujo de información que pudo emanar de estos canales.

Evidentemente, la OPSEC de la Coalición comenzó por la consecución de la supremacía aérea (que negó al enemigo el empleo de medios de reconocimiento aéreo del campo de batalla) y la destrucción de las capacidades antiaéreas de los iraquíes, apoyada en unos medios RISTA extraordinarios y con una capacidad de integración inmediata en las operaciones.

(23) Reconocimiento, Inteligencia, Vigilancia y Adquisición de Objetivos (RISTA).

(24) Inteligencia Humana (HUMINT).

La Coalición trató de proteger sus centros de gravedad, sus despliegues y situación de operaciones en curso y en general toda la información que pudo poner en peligro la seguridad de sus tropas, por ello la OPSEC comenzó desde antes del propio despliegue de las fuerzas en el teatro principal (25).

Por otra parte, Sadam Husein, consciente de las capacidades que poseían los aliados, diseñó un plan para proteger sus operaciones, y detectó que sus principales vulnerabilidades eran:

- La destrucción más pronto que tarde de las comunicaciones, y por tanto, de la pérdida de enlace con su cadena de mando.
- La inferioridad tecnológica frente a la Coalición.

Al mismo tiempo fue consciente, de que una de sus fortalezas radicaba en la opinión pública internacional y que él mismo y su entorno de poder (mandos de las Fuerza Armadas) eran el centro de gravedad de su estrategia y por ello trató de protegerlos.

Para llevar a cabo una completa y eficaz OPSEC la Coalición diseñó un plan OPSEC, que aunque desconocido en detalle, sí es deducible en alguna de sus líneas maestras, sobre la base de los acontecimientos ocurridos en el teatro de operaciones:

- Disciplina en la difusión de información clasificada (basada en la «necesidad de conocer») por parte del personal con acceso a la misma, para evitar poner en riesgo las operaciones o las vidas de los soldados (26).
- Donald Rumsfeld destacó una variedad de información «crítica», que proporcionaría una ventaja al adversario al darle acceso a las intenciones, capacidades, operaciones en curso o actividades de las fuerzas. Este tipo de información en pequeños cortes puede parecer insignificante, pero a partir de estos pequeños pedazos puede formar un puzle peligroso (27).
- Se retiraron los teléfonos celulares y móviles, así como pequeños monitores que están disponibles en cualquier tienda de electrónica.
- Medidas de carácter electrónico, recogidas en el plan de control de emisiones.
- Medidas de protección de las características técnicas de sus sistemas de armas (destrucción física en caso de abandono).

(25) Al menos aquellos elementos esenciales de información, que fueron la llave de la OPSEC.

(26) Baste recordar la ocultación del momento de inicio de la fase terrestre, que produjo un intenso bombardeo iraquí sobre las supuestas bases de partida que se encontraron con un vacío por el comienzo anterior de los movimientos.

(27) Se citan los casos de información aparentemente irrelevante proporcionada a las familias de los soldados por éstos, en la que se proporcionan detalles de la misión, horas, localizaciones y despliegues, problemas de moral de la unidad o problemas personales que llegan incluso a poderes de abogados, últimas voluntades o información pagada.

Un eje fundamental de las medidas OPSEC, de la Coalición se basaron en el control de la información pública emanada de los medios de comunicación social y la disponible en Internet (28):

- Se proporcionaron a más de 500 periodistas la posibilidad de ir integrados (*embedded*) en las unidades. Para ello se creó un reglamento (29) con una serie de normas que hicieron compatible la labor de los medios de comunicación social con la OPSEC, como fueron:
 - Revisión sistemática de la información de los medios.
 - Restricción temporal de emisión por razones de seguridad, pudiendo llegar al embargo de los medios técnicos.
 - No difusión de información de operaciones en curso.
 - No informar de ciertos datos sensibles mientras no fuera autorizado (ejemplo: bajas propias hasta su conocimiento por los familiares, ubicación de unidades, planos generales que den idea de contexto).
 - Todo aquello que supusiera una vulnerabilidad de las tropas (falta de agua, apoyo logístico, etc.).

Entre las medidas OPSEC empleadas por los iraquíes destacaron las siguientes:

- Para contrarrestar la inferioridad tecnológica, emplearon un concepto de defensa activa basada en la movilidad y decepción.
- Ocultaron la documentación sensible y en especial aquella que pudiese relacionarle con las armas de destrucción masiva, su existencia, su ubicación, posibilidades y lugar de empleo que supuestamente poseían.
- Trataron de evitar la captación de imágenes aéreas o satélite, mediante el incendio de pozos, como el que generó una espesa nube de humo sobre Bagdad.
- Resguardándose físicamente, en un búnker bajo las aguas del Tigris y a 100 metros de profundidad, preparado hasta para contingencias nucleares, ocultando su ubicación o las fuentes que pudieran conducir al mismo.
- En el plano táctico los mandos militares observaron una estricta disciplina de la radio, que por las capacidades de interferencia o localización de la Coalición perdieron peso en detrimento de los enlaces personales, los tendidos de fibra óptica y el empleo de teléfonos móviles vía satélite.
- Las medidas empleadas para garantizar el enlace, como la división del país en cuatro zonas militares, que Sadam asignó a sus principales allegados y mandatarios de máxima confianza, con tendidos de fibra óptica que en ningún caso pudieron ser totalmente neutralizados por las fuerzas de la Coalición. Estas llegaron a arrojar pasquines de propaganda, exhor-

(28) El sistema automático de proceso de datos controlaba estos accesos, que podían llegar a ser anulados.

(29) Las unidades guardaron una copia del reglamento firmada por cada periodista.

tando a los mandos iraquíes a no restablecer los enlaces, puesto que lo único que significaría sería «un alargamiento del dolor» y «empeoramiento de la situación». En cualquier caso, las comunicaciones no se interrumpieron, puesto que siguieron siendo objeto de intensos bombardeos después de 21 días de combate. Es posible que se basaran en medios occidentales como teléfonos móviles por satélite, etc.

Las vulnerabilidades detectadas en cuanto a OPSEC por la Coalición durante las operaciones, derivaron precisamente de fugas de información en relación con los medios de comunicación desplegados, corrigiéndose en todo caso, sobre el terreno (30).

Probablemente, el mayor fallo, fue la difusión de la vulnerabilidad de las líneas de aprovisionamiento logístico, hostigadas por los iraquíes, que provocó una pausa operacional en el avance de las fuerzas de la Coalición, y que se solventó trasladando unidades para este cometido (31).

Por parte iraquí las posibilidades de la OPSEC, fueron muy limitadas, en todas las fases de la contienda, debido a la capacidad de los medios RISTA, espionaje, etc., de que dispuso la Coalición.

En este sentido la situación, que pudo ser agravada por la presencia de medios de comunicación internacional en territorio iraquí, jugó una baza siempre a su favor, ofreciendo en muchos casos imágenes y reportajes limitados a exaltar los horrores de la guerra, acentuando los errores de precisión de las armas empleadas por la Coalición (32).

El principal error iraquí, probablemente, arranca del ataque sorpresa el día anterior al comienzo de la ofensiva terrestre, en el que presuntamente se atacó su centro de gravedad por la Coalición, intentando matar a Sadam o a alguno de sus hijos o principales colaboradores (33).

En conclusión la OPSEC de la Coalición, que en general funcionó correctamente, se basó especialmente en:

(30) Por ejemplo: se expulsó al *showman* y periodista Gerardo Rivera de la cadena estadounidense Fox, después de que hiciera en directo un mapa en la arena de las posiciones del Ejército estadounidense, asimismo, el periodista y Premio Pulitzer de la cadena NBC, Peter Arnett, tras ofrecer una entrevista de 15 minutos a la televisión iraquí donde afirmó que los angloamericanos estaban perdiendo la guerra.

(31) Tras una acción directa de los *fedayin* sobre unidades logísticas estadounidenses.

(32) Se realizó un férreo control sobre los medios de comunicación por el Ministerio de Información iraquí, que condujo a frecuentes expulsiones de los mismos, incluso llegando a ingreso en prisión.

(33) Realmente el acceso a la información de su presencia fue un fallo de seguridad, que se vio multiplicado en sus efectos por la aparición inmediata completamente congestionado. Al día siguiente, en su aparición rodeado de sus mandos resultó como si no hubiese pasado nada. Desde entonces se cuestionó la autenticidad de sus apariciones en imágenes, por los Servicios de Inteligencia estadounidenses.

- Control de la información (clasificación, necesidad de conocer, Internet, medios de comunicación social, telefonía particular, etc.).
- Guerra electrónica y protección de comunicaciones.
- Medidas de negación de conocimiento exacto de capacidades, como por ejemplo la autodestrucción de material abandonado.

El principal error fue la difusión de información sensible, como despliegues, medios a emplear orden de batalla y capacidades de apoyo, en algunos medios de comunicación social, incluso en Internet, y en especial el problema de la vulnerabilidad de las rutas logísticas.

En cuanto a OPSEC, Irak dispuso entre otras de las siguientes medidas:

- Protección del enlace (división regional, fibra óptica, otros medios, etc.).
- Protección de la información sensible (se recogió toda la información sensible de ministerios, organismos públicos, etc.).
- Protección de la ubicación física de Sadam y entorno de mando.
- La más importante, ocultación de existencia, ubicación, tipo y lugar de empleo de armas de destrucción masiva, figura 24.

Decepción

Esta operación se caracterizó por el empleo de nuevos procedimientos de combate y tecnología de última generación, la asimetría entre los contendientes y la rapidez en el desarrollo de las operaciones. Esto originó la recificación por parte de los analistas de sus predicciones iniciales.



Figura 24. Ataques aéreos sobre los centros neurálgicos de las ciudades iraquíes.

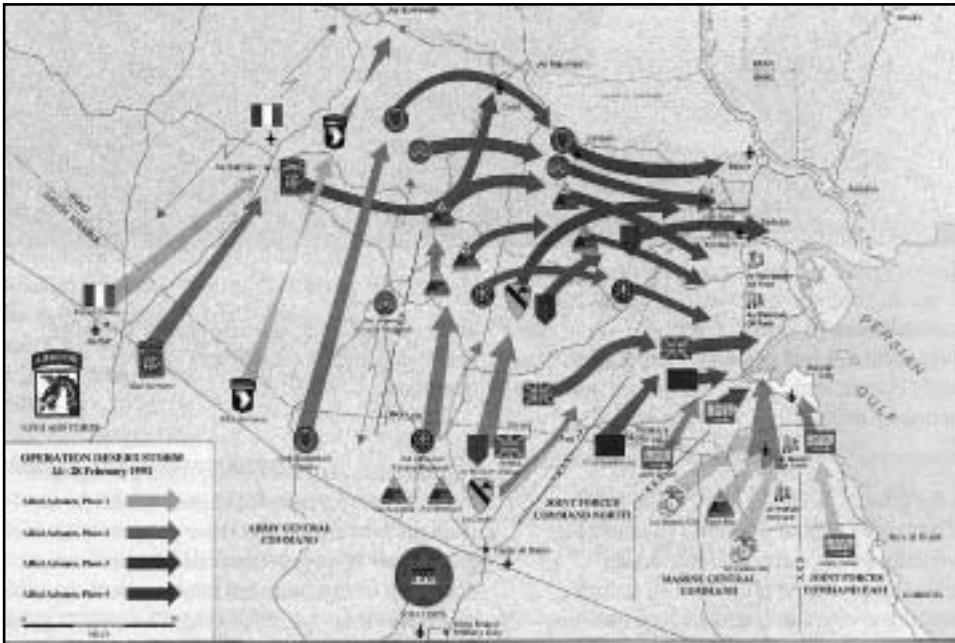


Figura 25. Operación Tormeta del Desierto, durante los días 24-28 de febrero de 1991.

Conforme al ATP 35-B, se define la «decepción» como:

«El conjunto de medidas que se toman con el fin de engañar al enemigo mediante la manipulación, distorsión y falsificación de la realidad, con objeto de inducirle a tomar decisiones que sean perjudiciales para sus intereses.»

Es empleada en los tres niveles de planeamiento y su objetivo es la mente del jefe enemigo y de su estado mayor.

El empleo de la «decepción» en este conflicto, como parte de la guerra de mando y control, resultó más confuso que en campañas anteriores, especialmente con respecto a la anterior guerra del Golfo. Además, resulta prematuro en el momento actual hacer un análisis concreto de esta materia al carecer de información al respecto, aún clasificada, y de datos contrastados.

Durante la guerra del Golfo de 1991, el mando dio una alta prioridad a las operaciones de decepción con la intención de convencer a Irak de que el ataque principal se realizaría directamente hacia Kuwait, apoyado por un asalto anfibio. Todos los componentes contribuyeron a la operación de decepción. Se realizaron potentes reconocimientos terrestres, acciones de artillería, fintas anfibas, movimientos de barcos y operaciones aéreas con tal finalidad, figura 25.

Por su parte, el Ejército iraquí llevó a cabo acciones de decepción y simulación mediante la utilización de señuelos que llevaron a error a las fuerzas de la Coalición. Fue común el empleo de carros de combate hinchables de fabricación italiana en posiciones defensivas, así como aviones de cartón en sus aeródromos.

Del estudio de la documentación disponible de fuentes abiertas, se puede concluir que en esta guerra apenas se realizaron acciones de decepción por parte de ninguno de los contendientes. Este hecho contrasta con la doctrina de «conmoción y pavor». Según aparece en la introducción del citado libro de Harlan K. Ullman:

«... la decepción, la confusión, la falta de información y la desinformación, quizás en grandes cantidades, deberán ser empleadas...», y más adelante señala que «...la decepción, la falta de información y la desinformación son claves para atacar la voluntad y el entendimiento del oponente...»

El no haber encontrado indicios de importantes operaciones de decepción puede ser debido, a parte de a que no se hayan realizado, a que no se disponga aún de la suficiente información sobre dicho asunto, debido a que:

- Es demasiado pronto para tener una visión detallada a la vez de una suficiente perspectiva de los acontecimientos desarrollados para poder relacionarlos con precisión.
- Cualquier acción de decepción se basa fundamentalmente en mantenerla en secreto para poder engañar al enemigo, por lo que de existir dicha decepción se tratará de ocultar hasta el final.
- La información que se publicó en los medios de comunicación y en Internet careció de la precisión necesaria y del suficiente contraste como para poder sacar conclusiones de un aspecto tan determinado como es la decepción.

No obstante, se considera que lo más probable, conforme a la información que se dispuso, es que no se haya realizado ninguna operación de decepción de envergadura por parte de ninguno de los contendientes, bien porque no hayan querido o porque no hayan podido. Condicionantes de ello han podido ser:

- Las fuerzas. La Coalición dispuso de muy pocas fuerzas en el teatro de operaciones, no pudiéndose permitir el lujo de distraerlas del esfuerzo principal. Hay que tener en cuenta que esta falta de fuerzas se vio aumentada por la imposibilidad de emplear la IV DIMZ desde territorio turco.
- El espacio. Como consecuencia de la situación anterior y de una en similares términos por parte de Arabia Saudí, la Coalición dispuso únicamente de una base, Kuwait, desde donde lanzar la operación. Esto redujo considerablemente las posibles líneas de acción, a la vez que se

tuvo que renunciar a esfuerzos que colapsasen aún más las vías de comunicación.

- El tiempo. Una operación de decepción necesita de tiempo, tanto para que sea creíble como para que consiga en el enemigo la reacción deseada. Sin embargo, una de las limitaciones principales en esta operación para la Coalición fue el tiempo, tanto por imperativos meteorológicos como políticos (se aseguró que sería asunto «de semanas»).
- La Inteligencia. Como se ha indicado anteriormente, la decepción se dirige hacia la mente del jefe enemigo y su estado mayor, pero para llegar a ella se trata de engañar a sus medios de Inteligencia. La Inteligencia de la Coalición tuvo unas capacidades como nunca antes habían existido, a lo que hay que añadir que llevaba analizando la situación desde la guerra anterior, por lo que es posible que Irak hubiera desistido directamente de tratar de engañarla.
- El enemigo. La decepción busca la reacción del enemigo. Sadam tomó desde el principio una decisión aparentemente irreversible y ampliamente publicada: centrarse en la defensa de las ciudades, especialmente en Bagdad, renunciando a cualquier otro tipo de acción en campo abierto. Por tanto, la capacidad de reacción de Sadam fue prácticamente nula, y aunque se hubiera llevado a cabo una operación de «decepción» por parte de la Coalición, no hubiera sido previsible que el Ejército iraquí se hubiera apartado de sus planes iniciales.

Sin embargo, si han existido dos acciones, una en el nivel operacional y otra en el nivel táctico que presentan algún indicio de decepción.

Tras la negativa de Turquía para que fuerzas de la Coalición pudieran desplegar desde su territorio, el jueves 28 de marzo se lanzaron unos 1.000 paracaidistas de la CLXXIII BRIPAC para el control del aeropuerto de Harir, en la zona controlada por lo kurdos en el norte de Irak, figura 26.



Figura 26. Paracaidistas de la CLXXIII Brigada Aerotransportada en las proximidades de Harir.



Figura 27. La soldado Jessica Lynch, prisionera de las tropas iraquíes fue liberada por unidades de SEAL, con apoyo de informadores de la CIA.

El CENTCOM anunció que se trataba de consolidar una cabeza de puente en dicho aeropuerto que permitiese la entrada por vía aérea de la I DMIZ, lo que supondría la constitución de un frente norte, como estaba previsto antes de la negativa de Turquía. Sin embargo, apenas llegaron nuevas fuerzas a la zona y, no se constituyó dicho frente con fuerzas de la Coalición. La finalidad de esta operación pudo ser fijar a las fuerzas de Irak desplegadas en el norte, unos 120.000 efectivos, muy superiores a las necesarias para enfrentarse únicamente contra las fuerzas kurdas, no pudiendo así reforzar las fuerzas de Bagdad. Otra finalidad, pero ya sin carácter de decepción, sería la de controlar a dichas fuerzas kurdas y tranquilizar así al Gobierno de Ankara.

El miércoles 2 de abril unidades del SEAL, con el apoyo de informadores de la CIA en la zona, realizaron una operación de acción directa para liberar a la soldado estadounidense Jessica Lynch, que se encontraba retenida en el hospital de Nasiriya desde el 23 de marzo. Simultáneamente, se llevó a cabo por parte de la I MEF un ataque diversivo al oeste a la ciudad para distraer fuerzas iraquíes de la cercanía del hospital, figura 27.

De lo expuesto anteriormente se pueden obtener las siguientes conclusiones:

- Aunque resulta demasiado pronto para asegurar, con suficientes elementos de juicio, que no se ha realizado ninguna operación de decepción, parece evidente que las fuerzas de la Coalición han tenido tal superioridad frente a Irak que no han necesitado de ellas.

- La negativa del Gobierno de Ankara de permitir el paso de tropas de la Coalición a través de sus territorios, provocó un cambio en los planes de la Coalición. Ello evidenció que el esfuerzo principal de las operaciones se realizaría por el sur de Irak, concretamente desde Kuwait, lugar hacia donde se orientó la defensa iraquí, lo que perjudicó, en parte, la adopción de cualquier medida de decepción. Asimismo, el general Franks dispuso por ello de menos fuerzas de las previstas inicialmente, lo que redujo sus posibilidades de acción.
- Por otra parte, la gran diferencia de potencia de combate y nivel de tecnología entre ambos bandos contendientes, por supuesto a favor de las fuerzas de la Coalición, prácticamente hicieron innecesaria la adopción de un completo plan de decepción. Puede que dicha diferencia, constituya por sí misma una gran medida de decepción.

En el bando iraquí, cuyas capacidades estaban sensiblemente mermadas, no se realizó ninguna operación de decepción de envergadura, limitándose a encerrarse en las ciudades y a tratar de dar una impresión, a través de los medios de comunicación, de una capacidad de resistencia y combate muy superior a la después demostrada principalmente en Bagdad. Se desconoce si realmente logró engañar a las fuerzas de la Coalición o sólo a la opinión pública propia y de Occidente.

En el bando de la Coalición, existen suficientes indicios para hacer pensar en operaciones concretas de decepción, principalmente a nivel táctico, aunque sigue siendo muy prematuro hablar de un plan de «decepción» concebido de antemano pues los planes de operaciones siguen estando clasificados.

De existir, la finalidad de la misma habría sido la de minimizar, en la medida de lo posible, el número de bajas propias, la gran preocupación del mando aliado conjunto. Para ello, resultó necesario realizar operaciones que distrajeran fuerzas iraquíes de los objetivos a alcanzar por las fuerzas de la Coalición.

LAS PSYOPS

En fecha tan lejana como el 23 de enero de 2003 se iniciaron las PSYOPS por parte aliada con el lanzamiento de las primeras octavillas sobre territorio iraquí. Desde entonces las acciones fueron creciendo en intensidad conforme se desarrollaban los acontecimientos, hasta el inicio de las operaciones, momento de máxima intensidad.

Se pueden distinguir tres fases:

- Fase inicial. Anterior al inicio de las operaciones. Su objetivo era forzar al líder iraquí al cumplimiento estricto de las resoluciones de la ONU y

evitar la guerra, demostrando la resolución, principalmente de Estados Unidos, de actuar militarmente. La última acción fue el ultimátum de Bush exigiendo la salida de Sadam para evitar la guerra, intentando provocar la separación del pueblo y su líder.

- Segunda fase. Captar la atención iraquí. En vez de lanzar un rápido y devastador ataque anunciado por el Pentágono, los primeros días se iniciaron con una serie de ataques de escalada progresiva, que unido a «engaños» (deserción de Tarek Aziz), habrían podido evitar la necesidad de iniciar los bombardeos y los combates terrestres previstos. Asimismo, se habría tratado de aumentar la confusión de las fuerzas iraquíes.
- Tercera fase. Reducir la capacidad de combate. Desde los objetivos de los ataques aéreos hasta las imágenes de televisión mostrando el avance en el interior de Irak sin oposición, la guerra se había planeado para maximizar la ventaja psicológica de disponer una superioridad militar abrumadora, haciendo ver lo inútil de defenderse. Las PSYOPS se planearon para debilitar, si no anular el esfuerzo defensivo iraquí.

Además de los visibles esfuerzos para reducir la confianza de los mandos militares y de Sadam, un nuevo esfuerzo, más secreto y minuciosamente preparado, se unió al esfuerzo terrestre. Estas operaciones conjuntas especiales y PSYOPS (operaciones especiales PSYOPS) fueron conducidas por las células STO (*Special Technical Operations*), que eran las responsables de coordinar el combate convencional con los modernos métodos de combate (desde guerra de información hasta espionaje, guerra psicológica, operaciones especiales y otros sistemas especiales de armas). En cada alto mando existió una célula STO (incluido el CENTCOM), coordinadas por el Estado Mayor Conjunto.

La campaña psicológica iraquí se dirigió a contrarrestar la campaña estadounidense, dejando la iniciativa de la misma a las fuerzas de la Coalición. En ella también podríamos distinguir tres fases:

- Fase inicial. Su objetivo habría sido hacer ver que no se tenía miedo a la intervención militar y que todo el pueblo apoyaba a su líder.
- Segunda fase. Para desmentir los «engaños», dio imagen de unión de toda la «cúpula» dirigente.
- Tercera fase. El objetivo fue cerrar filas y demostrar un alto espíritu de lucha y sacrificio (ejemplo refugiados de Jordania que regresaban para combatir por Irak). «Los aliados vencerán, pero costará muchas vidas entre las tropas aliadas» (moral fanática igual a atentados). Así se mostraban en la televisión iraquí helicópteros derribados, soldados muertos e interrogatorios a los prisioneros, para hacer ver que a pesar de la aplastante superioridad técnica, se les podía vencer en combate.

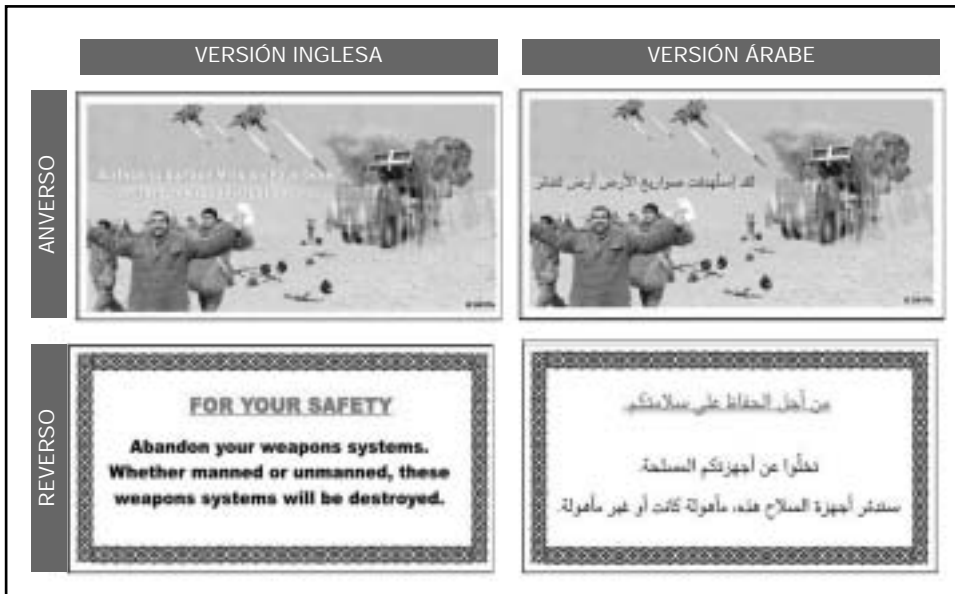


Figura 28. Las PSYOPS

En estas campañas psicológicas se emplearon equipos especializados en este tipo de operaciones, lanzamiento de octavillas, medios de comunicación social y ataques selectivos, figura 28.

Los equipos de las PSYOPS, disponían de vehículos y de dispositivos especialmente preparados, para el cumplimiento de sus misiones en cualquier punto dentro del área de operaciones.

Los vehículos contaban con altavoces colocados sobre el techo, para llevar a cabo las emisiones sobre tropas enemigas. El equipamiento de estos grupos, incluyó un pequeño avión de reconocimiento terrestre, con mecanismos láser para obtener información e identificar blancos para ser batidos posteriormente.

Estos equipos actuaron particularmente de noche, emitiendo desde los altavoces, el sonido simulado de fuerzas acorazadas en movimiento. El plan consistía en provocar la reacción enemiga empleando artillería y sus reservas acorazadas, que localizadas por vehículos aéreos no tripulados, eran posteriormente atacadas por la Aviación. Aunque no se produjera la reacción iraquí, se mantenía a las unidades de primera línea en constante alerta, aumentando su desgaste físico y moral.

Las octavillas fueron sólo utilizadas por las fuerzas de la Coalición. Según fuentes del CENTCOM 17.000.000 de octavillas bilingües (árabe-

inglés) fueron lanzadas desde octubre del 2002, aumentando su lanzamiento a partir del mes de enero. Hubieron dos tipos principales, unas conminando a la rendición de las fuerzas militares para evitar una muerte segura, y otras en las que se indicaban unas frecuencias de emisoras de radio en las que se podía conocer la «verdad» de lo que estaba sucediendo, emisiones que eran realizadas por aviones EC-130 Comando SOLO.

Las audiencias objetivo de la campaña planificada por las fuerzas de la Coalición, fueron principalmente las Fuerzas Armadas iraquíes, y en menor grado la población civil, figura 29.

Desde el inicio de la campaña, millones de octavillas de diverso diseño y conteniendo mensajes de rendición fueron lanzadas sobre suelo iraquí. Para una mejor ilustración y comprensión de lo expuesto, se han considerado y seleccionado algunas como ejemplo, pudiendo de esta manera saber los distintos efectos que se buscaban en la audiencia objetivo. Una vez alcanzados los objetivos de provocar cuantiosos daños en las infraestructuras de comunicaciones, se lanzaron octavillas dirigidas a los técnicos encargados de su reparación, previniéndoles a que no colaboraran con el régimen de Sadam.

Otras dirigidas a la población civil informaban que el noble pueblo de Irak no era el blanco de las operaciones de la Coalición militar, pues su objeti-

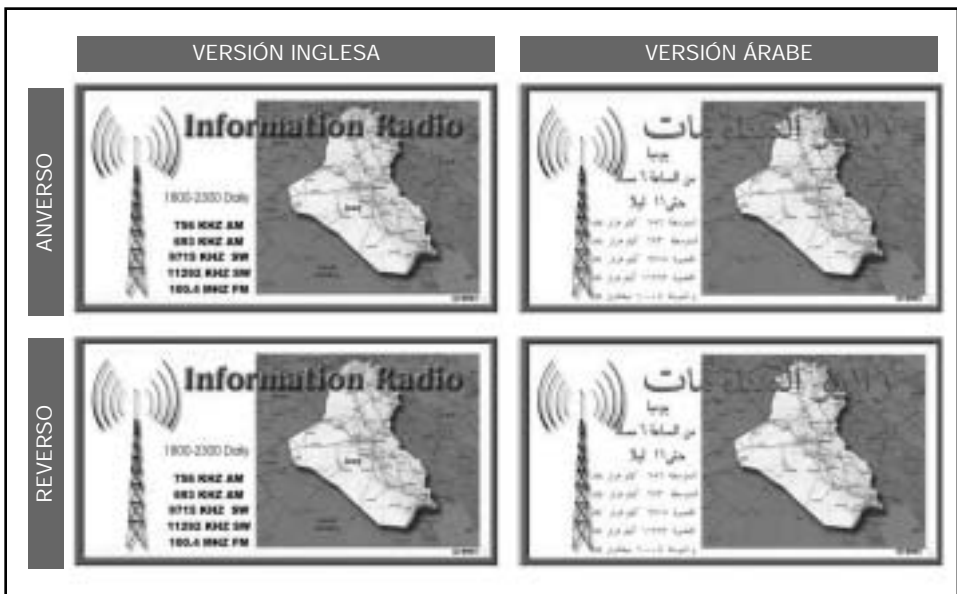


Figura 29. Informaciones falsas por radio y televisión.

vo era el «despiadado régimen», exhortando a que no interfirieran con las fuerzas de la Coalición, quedándose en sus casas.

También fueron diseñadas otras con las frecuencias de las emisoras de radio, para que todo el pueblo pudiera mantenerse informado. Y así se podrían describir muchas más, pero no es el objeto del presente trabajo.

Como se puede apreciar con esta campaña se pretendió realizar una acción psicológica tanto sobre las tropas como sobre la población, para que renunciaran a defenderse y tomaran conciencia de que era una guerra perdida, y que tarde o temprano el régimen de Sadam sería derrocado y sustituido por uno nuevo, que les permitiera vivir en paz y libertad.

Como lo prueban los acontecimientos que sucedieron a diario y que aparecieron reflejados en los distintos medios de comunicación, los resultados fueron satisfactorios, figura 30.

Los medios de comunicación social también fueron empleados por la Coalición, quizás el mayor esfuerzo realizado para influir en los líderes iraquíes fue el de Rumsfeld en persona, el jueves 17 de abril, durante cuya comparecencia ante los medios de comunicación social parecía que se estaba dirigiendo de forma directa a los oficiales del Ejército iraquí.

Los rumores sobre la posible muerte de Sadam y la huida del ministro de Asuntos Exteriores, Tarek Aziz, así como filtraciones de negociaciones para la

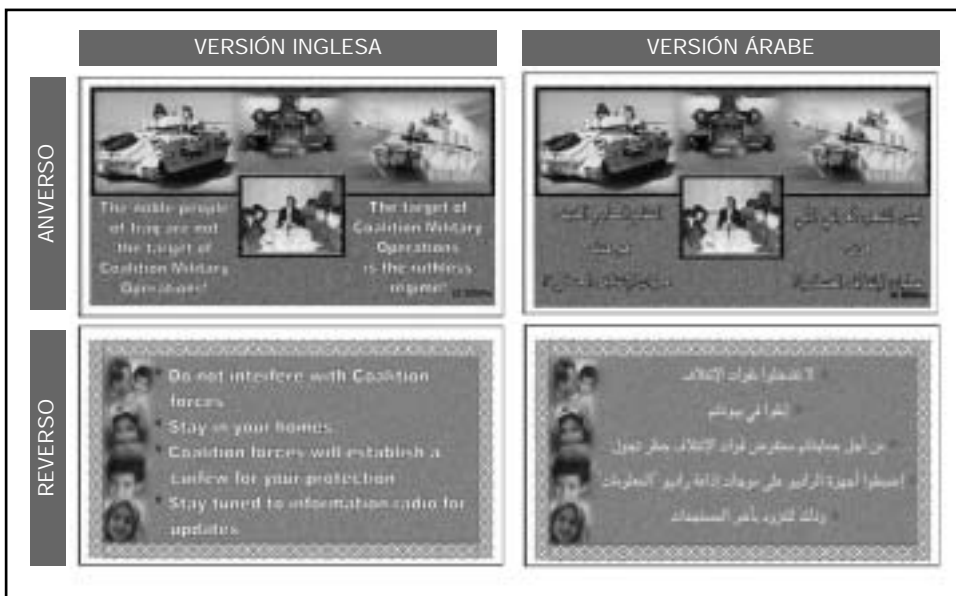


Figura 30. INFOOPS a la población de las ciudades iraquíes.

rendición de altos mandos de la Guardia Republicana fueron destinados a producir desorientación y aumentar la desconfianza en los líderes, generando temores en los combatientes.

Aprovechando la presencia de los medios de comunicación internacionales lanzaron mensajes dirigidos a las tropas estadounidenses sobre las masas de terroristas que se iban a inmolar para destruirlos. Recordemos el eslogan «Bagdad será la tumba de los invasores infieles». Asimismo, aprovechó cualquier pequeño éxito militar para demostrar que se podía vencer a las tecnológicamente superiores fuerzas de la Coalición, pero moralmente más débiles.

Los ataques selectivos sólo pudieron ser realizados por las fuerzas de la Coalición. El inicio de la guerra fue un ejemplo claro de la utilización de los bombardeos como parte de las PSYOPS. La finalidad en sí no era causar grandes daños, sino influir en la determinación de Sadam y de sus lugartenientes.

Como conclusiones se pueden destacar que las actividades de las células STO y sus fuerzas encubiertas no se ven, pero lo cierto es que en esta guerra se empleó una importante campaña psicológica para acelerar el desarrollo de las operaciones. Las PSYOPS se convirtieron en una parte integrada y fundamental del plan de operaciones, como ya se había anticipado en la liberación de Kuwait en 1991 y en el conflicto de Kosovo en 1999.

Los rumores de la muerte de Sadam y la desertión del ministro de Asuntos Exteriores, Tarek Aziz, las filtraciones sobre conversaciones de rendición de altos mandos de la Guardia Republicana, los 17.000.000 de octavillas lanzadas sobre las líneas iraquíes previniendo a los soldados de una muerte segura si se atrevían a oponer resistencia, los ataques a las infraestructuras relacionadas con el régimen de Sadam, y las acciones directas de equipos especiales, son elementos que forman parte de las PSYOPS.

La guerra electrónica

Como se ha estado demostrando en el estudio de los anteriores aspectos de las operaciones, la superioridad tecnológica de las fuerzas de la Coalición ha sido uno de los factores fundamentales, si no el más importante, en la rápida consecución de los objetivos militares de la campaña. No cabe duda que una de las aportaciones a esta superioridad ha sido la guerra electrónica, donde se une la más alta tecnología al desarrollo de las operaciones militares.

La Coalición liderada por Estados Unidos dispuso de dos Satélites de Inteligencia de Señales (SIGINT), cuya misión fue realizar acciones de reconocimiento electrónico sobre las redes de comunicaciones del Gobierno iraquí.

Ambos satélites trabajaron en coordinación con las plataformas aéreas RC-135 *Rivet Joint* de guerra electrónica. Estos Sistemas permitieron la monitorización en tiempo real de objetivos en movimiento, que pudieran ser atacados por otros medios.

Las acciones de guerra electrónica se completaron con sensores aéreos y terrestres, tales como los aviones EA-6B *Prowler* o los sistemas tácticos de las Brigadas de Inteligencia Militar.

Muestra de sus actividades fue la interceptación de mensajes codificados procedentes de Bagdad en los que se ordenaba a los comandantes de las tres divisiones de la Guardia Republicana, desplegadas en el anillo exterior de defensa al sur de Bagdad, de replegar sus unidades hacia la capital. Usando los medios de adquisición, vehículos aéreos no tripulados, *Joint-Stars* y otros, se realizó un ataque a estas unidades de cuyo resultado quedaron seriamente dañadas las Divisiones *Bagdad*, *Medina* y *Nabucodonosor*.

El RC-135 V/W *Rivet Joint* es un avión de reconocimiento electrónico de nivel teatro con capacidades de realizar acciones de inteligencia de señales en la banda de frecuencias de telecomunicaciones y no telecomunicaciones y de realización de análisis de señales y difusión de inteligencia electrónica en tiempo real, figura 31.

Su autonomía de vuelo es de 6.500 kilómetros con capacidad de reabastecimiento en vuelo, lo que le proporciona una capacidad casi permanente de actuación en el teatro de operaciones, actuando fuera del alcance de las armas antiaéreas enemiga.



Figura 31.
RC-135 V/W
River Joint.

El EA-6B *Prowler*, es un avión de guerra electrónica con capacidades de realizar acciones de medidas de apoyo electrónico y contramedidas electrónicas en la banda de telecomunicaciones y no telecomunicaciones a las que suma la posibilidad de transportar y lanzar cuatro Misiles Antirradiación (HARM). Esta doble capacidad *soft and hard kill* permite negar al enemigo el empleo de los medios radar y de comunicaciones.

El *Prowler* participa en todos los paquetes de aviones con la misión de realizar ataques aéreos, proporcionando una eficaz capacidad *stand off jamming* (perturbación externa), figura 32.

Su cometido principal lo desempeña en las misiones de supresión de defensas aéreas enemigas. Su procedimiento de empleo es la perturbación electrónica de los radares de alerta temprana del sistema de defensa aérea, permitiendo un tiempo vital para el paso de los aviones de ataque. Cuando el paquete aéreo entra dentro del alcance de los sistemas de defensa antiaérea, el *Prowler* se encarga de la interceptación de las señales de los radares de adquisición y seguimiento de dichos sistemas de armas, disparando a continuación sus misiles antirradiación que son guiados por la propia emisión electrónica de los radares. De esta forma el *Prowler* proporciona una adecuada protección contra radares enemigos durante los ataques aéreos.

Los sistemas terrestres se encuadraron en el núcleo de tropas del V Cuerpo de Ejército estadounidense donde se encontraba la CCV Brigada de Inteligencia Militar, dotada orgánicamente de unidades de guerra electrónica.

En el escalón cuerpo de ejército se encontraban los sistemas de interceptación de emisiones de alta frecuencia que, habitualmente encuadradas en unidades



Figura 32.
EA-6B Prowler.

superiores, pueden apoyar operaciones en beneficio de éste. Además de estas unidades se dispusieron de sistemas de guerra electrónica en el escalón división, que apoyaron las operaciones de la división y sus brigadas.

Entre estos sistemas terrestres se encuentra el «Enhanced TRACKWOLF (Ejército de Tierra) AN/TSQ-199» que es un sistema de medidas de apoyo a la guerra electrónica en la banda de alta frecuencia que proporciona capacidades de interceptación de las más modernas modulaciones. Consiste en tres estaciones AN/TSQ-205, con misiones de interceptación, radiogoniometría y análisis.

Las tres estaciones AN/TSQ-205 disponen de la capacidad de trabajar en red, a través de comunicaciones radio Emisores de Frecuencia muy Alta de Salto de Frecuencia (SINGARS) o aisladamente. Cada una proporciona las capacidades de interceptación y radiolocalización de señales alta frecuencia de baja capacidad de interceptación, por salto ionosférico. Las capacidades que proporcionan las tres estaciones permiten el apoyo continuo a pesar de los cambios sucesivos de asentamientos.

El IEWCS (*Intelligence Electronic Warfare Common Sensor*), es el sistema de guerra electrónica del escalón división. Proporciona capacidades de medidas de apoyo a la guerra electrónica y contramedidas electrónicas en la banda de frecuencias entre alta frecuencia y super alta frecuencia en tiempo real sobre señales con técnicas de espectro ensanchado (salto de frecuencia).

El sistema consta de tres subsistemas:

- AN/MLQ-38, GBCS-H (*Ground-Based Common Sensor-Heavy*).
- AN/MLQ-39, GBCS-L (*Ground-Based Common Sensor-Light*).
- AN/ALQ-151(V)3, AQF (*Advanced QUICFIX*).

Estos tres subsistemas en realidad son los mismos sensores, su diferencia es la plataforma sobre la que están instalados. Vehículos blindados XM5 para el sistema pesado que se encuadra en las divisiones mecanizadas. Vehículos M-1097 para el sistema ligero, encuadrado en las divisiones de asalto aéreo, aerotransportadas y ligeras. Y el helicóptero EH-60 *Blackhawk* para el AQF.

La disponibilidad de equipos es de seis estaciones GBCS-H por Batallón de Inteligencia Militar de División Pesada y cuatro estaciones GBCS-L por División Ligera y cuatro por Compañía de Inteligencia Militar de Regimiento de Caballería Acorazado. Además proporciona cuatro plataformas aéreas de AQF por división.

Estas estaciones trabajan en red a través de enlaces de SINGARS. Con este despliegue, la capacidad de guerra electrónica de una división es mayor de lo que marca el ATP-51 A (guerra electrónica de las fuerzas terrestres).



Figura 33. Misil Tomahawk. 1. DSMAC (Digital Scene Matching Area Correlation). 2. TERCOM (Terrain Contour Matching Radar).

El MEWSS (USMC *Mobile Electronic Warfare Support System*) es el componente de guerra electrónica del IEWCS perteneciente al Cuerpo de *Marines*. Dispone de los mismos sensores que los GBCS-H/L del Ejército de Tierra y se encuentran instalados en los vehículos ligeros acorazados.

En apoyo de la División británica se encontraba el CCVL *Signal Squadron* de guerra electrónica que permite capacidades de medida de apoyo a la guerra electrónica en la banda de telecomunicaciones desde alta frecuencia hasta frecuencia ultra alta (1,6 Mhz-1 Ghz) y de contramedidas electrónicas en la banda de telecomunicaciones militar de 20-80 Mhz.

Ha quedado demostrado en esta campaña que la adquisición de material para la guerra electrónica es una de las prioridades de cualquier ejército que deba enfrentarse a una operación bélica. Así los iraquíes consiguieron equipos de perturbación de las señales de los satélites de los Sistemas de Posicionamiento Global (GPS), utilizados en la *Guía de Misiles y Munición «Inteligente»* (JDAM), que fueron objeto de una gran relevancia en el desarrollo de la operación.

Según fuentes confirmadas por el CENTCOM, las fuerzas iraquíes utilizaron este tipo de perturbadores para desviar de sus objetivos a los misiles *Tomahawk* (34) y bombas inteligentes en el tramo final de su trayectoria, figura 33.

(34) Los misiles *Tomahawk* disponen de tres sistemas de guiado, el citado GPS, el inercial y de seguimiento del modelo digitalizado del terreno a través de un radar de navegación TERCOM (*Terrain Contour Matching Radar*) incorporado en el propio misil. Estos tres modelos se pueden combinar, pero el tercer sistema requiere una carga de *software* que limita el tiempo de preparación del disparo.

La perturbación se realiza sobre el receptor de señales GPS de que dispone el misil o bomba guiada, de tal forma que, debido a la baja potencia de la señal del satélite, la emisión desde el perturbador pueda fácilmente confundir al misil.

Estos perturbadores, por el contrario, no tuvieron la efectividad deseada por los iraquíes, ya que fueron fácilmente detectables por las plataformas aéreas de guerra electrónica de la Coalición y por lo tanto vulnerables a un ataque. De hecho, el portavoz del CENTCOM confirmó la destrucción de seis de estos perturbadores.

A modo de conclusiones, se puede afirmar que estas capacidades de guerra electrónica han colaborado significativamente en alcanzar esa superioridad tecnológica en que se basa la doctrina de Estados Unidos, que le ha permitido el desarrollo de la campaña de una forma radicalmente distinta a la de la anterior guerra del Golfo del año 1991.

Sin embargo, las estimaciones previas de los medios de guerra electrónica iraquíes fueron erróneas. La experiencia ha demostrado que se dotaron de medios no previstos como fueron los perturbadores de GPS y otros medios de interceptación de señales.

Desde la aparición de las perturbaciones sobre las señales de GPS en los misiles *Tomahawk*, produjo un descenso del empleo de los mismos obligando a activar el sistema de guiado por modelo digital del terreno e inercial, lo que redundó en un mayor tiempo de preparación del misil antes de su lanzamiento.

Asimismo, esta acción obligó al despliegue de los medios necesarios de guerra electrónica para interceptar y localizar a estos perturbadores con la finalidad de destruirlos.

La consecuencia futura de las perturbaciones sobre Sistemas de GPS será la incorporación de medidas el pulso electromagnético en los misiles guiados por este sistema usando nulos de antena, antenas de gran ganancia o receptores antiperturbación. Lo que podría llegar hasta implementar emisiones de espectro ensanchado en el Sistema GPS.

Por otra parte, la falta del equipamiento electrónico apropiado en las plataformas aéreas iraquíes impidió su empleo durante todo el conflicto. La gran superioridad de la Coalición en este campo, produjo que no se registrara ninguna salida aérea enemiga.

Los sistemas de defensa aérea iraquíes no fueron todo lo eficaces que hubieran deseado. Los sistemas empleados en Bagdad fueron sobre todo artillería de cañón, que tuvieron un efecto más psicológico sobre la propia población iraquí que sobre los aviones de la Coalición.

La descentralización del sistema de mando y control iraquí fue consecuencia de la valoración previa de las capacidades electrónicas de la Coalición y de la seguridad de actuación sobre su sistema de mando y control. Como contrapartida la actuación descentralizada y supervisada por comisarios políticos, con un profuso empleo de mensajeros y contactos personales disminuyó la eficacia de los sistemas de guerra electrónica.

Como se ha demostrado, las acciones de contramedidas electrónicas se realizan en el momento adecuado para conseguir un fin concreto. Prueba de ello es que la televisión iraquí siguió emitiendo sus programas hasta la caída de Bagdad y sólo fue interrumpida por emisiones puntuales de la Coalición.

Movilidad, contramovilidad y protección

Contramovilidad, la opción iraquí

El mando iraquí, consciente de su enorme desventaja en medios, renunció al enfrentamiento con las fuerzas de la Coalición en campo abierto, optando por hacerlo en aquellas zonas en que esa diferencia se hacía mucho menor: las áreas urbanas.

Con respecto al combate en las localidades, las mejores fuerzas iraquíes se concentraron en los alrededores de la capital del país, Bagdad, para la que se diseñó un sistema defensivo basado en tres anillos concéntricos:

- El primero, organizado en los arrabales de la ciudad, en cuyo interior se establecieron las milicias, los *fedayin* y la Guardia Republicana Especial, encargados de la guerrilla urbana.
- El segundo, considerado el «núcleo duro» de la defensa, y con una profundidad de 40-50 kilómetros, tenía por finalidad infligir a las fuerzas de la Coalición un elevado número de pérdidas. Se apoyaba en una fuerte organización del terreno, que combinaba fosos y vaguadas naturales, con los clásicos campos de minas, defensas contracarro, alambradas, trincheras, y posiciones para carros de combate.
- El tercero, con posiciones defensivas sobre los principales ejes de progresión aliados, desplegado aproximadamente a 100 kilómetros de Bagdad, con la finalidad de canalizar a las fuerzas de la Coalición, al tiempo que evitar la sorpresa.

Sin embargo, la amplitud de estos anillos imposibilitó que los obstáculos defensivos que los fortificaban se estableciesen con una densidad

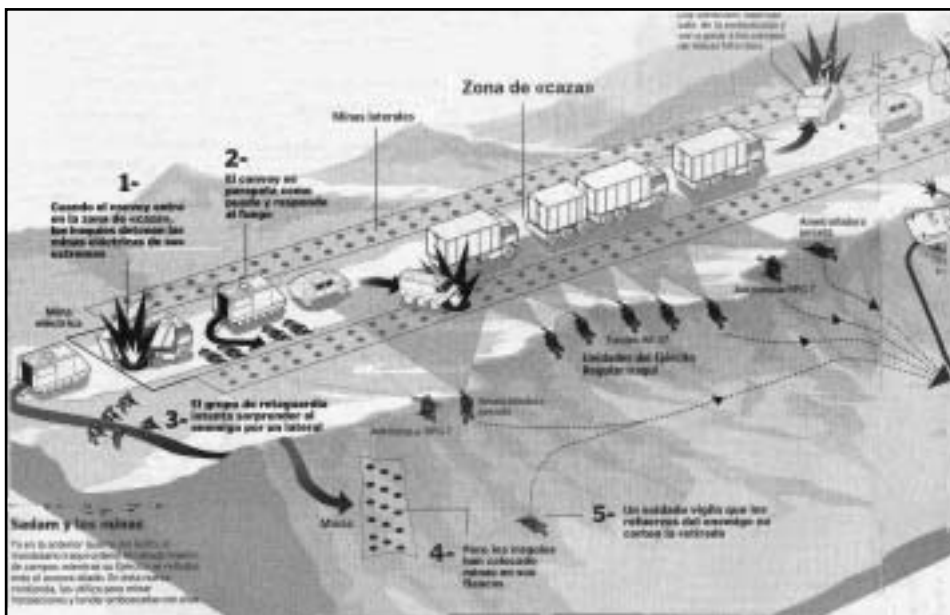


Figura 34. Ataque a un convoy de la Coalición.

homogénea lo que, unido a la nula resistencia presentada por el tercero, facilitó en gran medida la infiltración de las fuerzas de la Coalición por los espacios libres.

A diferencia de la anterior guerra del Golfo, en que los mandos iraquíes optaron por la instalación de masivos campos de minas, mientras sus fuerzas se retiraban ante el imparable avance aliado, en esta ocasión, las minas y trampas explosivas se han empleado fundamentalmente para inutilizar instalaciones y tender emboscadas, especialmente a las columnas logísticas, buscando así el retardo de las operaciones, figura 34.

Con respecto a los puentes, elemento esencial en cualquier plan de contramovilidad, máxime cuando el avance enemigo se realiza a caballo de vías de comunicación, puede decirse que supusieron otra de las grandes sorpresas de esta operación, pues, a pesar de su densidad, prácticamente todos ellos quedaron intactos, a excepción de un tímido intento fallido de voladura en el que permitía salvar el río Éufrates a su paso por la localidad de Karbala, y otro exitoso sobre el río Bayala, afluente del Tigris, al este de Bagdad.

Sorprende en gran medida el escaso empleo de obstrucciones por parte de las fuerzas iraquíes, consecuencia de lo cual, el avance aliado logró

cotas imprevisibles de rapidez en su ritmo. De entre las causas que motivaron este hecho, se podrían destacar como más probables las siguientes:

- El mando iraquí, barajando firmemente la posibilidad de su victoria, rechazó tomar medidas que pudiesen afectar a su población civil tras el conflicto (zonas minadas, puentes cortados, vías de comunicación inutilizadas) y que, por el embargo impuesto por la ONU, le fuesen difícilmente subsanables. A este respecto hay que recordar que, como consecuencia de este embargo, la escasa red de ferrocarril del país, destruida en anteriores conflictos, ha quedado inutilizada desde entonces. Al mismo tiempo, y teniendo en cuenta el despliegue defensivo adoptado por Irak, no parecía tener mucho sentido practicar obstrucciones en zonas en las que no podían ser complementadas por la maniobra o los fuegos propios, no suponiendo para los aliados gran dificultad en tomar las medidas adecuadas para salvarlas.
- La apresurada caída de las posiciones iraquíes, mucho antes de lo previsto, dificultó la decisión de la ejecución de las destrucciones que, en el caso de los puentes, normalmente se centraliza al más alto nivel.
- Un error en la elaboración de los proyectos o ejecución de las destrucciones que sí se tenían previstos, y que fallaron.
- La acertada actuación de las fuerzas de la Coalición que, conscientes de la importancia de estos pasos para la maniobra propia, los protegieron con gran antelación mediante operaciones en profundidad de helicópteros de ataque, aeromóviles, y de fuerzas especiales.

Movilidad, el distintivo de la Coalición

Los análisis previos elaborados por la Coalición durante los meses de preparación del conflicto apuntaban a que sus tropas encontrarían grandes dificultades al movimiento. Teóricamente, Sadam Husein habría aprendido de sus errores durante la guerra del Golfo de 1991 y, sobre todo, de los conflictos en los que Estados Unidos había participado desde entonces.

En la anterior guerra del Golfo, el incendio de unos 600 pozos petrolíferos redujo considerablemente la visibilidad y, como consecuencia, la movilidad y eficacia de los aliados. Densas nubes de humo negro dificultaban la conducción de vehículos, el vuelo de los helicópteros y el apoyo aéreo, al tiempo que impedían el empleo de armas con guía láser y disminuían sobremanera la resolución de las cámaras térmicas. El avance de las tropas en esas condiciones se hacía lento y sofocante, y la sensación de inseguridad y desorientación disminuían sensiblemente la moral.

En esta ocasión, la quema de pozos ha disminuido notablemente hasta llegar a unos 27 y algunas trincheras llenas de combustible. Los análisis

previos ya hacían prever esta disminución, ya que su eficacia hubiese sido mínima, al no estar situados en zonas con incidencia directa sobre los ejes de progresión aliados, que al mismo tiempo han adaptado su armamento a Sistemas GPS de guía satélite, que no se ven afectados por el humo.

Al mismo tiempo, repetir el desastre ecológico desencadenado en la zona durante el anterior conflicto, hubiese tenido efectos muy contraproducentes en la opinión pública iraquí.

Para el avance rápido de las fuerzas de la Coalición resultaba vital la progresión por las principales vías de comunicación que unen Bagdad con Kuwait. En ellas se esperaban numerosas obstrucciones en puntos de paso obligado, especialmente en los pasos sobre los ríos Tigris y Éufrates. Existía en la Coalición la previsión suficiente como para disponer de abundantes medios de paso y puentes, que finalmente no se ha llegado a emplear en gran medida, pero que se acumularon en Kuwait desde diciembre del año 2002. No pudo ser fruto de la casualidad que la I MEF alcanzara Bagdad con sus vehículos anfibios AAV-7.

Protección de la fuerza

En los últimos conflictos el porcentaje de bajas sufridas por los Ejércitos occidentales son minoritariamente producidos por fuego enemigo y lo son cada vez en mayor medida por accidentes de tráfico, de helicóptero o por el llamado fuego amigo.

La protección tiene cada vez más importancia debido a la situación en que las fuerzas despliegan, en zonas cada vez más amplias y con algunos destacamentos muy pequeños a los que hay que garantizar su seguridad. Esto se ve incrementado por la especial sensibilidad y trascendencia que cualquier baja puede producir en la opinión pública y en la moral de la fuerza.

La protección de la fuerza es un sistema de seguridad multidisciplinar que pretende proteger a las tropas, material y equipo, en cualquier circunstancia y lugar, contra todo tipo de riesgos distintos de los originados por el empeño en combate directo con el enemigo.

SEGURIDAD DE PROTECCIÓN

El día de 29 de marzo el oficial del Ejército iraquí, Alí Yafer al-Yamali, hizo estallar un coche bomba en un puesto de control cerca de Nayaf. Este ataque suicida tuvo como resultado la muerte de cuatro soldados americanos.

El general Tommy Franks, jefe de las tropas aliadas, reconoció que esta amenaza de ataques suicidas obligaría a cambiar la actuación de las tropas sobre el terreno.

«Consecuencia de esto ha habido una revisión táctica y de procedimientos, con mayor atención a los encaminados a protegerse de éstas y al control de los vehículos. Además va a suponer el tener que tratar a toda la población civil como enemigo potencial, rompiendo la imagen de confianza y amistad que pretendía transmitir los aliados» (35).

«Entre las medidas que se han tomado, se han incrementado los perímetros de seguridad y se han redoblado los controles y la vigilancia» (36).

Por parte de las fuerzas de Estados Unidos, se tendió hacia controles parecidos a los que realiza el Ejército de Israel. Por parte de las fuerzas del Reino Unido, y dada su experiencia en Irlanda del Norte y tras 50 años de operaciones postcoloniales, se organizaron controles que parecían emboscadas. Se disponía de un equipo terrestre (a pie), otro sobre vehículo y un tercero sobre helicóptero. Se pretendía dar a la operación un aspecto tridimensional, de forma que siempre intervinieran los tres equipos. Garantizando la seguridad de la fuerza por la distancia al dispositivo de control.

SEGURIDAD FUNCIONAL

BAJAS POR FUEGO AMIGO

Tal y como sucedió en la anterior guerra del Golfo, se puede decir que las muertes por fuego amigo (conocidas por los anglosajones como *blue on blue*) suman aproximadamente un 50% de las bajas sufridas por las tropas de la Coalición. La imagen que se ofreció y la pérdida de equipos, material y, sobre todo, personal, hizo que se tomaran una serie de medidas no del todo aplicadas hasta la fecha.

Las medidas que se aplicaron han sido tan sencillas como el señalar a los soldados que actúan pie a tierra con brazaletes identificativos. Para los vehículos se han empleado tres tipos de distintivos. Los paneles de color

(35) RITUERTO, R. M. de: «Estados Unidos dice que no hay parón en la guerra», *El País*, p. 3 (31 de marzo de 2003).

(36) Agencias. «Un *kamikaze* a bordo de un taxi en el frente sur», *El País*, p. 3 (30 de marzo de 2003).

naranja adosados al techo de los vehículos, ya empleados en Bosnia y Kosovo por las fuerzas de OTAN. La señal lateral de pintura negra en forma de ángulo de 60° aproximadamente dispuesto de forma horizontal (37). Por último y más novedoso, se señala la colocación en todos los vehículos de combate de los llamados «paneles fríos» que no son otra cosa que unas piezas con aspecto de persiana de señales adosado al vehículo y que ofrece una firma térmica característica en situaciones de baja visibilidad ante las cámaras térmicas propias (38). Estos dispositivos se han visto en todos los vehículos británicos y sólo en algunos norteamericanos.

La mayoría de estos incidentes tuvieron lugar en acciones en las que se vieron involucradas fuerzas de tierra con fuerzas aéreas. Parece ser que se necesita avanzar en la aplicación de medios de identificador electrónico que sean realmente eficaces. Actualmente se están utilizando medios y técnicas que pierden mucha eficacia a grandes distancias y que como se ha visto aseguran sólo la acción entre fuerzas terrestres.

ENMASCARAMIENTO

El empleo de redes miméticas para enmascarar, sobre todo, los vehículos fue generalizado. Por una parte se utilizaban las redes de cada vehículo, incluso en movimiento que permitían disimular la firma NIR (contraste de reflectancia) de los mismos ante la acción de cámaras térmicas enemigas. Por otra, se utilizaban unas lonas para la seguridad del personal durante su descanso que ofrecía protección NBQ y disimulaba también la firma TIR (imagen infrarroja) (39).

PROTECCIÓN INDIVIDUAL

Con respecto al equipamiento que llevaban los soldados de la Coalición se puede decir que era mucho mejor en comparación con el que llevaban los soldados iraquíes.

(37) Se señala que durante la guerra del Golfo de 1991, la señal de pintura era blanca.

(38) Se supone que están formados por unas piezas metálicas de diferente composición al resto del vehículo y pintado con una pintura antitérmica, que pueda ofrecer un calentamiento significativamente menor al resto del vehículo para poder ser observado a través de una cámara térmica. Ante una enemigo que disponga también de estos medios de visión se tendría que estudiar la posibilidad de ser empleados dada la detectabilidad a la que nos sometemos ante los medios enemigos.

(39) Las tripulaciones de los vehículos de unidades acorazadas y mecanizadas, duermen debajo del vehículo aprovechando de esta forma su protección pero disfrutando de más espacio que en su interior.



Figura 35. Vehículos Challenger II.

Por parte del Ejército iraquí los soldados llevaban un casco de acero, ya desfasado frente a las fibras de aramina empleadas en los ejércitos modernos. No poseían chalecos antifragmentos ni antibalas (40).

En los Ejércitos de la Coalición, los soldados disponían de un casco moderno, chaleco del mismo material con capas internas antibalas y protectores de alta densidad que protegen contra golpes, objetos y heridas por presión. El empleo de rodilleras y coderas similares a los empleados por los patinadores fue otra de las novedades, aunque ya empleado en Afganistán, del equipo de protección estadounidense.

Asimismo se aplicaron una serie de medidas de protección dentro de las bases como podía ser: llevar siempre el casco puesto, no realizar primer tiempo de saludo a los superiores para que no se les identificara y una gran disciplina de luces durante la noche. Es de resaltar la importancia que se le dio a la protección del combatiente.

En este aspecto hay que mencionar también la mejora que tuvo lugar en los blindajes de ciertos vehículos utilizados por la Coalición. Es el caso del blindaje tipo CHOBHAM (utilizado por los *Challenger II* y que soporta la mayoría de las municiones) que fue utilizado como blindaje adicional para aumentar la protección de los vehículos de combate de Infantería *Warrior*, figura 35.

ORGANIZACIÓN DEL TERRENO

Las fuerzas de Estados Unidos y del Reino Unido, por estar en una acción ofensiva no emplearon obras de fortificación salvo algunas en las breves situaciones estáticas, que a pesar de su provisionalidad presentaban mayor protección que muchas de las del Ejército de Irak.

En cuanto a las posiciones defensivas y las obras de fortificación iraquíes, es de destacar que las imágenes que aparecieron de las fortificaciones iraquíes, mostraban únicamente muros de sacos terreros sin ninguna cubier-

(40) Más conocida por el nombre comercial de la empresa que la desarrolló, Kevlar

ta, los pozos de tirador estaban excavados a perfil reducido y aprovechaban el merlón anterior para conseguir cierta profundidad. No se detectaron obras efectuadas con máquinas de zapadores.

Se evalúa que podrían haber alcanzado el grado de organización ligera en la capital y en algunas de las restantes zonas condiciones mínimas de defensa

Dada la superioridad de los vehículos acorazados de la Coalición tanto en protección como en alcance y precisión de su armamento, las tropas de Irak optaron por enterrar sus carros de combate más antiguos, tipo T-55 empleándolos de forma estática.

PROTECCIÓN NBQ

Una de las principales preocupaciones del mando de la fuerza de la Coalición, fue sin duda, la posibilidad del uso por parte de Irak de armas de destrucción masiva con agentes BQ.

El régimen iraquí no hizo uso de sus arsenales químicos ni bacteriológicos. Utilizaron misiles para atacar el territorio de Kuwait, que en su mayor parte fueron neutralizados por los misiles americanos *Patriot*, y se pudo constatar que la carga que llevaban era explosivo convencional.

Se encontraron indicios de que instalaciones declaradas como fábricas de fertilizantes, en realidad se dedicaban a la fabricación de agentes químicos, en otros lugares se encontraron proyectiles con las ojivas vacías, posiblemente para contener agentes químicos tipo VX.

Al mismo tiempo, se investigaron instalaciones, sospechosas de ser centros de instrucción NBQ. Se pudo ver a los soldados de la Coalición, portando el traje de protección individual en unos casos y en otros con ellos en sus mochilas; igualmente, con las máscaras en el correaje en todo momento, como medida básica de protección individual.

Además en los vehículos llevaban otros dos equipos de protección completos como repuesto individual. Es de suponer que los elementos de protección colectiva también estaban preparados, como así se pudo constatar, y, obviamente, que los despliegues de las unidades se adaptaban a lo estipulado en las doctrinas para las operaciones en ambientes susceptibles de ser contaminados por agentes BQ.

Los blindados de la Coalición disponían todos de sistemas de protección ante ataques BQ, consistentes en filtros en las entradas de aire y sellado neumático de puertas y escotillas.

Los vehículos británicos contaban con unas lonas denominadas CARM (*Chemical Agent Resistant Material*) que la tripulación despliega al dete-



Figura 36. *Blidados de la Coalición con sistemas de protección para antes ataques BQ.*

nerse para descansar y que le ofrece protección al situarse debajo de estas lonas, figura 36.

OTROS ASPECTOS DE LA SEGURIDAD FUNCIONAL

Otros aspectos en apariencia menores, revisten sin embargo una gran importancia dada la incidencia que han tenido en el número de bajas de la Coalición.

Uno de estos aspectos es la seguridad vial y en particular los accidentes de tráfico por mal empleo de los vehículos (41) o, sobre todo, por el excesivo cansancio de los conductores. Ante esto se debe doblar el número de conductores y que haya permanentemente en cada vehículo al menos dos hombres capaces de conducir el vehículo con seguridad.

Otro de los aspectos a tener en cuenta es el deficiente control de calidad de las tareas de mantenimiento y más en un ambiente como el desierto en el que el deterioro de los equipos es mucho mayor al habitual. En concreto el mantenimiento de helicópteros es una tarea que requiere unas condiciones muy concretas de trabajo (42), que en la situación de Kuwait e Irak era difícilmente alcanzable, motivo por lo que se produjeron, sobre todo al principio de la campaña, varios accidentes de helicópteros.

SALUD

En este conflicto nos encontramos una gran diferencia entre ambos bandos en lo que respecta a la cadena sanitaria. El Ejército estadounidense

(41) En una situación de combate, este caso es poco probable y se da más en operaciones de paz.

(42) Los helicópteros suelen precisar unas tres horas de mantenimiento por cada una de vuelo. En el caso del *Apache* esto se incrementa notablemente. Este helicóptero recibe el sobrenombre de «La señorita del hangar».

realizaba sus actividades de segundo escalón sanitario en Kuwait y el tercero y cuarto tanto en sus barcos hospital, como en las bases de Ramstein (Alemania) o Rota (España) (43). Las fuerzas de Estados Unidos mostraron la gran rapidez en la evacuación de sus bajas, lo que además de aumentar la capacidad de supervivencia de sus heridos, aumentaba notablemente la moral de sus tropas.

Por parte del Ejército iraquí, la cadena sanitaria estaba totalmente apoyada en los hospitales civiles, hasta el punto de disponer en la mayoría de ellos una planta dedicada sólo a los miembros de sus Fuerzas Armadas (44).

Con respecto a la medicina preventiva, es de destacar la campaña de vacunación que tuvo lugar en los países de los miembros de la Coalición con el fin de prevenir algunas enfermedades de la región. No se puede olvidar tampoco el hecho de que las fuerzas de la Coalición utilizaban agua embotellada ya que no se podía asegurar el aprovisionamiento y obtención de agua potable a través de las redes locales.

Otro aspecto importante es la atención que se prestaba a la prevención de las enfermedades psicológicas y más en concreto del estrés de combate, de cuyo estudio y tratamiento las fuerzas norteamericanas son pioneras en el mundo.

Apoyo logístico

Las enseñanzas aportadas por la campaña de 1991 llevaron al Ejército de Estados Unidos a rediseñar su doctrina de tal forma que la capacidad de proyección de fuerzas a cualquier lugar del mundo en un plazo breve de tiempo iba a ser de vital importancia en las campañas futuras como se pudo comprobar en este conflicto.

De las principales reformas cabe destacar las siguientes:

- Mejora tecnológica en los medios, así se han dotado de mejores medios de transporte estratégico como, además del C-5 *Galaxy*, el C-17 *Globermaster* (capaz de cargar 90 toneladas), barcos de transporte con sistemas *Roll on/off* capaces de transportar el equivalente a 300 C-17.
- Mejora en los sistemas de gestión y control de recursos sistemas de seguimiento por satélite de la situación de los recursos en tránsito mediante sensores electrónicos colocados en los contenedores que indican detalladamente la situación y contenido de la carga a 8.000 millas de Estados Unidos.

(43) Evacuación Sanitaria de heridos, www.elpais.es

(44) ESPINOSA, A.: «Los iraquíes esperan el ataque final», *El País*, p. 3 (3 de abril de 2003).

- Estandarización de equipos, lo cual reduce el volumen de los niveles a mantener y sistemas de mantenimiento.
- El establecimiento de líneas de proyección articuladas y estructuradas en el ámbito global, estableciendo equipos preposicionados en barcos y bases por todo el mundo.

Tras la guerra del Golfo de 1991, se decidió establecer una nueva estructura en el despliegue del Comando Central con el objeto de disponer de una presencia avanzada y de una capacidad de recepción de contingentes en la zona en caso necesario, así se establecieron (45):

- Arcent-Ku, (Kuwait) con la finalidad de mantener presencia y disuasión, dispone de una unidad para el proceso RSOI (*Reception, Staging, Onward movement e Integration*) y lo que es más importante, un *stock* preposicionado de todo el equipo y armamento necesario para constituir tres Brigadas Acorazadas (APS-5), además dispone de los medios y capacidades para establecer un *Forward Deployed JTF-KU*, con sus elementos de mando y control. Igualmente se encarga de establecer, disponer y mantener de las bases e instalaciones logísticas y contratos locales necesarios para el despliegue en cualquier momento.
- Arcent-Qa, (Qatar) junto con el anterior disponen del *stock* APS-5 y restos de elementos necesarios.
- Arcent-Sa (Arabia Saudí), además de las finalidades anteriores, dispone de las capacidades de establecer el *Forward Deployed* Cuartel General para ARCENT Command (ahora de ha desplegado en Qatar) y de las capacidades y medios para establecer la red de comunicaciones tácticas y estratégicas del teatro.

Además de estos tres elementos se constituyó en la base de Diego García otro APS-3 (*Army Preposition Stock*) para una brigada acorazada y una mecanizada.

De la lectura de las directivas u órdenes del nivel político el área logística pudo extraer, entre otros, los siguientes cometidos:

- Proporcionar apoyo logístico a las fuerzas de la Coalición
- Proporcionar ayuda humanitaria a la población iraquí.
- Apoyo al ejercicio de la autoridad territorial en los territorios bajo control.
- Proporcionar apoyo logístico a los posibles grupos de oposición al régimen.
- Reconstrucción de las infraestructuras destruidas.

(45) ARCENT official Homepage, en: www.dod.mil y también en: www.Globalsecurity.org

Estas acciones de apoyo logístico pueden resultar fundamentales a la hora de llegar a puntos decisivos de la operación tales como:

- Aislar al régimen de la población.
- Acceder a Bagdad con rapidez.
- Minimizar las víctimas civiles.
- Lograr el apoyo de la población civil a las tropas de la Coalición.

Se puede establecer por lo tanto que el mando militar se vio obligado a incluir y a planificar en el aspecto logístico de la maniobra el apoyo logístico a las fuerzas militares y el apoyo logístico a la población civil prácticamente en un plano de igualdad. Las propias unidades combatientes fueron las encargadas de prestar este apoyo «extra» sin solución de continuidad a las operaciones de combate.

Los cambios logísticos fundamentales a los que se vieron abocados las fuerzas de la Coalición fueron condicionados por dos factores fundamentales. Por un lado el alargamiento y vulnerabilidad de las líneas de abastecimiento de indudable influencia en el terreno operativo, y por otro la negativa tanto de Turquía como de Arabia Saudí, al despliegue de tropas americanas que condicionó el despliegue operacional de las fuerzas.

Conviene ya adelantar que más que de cambios nos encontramos ante procesos de adaptación que no han condicionado de manera esencial el desarrollo de las operaciones. Son, por el contrario, muestras evidentes de la capacidad de adaptación de las fuerzas de la Coalición a una serie de situaciones imprevistas en el momento del planeamiento.

Vulnerabilidad de las líneas de comunicación

Los principales puntos de desembarco al teatro de operaciones eran dos puertos en Kuwait, el Shuwaik en la ciudad de Kuwait, con una profundidad limitada y el de Shuaiba, 45 kilómetros más al sur. Con excepción de parte de los suministros que se trasladaban por tierra desde Arabia Saudí la gran mayoría fueron trasladados al Campo Fox situado a casi 750 kilómetros de Bagdad.

La rápida, aunque no imprevista, progresión de las unidades americanas, especialmente de la III DIMZ originó un alargamiento de las líneas de comunicaciones y consecuentemente las de abastecimiento que obligó el 29 de marzo a una detención temporal de la progresión. Conviene aclarar que dicho alto, —pausa operacional— se debió, no sólo a la evidente dificultad de aprovisionamiento logístico sino a una meteorología terrible con tormentas de arena que dificultaba cualquier tipo de movimiento. Unidades de vanguardia del Ejército y de los *marines* vieron restringidas

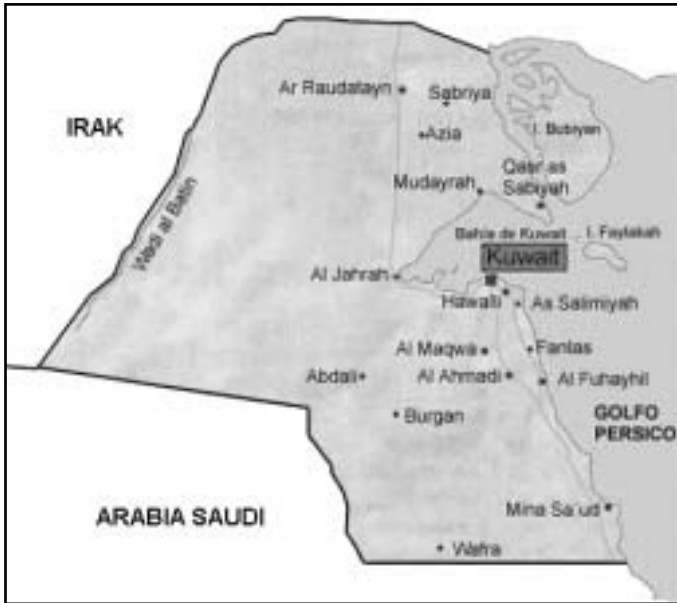


Figura 37.
Obstáculos para el aprovisionamiento a las tropas de la Coalición.

sus raciones de agua y combustible algo impensable en un Ejército con las capacidades del estadounidense, figura 37.

Pero el factor que realmente determinó una modificación en los procedimientos logísticos fue la vulnerabilidad, en este caso menos prevista, de las propias líneas. Efectivamente, pronto se constató que las largas columnas de hasta 70 camiones M-977 de 10.000 toneladas y cisternas M-978 de transporte de combustible se vieron atacadas por tropas iraquíes, en muchos casos paramilitares. El domingo 23 de marzo una unidad de la DVII Compañía de Mantenimiento se perdió al sur de Nasiriya, fueron capturados por fuerzas iraquíes y sufrieron varias bajas. Las imágenes de los componentes de la unidad plasmaban la escasa protección de la retaguardia aliada. Esta desprotección era especialmente grave en el caso de los *marines* faltos de camiones todo terreno de los que el Ejército está ampliamente dotado en aplicación inmediata de las conclusiones extraídas tras la primera guerra del Golfo.

La doctrina logística estadounidense, no plantea para estos casos la necesidad de saltos de grandes centros logísticos sino más bien de acercar a las unidades de vanguardia depósitos (*supply nodes*), fundamentalmente de clase primero, tercero y quinto. Dichos depósitos son posteriormente abandonados o dejados a cargo de pequeñas unidades. Los *marines* establecieron los *Forward Arming and Refueling Point* que proporciona combustible y municiones para los vehículos y helicópteros de la

unidad. Ingenieros americanos construyeron, como ya ocurrió en la anterior guerra un oleoducto de 100 kilómetros que se adentraba en territorio iraquí. El problema del agua se solventó mediante el traslado en vehículos cisternas —contratados a civiles en el caso de la CI División—, abundante distribución de purificadores, y como en el caso de los ingleses con la construcción de un acueducto que enlazaba Kuwait con el sur de Irak.

La ya citada inseguridad de las vulnerabilidad de las líneas de comunicación fue solventada mediante la asignación de unidades específicamente a su protección. De esta manera una Brigada de la LXXXII Aerotransportada garantizaba la seguridad en las líneas del Ejército, mientras que unos 2.000 *marines* hacían lo propio en la retaguardia de su unidad. La seguridad de los convoyes se vio reforzada. Las largas filas de vehículos que realizaban viajes diarios de casi 14 horas desde la base Arifjan eran protegidas por vehículos de combate de Infantería e incluso helicópteros. Se estableció un sistema de relevos con el establecimiento de puntos de transferencia (*transfer points*) a mitad de las diferentes rutas. En dichos puntos los conductores entregaban vehículos llenos al tiempo que recogían otros vacíos para regresar a sus puntos de origen.

Especial importancia en el sistema de aprovisionamiento tenían los pequeños aeropuertos o aeródromos capturados en el avance. Bases con capacidad para los C-17 *Globemaster* que transportan 90 toneladas y que facilitan notablemente el apoyo a vanguardia.

Turquía

Un tercio de la fuerza original no pudo entrar en el norte por la actitud del citado país. Los 35 buques que transportaban dicha unidad, que se encontraban en el Mediterráneo Oriental a la espera del permiso turco, se vieron obligados a cruzar el canal de Suez, el mar Rojo y atracar en los punto de desembarcos de Kuwait para poder participar en la operación dentro del territorio iraquí. El frente norte tuvo que ser abierto con unidades ligeras y supuso unos cambios en el apoyo.

El aeródromo de Harir, en el norte de Irak, tomado el día 26 de marzo por paracaidistas de la CLXXIII Brigada tenía una pista lo suficientemente larga para que aviones del tipo C-130 *Hércules* pudieran aterrizar. La falta de longitud de pista para aviones más grandes que tengan capacidad de transportar vehículos mecanizados y acorazados, hizo que el apoyo logístico al llamado frente norte (sólo con unidades ligeras) se realizara en un principio con los C-130 antes mencionados.

La visita del secretario de Estado, Collin Powell, a Turquía consiguió que este país permitiera el paso y la explotación local de recursos para las

tropas norteamericanas en el norte de Irak, a pesar de la primera negativa a apoyar a dichas tropas. Esta circunstancia, junto con la toma de control por parte de los *peshmergas* kurdos de la zona fronteriza con Turquía, supuso que el apoyo logístico al llamado frente norte se realizara sin grandes problemas.

Al mismo tiempo, y con el paso por Turquía de unidades de apoyo al combate, como ingenieros, se mejoró apreciablemente la capacidad para la realización de obras en el aeropuerto antes citado. La puerta para el apoyo logístico vía aérea del frente norte quedó definitivamente abierta.

El aeropuerto de Bagdad

El día 6 de abril tropas de la III DIMZ tomaron el aeropuerto civil de la capital iraquí. La toma del aeropuerto de Bagdad supuso un hito importante tanto para la maniobra general de la operación como para la maniobra logística.

La razón para el optimismo de los militares norteamericanos después de la toma de dicho aeropuerto se encontraba en que su pista principal tiene una longitud de 13.000 pies (más de 4.000 metros) suficiente para aterrizar aviones militares de transporte del tipo *Galaxy* y aviones civiles del tipo *Jumbo*. La pista secundaria tiene 8.000 pies (más de 2.000 metros) que aumentó la posibilidad de apoyo logístico desde el aire a las unidades que se encontraban en las cercanías de la capital la cual se encuentra a una distancia de 15 kilómetros.

La utilización del citado aeropuerto supuso que tanto la logística como la ayuda humanitaria tardaran sólo unas horas en llegar y no días, por la necesidad de llevarlo en camiones integrados en convoyes protegidos.

Conclusiones

A pesar de los cambios producidos con respecto al planeamiento inicial (imposibilidad de ataque desde el norte y menor cantidad de unidades terrestres disponibles) las operaciones de la Coalición han alcanzado rápidamente sus objetivos. Su estrategia, consistente en progresar velozmente y fijar los focos de resistencia existentes en los núcleos urbanos, ha facilitado el logro de dichos objetivos, a pesar de la amenaza iraquí de intensificar su resistencia en las ciudades.

Es de destacar la facilidad con la que se produjo la destrucción de las principales divisiones de la Guardia Republicana que formaban los cinturones defensivos en torno a Bagdad. En los combates en Karbala y Kut, en campo abierto, las fuerzas iraquíes alcanzaron el límite de su capacidad de

combate («punto culminante»), lo cual explica la facilidad con la que se tomó la capital, que no había sido fortificada, una semana más tarde.

La batalla, y el conjunto de las operaciones, han sido genuinamente profundas y simultáneas, buscando rápidamente la decisión en aquellas dimensiones del espacio de batalla más oportunas.

Además de las unidades mecanizadas, que se han mostrado decisivas en la operación; el otro elemento de las fuerzas angloamericanas que han destacado, por su importancia para el modo de operar de la Coalición, ha sido la «aviación de Ejército»: los helicópteros de ataque, utilitarios y de transporte. Su empleo ha sido extenso tanto en operaciones de apoyo como decisivas.

También la Caballería, en especial el III Escuadrón del VII Regimiento de la III DIMZ, ha tenido una actuación digna de un análisis detallado, por la variedad de cometidos asumidos y la versatilidad demostrada para acometerlos. Todo ello, además, con gran capacidad de supervivencia, manteniendo prácticamente intacta su capacidad de combate durante 15 días de combate.

El considerable alargamiento de las rutas de abastecimiento, ha otorgado aún mayor importancia a los cometidos de protección de las líneas de comunicación, misión en la que las unidades de Caballería han alternado con las propias de vanguardia de división. Pero sin abandonar las tradicionales misiones de la Caballería, se han apreciado algunas novedades.

El ritmo de avance ha podido ser tan elevado, no sólo por enfrentarse a un enemigo muy inferior, sino por las nuevas capacidades de los medios y un nuevo concepto de empleo, como los aportados por los helicópteros del Escuadrón, que podían adquirir blancos, proporcionar seguridad a gran distancia e imprimir mayor velocidad a la progresión.

A pesar de la presencia de unidades tipo división y brigada de asalto aéreo encuadradas en el V Cuerpo de Ejército, no se ha realizado casi ninguna operación de asalto aéreo de importancia durante la operación, por motivos relacionados con el concepto de empleo de la fuerza (bajas mínimas y ausencia de grandes objetivos operacionales susceptibles de ser conseguidos por acciones de este tipo).

La movilidad, potencia de fuego, capacidad de ocupación y amplio radio de acción de las unidades de asalto aéreo, han sido decisivas para el apoyo al avance de unidades mecanizadas en un teatro de operaciones de las dimensiones y características del de Irak.

Las fuerzas de la Coalición han conducido operaciones especiales en los tres niveles, estratégico, operacional y táctico, desempeñando un papel

protagonista en el desarrollo del conflicto, y con una perfecta coordinación con los demás mandos componentes, especialmente con el ACC.

El planeamiento e inicio de las acciones se desarrolló con gran anticipación, desencadenándose de forma simultánea con el inicio del conflicto. Las acciones directas realizadas, por su trascendencia y repercusión mediática, han tenido gran incidencia sobre la moral de los combatientes de ambos bandos. Las acciones de lucha contra el terrorismo (eliminación de *Ansar al-Islam*) y la búsqueda de armas de destrucción masiva han servido para corroborar los motivos expuestos para desencadenar las hostilidades.

Las operaciones especiales llevadas a cabo por Irak no han sido relevantes, pues aunque los Servicios de Inteligencia iraquíes tenían cierta capacidad para realizarlas, el principal esfuerzo estaba dirigido a impedir la oposición al régimen de Sadam. El principal peligro que se suponía que entrañaban era que las fuerzas paramilitares, como los *fedayin*, pudiesen canalizar los sentimientos de la población contraria a la invasión y que realizasen acciones terroristas contra las fuerzas de la Coalición, en las que podrían participar voluntarios extremistas procedentes de otros países del entorno.

Los apoyos de fuego iraquíes fueron nulos en el aspecto aéreo por la supremacía en este campo de los aliados. La artillería iraquí con capacidad BQ y en algunos casos con mayores alcances que la de los aliados representó una amenaza de primer orden a las fuerzas angloamericanas. No obstante, la presunta ineficacia de Sistemas ISTAR redujo casi a cero esta ventaja. Por otra parte todos los apoyos de fuego iraquíes fueron objetivos de alta prioridad aliados de primer orden para evitar así las bajas propias.

Para los aliados no se produjo casi conformación del campo de batalla debido a que ya se había realizado en los últimos 12 años. Los apoyos de fuego se basaban fundamentalmente en el apoyo desde plataformas aéreas y contaban con todo tipo de acciones aéreas para ello, desde bombardeos a acciones de apoyo aéreo directo próximo imprevistas.

La coordinación de los apoyos de fuego para la reducción del fuego fratricida se basó en cuadrículas geográficas. La defensa antiaérea iraquí no fue un obstáculo digno de mención para las fuerzas de la Coalición. El continuo seguimiento que había padecido desde la guerra de 1991 y la imposición de las áreas de exclusión aérea tras el conflicto con los kurdos, unido a las continuas violaciones de esta restricción, hicieron posible la derrota del sistema de defensa aérea iraquí mucho antes del inicio de esta guerra.

La supremacía aérea alcanzada por la Coalición desde el inicio de las operaciones condujo a la inoperancia de los sistemas electrónicos de los

radares iraquíes, por lo que las pocas actuaciones que se pudieron ver fueron de artillería de cañón para la defensa de las ciudades, que produjeron un efecto psicológico sobre los propios iraquíes más que un efecto defensivo sobre las Fuerzas Aéreas de la Coalición.

Por parte aliada, se demostró la eficacia del Sistema Patriot sobre los misiles iraquíes, y sobre la moral de la propia población kuwaití que defendió. Falta por demostrar la eficiencia del sistema como arma de defensa antimisil.

Las INFOOPS han ocupado un papel preponderante en el desarrollo de la guerra. Prueba de ello ha sido la lucha que mantuvieron tanto los iraquíes de Sadam Husein como la Administración Bush para dominar la información y la opinión pública de todo el mundo.

La superioridad tecnológica demostrada por la Coalición en el desarrollo de las operaciones militares ha supuesto una gran ventaja en todos los aspectos operativos. Esto influyó de manera notable en las medidas para asegurar los respectivos centros de gravedad de los contendientes y aquellas encaminadas a proteger la información vital del adversario.

Las acciones para confundir al contrario fueron aparentemente irrelevantes, aunque se tendrá que esperar a la difusión de posteriores informes para saber realmente cuáles de las acciones que se pudieron contemplar en el desarrollo de las operaciones fueron o no acciones de decepción. Aunque a la luz del resultado final de la guerra se parece intuir que la posición de Sadam Husein fue un engaño en sí mismo, para él, para sus Fuerzas Armadas, para su pueblo y el resto de mundo.

Una vez más se ha podido asistir al escenario donde se han desarrollado todo el espectro posible de las PSYOPS sobre ambos contendientes. Quizá sea este uno de los aspectos más interesantes del desarrollo de la operación. El análisis de su efectividad será uno de los campos de estudio de los expertos en la mente humana.

La manipulación, que para fines de las PSYOPS, realizó el régimen de Sadam Husein sobre los medios de comunicación social internacionales será una de las lecciones aprendidas de este conflicto. El régimen de Bagdad encontró en los medios internacionales un campo abonado para lanzar su propaganda y atacar al centro de gravedad de la Coalición, su opinión pública.

Pero si se puede encontrar un aspecto en el que la superioridad tecnológica de la Coalición haya sido determinante, este ha sido la guerra electrónica. Los avanzados sistemas para el dominio del espectro electromagnético han supuesto una clara ventaja para la Coalición. Pero también

los iraquíes fueron conscientes de esta dimensión del campo de batalla y emplearon nuevos sistemas para contrarrestar las acciones aliadas de sus más modernas armas. Así la perturbación sobre los misiles *Tomahawk* guiados por Sistemas GPS fueron la estrella del combate de las ondas.

En general se puede afirmar que la tecnología superior de la Coalición ha sido fundamental para la rápida finalización de la guerra así como para el intento de minimizar las bajas tanto propias como de la población civil iraquí.

A lo largo de la guerra, Irak renunció a la realización de obstrucciones sobre los puntos de paso obligado a lo largo de las vías de comunicación que, como consecuencia del terreno, se vieron obligadas a utilizar las fuerzas de la Coalición.

Dichas obstrucciones se redujeron a las establecidas en apoyo a la defensa de las localidades, donde el mando iraquí decidió librar la batalla defensiva, y entre las que destacan los tres anillos de Bagdad. Los tímidos intentos de voladura de determinados puentes no siempre tuvieron éxito.

El plan de obstáculos defensivos se reveló como inútil, al no verse complementado con las acciones de maniobra o fuego iraquíes.

Lo más destacable en cuanto a la protección de la fuerza es el hecho de que los países de la Coalición, fueran capaces de idear y poner en práctica soluciones sencillas y prácticas a sus principales problemas. En concreto en lo referente al fuego fratricida y en la protección sus hombres mediante el empleo de modernos y caros sistemas de protección individual tanto contra agresiones NBQ como de seguridad balística.

La notable preocupación por el ideal de «bajas cero», hizo que las medidas de protección se extremaran y se fuera estricto en su cumplimiento.

Al final del conflicto se produce una situación en la que el mando debe valorar a qué da prioridad ante una situación caótica, con riesgos por una parte y por otra la necesidad de que las fuerzas de la Coalición sean percibidas no como fuerzas de ocupación sino como fuerzas de liberación. Para esto los gestos y actitudes son primordiales, y en ese dilema reside una seria decisión de mando que debe sopesar entre la seguridad de sus tropas y el éxito de la posguerra.

En relación con el despliegue logístico, el mando militar estadounidense pudo contar con:

- Determinación y apoyo del poder político de llevar a cabo la campaña,
- Tiempo necesario para la proyección durante la etapa de negociación diplomáticas

- Infraestructuras, recursos y unidades logísticas desplegadas permanentemente en la región.
- Las lecciones aprendidas en la campaña de 1991.

Sin embargo, los dos factores que más condicionaron las modificaciones al planeamiento logístico fueron el alargamiento y la vulnerabilidad de las líneas de abastecimiento y la negativa de Turquía al despliegue de tropas norteamericanas en su territorio para la posterior apertura del frente en el norte de Irak.

Además, hubo un hecho que, aunque se tuvo que tener en cuenta en el planeamiento de la campaña, pudo cambiar la manera de realizar el apoyo logístico dado a las fuerzas de la Coalición. Éste fue la toma del aeropuerto civil de Bagdad.

CAPÍTULO CUARTO

OPINIÓN PÚBLICA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

OPINIÓN PÚBLICA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

En este conflicto, que puede ser considerado como el primero de la era de la globalización, a diferencia de lo que ocurrió con la anterior guerra del Golfo, además de los estadounidenses, ha habido un gran número de medios de comunicación social que han presentado su particular punto de vista de las operaciones militares.

Podemos definir la información pública como la información que se publica con el propósito de mantener a los espectadores plenamente informados para obtener su comprensión y apoyo, utilizando para ello los medios de comunicación social.

La información pública tiene una importancia crucial en el éxito de la misión puesto que la percepción e información de los medios pueden tener un profundo impacto en la opinión pública. Por ello, las autoridades y los mandos militares deben tener en cuenta las implicaciones públicas y anticiparse a las necesidades de cobertura de dichos medios de comunicación social.

Incluso cuando se aplica la política de información pública más favorable para los medios, lo publicado por éstos no se ajusta en la mayoría de los casos a los deseos exactos de las partes. Cada uno de los informadores, según distintos condicionantes, entre los que como veremos se encuentra su propia postura política y la línea editorial de carácter ideológico del medio para el que trabaja, le llevan a interpretar, analizar y valorar la realidad observada y la información recibida, siendo el producto que transmite lo que consideramos como opinión publicada.

Pero por primera vez, el público pudo acceder a la información pública oficial, directamente y sin transformaciones, y esto ha sido gracias a la difusión de mensajes a través de las páginas de Internet de los propios organismos públicos. Es decir, podemos considerar que en esta guerra la

información publicada ha estado integrada por dos componentes diferentes, la tradicional, no oficial, interpretada, analizada, valorada y en ocasiones manipulada, transmitida por los medios de comunicación, y la oficial, que ha difundido directamente aquello que las partes querían que se conociera, y que ha llegado directamente del emisor al público. En el presente capítulo dedicaremos un extenso apartado a la influencia de Internet en el conflicto.

Por su parte, el espectador pasivo, que percibe parte de esta información publicada, tiene además otros condicionantes personales o sociales, relacionados con el conflicto o no (formación, ambiente, ideologías políticas, convicciones morales o religiosas, simpatías personales, etc.), que hacen que se forme un concepto de lo que ocurre que puede llegar a ser muy diferente de lo que persiguen tanto las partes oficiales como los medios de comunicación. Este concepto de percepción individual de lo que ocurre, es a lo que llamamos opinión pública. La principal forma de conocer cuál es esta opinión pública es a través de encuestas.

Ante la importancia del apoyo de la opinión pública para el éxito de las operaciones, la doctrina militar de Estados Unidos ha desarrollado el concepto de superioridad de la información, que según el FM 3-0 (*Army Operations*), es la ventaja derivada de la capacidad de obtener, procesar y transmitir un flujo ininterrumpido de información, al tiempo que impide que el enemigo lo haga.

Por otra parte, como es imposible controlar toda la información, los mandos militares deben estar preparados para operar dentro del complicado ambiente informativo, superando las dificultades o aprovechando las ventajas que provoquen noticias, ciertas o no que aparezcan. Además debe existir control y coordinación entre todos los niveles de conducción de las operaciones y entre los diferentes organismos de la Administración. Todo este dominio de la información debe ir encaminado, no sólo a conseguir las condiciones finales deseadas de la campaña, sino también el apoyo diplomático, político y social. Por otra parte, la información difundida debe tratar de ser compatible con la seguridad de las operaciones y contrarrestar los efectos de la propaganda contraria y la desinformación.

La información pública

Información pública en la Coalición

La principal novedad en el plan de información pública ha sido la creación de un organismo público, la Oficina de Comunicaciones Mundiales, encargado de difundir y amplificar en el mundo entero los mensajes de la



Figura 1. *El primer ministro del Reino Unido y el presidente de Estados Unidos.*

Administración Bush. Este aparato de propaganda se inauguró oficialmente en febrero en un edificio próximo a la Casa Blanca y está dirigido por Turker Eskew, coordinador de la campaña presidencial de Bush en el año 2000.

Su misión ha sido coordinar la actividad de los principales portavoces de la Administración de manera que cada día hubiera un solo mensaje y un solo acto informativo principal. Además fue el encargado de elaborar y difundir informes como los famosos «de la Casa Blanca sobre Irak» o las fotografías de satélite de los emplazamientos nucleares en reconstrucción, figura 1.

Sus objetivos, que no pueden integrarse dentro de las Operaciones Psicológicas (PSYOPS) puesto que van dirigidas en gran parte a público amigo, tampoco pueden ser considerados como información pública al no producir información transparente y contrastable, difieren de los perseguidos por la polémica y desaparecida Oficina de Influencia Estratégica, encargada de organizar operaciones clandestinas desestabilizadoras y cuyo cierre tuvo que ser asumido por Rumsfeld tras el escándalo que se produjo al descubrirse su organización.

Centrándonos en la información directa de las operaciones, ha sido posible diferenciar los tres niveles de conducción de las operaciones. En el nivel estratégico político y militar, la información pública fue dirigida desde el Pentágono con las apariciones públicas y ruedas de prensa del secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, acompañado por el general del Ejército del Aire Richard Myers, presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, figura 2, p. 210.

En otras ocasiones, esta función fue desempeñada por Victoria Clarke, secretaria adjunta de Defensa para Relaciones Públicas, acompañada por

Figura 2. *Secretario de Defensa Rumsfeld, acompañado del general del Ejército del Aire Richard Myers, presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor.*



el general del Ejército de Tierra, Stanley McChrystal, segundo director de Operaciones, J-3 del Estado Mayor Conjunto, figura 3.

En el nivel operacional, la Coalición llevó a cabo un importante esfuerzo, organizando una sofisticada puesta en escena en un centro de prensa espectacular, creado con el asesoramiento de profesionales contratados de Hollywood, desde el que el general Tommy Franks y con mayor frecuencia, el segundo director de Operaciones del del Mando Central (CENTCOM) estadounidense, general Vincent Brooks, actuando como oficial de información, trataron de llegar a la opinión pública mundial.

Por último, en el nivel táctico aparecieron los mandos de las unidades sobre el terreno, que canalizaron la actividad de información pública a su nivel, mediante los reporteros integrados o incrustados (*embedded*), a los que nos referimos en distintos lugares de este trabajo (1).

Figura 3. *Victoria Clarke y el general del Ejército de Tierra, Stanley McChrystal.*



(1) Nos referiremos a ellos indistintamente por estos tres nombres.

También hemos de señalar la información pública que ha estado disponible a través de los sitios oficiales en Internet. La multitud de páginas oficiales de los Gobiernos de Estados Unidos y Reino Unido han dado cumplida información del desarrollo de las operaciones, con la profundidad que se consideró suficiente. En el nivel estratégico, páginas como la de la Casa Blanca, los Departamentos de Estado o Defensa, etc. En el nivel operacional cabe destacar la completa página del CENTCOM (2), figura 4.

Información pública en Irak

El bando iraquí se caracterizaba por la inexistencia de diferencia alguna entre la información pública y la información publicada. Desde que Sadam Husein accedió a la Presidencia, se cerraron todos los medios que no apoyaban al Partido Baaz y se inició una persecución sangrienta de disidentes y periodistas, ejerciendo presión, no sólo sobre los informadores, sino también sobre sus familias y sus comunidades. La utilización de la televisión por satélite, como instrumento de presión y chantaje, demostraba que las intimidaciones del régimen se ejercían más allá de las fronteras del país.

Tras la guerra de 1991, Uday Husein, el hijo mayor del presidente, se convirtió en una pieza clave del control de los medios, mediante la distribución de privilegios y ejercicio del terror, e interfería completamente en la prensa



Figura 4. General estadounidense Tommy Franks.



Figura 5. Said al-Sahaf ministro de Información iraquí.

(2) www.centcom.mil

escrita, la radio y la televisión, siendo su influencia incluso mayor que la del ministro de Información, y su único objetivo extender la propaganda del régimen.

El trabajo de la prensa extranjera también estaba dirigido, pues se controlaba su acceso a la información y su libertad, mediante la arbitrariedad en la concesión de visados y la permanente amenaza de expulsión.

En lo que se refiere a la información del desarrollo del conflicto, no varió su esquema. Estaba totalmente centralizada y dirigida a la propaganda de las ideas fuertes del régimen: agresión ilegítima, constante masacre de población civil injustificada y voluntad de resistencia a ultranza. Se limitaba a las intervenciones del ministro de Información, Said al-Sahaf, y a los recorridos dirigidos, figura 5, p. 211.

En cuanto a Internet, Estados Unidos ejecutó con precisión su doctrina de «Dominio de la Información» y prácticamente desde que comenzó la guerra, las páginas oficiales del Gobierno de Irak fueron inaccesibles. El único lugar donde se podía conseguir información, el sitio de la Misión Oficial de Irak en Naciones Unidas, también fue bloqueado esos días.

La opinión pública

En términos generales, podemos decir que la guerra de la opinión pública ha sido ganada por la Coalición entre sus ciudadanos pero perdida en el resto del mundo. Lo que no se puede decir es que en este último caso haya sido totalmente ganada por el bando de Sadam. Quizás el no volcar

Figura 6. Imagen de la televisión iraquí, muestra el que fue presentado como el cuerpo de un soldado estadounidense muerto en la ciudad de Souq al-Suyuh, al sureste de la ciudad de Nasiriya.





Figura 7.
La televisión iraquí anuncia el derribo de un helicóptero estadounidense.

más su esfuerzo en este sentido fue un importante error del régimen iraquí, puesto que su única posibilidad de ganar era que el clamor popular en occidente hiciera inviable la opción bélica.

Los aspectos del conflicto que más han impactado en la opinión pública de la Coalición han sido las bajas propias y la exhibición de los prisioneros capturados, mientras que en el resto del mundo occidental y árabe han sido las víctimas civiles, figura 6.

Es evidente que la mayor parte de la batalla por la opinión pública ha estado orientada principalmente hacia la opinión pública occidental y secundariamente la árabe. A la población iraquí se ha dirigido en mayor medida una campaña de las PSYOPS, tanto por parte de la Coalición como del propio régimen iraquí, figura 7.

La moral de la población civil se ha medido a través del estado de la opinión pública. No sólo la de los propios países en conflicto, sino también la de otros países no implicados directamente, pero que, por pertenecer a organizaciones aliadas, por vecindad o por cualquier otro tipo de influencias o intereses, han tenido una incidencia considerable en la misma. Este estado se ha medido, principalmente, mediante los medios de comunicación social y las diferentes encuestas y sondeos.

Opinión pública en la Coalición

El presidente Bush, contando con el respaldo suficiente de la opinión pública estadounidense, dio la orden de ataque a Irak. La confianza en



Figura 8. El presidente de Estados Unidos.

una guerra rápida y en causar el mínimo posible de bajas tanto propias como enemigas, fundamentalmente civiles, así como la imposición de unas reglas de enfrentamiento muy restrictivas, permitían pronosticar el mantenimiento del apoyo de la opinión pública. Sin embargo, la realidad no fue así. Tras los iniciales y fulgurantes avances de las fuerzas de la Coalición, la situación inicialmente no se ajustó a lo previsto: la resistencia iraquí era mayor y más enconada de lo esperado; comenzaron a contabilizarse bajas propias (incrementadas por los accidentes y el «fuego amigo»); aparecieron los primeros prisioneros de guerra estadounidenses y las bajas civiles empezaron a incrementarse, y además, como anunció el propio presidente Bush, cabía esperar aún mayores problemas.

La opinión pública sufrió un duro golpe (3). Tal fue el impacto, que se cuestionó seriamente el planeamiento elaborado por el Pentágono para las operaciones. Con objeto de reconducir la situación, se extremaron las medidas de seguridad, se suspendió el empleo de misiles *Tomahawk*, se abrieron diversas investigaciones, se mantuvo la prioridad en la búsqueda de armas de destrucción masiva y se realizó, con un amplio empleo de medios, una operación de rescate de una prisionera de guerra de Estados Unidos (Jessica Lynch). Todo ello contribuyó a incrementar el apoyo nacional a Bush y a la continuación de la guerra, figura 8.

La tenaz resistencia iraquí, el no levantamiento popular de las ciudades contra el régimen de Sadam Husein y las tácticas guerrilleras, sorprendieron considerablemente a la Coalición. Tales condicionantes, que iban a producir

(3) «El día 28 de marzo, la popularidad de Bush entre la opinión pública norteamericana había descendido en menos de 48 horas hasta un exiguo 38%. Las causas de este vertiginoso descenso se encontraban en la prolongación de la guerra durante más tiempo del proyectado en un principio por su Administración, las noticias del incremento de bajas mortales entre los soldados aliados, las imágenes de la guerra y los errores en los ataques estadounidenses». *La Razón*, edición del 28 de marzo de 2003.

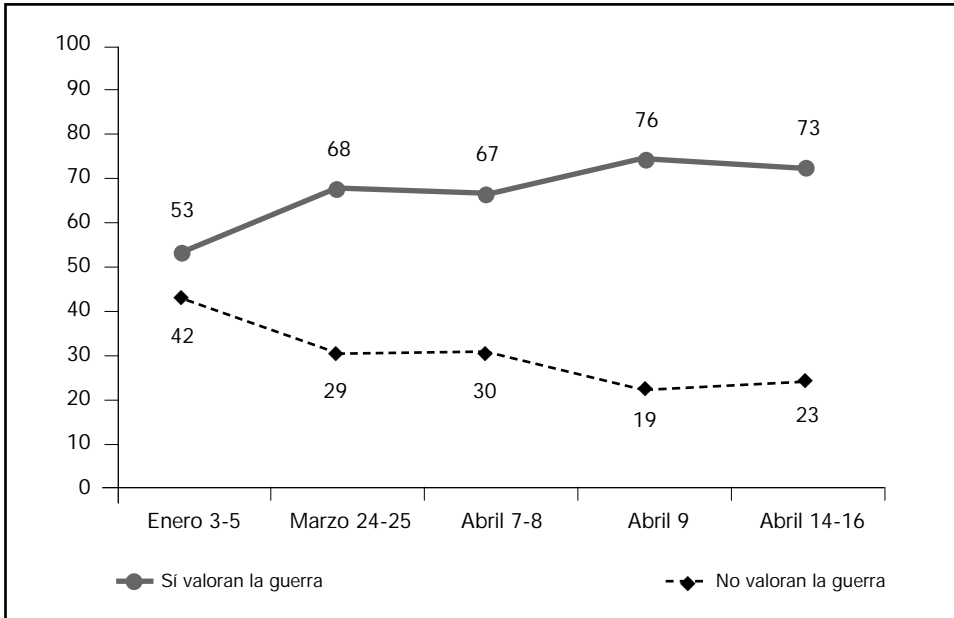


Figura 9. ¿Piensan que Irak está en situación de acabar con la guerra?, en porcentaje.

nuevas fisuras en la opinión pública, implicaban la modificación de las operaciones planeadas y la materialización de aspectos temidos por el Pentágono: la conquista de las ciudades iraquíes, el aumento de bajas propias y civiles y destinar fuerzas para proteger la retaguardia y las líneas logísticas. Por otro lado, cada vez se hacía más necesaria e imperiosa la eliminación del propio Sadam. No obstante, la situación se restableció, mejorando incluso las previsiones, y el apoyo de la opinión pública se incrementó ampliamente.

Este apoyo permitió mantener, en su mayor parte, los planes previstos, con un ritmo de las operaciones que en pocos días permitió a las fuerzas estadounidenses llegar a Bagdad, y no suspender los bombardeos sobre los objetivos seleccionados dentro de las ciudades (4).

Por otro lado, los ataques suicidas llevados a cabo por los iraquíes apenas tuvieron impacto en la opinión pública, y sí por el contrario permitieron al mando de la Coalición establecer unas reglas de enfrentamiento mucho menos restrictivas, figura 9.

(4) «El día 5 de abril tras las acciones emprendidas, el apoyo a Bush subió al 68% de los estadounidenses, el 75% respaldaba la guerra y el 47% opinaba que la operación militar marchaba muy bien». *Los Ángeles Times*, 5 de abril de 2003.

La última opción que barajaba la Coalición era la de entrar a combatir en Bagdad, empeñándose en un interminable combate urbano, con el consiguiente aumento de bajas (de todo tipo), y que podía hacer peligrar el apoyo del que gozaba la Administración Bush, figura 10.

Respecto al papel desempeñado por la prensa, escrita y audiovisual, es necesario destacar la gran diferencia existente, en cuanto a su posicionamiento, con la guerra del Golfo de 1991. En esta ocasión, no todos los medios de comunicación han cerrado filas en torno a la Casa Blanca, la mayoría de los medios, excepto la cadena Fox y algunos diarios, han sido especialmente críticos y han adoptado una postura contraria al inicio de la guerra, por parte de la Coalición. Aún así, los ataques al presidente Bush no han sido virulentos, ni han adquirido las connotaciones de la prensa europea; tampoco ha existido una campaña contraria al Gobierno. Por otro lado, el acuerdo tácito de no mostrar los aspectos más macabros de la contienda se ha mantenido, sin excepciones, en todos los medios. Todo ello ha contribuido, en gran medida, a mantener el apoyo de la opinión pública estadounidense.

Como resultados principales de la campaña de información pública dentro de Estados Unidos, hay que destacar el importante aumento que tuvo

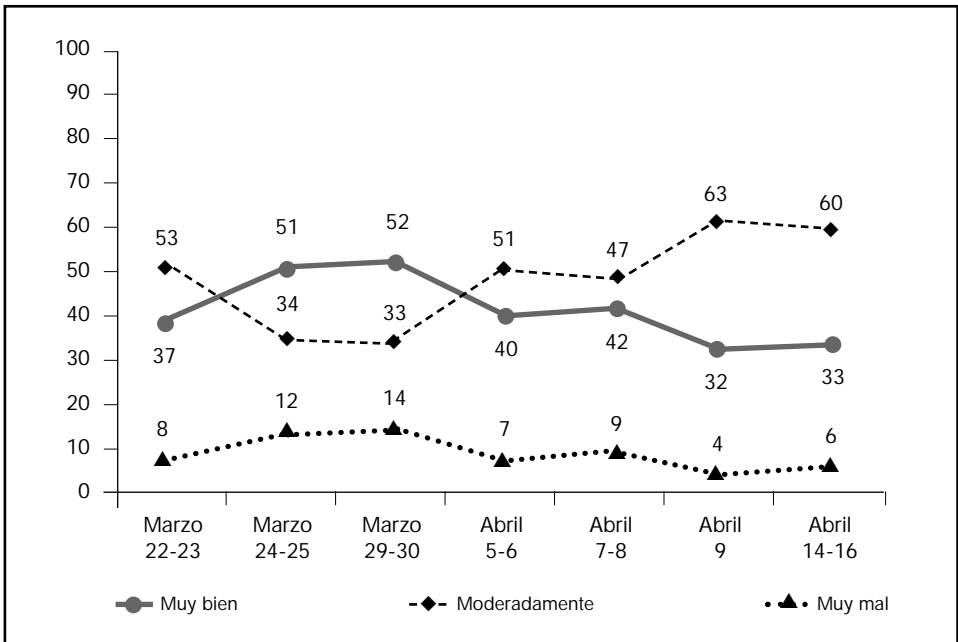


Figura 10. ¿Cómo le ha ido la guerra a Estados Unidos?, en porcentaje.



Figura 11.
El presidente estadounidense dirigiéndose a las tropas de la Coalición.

el apoyo a las operaciones militares, desde que se apuntó su posibilidad hasta que éstas comenzaron, momento en que el apoyo alcanzó cerca del 70%, porcentaje que se mantuvo durante los primeros días de campaña.

Esto pudo ser reflejo de una buena campaña de información en la que se preparó a la opinión pública para el impacto de las bajas propias, y se le concienció de que los daños colaterales mínimos que se producirían serían sólo los inevitables, figura 11.

El apoyo de la opinión pública británica, durante todo el conflicto, ha oscilado entre el 54 y 56%. Ese apoyo ha exigido, igualmente, una guerra rápida y con mínimas bajas. Sin embargo, las dificultades iniciales y, sobre todo, las víctimas causadas por accidentes y «fuego amigo» causaron gran conmoción entre la población. Tanto, que el propio primer ministro hubo de aparecer públicamente para mantener el apoyo popular. En consecuencia, se hizo necesario reducir el ritmo de las operaciones británicas y compaginarlas con las de ayuda humanitaria, en especial en el sur iraquí.

Los británicos, responsables de tomar Basora, impusieron un ritmo lento a sus operaciones. Se estaba preparando a la opinión pública para una guerra larga pues en aquel momento no era de esperar una victoria rápida (5).

(5) «Dos tercios de los británicos consideran que la guerra está progresando adecuadamente, a pesar de la resistencia inesperada de las tropas iraquíes. La mayoría de la población de Estados Unidos y Reino Unido cree que la guerra durará más de tres meses y muestra que los británicos no esperan una victoria rápida, aunque son más optimistas que los estadounidenses. Tres cuartos de los votantes de Reino Unido estiman que la guerra terminará el próximo otoño, mientras que en Estados Unidos un tercio opina que durará un año o más». *The Times*. Encuesta publicada el 1 de abril de 2003.



Figura 12.
*El primer ministro
del Reino Unido.*

El posible prolongamiento del conflicto era asumido por estadounidenses y británicos, pero estos últimos lo contemplaban con mayor optimismo, lo que permitía llevar a cabo las operaciones sin imponer un ritmo acelerado, que supusiera asumir elevados riesgos. No obstante, el Reino Unido se verá obligado a continuar las operaciones de búsqueda de armas de destrucción masiva, ya que dos tercios de los británicos consideran que el conflicto estará justificado si se prueba que Sadam poseía esas armas (6).

El papel desempeñado por los medios de comunicación británicos ha sido similar al desarrollado en Estados Unidos. Sin embargo, las posiciones han sido más críticas, no han existido limitaciones para mostrar los horrores de la guerra, pero tampoco se han lanzado ataques virulentos contra el gobierno del primer ministro Tony Blair, ni contra la actuación de las tropas británicas; sí ha existido, y así se ha reflejado, malestar por las bajas causadas por los accidentes y el «fuego amigo». En definitiva, la prensa británica se ha mantenido en su tradicional proceder, hecho que ha servido para mantener el apoyo popular a la participación en el conflicto, figura 12

Opinión pública en Irak

La mayor parte del pueblo iraquí consideraba que la guerra tenía como único objetivo la conquista del petróleo de su subsuelo, y que se realizaba contra el propio pueblo, y no contra Sadam Husein. Ambos aspectos, unidos a que las fuerzas anglo-norteamericanas estaban invadiendo su tierra, llevó a los iraquíes a presentar una férrea resistencia. Cuando ésta se desorganizó, los focos resistentes iniciaron una lucha de guerrillas, que

(6) *The Times*. Encuesta publicada el 1 de abril de 2003.



Figura 13.
El presidente iraquí Saddam Husein.

costó algunas bajas a la Coalición. Asimismo, esta actuación del pueblo iraquí llevó a Sadam a fomentar su acción, junto con todo tipo de ardides para dificultar el avance aliado, causarle el mayor número de bajas y alargar, todo lo posible, la duración de la guerra, figura 13.

El sentimiento de orgullo demostrado por el pueblo iraquí, con la resistencia opuesta a los aliados, las bajas causadas y el haber conseguido inicialmente que el conflicto no se convirtiera en una guerra relámpago, fue utilizado por Sadam para prolongar la lucha e intentar canalizarla hacia el interior de las ciudades. Sustituir la guerra en campo abierto, por el combate urbano era, en un principio, más favorable para los defensores. Además, la población se utilizó como escudo humano impidiendo su salida de las ciudades y obligando a su defensa bajo amenazas de muerte y ejecuciones sumarias, acciones realizadas por las milicias del Partido Baaz y los *fedayin*.

Otro aspecto aprovechado por el régimen iraquí era la explotación del conflicto como una guerra de carácter religioso. Con sucesivos llamamientos a la *Yihad* (guerra santa) ha pretendido apoyarse en el sentimiento religioso de la población para implicar a todos en el conflicto, y ganarse el apoyo del resto del mundo árabe (7). Sin embargo, el llamamiento ha tenido escaso eco y la respuesta no fue la esperada por Bagdad. Los principales obje-

(7) «¡Golpeadles! ¡Luchad contra ellos! La *Yihad* es un deber; están malditos en ésta y en la otra vida. Por lo tanto, la *Yihad* es un deber contra ellos, y todo el que muera en el campo de batalla será recompensado en el cielo». Discurso de Sadam Husein escrito el 25 de marzo de 2003. Publicado en *El Mundo*. Edición 2 de abril de 2003.

tivos eran contar con miles de suicidas que intentaran inmolarse frente a las tropas aliadas para causarles el mayor número de bajas posibles, y alargar el conflicto hasta conseguir el hartazgo de las opiniones públicas occidentales (8).

Finalmente, el terror impuesto por el dictador a la población de origen chií, amén de los sentimientos patrióticos de éstos antes reseñados, le permitió ejercer el control sobre las ciudades, defenderse en las mismas y obligar a la Coalición a su conquista, dado que no se produjeron los esperados levantamientos populares. Por otra parte, la Coalición tuvo que esforzarse en realizar una mayor campaña para ganarse los corazones y las mentes de los chiíes que todavía recordaban el abandono, después de la revuelta de 1991, del que fueron objeto por parte de la anterior Administración Bush.

La prensa iraquí, como hemos dicho dirigida por uno de los hijos del propio Sadam, siempre ha sido en Irak un instrumento de propaganda del régimen. En este conflicto, en el periodo previo a su inicio y durante su desarrollo, ha sido empleada con profusión para mostrar una visión del mismo, partidista y alejada de la realidad, y con el objetivo de lograr y mantener el apoyo popular al dictador. La labor de estos medios de comunicación ha sido poco determinante, pues la mayoría del pueblo iraquí, acostumbrado a la misma propaganda durante varias décadas, ha mostrado un apoyo relativo a Sadam Husein.

Opinión pública en el mundo árabe

Entre los países árabes, la campaña de información de la Coalición ha sido nefasta puesto que el 30% de comprensión pretendido no se ha conseguido ni de lejos. Una frase muy ilustrativa de ello, es la del portavoz de la oficina de prensa Arab American News, figura 14.

«... América ha perdido la guerra de las relaciones públicas en el mundo árabe. Aunque fuera el mismo Mahoma quien hiciera la campaña no cambiaría nada.»

La primera observación que ha podido hacerse respecto a la opinión pública del mundo árabe, es la completa disociación que existió entre la población y sus respectivos gobiernos. El apoyo popular al pueblo iraquí era unánime en todo el mundo árabe. Sólo Kuwait apoyaba la guerra, pero contra el dictador Sadam Husein y no contra los iraquíes. El estado de ánimo de los pueblos árabes era y es encontrado: indignación y furia contra la Coali-

(8) «Más de 6.000 voluntarios árabes ya han llegado a Irak. De ellos, más de la mitad, mártires, son bombas de explosión retardada y oiréis hablar de ellos en los próximos días. Es lo que pedimos a las poblaciones árabes». Palabras del vicepresidente iraquí Yasim Ramadan. Publicado por Europa Press el 1 de abril de 2003.



Figura 14.
*Manifestaciones
iraquí contra Estados
Unidos.*

ción, por la invasión de tierra árabe, la prolongación del conflicto y las numerosas bajas civiles; orgullo, por la resistencia ofrecida por los iraquíes.

Esta situación, de disociación gobernantes-pueblo, ha impedido que llegara apoyo militar a Irak, procedente de otros países de religión hermana. Excepto los voluntarios antes citados, los apoyos morales de la Liga Árabe y la predicación de la *Yihad* en las mezquitas, no ha existido ninguna otra ayuda para el régimen de Bagdad. Es necesario señalar, que llamamientos a la neutralidad efectuados por líderes religiosos chiíes, favorecieron las operaciones de las fuerzas de la Coalición en varias de las ciudades: no necesitaron combatir duramente en el interior de las ciudades y han sido necesarias menos fuerzas para su conservación.

Opinión pública en el resto del mundo

La opinión pública mundial, opuesta a la intervención en Irak ha estado mayoritariamente en contra de la guerra y de la política del presidente Bush, lo que ha condicionado la actuación de los gobiernos y, por tanto, su repercusión en las operaciones militares ha sido considerable. En primer lugar, la negativa de determinados gobiernos europeos a permitir el cruce de su territorio, por parte de las fuerzas norteamericanas, provocó dificultades en la proyección de fuerzas.

En segundo lugar, el cierre del espacio aéreo a los vuelos de las Fuerzas Aéreas de la Coalición y la negativa de los países del Golfo a proporcionar bases aéreas, ha obligado a emplear bases lejanas, realizar largos trayectos, aumentar el número de operaciones de repostaje en vuelo y a utilizar, fundamentalmente, la aviación embarcada para apoyo aéreo cercano.



Figura 15.
*Manifestaciones en todas las ciudades
del mundo contra la guerra.*

En tercer lugar, la aportación de fuerzas militares significativas a la Coalición se ha reducido a cuatro países (9). En último lugar, y como negación de uso del territorio que mayor repercusión ha tenido en las operaciones, es necesario recordar de nuevo la protagonizada por Turquía. Su negativa a permitir que, desde territorio turco, se abriera un segundo frente en el Norte, obligó a renunciar a esta línea de acción. La misión de las fuerzas del frente sur se complicó, por la posibilidad que tuvo Irak de trasladar fuerzas hacia el Sur, ante la no existencia de ese segundo frente.

Los medios de comunicación de masas del resto del mundo han sido muy beligerantes y muy críticos con la actuación de la Coalición, tanto antes de iniciar el conflicto como durante su desarrollo; su postura ha sido siempre opuesta a la intervención, y en esa línea han mantenido sus informaciones. En gran medida, han influido seriamente en la actitud de la opinión pública de sus respectivos países y, por tanto, en las posturas adoptadas por los propios gobiernos. Un logro que sí ha conseguido la política de información activa, ha sido separar de las pantallas de televisión y de los periódicos la información de protestas a la guerra. Las empresas informativas, buscando aumentar los índices de audiencia, ante la avalancha de imágenes del campo de batalla y de apariciones estelares dejó las movilizaciones populares de protesta en segundo plano, figura 15.

(9) Estados Unidos, Gran Bretaña, Australia y Polonia.

Información publicada y opinión publicada

Como aspectos característicos de este conflicto relacionados con la información y la opinión publicada destacan los siguientes:

- La globalización ha alcanzado a los medios de información pública. Criterios económicos, religiosos y políticos, no siempre coincidentes con los de los principales actores implicados en el conflicto, han movido a los grandes grupos mediáticos, capaces de crear corrientes de opinión a favor o en contra de los Gobiernos, los Estados y las organizaciones internacionales que participan en los conflictos.
- La presencia masiva de periodistas, tanto en la zona de combate, como en los países próximos y limítrofes con Irak, se ha acercado a los 3.000, triplicando casi la cifra de reporteros que cubrieron la guerra del Golfo en el año 1991. La cantidad de noticias generada desbordó la capacidad de asimilarlas. Resultaba cada vez más difícil obtener una visión de conjunto, quedando obligado a asumir la línea editorial del medio elegido.
- El campo de batalla adquiría una nueva dimensión. La guerra de la información se ha desarrollado de forma complementaria a la guerra que ha tenido lugar sobre el terreno. Se buscaba obtener la superioridad en la información, donde la información pública activa era un elemento más, que debidamente sincronizado con las operaciones de información (ofensivas y defensivas), contribuía de manera decisiva a garantizar la libertad de acción y la capacidad de ejecución de las fuerzas.
- Los avances tecnológicos han otorgado a la televisión, junto con las ediciones digitales de los principales diarios en Internet, la primacía en los medios de información pública. Se tenía conocimiento de las noticias en tiempo real y el transcurso de las operaciones ha podido seguirse en directo.
- La cobertura mediática visual del conflicto no ha sido exclusiva de una sola cadena como durante la guerra del año 1991, apareciendo en esta ocasión múltiple y polarizada. La guerra que han cubierto la CNN, la NBC, FoxNews, BBC, SkyNews era muy diferente de aquella otra que han ofrecido las cadenas árabes Al Yazira (Qatar), Al Arabiya (Libano, Arabia Saudí y Kuwait), LBC (Libano y Arabia Saudí) y ADTV (Abhu Dhabi).

Las cadenas árabes han sumado una audiencia de 100.000 de espectadores y las cuatro que han competido en el terreno del patriotismo panárabe, han ofrecido el tono, material y enfoque que reclamaban los árabes.

En cuanto a la prensa escrita en los países de la Coalición, tampoco se ha mostrado unánime. Antes de iniciarse la guerra, la línea editorial de *The Washington Post* y *The New York Times*, se mantuvo crítica con la postura del presidente Bush. A partir del inicio, ambos diarios apoyaron decididamente la postura de la Casa Blanca, sin abandonar la visión crítica de las opiniones de sus colaboradores en ambos sentidos, mostrándose como los medios más independientes y representantes de la prensa libre. Otros diarios estadounidenses como *The Wall Street Journal*, han adoptado una postura menos independiente proporcionando su apoyo incondicional a la postura de la Casa Blanca.

En el Reino Unido las diferencias entre las posturas a favor y en contra de la actitud del Gobierno de Blair han sido más acusadas. Los diarios del Grupo Murdoch, *The Sun* y *The Times* han prestado su apoyo de manera abierta a la postura belicista, de la misma manera que lo ha hecho *The Daily Telegraph*. La postura crítica ha estado representada por *The Guardian*, *The Independent*, *The Sun* y *The Mirror*.

A diferencia de la guerra en Afganistán, Estados Unidos decidió que en esta guerra seguiría una política de transparencia informativa. El aspecto más innovador (su diseño se atribuye a Victoria Clarke y su impulso a Donald Rumsfeld) ha sido la integración de unos 600 periodistas acreditados en las unidades de combate, facilitando el control de los medios de comunicación y su actividad y garantizando su protección.

La asignación de plazas fue uno de los aspectos controvertidos de este método, ya que se asignaron parte a los medios de comunicación oficiales de todos los países interesados, árabes incluidos. Al Yazira ha contado también con periodistas integrados.

Para optar a estas plazas era necesario superar un curso de instrucción con las Fuerzas Armadas de Estados Unidos de una semana de duración. Este curso servía además para seleccionar a aquellos reporteros que reunieran mejores condiciones y no pertenecieran a medios oficiales. La presencia española en estos puestos correspondió a Efe y Televisión Española como medios oficiales y los reporteros Julio Anguita Parrado de *El Mundo* y Mercedes Gallego del Grupo Correo, como plazas independientes, figura 16.

Otro requisito era la firma del Acta de Libertad de Información, un documento de 18 puntos que regulaba la actividad informativa de estos periodistas al objeto de no dificultar o poner en peligro las operaciones de la Coalición. Desde algunos sectores de los medios de comunicación se criticó esta medida, ya que se aseguraba que la convivencia de los periodistas con las unidades reduciría su capacidad crítica y sólo serían testigos



Figura 16. *El hotel Palestina de Bagdad, donde se concentraban la mayoría de los medios de comunicación occidentales, murieron dos periodistas bajo fuego estadounidense.*

de la guerra desde el punto de vista de la Coalición y no desde el lado iraquí. Aquellos que incumplieron alguna de las normas fueron expulsados automáticamente de la zona de combate.

Por parte de la Coalición no se permitió el acceso a la zona de combate a aquellos periodistas que no fueran integrados. Los que lo consiguieron lo hicieron burlando los controles en la frontera de Irak con Kuwait, accediendo desde el norte por Turquía o a través de la frontera con Jordania con la autorización del Gobierno iraquí.

El control por parte iraquí fue mucho más estricto y dirigido a convertir la actividad informativa de los medios destacados en Bagdad en propaganda a favor del régimen y la causa iraquí. Las emisiones eran revisadas y censuradas y sólo podían hacerse desde el Ministerio de Información. Los recorridos eran guiados y dirigidos siempre a mostrar los daños sufridos por la población civil. El incumplimiento de estas normas suponía la detención, interrogatorio y la expulsión.

Además del control ejercido por las partes, la competencia entre cadenas ha caracterizado la cobertura mediática de este conflicto. Algunas de ellas se han gastado más del 10% de sus presupuestos anuales, llegando a cifrarse el coste para algunas cadenas en 1.000.000 de dólares diarios. A los costes que suponía desplazar y mantener el material y el personal en el teatro de operaciones hubo que añadir el condicionamiento de algunas campañas de publicidad a la información difundida en la misma franja horaria. Esto pudo llegar a suponer, para algunas cadenas, unas pérdidas

diarias de 3.000.000 millones de dólares en los primeros días de la guerra cuando se suspendió toda la emisión de publicidad.

Hemos podido distinguir dos aspectos en la competencia entre cadenas televisivas, por un lado la lucha por las audiencias y por otro la lucha por las influencias. En Estados Unidos la cadena FoxNews competía con la CNN, apoyando la primera, de manera clara y contundente, la política de Estados Unidos con respecto a la guerra. El propietario de la primera, Rupert Murdoch ha sido claro impulsor del presidente Bush y del primer ministro Blair durante las campañas electorales que los llevaron al poder en sus respectivos países. Por su parte, la CNN ha tenido que afrontar esa competencia doméstica de carácter patriótico, al tiempo que intentaba satisfacer una audiencia global antiamericana.

Esta competencia no se ha dado sólo entre grandes cadenas de televisión occidentales. El mismo fenómeno, pero por distintas razones se ha dado entre las grandes cadenas árabes. Para entender la multiplicidad y la polarización informativa en este conflicto, resulta provechoso un análisis detallado de la cadena de televisión Al Yazira.

Tal y como ocurrió durante la guerra de Afganistán, ha cobrado protagonismo ofreciendo imágenes exclusivas y las opiniones de todas las partes involucradas en la crisis. Se ha publicado que la cadena había llegado a acuerdos de colaboración preferenciales con el Ministerio de Información iraquí. Se tiene noticia de varios viajes de responsables de la cadena a Bagdad, entre ellos su director general. Uno de los claros ejemplos de este trato preferencial ha sido disponer de mayor libertad de movimiento dentro de territorio iraquí, convirtiéndose en una fuente de información necesaria para el resto de medios.

Resulta curioso contemplar como la CNN, que en 1991 transmitió en directo y exclusiva el inicio de la guerra y los bombardeos aéreos sobre Bagdad, ha tenido que recurrir a la emisión de imágenes exclusivas de Al Yazira tras haber sido expulsada de Bagdad por el Gobierno iraquí al inicio de la guerra.

Se observó un trato preferencial, al ser la única cadena a la que se le permitió permanecer en Basora, una vez que se inició el asedio a la ciudad por parte de las fuerzas de la Coalición.

A pesar de este trato preferente, la cadena vio limitada su actividad al sufrir el control del régimen iraquí durante la tercera semana de la guerra, cuando de nuevo, tras una breve pausa en las operaciones, se hizo evidente el éxito de la Coalición y el régimen iraquí no pudo seguir utilizándola como elemento de propaganda.

La cadena Al Yazira fue creada por el jeque Hamad de Qatar, tras derrocar a su padre, con la intención de convertirla en el estandarte de modernización de su país. Puesta en marcha por periodistas procedentes de la BBC, la inversión de 130.000.000 de dólares resultó rentable cuando tras los atentados del 11 de septiembre revolucionó el panorama mediático internacional.

La línea editorial de la cadena se caracteriza por el pluralismo informativo, ligado al apoyo financiero incondicional del emirato de Qatar y el seguimiento masivo de una audiencia de 55.000.000 de personas. Su línea informativa se encuentra a mitad de camino entre el periodismo y el sensacionalismo dirigido a la opinión pública árabe e islámica. Garantiza su audiencia, frente a la creciente competencia de otras cadenas árabes, mostrando, por un lado, al mundo árabe como víctima de la política exterior de Estados Unidos y su apoyo a Israel, y por otro, denunciando a la gran mayoría de los líderes árabes como «colaboradores y vendidos» (10).

Esta actitud, le ha valido la prohibición temporal de sus actividades en Kuwait, Arabia Saudí, Jordania y Bahrein en los dos últimos años, donde los respectivos gobiernos han clausurado sus delegaciones por ofrecer información contraria a los intereses del Estado. También ha provocado la creación de varias cadenas de televisión dirigida al mundo árabe con la intención de ofrecer una alternativa a su línea editorial, servir a los intereses de sus accionistas y neutralizar los ataques a los gobiernos y regímenes de los países árabes vecinos.

La radio también ha desempeñado, pese a la proliferación de televisiones en el teatro de operaciones, un papel muy importante tanto en la cobertura del conflicto como en el estado de la opinión pública mundial, pero su objetivo, al igual que el de el resto de los medios de comunicación social, ha sido captar el mayor perfil de audiencia posible.

En los países occidentales, las radios han sido creadoras de opinión, pero con una ventaja: las tertulias radiofónicas diarias, con presencia de personajes de todo tipo e ideología política, generalmente en sintonía con la tendencia de la emisora, junto con el poder y credibilidad atribuida de los locutores radiofónicos, ha sido un aspecto decisivo en la creación de una opinión pública mundial favorable o contraria al conflicto.

No obstante, nuevamente han primado las posiciones parciales bien por la vinculación de las emisoras de radio con grandes grupos económicos o bien por el apoyo a determinadas opciones políticas. Estos posicionamien-

(10) Fuente: *El País Semanal*.

tos se han reflejado totalmente en las opiniones públicas, y se han ajustado bastante a los criterios seguidos por las televisiones y la prensa escrita de estos países occidentales.

En los países árabes y musulmanes, la situación de la radio ha sido diferente. La mayoría de las emisoras son gubernamentales o se encuentran sometidas a una férrea censura, a pesar de ser independientes. Por otro lado, el control ejercido por los gobiernos de estas naciones ha hecho imposible que las radios emitan informaciones distintas a las mantenidas por las propias autoridades. En este conflicto, y debido a la postura adoptada por estos gobiernos, contraria a la actuación de la Coalición, y aunque en muchos de ellos las tendencias islámicas despiertan considerables temores, la radio ha mantenido la misma línea que el sentir popular. Por supuesto, en Irak ha sido un instrumento más de la propaganda del Ministerio de Información.

El efecto Internet

De todos es conocido el gran volumen de transmisión de datos que tiene Internet, del orden de gigabytes por segundo, pudiéndose acceder a ella a través de una múltiple variedad de medios como los grupos de noticias, las páginas *web*, el correo electrónico, el *chat*, etc.

El número de usuarios es también considerable, se contabilizan actualmente 400.000.000 en todo el mundo, y se espera un crecimiento hasta 850 millones para el año 2005 y 1.800.000 millones para el 2010 (11).

Además Internet proporciona una extensa capacidad para diseminar la información, facilitada por la interconexión de las redes regionales en una red global. Una persona, con un simple teléfono celular y un ordenador portátil puede conectarse desde cualquier lugar del mundo.

Por lo tanto, como medio de información y vehículo de influencia, Internet es una poderosa herramienta, siendo difícil para cualquier institución, y en particular para un gobierno, regular el flujo de información que se trasmite a través de sus fronteras; y como consecuencia cualquier audiencia puede acceder fácilmente a todo mensaje emitido por la Red. Esto permite hacer de Internet un vehículo adecuado para influir en el apoyo popular a una causa, o incitar a la oposición en contra de otra. Se pone de manifiesto la importancia de Internet como medio no sólo de diseminar información sino también de influir en los que toman las decisiones.

(11) LUNGU, Á. M.: *War.com: The Internet and Psychological Operations*, en: www.totse.com (octubre 2002).



Figura 17. Correo electrónico a los mandos iraquíes incitándoles a la rendición.

La guerra en la Red

En lo que se refiere al conflicto de Irak, han sido pruebas de la importancia de Internet las actuaciones del Gobierno de Estados Unidos al enviar correos electrónicos a los mandos iraquíes incitándoles a la rendición; la convocatoria de las organizaciones, en contra o a favor de la guerra, por medio de la Red; y la propaganda iraquí contra Estados Unidos, figura 17.

Desde algunos días antes de que empezara la campaña contra Sadam, las palabras «guerra» e «Irak» desbancaron a las populares «sexo» y «Britney Spears» en los buscadores de Internet. La crisis internacional parecía interesar cada vez más a los «internautas», que utilizaban la Red como una fuente de información y/o movilización y no como un instrumento de diversión. Según reveló un estudio de *Yahoo!* realizado en Estados Unidos, la palabra más buscada es «Irak», seguida por «NCAA Basketball» y «guerra en Irak». Los expertos han señalado que desde poco antes del conflicto, los sitios que más audiencia consiguieron eran los que proporcionaban una cobertura en vivo de la guerra (12).

Como ya se ha comentado, una noticia se transmite muy rápidamente por Internet. En cuanto se produce una idea de interés, el que la genera la envía a su grupo de conocidos: lista de correos, *chat*, *blog*, página *web*, correo personal, lista de «amigos», etc. Una sola persona puede transmitir a diez o veinte en unos pocos minutos; estas diez retransmiten a otras tantas y así sucesivamente en progresión geométrica. En algo menos de una hora, la idea puede haber llegado a un 1.000.000 de personas. Antes de que nadie haya sido capaz de reaccionar, una información puede haber entrado en la redacción de cualquier periódico del mundo.

Un nuevo medio de transmisión de información en la red son las *weblogs*, también llamadas *blogs*, son una versión modificada de las clásicas páginas

(12) Irak interesa más que el sexo en Internet, en: www.gsmbox.es *Mobile News* (27 marzo 2003).



Figura 18. Weblogs también llamados blogs.

personales en Internet. Hace las funciones de diario personal *online*, una especie de cuaderno de bitácora que un administrador provee constantemente y de forma cronológica de contenidos muy específicos, figura 18.

En el conflicto de Irak, soldados aliados, exiliados e iraquíes han mostrado sus vivencias de la guerra en Internet. Estos *weblogs* o boletines en Internet han recibido un aluvión de visitantes hartos de las crónicas parciales de los periodistas «insertados» en el Ejército de Estados Unidos (13). Las *blogs* se han convertido en un medio masivo, haciendo posible que se actualizaran diariamente en páginas *web* los rigores de la batalla (14).

En 1991, la guerra del Golfo tuvo un solo medio informativo en el terreno, la CNN, que fue acusada más tarde de brindar una información parcial del conflicto. En la guerra actual, los canales de información audiovisual estadounidense han tenido prácticamente un discurso único, no han mostrado imágenes de destrucción o de víctimas. No ha habido análisis respecto de los motivos de la guerra, y apenas juicios críticos. Como los medios

(13) www.lblnews.com/news (28 de marzo de 2003).

(14) SMASH, L. T.: *Live from de Sandbox* www.

tradicionales no han conseguido dar la información completa, se ha acudido a Internet para complementar la información sobre lo que realmente ocurría en Irak.

A pesar de todo ello las primeras cifras que se publicaron sobre las audiencias de los medios, no dejaron lugar a dudas: la televisión ha sido la reina absoluta, seguida por los periódicos y la radio. La Red ha ocupado el último lugar de esta clasificación.

Un 87% de los usuarios de Internet estadounidenses ha utilizado la televisión para mantenerse informados sobre la guerra. Los periódicos han sido el medio preferido del 24% de la población (y del 21% de los conectados a la Red), la radio sólo centró las preferencias del 22% de los usuarios que tienen acceso al mundo digital y sólo el 17% de los internautas se han valido del medio electrónico de manera preponderante para estar puntualmente informados sobre el conflicto (15).

Todo lo anterior se refiere al público que considera Internet como medio principal de información. Las cosas han sido menos duras cuando se habla de los lectores que consideran Internet como medio informativo complementario para hacerse su composición de lugar sobre el desarrollo de los hechos. En este sentido, el número total de personas *online* ascendieron al 37% de los conectados. En condiciones normales, las *webs* informativas suscitan el interés de entre el 24 y el 26% de los internautas.

La preponderancia de la televisión como medio con el que mantenerse informado del devenir de la guerra se ha reflejado también en la navegación por Internet: las visitas a los sitios *web* de las cadenas se han incrementado de forma notable, superando incluso a los de otros sitios de noticias.

En concreto, los sitios de noticias recibieron el 32% de las visitas de los usuarios, seguidos por los de los periódicos con un 29% y las páginas oficiales del Gobierno de Estados Unidos (un 15%). Los *weblogs* concentraron solamente a un 4% de los internautas.

Movilizaciones y control de información en Internet

Las movilizaciones pacifistas que se han realizado en distintos lugares del mundo son un testimonio del poder de Internet como herramienta de organización (16). Las asistencias fueron masivas y simultáneas. Es indudable que Internet proporcionó una herramienta para los organizadores. La Red

(15) Datos de Pew Internet & American Life Project a partir de un estudio realizado entre el 20 y el 25 de marzo.

(16) KAHNEY, L.: *Internet también le dice No a la Guerra con Irak*, en: www.terra.com (21 enero 2003).



Figura 19. Página web de la Alianza 15 de Febrero.

desempeñó un papel fundamental en la divulgación del mensaje antibélico, motivó y movilizó a la gente, y sirvió para comunicar datos tales como los horarios y los medios de traslado para llegar al lugar de la convocatoria.

En España, un grupo de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) pusieron en marcha una iniciativa para que las personas contrarias a la participación española en la guerra tuvieran un canal de protesta. La *web* www.antelaguerraactua.com recogió en seis días 100.000 correos electrónicos. Esta iniciativa se repitió en todo el mundo a través de *webs* como www.notinourname.net o www.truemajority.com, figura 19.

Las páginas *web* han tomado el relevo de los panfletos que en los años sesenta convocaban contra la guerra en Vietnam. Internet es el medio de comunicación de los nuevos tiempos. Cualquier organización tiene a su disposición un medio de comunicación exclusivo con el que puede acceder a todo el mundo, evitando los medios de comunicación normales tradicionales.

La página de la *Alianza 15 de Febrero*, en Alemania, ofrecía las direcciones de correo electrónico de 59 países del mundo, la lista de todas las organizaciones que en Alemania apoyaban la manifestación de Berlín, el manifiesto de convocatoria, los lugares de concentración, las líneas de metro y de autobuses, las posibilidades de transporte, lugares para pernoctar y un plano detallado de la capital alemana. La página de *United for Peace and Justice* (Unidos por la Paz y la Justicia) de Estados Unidos publicaba, además del manifiesto y la carta a «las hermanas y hermanos del mundo», los contactos en todos los estados de Estados Unidos, la relación de mítines y manifestaciones, los trenes y autobuses para Nueva York, instrucciones para organizar los desplazamientos y conexiones con los grupos organizadores de las manifestaciones del resto del mundo. Según comentó Lance

Bennet, profesor de Ciencias Políticas y Comunicaciones de la Universidad de Washington:

«Estamos presenciando la movilización de las masas sin necesidad de líderes» (17).

Por su parte, como ya se ha comentado, los gobiernos aprovecharon sus *web* (18) para informar desde un punto de vista institucional de su postura en el conflicto, aduciendo sus razones políticas, utilizando para ello las diferentes páginas de sus Ministerios como el de Defensa o el de Asuntos Exteriores (19).

Los partidos políticos han expresado sus ideas del mismo modo, aprovechando la posibilidad de llegar en tiempo real a todos los visitantes de su página *web*, de los actos que se iban a desarrollar para presentar oposición o apoyo a la postura del gobierno de la nación, en su caso. Algunos de ellos tenían habilitada una sección *web*, activa desde el verano, que alertaba de los peligros de una posible intervención en el golfo Pérsico. La sección estaba articulada en torno a comunicados, manifiestos y las actividades antibelicistas que llevaba a cabo el grupo político.

Los militares utilizaron la Red para situar en ellas «información» sobre los resultados de la guerra, armamento utilizado, etc. por supuesto siempre sometidas a un estricto control de la seguridad en las operaciones de forma que no se filtrase información considerada crítica.

Los movimientos populares, ONG, organizaciones internacionales, etc., han utilizado estas páginas como medio de obtención de fondos, información a todos los visitantes de la situación del conflicto desde su punto de vista, artículos de opinión, etc.

Médicos Sin Fronteras, Greenpeace, Intermón Oxfam y Amnistía Internacional son algunas de las ONG que se pusieron en marcha para frenar la guerra. Las cuatro unieron sus fuerzas para abrir en la *web* www.antelaguerraactua.org, que, según un comunicado de las organizaciones, «pretende ser punto de información y espacio de participación y movilización ciudadana».

Las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, han utilizado y utilizan Internet y sus portales de acceso, como un medio de entrada para visitar las páginas de las diferentes organizaciones y adquirir información sobre las diferentes movilizaciones que se van a producir, posibles alteraciones del orden

(17) GOLDSMITH, S.: Internet may mobilise Largest Antiwar ever Seen, en: www.washington.edu

(18) www.whithouse.gov (Estados Unidos), www.mae.es (Ministerio de Asuntos Exteriores de España) etc.

(19) www.mde.es (España), www.mod.uk (Reino Unido), www.dod.org (Estados Unidos), etc.

público y en general información variada sobre las diferentes concentraciones previstas.

Dentro de los grupos más importantes por los efectos de movilización en España, destaca Nodo 50, que agrupa a más de 600 ONG de diverso ámbito de activismo social y político, donde cabe desde la antiglobalización hasta el ecologismo. Se autodenominan como «un proyecto autónomo de contrainformación» donde se da voz a todo tipo de colectivos de izquierda.

En Nodo 50 también se creó una plataforma antibélica bajo el nombre: «Paremos la guerra». En ella se agrupaban algunas de las convocatorias destinadas a frenar la intervención militar, además de comunicados y artículos.

Por su parte, Attac, una de las organizaciones más activas en el frente por conseguir «otra» globalización, también se unió a la causa contra la guerra. Attac Madrid convocó manifestaciones y facilitó información sobre las causas y consecuencias posibles de un ataque dentro de una campaña que poseía el mismo rótulo que la de Nodo 50: «Paremos la guerra».

Por el contrario, en países como Estados Unidos existían páginas directamente a favor de la intervención en el conflicto armado, desde donde se instaba y se daban razones para librar a cabo esta guerra enmarcada en la campaña contra el terrorismo que actualmente está liderando la Coalición. Patriotas por la Defensa de América o Estudiantes por la Guerra son algunas de las organizaciones que justificaban una intervención armada aduciendo en sus páginas su razones.

Por otra parte, se han producido casos de censura en la Red, como el que hizo una compañía con sede en Florida, que desconectó a un pequeño sitio de noticias porque difundió fotografías de los soldados estadounidenses capturados (20).

El día 19 de marzo, la brigadier general Rachel Dolev, directora de Censura de Israel, envió a la redacción de varios sitios *web* israelíes una carta en la que se instruía a sus editores a no publicar información confidencial sobre la guerra y la posición de Israel con respecto a ella y a Estados Unidos.

Un procedimiento ya conocido de Internet, el ciberataque, se extendió rápidamente, como era de esperar, innumerables activistas, pacifistas o belicistas, llevaron a cabo ataques contra sitios de Internet del bando opuesto, dejando a su paso un reguero de páginas dañadas o alteradas. En una semana desde que comenzó la guerra en Irak se registraron hasta

(20) La guerra en Irak aumenta el debate sobre la censura en Internet, en: www.Navegante.com



Figura 20.
Ciberataque
por Internet.

30.000 mutilaciones de páginas *web* (21). La víctima más notoria fue Al Yazira, www.aljazeera.net, que aunque volvió a estar disponible unos días después en idioma árabe, el acceso a la *web* en inglés ha sido imposible.

Se dice que en toda guerra la primera víctima es la información y muchos medios de comunicación dieron por sentado que los iraquíes iban a ser privados de sus conexiones a Internet una vez estallado el conflicto. Pero este hecho no se produjo porque se pensaba que sería más interesante que el acceso se mantuviera. De esta manera se evitaría la desinformación iraquí, figura 20.

Otra cara de los ciberataques son los virus. Muchos creadores de virus y aprendices de *hackers* estuvieron sumamente ocupados haciéndolos circular por *e-mail* para difundir sus manifiestos a favor o en contra de la guerra en Irak (22).

Influencia de los medios de información en las operaciones

Se han producido muchas interferencias a las operaciones por la competencia mediática entre las principales cadenas televisivas, cuando han pretendido ser los primeros en difundir determinadas noticias. La ocupación de la ciudad portuaria de Umm Qasr se anunció por primera vez, seis días antes de que se produjese. Otras informaciones adelantadas e imprecisas o no confrontadas fueron la ocupación de la ciudad de Basora, el anuncio

(21) RUIZ, Á.: *Internet en Tiempos de Guerra*, en: www.vsantivirus.com/ar.guerra.htm (29 marzo de 2003).

(22) DELIO, M.: *Los virus de la guerra avanzan por Internet*, en: www.terra.com (21 marzo de 2003).

de la rendición de la LI División del Ejército iraquí, el cruce del Éufrates, el inicio de los combates en Nasiriya y la muerte de Sadam Husein en el primer bombardeo aéreo

También se han producido interferencias cuando después de pocas horas, el testimonio en tiempo real de los reporteros integrados desmentía las informaciones oficiales facilitadas por ambos bandos.

En alguna ocasión, estos reporteros se han convertido en un arma de doble filo. Al inicio de la segunda semana de la guerra, cuando se puso en duda la eficacia de los planes militares y el desarrollo favorable de la campaña, en las informaciones recogidas por estos reporteros de los comandantes de las unidades se reflejaba que las operaciones se detenían por la interrupción de las líneas de abastecimiento y su amenaza por las fuerzas irregulares iraquíes. El Pentágono y el jefe de las operaciones de la Coalición se apresuraron a desmentir dichas informaciones creando confusión sobre la pretendida pausa operacional. También fueron reporteros integrados testigos del error del personal de la Coalición que guardaba un puesto de control y que costó la vida a la familia que viajaba en el vehículo implicado. Las explicaciones del Pentágono no pudieron modificar la información de dicho reportero.

En otras ocasiones el papel de los reporteros integrados ha sido favorable a las fuerzas de la Coalición, al desmentir las informaciones proporcionadas por el ministro de Información iraquí cuando negaba la presencia de fuerzas de la Coalición en Bagdad y simultáneamente podía seguirse en directo a través de la cadena Fox la primera incursión de la III División por las calles de la capital.

También fueron los iraquíes los que tuvieron que rectificar con motivo del primer atentado suicida, anunciando inicialmente que había sido un acto espontáneo de la población civil, para rectificar poco después y afirmar que se trataba de una operación ordenada en la que el suicida cumplía órdenes.

La publicación por parte de Al Yazira de las imágenes de cadáveres y prisioneros de la Coalición, capturados por el Ejército Iraquí, también provocó la denuncia por parte del Gobierno británico y del secretario de Defensa de Estados Unidos, acusándola de violar los artículos de la Convención de Ginebra, figura 21.

Al mismo tiempo, las cadenas CBS, NBC y CNN censuraron dichas imágenes, incluso se llegaron a invalidar los permisos de los corresponsales habituales de la cadena en Wall Street.

Las consecuencias de provocar una fricción entre la opinión publicada y su adaptación a la información pública fue el cese y despido inmediato del



Figura 21. *Publicación por parte de Al Yazira de las imágenes de cadáveres y prisioneros de la Coalición.*

periodista Peter Arnett de la cadena NBC por criticar los planes militares de Estados Unidos en la televisión pública del régimen iraquí.

El periódico *Los Angeles Times* despidió el día 2 de abril al fotógrafo Brian Walski al comprobar que la instantánea que les había remitido y que ocupó la portada del diario el lunes, había sido trucada para darle más dramatismo.

Otro caso de interferencia lo han provocado los analistas militares contratados por las grandes cadenas, la mayoría generales en la situación de reserva, que criticaban también los planes militares de Estados Unidos. Un ejemplo fue el general Wesley Clark, antiguo mando supremo aliado en Europa durante la guerra de Kosovo. Fue necesario realizar un llamamiento desde el Pentágono para que suavizaran su actitud crítica.

También se detectó interferencia en la política de información pública cuando por un lado el primer ministro británico denunció la ejecución de varios soldados británicos, mientras que fuentes militares habían comunicado a las familias el fallecimiento de los mismos en combate.

En último lugar, la muerte el día 8 de abril de tres periodistas en Bagdad por fuego estadounidense, elevando a 11 el total de periodistas fallecidos hasta la ocupación de Bagdad, provocó una serie de acusaciones por parte de los medios de comunicación, asociaciones profesionales y reporteros contra las fuerzas de la Coalición. Estos medios acusaban a Estados Unidos de atacar deliberadamente con fuego de carro de combate sobre el hotel *Palestina*, donde murieron el cámara español José Couso y otro cámara de la Agencia Reuter y bombardear con fuego de aviación el edificio donde trabajaban los reporteros y equipos de las cadenas árabes Al Yazira y ADTV, donde murió un reportero de la primera cadena.

Desde el CENTCOM se aseguró inicialmente que desde los edificios atacados se había recibido fuego hostil y que los periodistas nunca son objetivo militar. Posteriormente se afirmó que el asunto en todo caso debería ser considerado un accidente, que se encontraba bajo investigación y se lamentaba la muerte de los periodistas. Desde el Pentágono se negaron las acusaciones que señalaban un intento por parte de las fuerzas de la Coalición de coaccionar a los periodistas no integrados trabajando en Bagdad, para que abandonaran la ciudad y no fueran testigos incómodos de sus operaciones. Las acusaciones también fueron rechazadas en la misma medida por el vicepresidente de Estados Unidos, Cheney.

Las organizaciones más críticas en este sentido han sido Reporteros Sin Fronteras y el Comité para la Defensa de los Periodistas. En tono oficial, algunos gobiernos recomendaron a sus agencias y medios nacionales abandonar Bagdad.

Conclusiones

Los medios de comunicación han tenido en este conflicto un protagonismo extraordinario que nos puede dar una idea de la importancia que habrá que conceder a este asunto en el planeamiento de operaciones en el futuro.

La principal novedad en cuanto a información pública de la Coalición es que se ha creado un organismo público encargado de coordinar y dirigir la difusión de la información. Además, por primera vez, la información pública puede llegar directamente a la audiencia, a través de Internet, sin ser tratada por los medios de comunicación.

El bando iraquí se ha caracterizado por la inexistencia de diferencias entre la información pública y la información publicada.

Estados Unidos ha aplicado con precisión los principios de su nueva doctrina de dominio de la información. La preparación de la opinión pública de Estados Unidos y Gran Bretaña ha permitido que la batalla de la opinión pública se haya ganado en los países de la Coalición, pero en cualquier caso se haya perdido en el resto del mundo.

La opinión pública de los estadounidenses estaba ligada al apoyo sin fisura a su presidente, siendo este el factor determinante para haber mantenido el apoyo a la guerra.

El resultado de integrar periodistas en las unidades de combate ha sido positivo en general, pero ha supuesto un riesgo que ha provocado en determinadas ocasiones interferencias en las operaciones, pues declaraciones *in situ* condicionaron decisiones del mando.



Figura 22. *El general Tommy Franks, informando a la opinión pública.*

Es posible que el mayor daño sufrido por las fuerzas de la Coalición haya sido las imágenes de sus soldados muertos y prisioneros. El estado de la moral de la población civil, reflejada en la opinión pública, ha sido y será un factor de primer orden en el planeamiento y posterior conducción de las operaciones, figura 22.

El aumento observado de medios y corresponsales en zona puede que obligue a revisar las funciones tradicionales del oficial de información pública. El uso que de la opinión pública se hace en el mundo árabe, y en especial Irak, ha sido diferente. Se apelaba por igual a la defensa del país y a la entrega de la vida por el dictador, en una mezcla de sentimientos que impedía la adopción de otras posibles decisiones y se trataba de transformar el conflicto en una guerra religiosa.

El estado de la opinión pública mundial ha tenido una repercusión enorme en el presente conflicto. La oposición ha sido total; ello ha implicado que numerosos gobiernos hayan decidido no dar su apoyo a la Coalición.

Por otro lado, es necesario destacar el papel desempeñado por los medios de comunicación, verdaderos creadores de opinión y capaces de condicionar, en determinadas circunstancias, la actuación de gobiernos e instituciones.

En este conflicto, los medios informativos han adoptado una posición dominante y mayoritaria en contra de la guerra, especialmente en la prensa europea. Tanto, que muchas de las informaciones, reportajes o valoraciones han sido condicionadas y dirigidas hacia la postura defendida por el medio de comunicación, figura 23, p. 240.

La moral de la población civil siempre ha condicionado el desarrollo de las operaciones, pero se ha demostrado que es ahora, con los medios de

Figura 23. Foto difundida por los medios de comunicación occidentales.



comunicación de masas que alcanzan todos los rincones del planeta, cuando cobra mayor fuerza, importancia y atención de los gobiernos.

Internet es un medio poderoso para transmitir información y es muy difícil su control por parte de los gobiernos, pero también puede servir a éstos como medio para influir en la población. Además es un medio muy útil para llevar a cabo rápidas movilizaciones con un gran poder de convocatoria.

La información difundida en la Red sobre la guerra de Irak ha sido abundante tanto a favor como en contra del conflicto pero en muchos casos carecía de fiabilidad y era muy difícil su valoración así como contrastar su procedencia.

CAPÍTULO QUINTO

ASPECTOS HUMANOS DEL CONFLICTO

ASPECTOS HUMANOS DEL CONFLICTO

La situación de enfrentamiento complicó en un principio la obtención de información sobre las actividades y resultados en este sentido pero poco a poco fue cobrando un gran protagonismo.

Es por esta razón por la que algunos apartados han sido tratados muy someramente. A pesar de ello, en el presente capítulo presentaremos algunas de dichas actividades, tales como la asistencia humanitaria, la situación de refugiados, las unidades encargadas de estas actividades de la Coalición, la actitud ante la reconstrucción después de la caída del régimen de Sadam y por último la cuestión de los prisioneros de guerra.

Asistencia humanitaria

La situación previa al conflicto ya era muy grave. Más de un 60% de la población (15.000.000 de personas) dependía para subsistir del Programa «Petróleo por Alimentos», liderado por la Organización de Naciones Unidas (ONU) (en la figura 1, se aprecian las rutas seguidas por este Programa) y que se repartía en raciones de forma mensual por el Gobierno iraquí, sin que alcanzase el mínimo calórico establecido por la ONU. Además, el 65% de los hogares recibía todavía agua sin tratar debidamente a causa de la destrucción del sistema eléctrico durante la anterior guerra del Golfo.

Las previsiones más pesimistas de la ONU cifraban en 500.000 los posibles muertos por la guerra, ya fuera de forma directa o indirecta y calculaban, aproximadamente, en 10.000.000 las personas que podrían sufrir escasez de alimentos en seis semanas desde el inicio del conflicto si no recibían ayuda. Por esta razón y en refuerzo de las 3.000.000 de raciones preparadas por el Ejército estadounidense, el Programa Mundial de Ali-



Figura 1. Mapa de la asistencia humanitaria.

mentos (PMA) tenía almacenado recursos para alimentar a 900.000 personas durante 10 semanas. Incluso así estas previsiones podrían ser insuficientes. Se calculaba que 460.000 toneladas de alimentos al mes iban a ser necesarias para paliar la situación de la población iraquí durante y en los primeros meses después de la guerra.

Ya desde noviembre del año 2002, Naciones Unidas y las principales organizaciones humanitarias trabajaban en la selección de zonas para la instalación de campos de refugiados. El secretario general, Kofi Annan, pidió 35.000.000 de euros para financiar los planes de contingencia, de los que la mayor parte iría destinado al Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). No obstante, otras fuentes de Naciones Unidas cifran en 120 millones de dólares las necesidades, de las que Estados Unidos ha ofrecido aportar 40.000.000.

Ante la caída de Bagdad los problemas en todo el país empezaron a ser acuciantes y las imágenes de iraquíes luchando por agua o comida amenazaban con complicar más las operaciones militares. Sólo unos pocos convoyes de ayuda estaban llegando por carretera y los barcos de gran tonelaje todavía no podían atracar en el puerto de Umm Qasr por la existencia de minas.

No obstante, las agencias internacionales coincidían en asegurar que la crisis humanitaria no había alcanzado las proporciones que se temían. Sus portavoces aseguraban que en Irak había comida suficiente y que lo fundamental era poner en marcha sus infraestructuras. No obstante sus responsables pensaban que no se repartiría su contenido hasta al menos un mes después de la toma de Bagdad debido a la situación de inseguridad. Más preocupante era la situación sanitaria, especialmente en Bagdad, donde sólo la mitad de sus hospitales funcionaban, según la Cruz Roja Internacional y la Organización Humanitaria Médicos Sin Fronteras (1). En el resto del país, pese a las carencias, la situación no era tan catastrófica.

Por otro lado, la entrada en funcionamiento del aeropuerto internacional de Bagdad forma parte de los esfuerzos para restaurar los servicios públicos en esta ciudad, en coordinación con la oficina dirigida por Jay Garner.

Refugiados y desplazados

La complejidad de los conflictos que ha vivido Irak en los últimos 30 años, y la superposición de diferentes movimientos de población, unos por guerras y otros por persecuciones políticas, han hecho que Irak haya generado desplazados y refugiados de manera continua en las tres últimas décadas. Las capas más afectadas por estos movimientos han sido las mujeres y los niños.

Irak cuenta con una larga historia de desplazamientos forzados de población. Estos desplazamientos se encuentran entre los más elevados del mundo, superados solamente por Afganistán y Burundi. Se estima en más de 1.000.000 los iraquíes que se encuentran involuntariamente fuera de su lugar habitual de residencia, muchos de los cuales viven en campamentos provisionales y dependen de la ayuda humanitaria internacional para sobrevivir.

Irak ha sido uno de los principales orígenes de refugiados del mundo desde la guerra entre Irán e Irak. En el año 2001 ocupó el tercer puesto mundial en cuanto a población refugiada (530.000) (2), cifra inferior al máximo alcanzado, aproximadamente 1,4 millones, registrado en el año 1992. Este máximo fue el resultado de una serie de conflictos que se han sucedido en el tiempo, la guerra entre Irán e Irak, la invasión de Kuwait, la posterior guerra del Golfo en el año 1991 y la represión tras las sublevaciones fallidas de musulmanes chiíes y de kurdos después de dicha guerra. El

(1) Los principales problemas a los que se enfrentaba el personal hospitalario son la inseguridad, los cortes de luz y la falta de productos básicos sanitarios, como analgésicos y anestesia.

(2) Fuente: ACNUR.

principal receptor de refugiados iraquíes es la República Islámica de Irán, que en 1992 recibió alrededor de 1,2 millones de personas, de los que en 2001 todavía acogía 386.000 (3). España acoge 582 refugiados iraquíes, siendo Alemania el país de Europa que mayor número tiene (59.054).

A las cifras anteriores, hay que añadir aquellos indocumentados que no han sido formalmente reconocidos como refugiados. Se estima que la cifra total podría alcanzar el 1.000.000. Se calcula que Jordania acoge 250.000-300.000 y Siria 40.000 (4).

Una de las razones del elevado número de refugiados provenientes de Irak, es el alto porcentaje de población que se encuentra desplazada dentro del propio país. La desesperación de tanto desplazado debido a la baja calidad de vida, ha contribuido a que se mantenga un flujo constante de población iraquí hacia el exterior.

La cifra total de desplazados es difícil calcular (5), pero se estima en la actualidad entre 0,8-1,2 millones de personas. A éstos hay que añadir 128.000 refugiados extranjeros dentro de Irak (90.000 palestinos, 23.000 iraníes y 13.000 turcos, principalmente), bajo responsabilidad de ACNUR (6).

La mayor parte de los desplazados se encuentra en las tres prefecturas del norte de Irak (entre 600.000 y 800.000) (7), Dohuk, Erbil y Sulymaniya, y de 100.000 a 300.000 en Irak Central y Meridional, figura 2.

La mayoría de desplazados en el norte de Irak son víctimas de las deportaciones sistemáticas de kurdos desde las regiones centrales de Irak durante las décadas de los años ochenta y noventa. También hay unos 200.000 supervivientes de la campaña de *Anfal* (botín) que tuvo lugar en la primavera y verano del año 1988, en la que fuerzas gubernamentales destruyeron más de 4.500 localidades kurdas mediante procedimientos convencionales y armas de destrucción masiva. Igualmente existe una minoría desplazada en el norte debido a las luchas internas entre diferentes facciones de kurdos.

La situación en el centro y en el sur de Irak es diferente a la del norte. Estas regiones albergan el movimiento opositor de musulmanes chiíes que se rebeló contra Sadam Husein justo tras la guerra del Golfo, rebelión que las fuerzas gubernamentales consiguieron sofocar. Los chiíes, en su huida, buscaron refugio en las inaccesibles zonas marismas del

(3) Fuente: Rickard Sandell, Real Instituto «Elcano».

(4) Fuente: Comité de Estados Unidos para los Refugiados.

(5) Por la dificultad de acceder a Irak y las poca colaboración iraquí.

(6) Datos del Comité de Estados Unidos para los Refugiados y el Informe Fawcett and Turner 2002.

(7) Datos del Comité de Estados Unidos para los Refugiados y encuesta 2000 ONU-Hábitat.



Figura 2. Situación de refugiados y desplazados.

sur, habitadas en aquella época por los «árabes de las marismas», un pueblo tribal árabe fuera del control de Bagdad. El resultado de la persecución emprendida por el Gobierno iraquí fue el drenaje de las marismas, y el ataque a las localidades del interior de aquéllas mediante napalm y armas químicas (8). La información acerca de la magnitud del nivel actual de desplazamientos en esta zona es escasa y ambigua. La prudente estimación del Comité Estadounidense para los Refugiados es que existen cerca de 100.000 personas desplazadas debido al fallido levantamiento chiíes.

Expectativas antes del conflicto

Conscientes de la crisis humanitaria que siguió a la guerra del Golfo de 1991, los gobiernos y organizaciones internacionales habían previsto con antelación todo lo necesario para prestar asistencia a los iraquíes que pudieran huir durante el conflicto, y así evitar una catástrofe similar.

Para aquellos iraquíes que se vieran forzados a buscar protección en el extranjero, los gobiernos de los países vecinos habían estado preparando sus proyectos de ayuda de emergencia con la ayuda de la ACNUR. Se prepararon campamentos de refugiados y se acumularon artículos esenciales para su entrega a los eventuales refugiados iraquíes, figura 3, p. 248.

Los cálculos iniciales del ACNUR preveían una afluencia inicial de 600.000 refugiados, pero hasta la toma de Bagdad se habían contabilizado alrede-

(8) Fuente: Informe Fawcett and Turner 2002.



Figura 3. *El Alto Comisionado Ruud Lubbers se reúne con altos oficiales provinciales y de la Asociación iraní de la Media Luna Roja en Darshia, en el occidente de Irán.*

dor de 2.000, cifra muy inferior a las estimaciones iniciales. Se están estudiando las posibles causas de esta divergencia entre los cálculos previstos y los movimientos de población acaecidos en la realidad, existiendo muy variadas interpretaciones, figura 4.

Para afrontar la situación prevista, ACNUR preparó un plan de contingencia, desplegó personal en el área de conflicto, estableció contacto con las autoridades y organizaciones de los países de la zona, realizó trabajos de acondicionamiento para establecer campos de refugiados, acumuló recursos en sus almacenes de ayuda humanitaria, y solicitó los fondos necesarios.

El plan que, en líneas generales, pretendía tener capacidad para proporcionar asistencia a los 600.000 refugiados previstos, desplegó 30 funcionarios adicionales que se sumaban a los 185 que se encontraban trabajando en las 15 oficinas de la región, y mantuvo preparados otros siete equipos de respuesta de emergencia (15-20 personas cada uno) capaces de ser desplegados en 72 horas. Los esfuerzos de ACNUR se volcarían preferentemente en brindar protección legal internacional a los refugiados, controlar las fronteras para que permanecieran abiertas,



Figura 4. *Cartel de entrada en la página web oficial de ACNUR.*

asesorar y apoyar a los gobiernos y organizaciones humanitarias de países vecinos. El presupuesto requerido para el plan ascendió a 60.000.000 de dólares (9).

Resultaba evidente que la principal carga a la hora de acoger a una potencial oleada de refugiados recaería en los países vecinos de Irak. Europa sólo se vería afectada en caso de que el conflicto se prolongase en el tiempo.

La República Islámica de Irán, se preparó para recibir entre 500.000 y 900.000 refugiados, organizando cuatro campamentos a lo largo de la frontera con Irak (10). Cada uno de los cuatro campamentos tendría una capacidad inicial para 15.000 personas. Además, se prepararon otras seis zonas para campamentos, realizándose las labores de desminado y nivelación correspondiente. La colaboración por parte del Gobierno iraní con ACNUR ha sido total. El principal problema para acceder a Irán, es que la frontera entre ambos países (1.400 kilómetros) aún se encuentra minada, como resultado del conflicto de la primera guerra del Golfo (Irán-Irak).

Se preveía que 50.000 personas se dirigirían a Arabia Saudí; las autoridades saudíes aseguraron que se encargarían de la asistencia a estos refugiados, por el contrario no se pronosticaron movimientos significativos de refugiados hacia Kuwait.

A pesar de que Turquía y Siria declararon en un principio que en caso de conflicto armado, cerrarían sus fronteras, Siria ha permitido los flujos de personas en ambas direcciones. Las previsiones cifraban en 500.000 personas las que podrían dirigirse a estos dos países, a juzgar con lo acontecido en el año 1991 solamente en Turquía, que recibió 500.000 iraquíes. En Siria, el campamento de Al-Hawl estaba listo para recibir refugiados, pero la mayoría de los recién llegados se alojaron en casas de parientes o en pueblos cercanos a la frontera. En Turquía se aumentaron las reservas de material humanitario, estando previsto que el almacén de ACNUR de Iskenderun reforzara, en caso necesario, las reservas del almacén establecido en Siria. ACNUR ha tenido destacados dos equipos en Semdinli, cerca del punto donde la frontera de Irak, Irán y Turquía se unen, y la colaboración de las autoridades locales turcas ha sido buena.

Jordania había declarado que sólo contribuiría al tránsito de refugiados hacia un tercer país, dado que en el año 1991 acogió una gran oleada de refugiados sin recibir ninguna compensación económica de la comunidad internacional. Pero finalmente permitió la instalación de un campo de refu-

(9) Incluidos en los 123.000.000 solicitados anunciados por la ONU el 13 de febrero en Nueva York, para cubrir los esfuerzos iniciales conjuntos de nueve organizaciones humanitarias de la ONU y la Organización Marítima Internacional.

(10) Fuente: *Boletín Informativo de ACNUR* de 24 de marzo de 2003.

giados en Ruwaished, a 60 kilómetros al oeste de la frontera de Irak. La capacidad inicial de este campamento era de 10.000 personas, ampliable según fuese necesario.

Situación real: movimientos de población acontecidos

La situación real, la no existencia de largas caravanas de refugiados iraquíes, ha sorprendido a los organismos internacionales. El número de desplazados es difícil de determinar, debido a lo difícil del acceso a ciertas zonas, y a la renuncia de la población iraquí a facilitar información sobre sus vicisitudes. Parece ser que existía una cantidad apreciable de iraquíes en áreas rurales de la zona oriental del país, próximos al límite fronterizo con Irán, pero sin intención de cruzar la frontera.

El día 5 de abril se informó del inicio del éxodo de Bagdad. Según algunas fuentes, decenas de miles de personas abandonaron la capital hacia el este para buscar refugio en localidades próximas a la frontera iraní. Eran, sobre todo, residentes de barrios populares del suroeste de Bagdad, donde los ataques aliados habían sido más fuertes. Algunas casas fueron asaltadas según eran abandonadas, por lo que las familias «incluso se llevaban los frigoríficos» (11).

Sin lugar a dudas, el mundo se preparó para una oleada de refugiados que no se produjo. Las razones para interpretar tal error pueden ser varias:

- Desde el año 1999, quienes abandonan Irak de forma ilegal se arriesgan a pasar hasta 10 años en prisión, al volver, y, hasta hace muy poco, el intentar obtener el Estatuto de Refugiado estaba sujeto a pena de muerte. Además, si algún iraquí abandona su propiedad, se le puede expropiar legalmente la misma.
- El temor a represalias inmediatas por parte de miembros de los Servicios de Seguridad y miembros del Partido Baaz. No debemos olvidar que la población iraquí está acostumbrada a vivir bajo un clima de permanente presión, inspección y desconfianza. Un ejemplo pudiera estar en las informaciones que hubo acerca de elementos paramilitares que disparaban en Basora contra la población civil que salía de la ciudad para conseguir ayuda humanitaria.
- El clima de inseguridad existente en todo el país, aumentado por los ataques erróneos de los aliados a columna de vehículos civiles, hizo que se consideraran poco seguros los movimientos fuera de las ciudades. Esto era agravado por la mayor desconfianza de las unidades aliadas hacia los vehículos civiles por el temor a los ataques suicidas.

(11) Fuentes: «Éxodo por pánico en Bagdad», Ángeles Espinosa, *El País*, 5 de abril.

- El miedo a que sus hogares fueran expropiados y saqueados.
- La selección de los objetivos por parte aliada, que minimizó relativamente los daños a la población civil.
- El ejemplo de otros refugiados de conflictos anteriores, que han padecido unas condiciones de vida pésimas y han tenido dificultades para el retorno.

Tal vez, la secreta esperanza de que el conflicto acabase pronto con una victoria aliada y la liberación del país, que iría acompañado de una importante inyección de ayuda económica para reconstrucción.

Por otro lado, debe apuntarse que el drama humanitario no se produjo como estaba previsto a causa de los refugiados y desplazados, sino que se materializó en la falta de suministros básicos en determinados lugares. Estaban prácticamente agotadas las reservas de recursos médicos, lo que se estaba empezando a sufrir en los hospitales de Bagdad y otras ciudades de todo el país. En cuanto a otros recursos básicos, como agua y alimentos, la situación llegó a ser crítica en algunos lugares del sur del país.

Las unidades CIMIC y CA en la Coalición (12)

Las unidades del Ejército estadounidense que han intervenido en el conflicto, aplicando el concepto de *Civil Affairs Missions* (13), son las que se ven en la figura 5.



Figura 5.
Las unidades del Ejército norteamericano, aplicando el concepto *Civil Affairs Missions*.

(12) CA (*Civil Affairs*) y Cooperación-Cívico Militar (CIMIC).

(13) Recogido en el capítulo 2 del FM 41-10 (de 14 de febrero de 2000).

Es de destacar que la única unidad profesional de CA es el XCVI CA Batallón, que representa el 4% del total de unidades CA. Es decir, el 96% restante son unidades que se constituyen sobre la base de reservistas del Ejército estadounidense, figura 6.

Por lo que respecta a las unidades CIMIC del Reino Unido (14), tiene un grupo con sólo 10 oficiales profesionales y 110 componentes más procedentes del Ejército territorial. Sólo desplazó de este grupo a la zona en conflicto, la mitad de efectivos, para operar en primera línea de combate.

La reconstrucción de Irak

Antes del inicio de la guerra, Estados Unidos preveían una transición hacia la era después de Sadam en tres fases:

- Una primera, de Administración militar norteamericana, por un tiempo limitado, que proporcionara seguridad y asegurara que los alimentos y

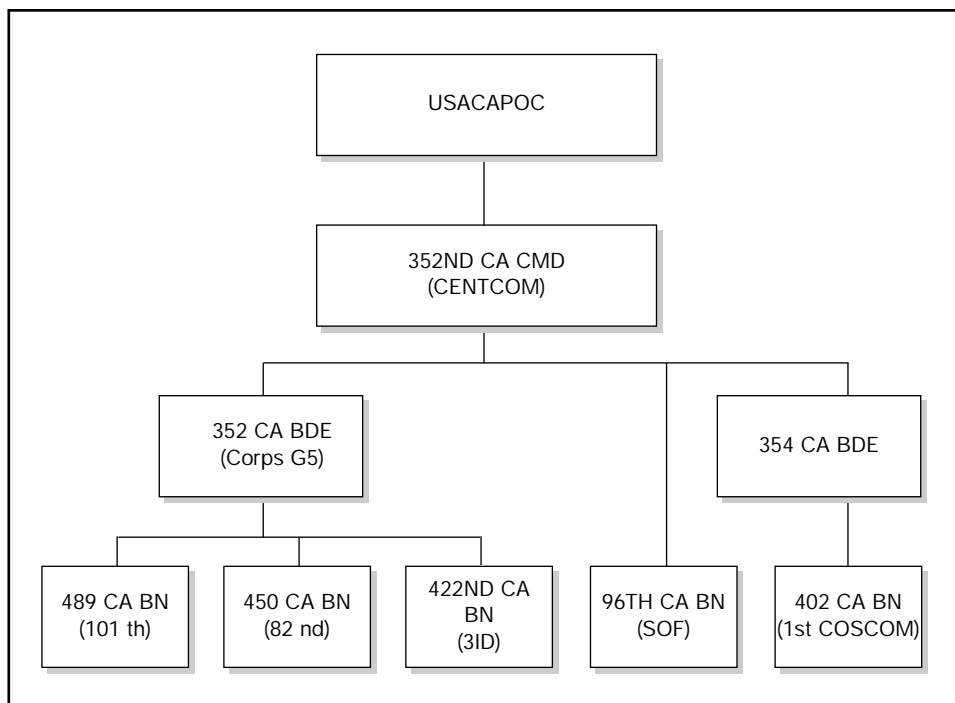


Figura 6. Unidades de la Coalición que han intervenido en la operación.

(14) La doctrina de empleo en Reino Unido sobre CIMIC es la propia de la OTAN, es decir, el AJP-9 NATO Civil-Military Cooperation Doctrine.

la ayuda humanitaria llegaran a Irak. Para ello se creó un Grupo de Respuesta dentro de la Oficina para la Reconstrucción y la Asistencia Humanitaria (ORHA) con expertos civiles en varios dominios, que se harían cargo de la coordinación de la ayuda hasta que las agencias humanitarias presentes en el país hasta antes del ataque y otras varias pudieran hacerse cargo de la misma. Ya está en Kuwait trabajando el general estadounidense retirado Jay Garner para hacerse cargo de la parte civil de este primer periodo. Un objetivo importante en esta fase es no provocar un vacío de instituciones sino facilitar que las instituciones iraquíes continúen funcionando, especialmente la Policía y el Ejército. Para ello ya hay desplegados en el sur de Irak un contingente de iraquíes para desempeñar este papel.

- Una segunda fase sería la de una administración civil interina, apoyada por una fuerza de paz multinacional que estabilizara la situación y creara las condiciones necesarias para que tuvieran lugar una elecciones democráticas, llegando incluso a elaborar una constitución, en coordinación con todas las fuerzas políticas iraquíes. Sería una administración representativa de toda la sociedad iraquí bajo la tutela de Estados Unidos.
- Una tercera fase de realización de esas elecciones y de transferencia de autoridad a los vencedores. Según el presidente Bush esta fase debería alcanzarse en menos de dos años.

Un interrogante que queda pendiente es el papel de la ONU en el posconflicto. En una reunión entre Bush y Blair, y de sus primeras declaraciones se deduce que la ONU debe jugar un papel vital. Queda por saber que se entiende por vital para unos y otros habida cuenta de la lucha sorda que hay dentro de la Administración americana por definir exactamente este papel. Naciones Unidas debe jugar un papel muy importante no solo por la experiencia que tiene en el país de muchos años de gestión del Programa «Petróleo por Alimentos», sino porque representa la multilateralidad de la que tanto se ha discutido estas últimas semanas.

En cualquiera de los casos se descarta una división del país. La oposición iraquí reunida en Londres y más tarde en el Kurdistan iraquí, acordó que Irak pasase a ser una federación basada en el pluralismo democrático, pendiente de determinar si serán dos o tres los entes que la compongan. Las regiones tendrán consejos legislativos propios y policías autónomas, siguiendo el modelo de la actual autonomía kurda. Se están considerando varias opciones (varían prácticamente todos los días) para el periodo inicial, inmediatamente posterior a la guerra. Estados Unidos están estudiando la posibilidad de propiciar desde el principio un gobierno provisional, tutelado, formado por personalidades de la oposición



Figura 7. Programa «Petróleo por Alimentos».

iraquí, fundamentalmente en el exilio. Los británicos se decantan sin embargo por darle un mayor protagonismo a la ONU desde el primer momento, figura 7.

Se critica al Gobierno estadounidense de que 36 días antes de iniciarse el conflicto solicitase un informe enviado por la Agencia Internacional para el Desarrollo de Estados Unidos (USAID) a empresas norteamericanas para reconstruir Irak (15). El 25 de marzo, el administrador de la USAID, Andrew Natsios, informó que a fines de ese mes anunciaría las empresas que habían sido escogidas para la reconstrucción de Irak. El primer objetivo en el plan de reconstrucción era el puerto de Umm Qasr, luego los aeropuertos y por último, escuelas y hospitales. Además en un presupuesto aprobado por el Congreso, se incluían 2.400.000.000 para un primer plan de reconstrucción.

Los países más industrializados opinan que el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial deberían desempeñar su papel habitual en la reconstrucción y éstos por su parte han manifestado su disposición a intervenir, pero reclaman un interlocutor válido que se haga responsable de los compromisos. Además ha surgido una nueva discrepancia entre Estados Unidos y el resto de países, principalmente Rusia y Francia (16), por ser este último favorable a perdonar las deudas de Irak (17). Pero esto

(15) Abarcaba la reconstrucción de puertos, aeropuertos, centrales eléctricas, puentes, infraestructuras ferroviarias, potabilización de aguas, escuelas y hospitales.

(16) Sólo lo aprobarían si la ONU mantiene su protagonismo en la reconstrucción de Irak.

(17) Las estimaciones de la deuda externa de Irak varían entre los 60.000 y los 130.000.000 de dólares. Irak debe a Alemania unos 4.000.000.000 de dólares y a Francia no menos de 1.800.000.000. Irak tiene compromisos pendientes con el Banco Mundial por valor de 82.000.000 de dólares, a raíz de las sanciones impuestas por el Consejo de Seguridad en 1991.



Figura 8. *Exportación de petróleo por mediación de la ONU.*

traería un nuevo problema y es que si se levantasen dichas sanciones, el Programa «Petróleo por Alimentos», que se creó para compensar los efectos del embargo y se suspendió días antes de iniciarse el conflicto, también debería suspenderse definitivamente. El Gobierno de Estados Unidos estudiaba esta retirada de las sanciones en varias fases, por medio de diferentes resoluciones de la ONU, que irían transfiriendo responsabilidades a las nuevas autoridades iraquíes. El crudo iraquí es controlado por la ONU debido a este Programa (18). Estados Unidos pretende que la ONU siga manteniendo temporalmente el dominio sobre la exportación de petróleo, y se cedería al gobierno interino del general Jay Garner una autoridad limitada en materia de importaciones, agricultura y administración pública, figura 8.

En relación con el aporte económico para la reconstrucción de Irak, Estados Unidos también ha pedido a Suiza que se transfieran los bienes de las cuentas vinculadas a Sadam hacia Estados Unidos para emplearlos en la reconstrucción, a lo que este país se ha negado, a menos que esto se haga por vía de la ONU (19).

La Unión Europea consideraba «ilegal» la actitud inicial de Estados Unidos para excluir a Francia, Alemania, Rusia y Siria del proceso de reconstrucción de Irak, porque violaba las reglas de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Se pretendía evitar que se favoreciese a empresas estadounidenses o de países «amigos» frente a las de aquellos países que se opusieron a Estados Unidos por el conflicto.

(18) Con sus beneficios la ONU, compra en nombre de Irak productos como alimentos, medicinas y artículos industrializados no susceptibles de ser empleados en programas armamentísticos.

(19) Washington quiere reforzar los fondos con la fortuna de Sadam, que según diferentes fuentes oscila entre los 2.000.000.000 y los 10.000.000.000 de dólares.

La postura de los países árabes reclamaba una administración iraquí para el futuro de Irak, rechazando la posibilidad de un gobierno provisional de Estados Unidos dirigido por Jay Garner, a quien consideran «amigo de Israel» y también reclaman un papel central de la ONU en la reconstrucción del país.

Otro agente internacional importante es la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Irak con su gran deuda externa, necesita en cambio, reactivar su producción petrolera, única fuente de ingresos. Según estudios estadounidenses, la industria petrolera iraquí, al menos los yacimientos de Kirkuk, podrían estar produciendo para finales del mes de mayo. La Coalición tiene bajo su control las zonas petroleras y los daños causados a las instalaciones han sido mínimos en todo el país.

Organizaciones internacionales y Organizaciones No Gubernamentales (ONG)

Antes del conflicto las agencias de Naciones Unidas presentes en territorio iraquí tenían asignadas tareas muy concretas. El Fondo Internacional de Naciones Unidas para Ayuda a la Infancia (UNICEF) gestionaba el suministro de agua y su uso sanitario; la Organización Mundial de la Salud (OMS), la salud; el PMA, del almacenaje y distribución de comida; el Programa de ONU para el Desarrollo (UNDP) de la logística y las comunicaciones; y por último, la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (UNOCHA) junto con ACNUR, era la responsable de los desplazados y refugiados.

La mayoría de las principales ONG internacionales actuaban en Irak antes del conflicto, bien por su propia presencia física en el territorio, bien mediante colaboraciones con organizaciones locales a las que proporcionaban apoyo, principalmente desde Jordania.

En el interior de Irak se calculaba que operaban habitualmente unas 20 ONG. Todas ellas tenían previstos planes de contingencia y, al igual que las agencias de la ONU, habían contratado personal local para atender a sus actividades en caso de conflicto y abandono del territorio iraquí. Dentro de Irak, alrededor de 3.500 iraquíes habían recibido entrenamiento para compensar la evacuación de personal de la ONU.

Las agencias de la ONU han estado ejerciendo su labor durante todo el conflicto según prueban los informes periódicos de la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación Humanitaria en Irak (UNOHCI) y la Oficina para la Coordinación de los Asuntos Humanitarios (OCHA).

Para coordinar todas las actividades de las ONG que permanecieron en Irak una vez iniciado el conflicto estaba el Comité Internacional de la Cruz Roja (ICRC) y la Sociedad Iraquí del Cuarto Creciente (IRCS) que actuaba como interlocutor principal del Gobierno iraquí.

En el territorio iraquí se mantuvieron durante el conflicto, aparte de las ya mencionadas agencias de la ONU y Cruz Roja, las siguientes ONG:

- Caritas, Care, Islamic Relief, distribuyendo ayuda humanitaria.
- Premeire Urgence, junto con Cruz Roja y Care asistiendo hospitales.
- EMDH (*Enfants du Monde-Droits de l'Homme*) ocupándose de distribución de ayuda y educación.
- APN (*Architects for People in Need*), encargada de distribución, agua e higiene.

Estas agencias y otras más crearon un Comité llamado NGO NCCI (*Coordination Committee in Irak*) para coordinar sus acciones y ser más eficientes, evitando duplicidades, que ha estado funcionando durante todo el conflicto.

Convenios de Ginebra: prisioneros de guerra

Como último aspecto a tratar en este capítulo dedicado a aspectos humanitarios nos referiremos a los aspectos relacionados con los prisioneros de guerra y la aplicación o no de los Convenios de Ginebra, asuntos que han despertado importantes polémicas. En este sentido creemos que es importante, antes de detallar los hechos, hacer un repaso a los convenios y protocolos adicionales y a la situación de los protagonistas del conflicto respecto a ellos.

El día 12 de agosto de 1949 fueron firmados los cuatro Convenios de Ginebra, con la finalidad de ampliar el aspecto protector del Derecho de los Conflictos Armados hasta entonces vigente.

Como consecuencia de las insuficiencias y problemas que los citados Convenios planteaban, el 10 de julio de 1977 fueron firmados los Protocolos Adicionales a los Convenios de Ginebra, introduciendo nuevas normas y variando otras.

Dentro de estos Convenios y Protocolos, lo referente a prisioneros de guerra se recoge principalmente en el III Convenio de Ginebra, relativo al trato de prisioneros de guerra, y I Protocolo Adicional, relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales.

Estados Unidos ha ratificado los Convenios de Ginebra (20), pero no ha ratificado los Protocolos Adicionales a los mismos. El Reino Unido ha ratificado los Convenios de Ginebra (21) y los dos Protocolos Adicionales (22) a los mismos. Irak ha ratificado los Convenios de Ginebra (23) pero no ha ratificado los protocolos adicionales a los mismos.

Con respecto al tema de prisioneros y desaparecidos, el I Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra (no ratificado por los principales contendientes), en su artículo 32 (Título segundo, sección tercera «Personas desaparecidas y fallecidas») reconoce el derecho que asiste a las familias a conocer la suerte de sus miembros. Asimismo, en el Título tercero («Métodos y medios de guerra. Estatuto de combatiente y de prisionero de guerra»), la sección segunda del citado Título (artículos 43 a 47) trata del Estatuto de Combatiente y de Prisionero de Guerra, ampliando lo dispuesto en el III Convenio de Ginebra. Recoge, por otra parte, otra serie de disposiciones acerca de la consideración de objetivos militares y proporcionalidad de las acciones, no recogidas en los Convenios ni en legislación anterior a éstos y sí ratificada por las partes en conflicto.

Posibles violaciones del Convenio de Ginebra relacionadas con los prisioneros de guerra

El día 20 de marzo tras el comienzo de las hostilidades, el movimiento de las Fuerzas Terrestres de la Coalición sobre Umm Qasr produce los primeros prisioneros de guerra iraquíes. No se producen rendiciones masivas, por lo que este número fue menor de lo que en principio cabía esperar, basado en estimaciones de la anterior guerra del Golfo (1991), en la que el número de prisioneros de guerra superó los 65.000 en las 100 horas que duró la ofensiva terrestre. La prensa internacional ofrecía las primeras imágenes de prisioneros.

El día 23 de marzo, tras una emboscada contra una unidad logística norteamericana en Nasiriya, Irak capturó cinco prisioneros, además de producirse 10 desaparecidos. El 24 de marzo los dos tripulantes de un helicóptero AH-64D *Apache* son hechos prisioneros por las Fuerzas Armadas iraquíes, con lo que el número de prisioneros de guerra estadounidenses asciende a siete.

Este mismo día se mostraron por la televisión oficial iraquí y la cadena qatari Al Yazira imágenes de cuerpos de soldados estadounidenses muer-

(20) Con fecha 2 de agosto de 1955. *Fuente:* ICRC, actualizado a 26 de agosto de 2002.

(21) Con fecha 23 de septiembre de 1957. *Fuente:* ICRC.

(22) Con fecha 28 de enero de 1998. *Fuente:* ICRC.

(23) Con fecha 14 de febrero de 1956. *Fuente:* ICRC.



Figura 9. Imágenes de interrogatorios a prisioneros estadounidenses emitidas el día 24 del mes de marzo.

tos en la emboscada del día anterior (algunos de los cuales presentaban heridas de bala en la cabeza), y de soldados capturados en la misma acción que aparecían mientras eran interrogados. El presidente estadounidense George W. Bush y el primer ministro británico Tony Blair, así como algunas organizaciones internacionales (24), acusaron a Irak de violar los artículos 13 y 14 del III Convenio de Ginebra (25) y exigieron un trato justo para los prisioneros de guerra. Como reacción, se denunció también la emisión y publicación de imágenes de prisioneros iraquíes en poder de la Coalición desde los primeros días de combate. Funcionarios iraquíes declararon que respetarían el Convenio de Ginebra. El día 25 de marzo el comandante en jefe de la operación, general Franks, informaba haber hecho 3.000 prisioneros iraquíes y admitía que habían sido capturados dos tripulantes de un helicóptero *Apache*, urgiendo a Bagdad que informara del estado de sus prisioneros de guerra. El día 26 de marzo el Pentágono acusó a Irak de haber ejecutado a varios soldados estadounidenses que se habían rendido, figura 9.

El día 27 de marzo se dio un balance oficial con 4.000 prisioneros iraquíes y nueve de la Coalición. Este mismo día el primer ministro británico acusó a los iraquíes de haber ejecutado a dos prisioneros de guerra británicos.

(24) Florian Westphal, portavoz del ICRC, sostuvo que son ilegales los actos que puedan ser humillantes para los prisioneros. Aseguró que mostrar prisioneros de guerra por televisión «viola las normas de la Convención de Ginebra», pero que «ahora lo más importante es garantizar la seguridad de esos prisioneros».

(25) Los prisioneros de guerra «tienen derecho, en todas las circunstancias, al respeto de su persona y de su honor» (artículo 14) y «deberán ser protegidos en todo tiempo, especialmente contra todo acto de violencia o de intimidación, contra los insultos y la curiosidad pública» (artículo 13)



Figura 10. *Rescate de una soldado norteamericana de un hospital de la ciudad de Nasiriya.*

El ministro de Información iraquí rechazó estas acusaciones. La cadena Al Yazira había emitido imágenes de los cadáveres de dos soldados británicos que habían sido dados por desaparecidos.

El día 31 de marzo comenzaron las visitas de miembros del ICRC a campos de prisioneros en poder de la Coalición. Irak no permitió el acceso a los prisioneros de guerra que retenía en su poder. El día 1 de abril el número de prisioneros de guerra iraquíes en poder de la Coalición ascendía a 8.000 (según fuentes de la Coalición).

El día 2 de abril tuvo lugar una operación de rescate de una soldado norteamericana que había sido dada como desaparecida en acción y fue localizada en un hospital de Nasiriya. Además de esta prisioneros de guerra fueron recuperados nueve cadáveres, de los cuales ocho se identificaron como miembros de la Coalición dados por desaparecidos en acción. El ciudadano iraquí que proporcionó a las fuerzas de la Coalición la información que posibilitó esta acción de rescate, declaró haber visto cómo la prisionera había sido golpeada, figura 10.

El 4 de abril algunas fuentes (26) elevaban el número de prisioneros de guerra iraquíes a 19.000. Hasta el sábado 5 de abril, los delegados del ICRC habían visto a unos 3.700 prisioneros. No se había dado aún la posibilidad al ICRC de visitar a los prisioneros de la Coalición en poder de las autoridades iraquíes. El día 7 de abril el ICRC visitó a 48 nacionales iraquíes detenidos por las facciones kurdas iraquíes. El 8 de abril los pri-

(26) Diario *La Razón* de fecha 4 de abril. El diario *El País* de la misma fecha mantiene el número de 8.000 prisioneros que venía dando hasta entonces (citando como fuente a la Agencia Reuters).

sioneros de guerra en poder de la Coalición se han cifrado entre 16.500 y 19.000, dependiendo de la fuente (27).

Condición de combatiente en casos particulares

Dentro del conflicto, aparte de los contendientes encuadrados en las Fuerzas Armadas regulares iraquíes y de la Coalición, han aparecido algunos tipos de participantes en los combates cuya consideración como combatientes legítimos o no podría resultar, cuando menos, dudosa. Entre estos podemos distinguir (28):

- Combatientes de facciones kurdas (*peshmergas*): encuadrados bajo mando de la Coalición, deberían recibir la consideración de combatientes legítimos y por tanto de prisioneros de guerra en caso de ser hechos prisioneros, conforme a lo dispuesto en el III Convenio de Ginebra, artículo 4.a, dado que cumplen (en principio) los requisitos indicados en el apartado dos del citado artículo: visten uniforme, están organizados como fuerza armada y actúan según las leyes y usos de la guerra (29).
- Milicias del Partido Baaz y otras milicias organizadas: deben recibir la consideración de prisioneros de guerra como comprendidos en los apartados uno y dos del citado artículo 4.a, siempre que cumplan las condiciones impuestas por este último. En caso contrario, serían combatientes ilegítimos no sujetos a esta protección (30).
- Civiles armados: deberán recibir esta consideración como comprendidos en el artículo 4.a, apartado 6, siempre que cumplan las condiciones impuestas en el mismo (31).

(27) *El País* (citando como fuente a la Agencia Reuters) da la cifra de 16.500, y *La Razón* la de 19.000.

(28) Atendiendo a lo dispuesto en el III Convenio de Ginebra (artículo 4) y I Protocolo Adicional (artículo 43), donde se marcan los requisitos que debe reunir un beligerante para ser reconocido como combatiente legítimo y por lo tanto, considerado como prisionero de guerra en caso de ser hecho prisionero.

(29) Estas condiciones son: a) que figure a su cabeza una persona responsable por sus subordinados; b) que lleven un signo distintivo fijo y fácil de reconocer a distancia; c) que lleven francamente las armas; d) que se conforme, en sus operaciones, a las leyes y usos de la guerra.

(30) Dentro de estos se encuentran los *fedaiyin*, tropa paramilitar creada en 1995 por Uday Husein, hijo mayor de Sadam. Combaten la disidencia al régimen de Sadam, eliminando a los opositores con crueldad «ejemplarizante». El Instituto Londinense para Estudios Estratégicos (IISS) cifraba en 20.000 los *fedaiyin* en la zona; *Global Security* maneja la cifra de 40.000. La mayoría están en Bagdad para defender su líder y evitar la huida de civiles, como ocurrió en Basora. (Fuente: artículo «Los *fedaiyin* de Sadam», Alberto Pérez Giménez. Diario *Abc*, Madrid, 30 de marzo de 2003).

(31) La población de un territorio que tome las armas al acercarse el enemigo, sin haber tenido tiempo para constituirse en Fuerzas Armadas regulares, será considerada combatiente legítimo siempre que cumpla las condiciones de llevar francamente las armas y respetar las leyes y costumbres de la guerra.

- Miembros de las Fuerzas Armadas que combaten vestidos de paisano: el día 24 de marzo se informó que las tropas iraquíes en Al-Zubayr se quitaban el uniforme para confundirse con la población y «emboscar a los invasores cual guerrilla urbana» (32). Estas conductas suponen la pérdida de la condición de combatiente, según el artículo 44.3 del I Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra (33).
- Los mercenarios (34), espías (35) y francotiradores (36) están expresamente excluidos del Estatuto de Combatiente y por tanto del de Prisioneros de Guerra en caso de ser capturados. Aunque un contendiente pierda el derecho a ser considerado como prisioneros de guerra por no cumplir alguno de los requisitos señalados en el Derecho Internacional de los Conflictos Armados, recibirá las protecciones equivalentes (37). Por otra parte, cualquier persona (combatiente o no) en poder de una de las partes conserva unos derechos mínimos (38).

Caso aparte de lo anteriormente expuesto serían los pertenecientes a grupos encargados de realizar atentados suicidas (39). Estos individuos entran de lleno en la clasificación de «combatientes ilegítimos», al no cumplir en absoluto las condiciones impuestas por la legislación internacional anteriormente señaladas, es decir, no llevan las armas francamente, visten de paisano, se confunden con la población civil y no actúan conforme a las leyes y usos de la guerra, aunque ataquen fuerzas y objetivos militares exclusivamente. No entran, por tanto, dentro de la protección dada a los combatientes por los Convenios de Ginebra, y tampoco pueden ser consideradas «personas civiles», lo que los convierte en objetivos militares legítimos. El enjuiciamiento de sus acciones entraría dentro del campo del Derecho ordinario (40).

(32) Fuente: *Abc* de 24 de marzo.

(33) Según este artículo, los combatientes están obligados a distinguirse de la población civil.

(34) Según el artículo 47 del I Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra.

(35) Según el artículo 46 del I Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra.

(36) Se entiende por «francotirador» aquel que combate por su cuenta. No debe confundirse en ningún caso con un tirador selecto.

(37) Artículo 44.4 del I Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra. Se recuerda, no obstante, que ni Irak ni Estados Unidos han ratificado este Protocolo.

(38) IV Convenio de Ginebra, y artículo 75 del I Protocolo Adicional. Estos mínimos incluyen garantía de procedimiento judicial, respeto a la persona, y prohibición de atentados contra la vida, salud, integridad y dignidad personales.

((39) Este tipo de acción no sólo ha sido frecuente en este conflicto, sino que su uso ha sido reconocido oficialmente por Irak, siendo calificadas por el ministro de información iraquí, Mohamed Said al-Sahaf como «acciones no convencionales».

(40) Deberían ser juzgados conforme a la legislación iraquí, y si esta fuera inaplicable por cualquier motivo, por la de la potencia ocupante. (Artículo 43 del *Reglamento sobre las Leyes y Costumbres de la Guerra* de 1899).

Por último, consideraremos una forma muy peculiar de intervenir en los combates: los denominados «escudos humanos». Estos son personas civiles que, de forma voluntaria (41) o forzosa (42), se han situado en las inmediaciones de posibles objetivos militares, con la intención de evitar que éstos fueran atacados. Estos «escudos humanos», por sí, quedaban totalmente fuera de la consideración de combatiente, legítimo o no, y por lo tanto se les debía haber dado la consideración, a todos los efectos, de «personas civiles» (43) que no pueden ser tomadas, en ningún caso, como objetivo militar, ni ser capturados como prisioneros de guerra (44). Otra cosa es el objetivo que «protegen», que si hubiera sido objetivo militar (45) sí podría haber sido atacado. En cualquier caso, la presencia de civiles habría obligado a ponderar el beneficio militar a obtener frente al posible daño a la población civil (46).

Conclusiones

Hasta la toma de Bagdad las tropas que estaban combatiendo tenían muy pocas capacidades para poder llevar acciones importantes de ayuda humanitaria o de apoyo a las incipientes administraciones civiles que surgieron tímidamente por el sur del país.

Por lo que respecta a la reconstrucción de Irak, ni Washington, ni la ONU, ni la Unión Europea, pueden hacerlo solos, por lo en todo será imprescindible la cooperación trasatlántica en este proyecto tan importante. La diferencia existente entre las estimaciones previstas por diversos organismos y analistas y los casi residuales movimientos de población habidos en

(41) Ha habido grupos de personas, procedentes principalmente de países occidentales, que antes del inicio de las hostilidades se desplazaron a Irak con intención de evitar los ataques de la Coalición.

(42) Ha habido denuncias contra Irak de interponer civiles en operaciones militares y de situar unidades y sistemas de armas en barrios de ciudades, e incluso en el interior de escuelas.

(43) Protegidos por lo dispuesto en el IV Convenio de Ginebra, ratificado por todos los países contendientes en este conflicto.

(44) Les sería de aplicación lo que la legislación iraquí dispusiera al efecto (véase nota 20). El internamiento o detención de personas civiles por parte de la potencia ocupante sólo podrá hacerse en los casos contemplados en los artículos 41, 42, 68 y 78 del citado IV Convenio de Ginebra. Estos casos son, a grandes rasgos, que las medidas de control de estas personas protegidas no pueda garantizarse de otra forma, que sea indispensable para garantizar la seguridad de la potencia en cuyo poder se encuentran, o que la citada persona haya cometido una infracción con el propósito de perjudicar a la potencia ocupante.

(45) Artículo 52.2 del I Protocolo Adicional.

(46) Regla de la proporcionalidad. Contemplada, entre otras, en el artículo 57 del I Protocolo Adicional.

el inicio de las operaciones, ha sido una de las principales sorpresas para la comunidad internacional en este conflicto.

Se han ofrecido en los medios de comunicación diversas interpretaciones para tratar de explicar la mínima existencia de refugiados: el miedo a las represalias del régimen iraquí y sus facciones leales; el temor a un viaje por rutas poco seguras, minadas y objeto de ataques aéreos; el ejemplo de otros colectivos de refugiados en conflictos pasados, como los palestinos, que perdieron sus propiedades, no han podido retornar y han ocupado los lugares sociales más bajos en los países de acogida; la relativamente poca incidencia de los ataques aliados sobre la población civil; la esperanza de una rápida victoria de la Coalición; éstas y otras muchas pueden ser las causas de la permanencia de los iraquíes en su país.

Con respecto a las principales organizaciones internacionales y ONG hay que destacar el escaso número de éstas que, a diferencia de en otros conflictos, ha estado presente en Irak en el periodo de combates. Por otra parte, no se puede hablar de violaciones graves generalizadas a lo dispuesto en los convenios internacionales sobre trato a prisioneros de guerra por parte de ninguno de los dos bandos. En cualquier caso es pronto para asegurar que se haya respetado el Derecho Internacional en este campo, dado que la experiencia indica que estos hechos suelen ver la luz mucho después de la finalización de los conflictos.

El hecho de haber emitido imágenes de prisioneros, por parte de los dos bandos, aparece hasta ahora como la violación del III Convenio de Ginebra más evidente. No obstante, no puede considerarse una violación grave (47), y a raíz de las denuncias dejaron de emitirse imágenes de prisioneros de guerra por ambas partes.

El CICR ha podido realizar visitas a los campos de prisioneros en poder de la Coalición, lo que garantizó hasta cierto punto el cumplimiento de la legislación internacional por esta parte.

El hecho de que ni Irak ni Estados Unidos hayan ratificado los Protocolos Adicionales a los Convenios de Ginebra (esto es, no han incluido lo dispuesto en estos Protocolos como parte de su ordenamiento jurídico) puede suponer una traba a la hora de exigir responsabilidades sobre determinadas acciones a nacionales de los citados países. De todas formas parece que estos casos serán muy puntuales.

Debe tenerse en cuenta que las denuncias de vulneraciones de lo dispuesto en el Derecho Internacional sobre los conflictos armados ha sido y

(47) El comunicado de prensa 23/03 de Cruz Roja Española, de fecha 24 de marzo de 2003 califica estos hechos como «infracción no grave del Derecho Internacional Humanitario».

es una de las principales fuentes de propaganda contra el adversario, buscando principalmente privarle de legitimidad y minar los posibles apoyos internacionales que pudiera tener. Deben tomarse, por tanto, con cautela las denuncias en este sentido efectuadas por cualquiera de las partes.

En función de lo anterior también se produjeron otras denuncias de violación del Derecho Internacional, no sólo por las partes contendientes, sino por partes ajenas a las hostilidades con los intereses más diversos: gobiernos de naciones, grupos políticos y organizaciones internacionales. Así, fueron múltiples las denuncias contra la Coalición referentes a ataques a personas y bienes civiles que por no tener interés militar decisivo no podían ser considerados como objetivo militar, o de usar medios desproporcionados o armas que causaran estragos innecesarios. Contra el bando iraquí existían principalmente acusaciones de perfidia, de ocultar instalaciones y unidades militares bajo el símbolo de la Media Luna Roja o en las proximidades de la población, y de usar a civiles para encubrir operaciones militares («escudos humanos»).

Por último, indicar que el uso de imágenes de prisioneros, a pesar de estar prohibido, se ha usado como parte de las operaciones psicológicas, dado el gran impacto que producen en la opinión pública y entre los combatientes. En este caso este impacto fue especialmente significativo entre los miembros de la Coalición. De aquí, también, la importancia dada a la operación de liberación de un prisioneros de guerra efectuada el día 2 de abril.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- Atlas Mundial*. Editorial Aguilar. Madrid, 1999.
- BATALLA, X.: *¿Por qué Irak?* Editorial De Bolsillo. Barcelona, 2003.
- Enciclopedia Encarta de Microsoft*.
- GORDON, M. R. y TRAINOR, general Bernard E.: *The General's War*, Little, Brown and Company, Boston/Nueva York, 1995.
- ULLMAN K. H.: *Shock and Awe*. 1996.
- STRANGE, J.: *Perspectives on warfighting* número 4.
- The Globalization of World Politics*. Oxford University Press.
- The World Factbook 2002*.
- War and Power in the 21st century*. Paul Hirst.
- WOODWARD, R.: *Bush en guerra. Ediciones*. Editorial Península. Barcelona, enero 2003.

Documentos y manuales militares

- Apuntes IV Curso Estado Mayor de la ESFAS: *Las operaciones de información militares de la Unión Europea*.
- Apuntes IV Curso Estado Mayor de la ESFAS: capítulo 11, *Operaciones de Información*.
- AJP-01 (B). *Doctrina de Operaciones Conjuntas*.
- ATP-41. *Operaciones Aeromóviles*.
- ATP-52. *Doctrina de Ingenieros de la Fuerza Terrestre*.
- Balance Militar 2002*.
- BARDAJÍ, R.: «La II Guerra del Golfo (1991): Algunas Lecciones Aprendidas», *GEES-Análisis 31*, 23 de diciembre de 2002.
- FM 100-6. *Operaciones de Información (US)*.
- Identificación de Conceptos de Combate. *Concepto de protección de fuerzas*.

Orientaciones «Medidas de Protección de la Fuerza».

OR7-004. *Orientaciones*. El Derecho de los Conflictos Armados. Tomo tercero (incluye los cuatro Convenios de Ginebra de 1949 y Protocolos Adicionales de 1977).

Seguimiento de región geopolítica del grupo Oriente Próximo del IV Curso de Estado Mayor de la ESFAS de los meses de enero, febrero y marzo.

US Department of Defense Intelligence Production Program (DoDIPP) with the Marine Corps Intelligence Activity, *Iraqi Country Handbook*.

Otros documentos

Acuerdo entre Cruz Roja y Media Luna Roja, de 21 de marzo ACNUR (Ginebra).

Boletín Informativo de ACNUR número 1, de fecha de 24 de marzo de 2003.

Boletín Informativo de ACNUR número 2, de fecha de 31 de marzo de 2003.

Declaraciones del portavoz de ACNUR, Kris Janowski en la rueda de prensa del día 1 de abril (Ginebra).

Informes ACNUR sobre situación en países vecinos de Irak.

Informes diarios de la ONU sobre la situación humanitaria en Irak, de 25, 26, 27 y 30 de marzo de 2003.

Política Exterior, enero-febrero 2003.

Artículos de prensa escrita

Numerosos artículos de los siguientes periódicos nacionales e internacionales:

- *Abc*.
- *El Mundo*.
- *El País*.
- *Die Welt*.
- *La Razón*.
- *Le Figaro*.
- *Financial Times Deutschland*.
- *Frankfurter Allgemeine Zeitung*.
- *New York Times*.
- *Revista Focus* (Alemania).
- *The Economist*.
- *The Times of London*.
- *Washington Times*.

GOLDSTEIN, F. y USSEGLIO, A.: «Operaciones psicológicas a través de las redes cibernéticas», *Air and Space Power Journal international*. 16 de julio de 2001.

Documentos de Internet

CIENCIA 15: *Globalización del no a la Guerra (2)*, en:
<http://ciencia15.blogalia.com/historias/>

- CORDESMAN, A.: «Iraqi Intelligence and Security Forces and Capabilities for Popular Warfare», Center for Strategic and International Studies (CSIS), 16 de enero de 2003.
- «Iraq's Warfighting Strategy», CSIS, 11 de marzo de 2003.
- CRAMER, C.: *How the Net Will Play a Key Role in This War*, en: www.media.guardian.co.uk (10 de marzo de 2003).
- DELIO, M.: *Los virus de la guerra avanzan por Internet*, en: www.terra.com (21 de marzo de 2003).
- El debate sobre la censura aumenta en Internet por la guerra en Irak*, en: www.iblnews.com (8 de abril de 2003).
- GOLDSMITH, S.: *Internet may mobilise Largest Antiwar ever Seen*, en: www.washington.edu.
- KAHNEY, L.: *Internet también le dice No a la Guerra con Irak*, en: www.terra.com (21 de enero de 2003).
- Internautas y ONG se movilizan en la red para impedir la guerra en Irak*, en: www.navegante.com (22 de octubre de 2002).
- Irak interesa más que el sexo en Internet*, en: gsmbox.com/news (30 de marzo de 2003).
- La E-Movilización y su importancia en el desarrollo de la guerra*, en: www.IBLNEWS.com (8 de abril de 2003).
- La guerra en Irak aumenta el debate sobre la censura en Internet*, en: www.Navegante.com
- Los manifestantes antibélicos aprovechan la tecnología avanzada*, en: www.iblnews.com (8 de abril de 2003).
- Los virus de la guerra avanzan por Internet*, en: www.Terra.com.ar/wired/tecnologia (30 de marzo de 2003).
- LUNGU, Á. M.: *War.com: The Internet and Psychological Operations*, en: www.totse.com (octubre de 2002).
- PRADOS, A.: «Iraq. Divergent Views on Military action», *CRS Report for Congress*, 16 de octubre de 2002.
- RUÍZ, Á.: *Internet en tiempos de guerra*, en: www.vsantivirus.com/ar.guerra.htm (29 de marzo de 2003).
- Saddam's Last Circle: The Core Forces Likely to Protect Saddam in the Battle of Baghdad*, Anthony H. Cordesman. Center for Strategic and International Studies. 18 de marzo de 2003, en: www.csis.org.
- Sitios Web ofrecen información alternativa sobre la guerra*, en: www.iblnews.com (8 de abril de 2003).
- SMASH, L. T.: *Live from de Sandbox*, en: www.LT-SMASH.US.
- Soldados estadounidenses llevan un diario de guerra en Internet*, en: www.iblnews.com (8 de abril de 2003).
- Support Our Troops*, en: <http://www.blogsofwar.com/newbowactivism.htm>
- Vigilando al vigilante, espionaje policial sobre Nodo 50 y el movimiento antiglobalización*, en: www.nodo50.com

Direcciones de Internet más visitadas

<http://www.vcorps.army.mil/vca/41stfab/>

<http://sill-www.army.mil/FAMAG>

<http://www.stewart.army.mil/>

www.vcorps.army.mil

www.cbs.com

www.cnn.com

www.iiss.org

www.abc.es

www.fas.org

www.mod.uk

www.uscentcom.mil

www.globalsecurity.org

www.csis.org

www.economist.co.uk

www.defendamerica.mil

www.defense.gov.uk

www.realinstitutoelcano.org

www.libertaddigital.com

www.embusa.es

www.antiwar.com

www.blasterblogspot.com

www.blogsofwar.com

www.ciudad.com

www.diariorred.com

www.dod.org

www.el-mundo.es/diario/

www.globalpeace.com

www.iblnews.com

www.internationalanswer.org

www.izquierda-unida.es

www.mae.es

www.mde.es

www.nodo50.org

www.pp.es

www.psoe.es

www.stophthewar.com

www.whitehouse.gov

www.elpais.es

www.europapress.es
www.nytimes.com
www.bbc.co.uk
www.reforma.com (*Diario de México*)
www.milheio.com (*Diario de México*)
www.enlucha.org/publicaciones
www.rebelión.org/libros
www.orbat.com:
www.foreingpolicy-infocus.org/iraq/index.html
www.washingtonpost.com
www.urulink.net/iraqnews
www.urulink.net/iraq
www.acnur.org
www.mwereldomroep.com
www.icrc.org.
www.cruzroja.es
www.actuaconamnistia.org
www.stratfor.com/corporate/static_index.neo
www.lib.utexas.edu/maps/iraq.html#iraq_country.html
www.us7thcavalry.com
www.janes.com
www.jedonline.com
www.bragg.army.mil
www.vialardi.org
www.noticiasdot.com

ÍNDICE

	<i>Página</i>
SUMARIO	7
PRÓLOGO	9
<i>Capítulo primero</i>	
ASPECTOS GENERALES DEL CONFLICTO	15
Antecedentes en el seno de la ONU	17
<i>Tormeta del Desierto y Libertad para Irak: dos planteamientos diferentes</i>	19
— <i>El planteamiento iraquí</i>	20
— <i>La visión de Estados Unidos</i>	21
— <i>Conclusiones</i>	23
Interferencias entre los diferentes niveles de mando	24
— <i>«Quién es quién»: los diferentes niveles de mando</i>	24
— <i>Los protagonistas de la nueva doctrina militar</i>	26
— <i>Las Fuerzas Armadas iraquíes: el precio de la centralización</i>	30
— <i>Conclusiones</i>	32
Actitud de los países de la región	33
— <i>Turquía</i>	33
— <i>Irán</i>	33
— <i>Kuwait</i>	34
— <i>Arabia Saudí</i>	35
— <i>Jordania</i>	35
— <i>Siria</i>	36

	<i>Página</i>
— <i>La Liga Árabe</i>	36
— <i>Israel</i>	37
— <i>Conclusiones</i>	38
Influencia de los líderes en el conflicto	39
— <i>Los líderes de la Coalición</i>	39
— <i>Los líderes iraquíes</i>	41
Los sistemas de armas: repercusión en los procedimientos de ambos bandos	43
— <i>Sistemas de armas y procedimientos de la Coalición</i>	43
— <i>Sistemas de armas y procedimientos de Irak</i>	47
— <i>Conclusiones</i>	48
 <i>Capítulo segundo</i>	
PLANEAMIENTO DE LA OPERACIÓN	51
Antecedentes de los planes de defensa de Irak	53
Antecedentes del plan de la operación <i>Libertad para Irak</i>	55
— <i>Nuevos elementos incorporados a los planes de la Coalición</i>	57
Análisis de los factores de planeamiento	60
— <i>Estudio del marco geográfico</i>	60
— <i>Estudio militar de Irak</i>	66
— <i>Estudio militar de la Coalición</i>	78
— <i>Estudio de la misión</i>	105
Conclusiones	106
 <i>Capítulo tercero</i>	
EJECUCIÓN DE LA OPERACIÓN	111
Desarrollo de las operaciones	113
— <i>Maniobras previas a las operaciones principales</i>	113
— <i>Concepto de la operación de la Coalición</i>	115
— <i>Cometidos genéricos de las unidades de la Coalición</i>	117
— <i>Diario de operaciones</i>	118
Operaciones en profundidad	124

	<i>Página</i>
— <i>El marco operativo en la actual doctrina estadounidense</i>	125
— <i>El espacio de batalla en Irak</i>	125
— <i>Ejemplos de operaciones en profundidad de la Coalición</i>	126
— <i>Operaciones en profundidad de las Fuerzas Armadas iraquíes</i>	130
Empleo de la caballería en la operación	131
— <i>Unidades de Caballería en el teatro</i>	131
— <i>Actuación del III Escuadrón del VII Regimiento de Caballería</i>	133
Operaciones de asalto aéreo	136
— <i>Unidades de asalto aéreo en el teatro</i>	136
— <i>Actuación de las unidades de asalto aéreo</i>	139
Operaciones especiales	142
— <i>Operaciones especiales de la Coalición</i>	142
— <i>Operaciones especiales iraquíes</i>	146
Apoyos de fuego	148
— <i>Apoyos de fuego iraquí</i>	149
— <i>Apoyos de fuego aliado</i>	151
— <i>Apoyos y coordinación de fuegos en el CENTCOM</i>	153
Defensa atiaérea	154
Operaciones de información	158
— <i>Seguridad de las operaciones</i>	164
— <i>Decepción</i>	169
— <i>Las PSYOPS</i>	174
— <i>La guerra electrónica</i>	179
Movilidad, contramovilidad y protección	185
— <i>Contramovilidad, la opción iraquí</i>	185
— <i>Movilidad, el distintivo de la Coalición</i>	187
— <i>Protección de la fuerza</i>	188
Apoyo logístico	194
— <i>Vulnerabilidad de las líneas de comunicación</i>	196
— <i>Turquía</i>	198
— <i>El aeropuerto de Bagdad</i>	199
Conclusiones	200

<i>Capítulo cuarto</i>	<i>Página</i>
OPINIÓN PÚBLICA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL	205
La información pública	208
— <i>Información pública en la Coalición</i>	208
— <i>Información pública en Irak</i>	211
La opinión pública	212
— <i>Opinión pública en la Coalición</i>	213
— <i>Opinión pública en Irak</i>	218
— <i>Opinión pública en el mundo árabe</i>	220
— <i>Opinión pública en el resto del mundo</i>	221
Información publicada y opinión publicada	223
El efecto Internet	228
— <i>La guerra en la Red</i>	229
— <i>Movilizaciones y control de información en Internet</i>	231
Influencia de los medios de información en las operaciones	235
Conclusiones	238
 <i>Capítulo quinto</i>	
ASPECTOS HUMANOS DEL CONFLICTO	241
Asistencia humanitaria	243
Refugiados y desplazados	245
— <i>Expectativas antes del conflicto</i>	247
— <i>Situación real: movimientos de población acontecidos</i>	250
Las unidades CIMIC y de CA en la Coalición	251
La reconstrucción de Irak	252
Organizaciones internacionales y Organizaciones No Gubernamentales (ONG)	256
Convenios de Ginebra: prisioneros de guerra	257
— <i>Posibles violaciones del Convenio de Ginebra relacionadas con los prisioneros de guerra</i>	258
— <i>Condición de combatiente en casos particulares</i>	261
Conclusiones	263
BIBLIOGRAFÍA	267
ÍNDICE	275

RELACIÓN DE MONOGRAFÍAS DEL CESEDEN

- *1. Clausewitz y su entorno intelectual. (Kant, Kutz, Guibert, Ficht, Moltke, Sehlieffen y Lenia).
- *2. Las Conversaciones de Desarme Convencional (CFE).
- *3. Disuasión convencional y conducción de conflictos: el caso de Israel y Siria en el Líbano.
- *4. Cinco sociólogos de interes militar.
- *5. Primeras Jornadas de Defensa Nacional.
- *6. Prospectiva sobre cambios políticos en la antigua URSS. (Escuela de Estados Mayores Conjuntos. XXIV Curso 91/92).
- *7. Cuatro aspectos de la Defensa Nacional. (Una visión universitaria).
8. Segundas Jornadas de Defensa Nacional.
9. IX y X Jornadas CESEDEN-IDN de Lisboa.
10. XI y XII Jornadas CESEDEN-IDN de Lisboa.
11. *Anthology of the essays*. (Antología de textos en inglés).
- *12. XIII Jornadas CESEDEN-IDN de Portugal. La seguridad de la Europa Central y la Alianza Atlántica.
13. Terceras Jornadas de Defensa Nacional.
- *14. II Jornadas de Historia Militar. La presencia militar española en Cuba (1868-1895).
- *15. La crisis de los Balcanes.
- *16. La Política Europea de Seguridad Común (PESC) y la Defensa.
17. *Second anthology of the essays*. (Antología de textos en inglés).
- *18. Las misiones de paz de la ONU.
- *19. III Jornadas de Historia Militar. Melilla en la historia militar española.
20. Cuartas Jornadas de Defensa Nacional.
21. La Conferencia Intergubernamental y de la Seguridad Común Europea.
- *22. El Ejército y la Armada de Felipe II, ante el IV centenario de su muerte.

23. V Jornadas de Defensa Nacional.
24. Altos estudios militares ante las nuevas misiones para las Fuerzas Armadas.
25. Utilización de la estructura del transporte para facilitar el cumplimiento de las misiones de las Fuerzas Armadas.
26. Valoración estratégica del estrecho de Gibraltar.
27. La convergencia de intereses de seguridad y defensa entre las Comunidades Europeas y Atlánticas.
28. Europa y el Mediterráneo en el umbral del siglo **xxi**.
29. El Ejército y la Armada en 1898: Cuba, Puerto Rico y Filipinas.
30. Un estudio sobre el futuro de la no-proliferación.
31. El islam: presente y futuro.
32. Comunidad Iberoamericana en el ámbito de la defensa.
33. La Unión Europea Occidental tras Amsterdam y Madrid.
34. Iberoamérica, un reto para España y la Unión Europea en la próxima década.
35. La seguridad en el Mediterráneo. (Coloquios C-4/1999).
36. Marco normativo en que se desarrollan las operaciones militares.
37. Aproximación estratégica española a la última frontera: la Antártida.
38. Modelo de seguridad y defensa en Europa en el próximo siglo.
- *39. La Aviación en la guerra española.
40. Retos a la seguridad en el cambio de siglo. (Armas, migraciones y comunicaciones).
41. La convivencia en el Mediterráneo Occidental en el siglo **xxi**.
42. La seguridad en el Mediterráneo. (Coloquios C-4/2000).
43. Rusia: conflictos y perspectivas.
44. Medidas de confianza para la convivencia en el Mediterráneo Occidental.

45. La cooperación Fuerzas de Seguridad-Fuerzas Armadas frente a los riesgos emergentes.
46. La ética en las nuevas misiones de las Fuerzas Armadas.
47. Operaciones anfibia de Gallípolis a las Malvinas.
48. La Unión Europea: logros y desafíos.
49. La seguridad en el Mediterráneo. (Coloquios C-4/2001).
50. Un nuevo concepto de la defensa para el siglo XXI.
51. Influencia rusa en su entorno geopolítico.
52. Inmigración y seguridad en el Mediterráneo: el caso español.
53. Cooperación con Iberoamérica en el ámbito militar.
54. Retos a la consolidación de la Unión Europea.
55. Revisión de la Defensa Nacional.
56. Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+I) en la defensa y la seguridad.
57. De la Paz de París a Trafalgar (1763-1805). Génesis de la España Contemporánea.
58. La seguridad en el Mediterráneo. (Coloquios C-4/2002).
59. El Mediterráneo: Proceso de Barcelona y su entorno después del 11 de septiembre.
60. La industria de defensa: el desfase tecnológico entre la Unión Europea y Estados Unidos de América.
61. La seguridad europea y las incertidumbres del 11 de septiembre.
62. Medio Ambiente y Defensa.
63. Pensamiento y pensadores militares iberoamericanos del siglo XX y su influencia a la Comunidad Iberoamericana.

* Agotado. Disponible en las bibliotecas especializadas y en el Centro de Documentación del Ministerio de Defensa.